UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Donde las voces encuentran refugio: Análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P

Trabajo Terminal para obtener el título de Licenciatura en Comunicación Social

PRESENTAN

CASTILLO AMADOR CAROL

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ FERNANDA YAEL

MARTÍNEZ LÓPEZ ARELY

PALOMARES PÉREZ VANESSA

TREJO PÉREZ JOANNA

VÁZQUEZ OBIETA MELISSA

Asesor/a responsable:

Dr. Eduardo Andión Gamboa

Asesor/a Interno

Dra. Margarita Reyna Ruiz

Mtro. Yerazzi Edgardo Claro La Rotta

Asesor de producción

Mtro. Alejandro Juan Pineda

27 DE JULIO 2026

Resumen

Esta tesis analiza las condiciones de vida y las estrategias de subsistencia de las mujeres que asisten regularmente a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. (FAFMUJER) en la Ciudad de México. El problema central del estudio se enfoca en cómo la escasez de capital económico, social y cultural, interiorizada en el habitus, limita las trayectorias de vida y las posibilidades de movilidad social de estas mujeres, llevándolas a naturalizar sus condiciones de vulnerabilidad. El objetivo general es analizar esta posición social y reconstruir las experiencias y disposiciones de las usuarias a partir de sus propios relatos de vida.

Metodológicamente, el trabajo se sustenta en un enfoque cualitativo e interpretativo que reconoce a las participantes como agentes activas. Para ello, se emplearon técnicas como la observación participante a nueve colaboradoras. La información obtenida fue analizada mediante las categorías teóricas de Pierre Bourdieu con el apoyo del software Atlas.ti.

Los principales hallazgos evidencian trayectorias marcadas desde la infancia por responsabilidades tempranas de cuidado, interrupciones educativas, precariedad laboral y ciclos de violencia afectiva. Asimismo, la investigación identifica a la fundación como un espacio de acompañamiento psicosocial y de construcción de redes de apoyo que favorecen la resignificación de las experiencias de las colaboradoras, así como el fortalecimiento de su autonomía emocional y económica. Finalmente, el trabajo propone la creación de un falso documental como producto comunicativo para visibilizar estas narrativas y los procesos de construcción de sentido derivados de las experiencias de las mujeres colaboradoras.

Abstract

This study analyzes the living conditions and survival strategies of the women who regularly attend Fundacion Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. (FAFMUJER) in Mexico City. The central research problem focused on how the lack of economic, social, and cultural capital, internalized through habitus, limits these women´s life trajectories and opportunities for social mobility, leading them to normalize their conditions of vulnerability. The main objective is to analyze this social position and reconstruct the experiences and dispositions of the collaborators based on their own life stories.

Methodologically, the study is based on a qualitative and interpretive approach that recognizes the collaborators as active agents. To achieve this, participant observation, field notes, and semi-structured interviews conducted with nine collaborators were employed. The collected data were analyzed using Pierre Bourdieu´s theoretical categories with the support of Atlas.ti software.

The main findings reveal life trajectories marked from childhood by early caregiving responsibilities, interrupted educational paths, precarious employment, and cycles of intimate partner violence. Likewise, the research identifies the foundation as a space for psychosocial support and the development of support networks that foster the reinterpretation of the collaborator´s experiences, as well as the strengthening of their emotional and economic autonomy. Finally, the study proposes the creation of a mockumentary as a communication product to make these narratives and the processes of meaning-making derived from the collaborator´s experiences more visible.

AGRADECIMIENTOS GENERALES

Como equipo de investigación, expresamos nuestro más sincero agradecimiento a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. por abrirnos sus puertas y brindarnos la confianza para desarrollar este trabajo. Su apoyo, disposición y acompañamiento fueron fundamentales para llevar a cabo esta tesis.

De manera especial, agradecemos profundamente a las colaboradoras que compartieron con nosotros sus experiencias, vivencias y reflexiones. Su confianza, tiempo y disposición hicieron posible este proyecto y enriquecieron significativamente nuestra investigación.

Esperamos que este trabajo contribuya, aunque sea de manera modesta, a visibilizar sus historias y a reconocer la importancia de la labor que realiza la fundación en favor de las mujeres.

A todas las personas que formaron parte de este proceso, nuestro más profundo reconocimiento y gratitud.

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá y al Gordo, que están guiándome y cuidándome desde otro plano terrenal, pero siempre en mi corazón. Siempre juntos.

A mi papá, que me apoyó, creyó en mí, me sacó adelante y me permitió estudiar para superarme. A mi hermana, que se reía conmigo ayudándome en los momentos más difíciles.

A mi abuelita y a mi tía Jimena, que su presencia me ilumina a donde vaya. Ellas me convencieron de entrar a la UAM Xochimilco.

A mi novio, la persona que me quitó todos los miedos, el que me hace creer que el amor lo puede todo y que no hay meta inalcanzable si caminamos juntos. Gracias por ser mi refugio incondicional.

A Nala, mi perrita, que estuvo conmigo despierta en noches de desvelos, aguantó no salir a sus paseos hasta que yo me desocupaba, y que me dejó abrazarla cuando estaba en un mal momento.

A mi familia; me quedaría sin espacio nombrando a cada uno de ustedes, pero mis abuelos, tíos, tías, primos y primas, gracias por estar.

A mis amigas, compañeras de clase y de vida.

A mis asesores y profesores, por su guía paciente, no quitar el renglón de la línea, pero siempre de manera amable, enseñándome a pensar de otra manera.

Esto lo logré gracias a cada uno de ustedes, porque estoy hecha de los pedacitos que me enseñaron a amar de sus personas. Gracias por no dejarme sola.

- **Melissa Vázquez**

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a mis padres, por siempre estar, por apoyarme y comprenderme, que gracias a su esfuerzo tuve el privilegio de terminar una carrera universitaria. A mis abuelos maternos, por estar conmigo cuando más lo necesitaba, por los sabios consejos de mi abuela de nunca rendirme, por darme la oportunidad de trabajar con ellos, lo cual me hizo muy feliz y llenó mi corazón de buenos recuerdos. Este trabajo es por y para ellos.

A mis hermanos, porque gracias a que me molestaban podía distraerme y reír un rato. A mi perrita suki, que ha sido siempre el amor de mi vida, que se acostaba conmigo en mis desvelos o en momentos difíciles.

A mis amigas, por hacer más amenos y divertidos mis días en la universidad.

Y, por último, pero no menos importante, me agradezco, por aguantar todo este proceso, cambio de carrera, bajas de trimestres, nunca creí acabar esta etapa, pero ahora lo veo y me siento muy orgullosa.

- **Joanna Trejo**

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que me acompañaron y apoyaron durante este proceso. Este logro no habría sido posible sin el cariño, la confianza y el apoyo que recibí a lo largo de este camino.

En primer lugar, agradezco profundamente a mis padres, por su cariño, su esfuerzo y los sacrificios que han realizado para brindarme las oportunidades que hoy me permiten alcanzar esta meta. Gracias por creer en mí, por motivarme a seguir adelante y por acompañarme en cada etapa de mi formación.

A mi madrina y a mis tías, gracias por su cariño, su apoyo y por estar presentes en los momentos más importantes de mi vida. Sus palabras de aliento y su confianza en mí han sido un impulso constante para seguir adelante.

A mis abuelos, quienes hoy me acompañan desde el cielo. Aunque ya no están físicamente conmigo, su amor, sus enseñanzas y el recuerdo de todo lo que compartimos siguen guiando mi camino. Este logro también es para ustedes, porque siempre vivirán en mi corazón.

A mis amigas y amigos, gracias por su compañía y por cada palabra de ánimo durante los momentos de mayor cansancio. Su apoyo hizo que este proceso fuera más llevadero.

A mis asesores de tesis, gracias por su guía, dedicación y valiosas enseñanzas, que contribuyeron al desarrollo de este trabajo.

Finalmente, quiero agradecerme a mí misma por no rendirme, por la constancia, el esfuerzo y la dedicación que me permitieron llegar hasta este momento. Este logro es el reflejo de todo el trabajo realizado y un recordatorio de que la perseverancia siempre vale la pena.

- **Arely Martínez López**

AGRADECIMIENTOS

A mí, porque a pesar de ir con miedo y de pisar con dudas, logré continuar; por llegar a una meta que alguna vez ví lejana, y por cada reto superado. A mi familia, por estar conmigo en cada paso, por sus consejos y sus chistes, por su infinita confianza y todos sus sacrificios. Todo lo que soy hoy es por ustedes.

A Gerardo, quien desde el inicio me dio la fuerza para confiar en mí. Gracias por esos consejos que no solo fueron mi salvavidas en los días más complicados, sino que me han acompañado más allá y sé que seguirán conmigo en cada nueva etapa de mi vida.

A Reyna. Sin ti, yo no estaría aquí. Gracias a tu guía y amor incondicional he llegado más lejos de lo que imaginé. Sé que unas simples palabras no bastan para agradecer todo lo que has hecho por mí, pero debes saber que este logro también es tuyo.

A Karen, por enseñarme que no debo rendirme tan fácil. Gracias por empujarme a salir de mi zona de confort, pero, principalmente, por demostrarme que con esfuerzo puedo lograr todo lo que me proponga.

A Nicol, por acompañarme en cada duda y miedo, y por apoyarme siempre en cada decisión. Gracias por las locuras que hemos vivido juntas y por todos esos momentos a tu lado, que me han permitido ser una mejor versión de mí misma cada día.

A Beily, que durante todo este tiempo me despidió en la puerta y siempre fue la primera en darme la bienvenida al volver a casa.

A Conan, que me acompañó casi toda mi vida. Aunque no pudimos terminar esta etapa juntos, vivirás por siempre en mi corazón.

A mis amigas y amigos que hicieron este viaje más ameno. Atesoraré por siempre todos aquellos momentos compartidos, llenos de estrés, risas y bromas.

- **Carol Castillo**

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento, en primer lugar, a mis padres, quienes han sido el pilar más importante de mi vida y el principal motor que me impulsó a llegar hasta este momento. Gracias por creer en mí incluso cuando yo dudaba, por nunca rendirse, por acompañarme en cada etapa de este camino y por demostrarme, con hechos, que siempre podía contar con ustedes.

Sé que hicieron muchos sacrificios para que pudiera estudiar y alcanzar mis metas. Tal vez pensaron que hubo esfuerzos que pasaron desapercibidos, pero quiero que sepan que siempre los vi y los valoré profundamente. Cada desvelo, cada preocupación, cada apoyo económico, emocional y moral fue fundamental para que pudiera ingresar a una gran universidad y, hoy, concluir esta etapa tan importante de mi vida. Todo lo que he logrado durante mi formación universitaria ha sido posible, en gran parte, gracias a ustedes. Este logro también les pertenece.

A mi hermana, gracias por ser una persona tan importante en mi vida. Aunque nuestro apoyo sea diferente, siempre has sido una inspiración para seguir esforzándome. Saber que puedo ser un ejemplo para ti me motiva a dar lo mejor de mí cada día. Espero que este logro te recuerde que, con dedicación, esfuerzo y perseverancia, sí es posible cumplir los sueños y concluir una carrera profesional. Deseo que, cuando llegue tu momento, luches por tus metas con la misma ilusión.

A toda mi familia, gracias por acompañarme a lo largo de este camino. A mis tíos y primos, gracias por estar presentes, por su cariño, por sus palabras de aliento y por creer en mí en cada etapa de mi formación.

Quiero dedicar un agradecimiento muy especial a mis abuelos. Aunque tres de ustedes ya no están físicamente conmigo, su amor, sus enseñanzas y los recuerdos que dejaron viven siempre en mi corazón. Fueron como unos segundos padres para mí y sé que, de alguna manera, me acompañaron durante este proceso. Este logro también es para ustedes. A mi abuelita, que sigue conmigo, gracias por todo tu cariño, por tus consejos y por ser parte tan importante de mi vida. Este trabajo también está dedicado a ti.

A mis amigos de la carrera, gracias por hacer de esta experiencia una etapa llena de aprendizajes, retos y momentos inolvidables.

A mis compañeras de trabajo, gracias por su comprensión, empatía y apoyo. Ustedes fueron testigos de algunos de los momentos personales más complicados que enfrenté durante este proceso y, aun así, nunca me dejaron sola. su paciencia y su confianza significaron mucho para mí.

Finalmente, agradezco profundamente a mis tres profesores, quienes fueron mucho más que docentes durante esta etapa. Gracias por compartir sus conocimientos, por guiarnos con paciencia, por señalar nuestros errores con el propósito de ayudarnos a mejorar y por impulsarnos a desarrollar nuestras capacidades como estudiantes y futuros profesionales. Su dedicación y compromiso fueron fundamentales para que este trabajo pudiera llegar a buen término.

Finalmente, quiero dedicarme unas palabras a mí misma. Este camino no siempre fue sencillo. Sin embargo, aprendí que la verdadera fortaleza está en seguir adelante incluso cuando el camino parece difícil.

Hoy me agradezco por no haber renunciado a este sueño, por mantener viva la ilusión de convertirme en la profesionista que siempre quise ser. Me agradezco por cada desvelo, por cada esfuerzo, por las horas de estudio, por las lágrimas, por las alegrías y por la constancia que me permitieron alcanzar esta meta.

Este logro representa mucho más que la culminación de una carrera universitaria; representa mi crecimiento como persona, la capacidad de superar desafíos y la certeza de que, con dedicación y perseverancia, los sueños pueden hacerse realidad.

Hoy cierro esta etapa con orgullo, gratitud y la satisfacción de saber que cada sacrificio valió la pena. Que este sea solo el comienzo de muchos sueños más por cumplir y un recordatorio permanente de que siempre seré capaz de enfrentar nuevos retos con valentía, disciplina y esperanza.

- **Fernanda Yael González**

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi familia, mi mamá Yolanda, mi papá Roman, y mi hermana Analí, quienes estuvieron conmigo siempre en estos cuatro años, y quienes fueron mi más grande motivación para volver a la universidad, les agradezco por siempre apoyarme y no dejar que me rindiera, por comprarme mis dulces favoritos, por los esfuerzos que hicieron para que yo pudiera estudiar en otro estado, y porque a pesar de pelear a veces, siempre procuraron mi bienestar, son lo más preciado que tengo en esta vida y todos los días lucho para construir un mejor futuro que pueda compartir con ellos, se merecen el mundo entero.

También quiero agradecer a mi tía Paula por dejar que me quedara en su casa cuando no tenía un lugar donde llegar a la ciudad y me daba fruta picada cuando estaba estudiando en las noches. A mi abuelito Julio le agradezco por hacerme reír cuando la estaba pasando mal, siempre me recibió en su casa y yo sabía que podía contar con él cada vez que me sentía sola. Quiero agradecer a mi abuelita Hortensia y mi tía Ignacia que siempre me dijeron lo importante que era no abandonar mis estudios y que hoy me acompañan junto a mi tío Saul y mi prima Joseline desde el cielo.

A todas mis amigas que conocí en la carrera, a Abi y mi tocaya Vane que no me dejaron sola cuando estaba triste, que lloraron y rieron conmigo. A mis roomies Junitzi, Phany y Mónica con quienes viví tres años, platicábamos en las noches, comíamos juntas, y me alegraba verlas esforzarse por sus sueños y me motivaban a hacer lo mismo por los míos. A mi amiga de la preparatoria Frida, quien, a pesar del tiempo y la lejanía, me dio fuerzas para seguir adelante, aunque no hablamos seguido, fue la única persona que me buscó después de tantos años, y a quien por la promesa que le hice, hoy estoy de pie y luchando por mejorar mi vida. Por último, pero no menos importante, a mi equipo y mis profesores de Área, por quienes este trabajo no hubiera sido posible sin su esfuerzo.

- **Vanessa Palomares**

ÍNDICE

Contenido

INTRODUCCIÓN....14
CAPÍTULO I. LAS INSTITUCIONES DE ASISTENCIA SOCIAL EN MÉXICO.... 20
Historia de la beneficencia y antecedentes de la asistencia social en México....20
Influencia de la Constitución de 1917 en el trabajo de la beneficencia y filantropía.... 23
Instituciones de asistencia social en México en los años 40 a 80....23
La asistencia social en México en los años 90's.... 25
CAPÍTULO II. TIPOS DE ORGANIZACIONES DE APOYO SOCIAL EN MÉXICO..... 27
Antecedentes histórico y evolución del régimen jurídico de las IAP....28
Objeto social y sectores de atención.... 28
Constitución y gobierno interno de las IAP....29
Servicios ofrecidos por las Instituciones de Asistencia Privada.... 32
Historia Y Desarrollo De La Fundación Alianza En Favor De La Mujer I.A.P..... 33
Contexto, origen y evolución de la fundación.... 33
Identidad institucional.... 36
Población atendida y problemáticas sociales.... 37
Organización, funcionamiento y estrategias de sostenibilidad.... 38
Modelo de intervención y servicios....38
Alcances, impacto y retos actuales....39
¿Por qué trabajar con una fundación enfocada en atención a mujeres?.... 40
CAPÍTULO III. ENFOQUE CUALITATIVO Y ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN.... 43
Técnicas de investigación cualitativa utilizadas....44
Protocolo de entrevista (guía de entrevista).... 46
Acercamiento al campo y las colaboradoras.... 47
Entrevista piloto.... 49
Transcripción de entrevistas.... 50
Producto Comunicativo....51
Análisis de las entrevistas.... 52
CAPÍTULO IV. APRENDER A SOBREVIVIR, APRENDER A VIVIR.... 54
Aprender a cuidar antes de ser cuidada....54
Estudiar tuvo que esperar....57
Trabajar para no caer.... 60
Amor que duele.... 66
Redes elegidas, refugios encontrados.... 74
Aprender que yo también importo.... 78
CONCLUSIONES....83
FICHA TÉCNICA DEL PRODUCTO COMUNICATIVO....87
REFERENCIAS.... 88
ANEXOS....93

INTRODUCCIÓN

Nuestra investigación surgió a partir de observar que, a pesar de los avances en la lucha por el trato igualitario y la evolución en los derechos humanos, aún existen condiciones adversas e ideologías que encasillan a niñas y mujeres dentro de círculos violentos, que les arrebata oportunidades de desarrollo y crecimiento, obligándolas a enfrentar desafíos con tal de tener acceso a condiciones de vida dignas.

Desafortunadamente no es fácil enfrentar un sistema tan arraigado en la sociedad. La existencia de Instituciones que apoyan a grupos vulnerables ayuda a combatir la desigualdad, violencia y pobreza de las mujeres, pero incluso así, las mismas instituciones se han visto limitadas en cuanta ayuda pueden aportar y a cuantas personas pueden atender.

Notamos lo poco que se cuestionan las condiciones estructurales que mantienen control en la vida de las mujeres, simultáneamente limitando sus posibilidades de escapar de círculos de violencia y colocándolas en situaciones adversas que las deja en un estado de vulnerabilidad. Enfrentar los desafíos implica hablar de un proceso por el que atraviesan muchas mujeres que tienen la esperanza de mejorar su futuro, todas con una historia diferente y en un momento diferente de sus vidas.

Darles visibilidad a las historias de vida de mujeres vulneradas, escuchar sobre los obstáculos que han enfrentado y cómo han salido adelante a pesar de todo, así como dar a conocer las tareas que desempeñan las instituciones que las apoya a seguir adelante, puede lograr un avance en la concientización de la lucha actual contra la desigualdad de género, promover un cambio en la sociedad y sensibilizar a las personas sobre la violencia que prevalece contra las mujeres.

Para esta investigación nos situamos en el análisis de las trayectorias de vida de mujeres con escasez de capital -social, económico y cultural- que recurren a la Institución de asistencia privada Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. (FAFMUJER)[1] como un espacio de apoyo y acompañamiento. Con

[1] Para este trabajo utilizamos el acrónimo FAFMUJER como abreviación para referirse al nombre completo de la institución Fundación Alianza en Favor de la Mujer.

ello se buscó comprender los factores que las llevan a acudir a esta institución no gubernamental, con el propósito de encontrar apoyo social, psicológico y alimentario. Su pertinencia dentro del campo de la comunicación radica en que el estudio de estos relatos permite comprender los procesos de construcción de sentido mediante los cuales las mujeres interpretan su realidad y configuran su relación con la institución. Consideramos que la comunicación es un elemento clave para visibilizar y abordar las situaciones de vida de las mujeres desde la empatía y humanidad.

Nuestra investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las condiciones de vida de las mujeres que asisten regularmente a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. en la Ciudad de México que las llevan a acercarse a la institución en busca de un espacio de apoyo psicosocial y alimentario?

Cuando hablamos de apoyo psicosocial nos referimos a un espacio social de apoyo grupal y psicológico donde las mujeres se pueden sentir seguras, construido para entablar relaciones saludables con su entorno y consigo mismas. así como el apoyo alimentario ayuda a reducir los gastos en hogares vulnerables.

El objetivo de esta investigación es analizar la posición en el espacio social, el habitus y las trayectorias de vida de las mujeres de escasos recursos que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. a partir de la reconstrucción de sus experiencias y disposiciones.

Objetivos específicos

1. Identificar las características de la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. considerando su carácter institucional, su organización, servicios, formas de intervención y los apoyos que ofrece a las mujeres.
2. Caracterizar la posición social de las mujeres de escasos recursos que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P., a partir de sus condiciones socioeconómicas, educativas y laborales.

3. Identificar las disposiciones, habitus, y analizar las trayectorias de vida que han desarrollado las mujeres en relación con la fundación.

4. Crear un producto audiovisual conocido “falso documental”, esto es un formato audiovisual que utiliza los códigos y la estética del género documental para hacer una representación construida de la realidad, en este caso basada en las narrativas y experiencias de las mujeres, para comunicar sus trayectorias de vida, problemáticas y procesos de construcción de sentido desde una perspectiva ética.

Partimos desde la conjetura de que la posición de las mujeres que asisten a la FAFMUJER está determinada por una escasez de capital (económico, cultural y social) que, sumada a su trayectoria de vida, limita sus posibilidades de movilidad social. Estas condiciones interiorizadas en su habitus, les hace percibir sus limitaciones como "naturales", por lo que al acudir a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. se les puede brindar recursos para enfrentar sus carencias y construir o preservar su autonomía y eventualmente mejorar su situación actual.

Nuestra investigación se enfoca en identificar el habitus de las mujeres que acuden a la fundación, en tanto aquellas disposiciones internas que les permite encarar sus condiciones de vulnerabilidad, delineando una nueva trayectoria de vida. El habitus lo entendemos de acuerdo a Pierre Bourdieu (2007), como un sistema de formas duraderas y transferibles de actuar, ver y ser, estructuradas por las condiciones de existencia materiales, económicas y culturales con las que se desenvuelven los sujetos. El habitus es su mirada para percibir el mundo, generando sus propias prácticas, percepciones y representaciones a partir de lo que conocen y lo que dan por sentado. Desde esta perspectiva, el habitus permite comprender cómo las condiciones sociales de estas mujeres median en su manera de interpretar la realidad.

Las mujeres que asisten a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer (FAFMUJER) llegan con predisposiciones que han sido marcadas por contextos de escasez, la cual puede hacer que se inclinen a aceptar o validar como naturales sus condiciones objetivas de existencia. La trayectoria de vida constituye un elemento central para comprender este proceso, permite

reconstruir la serie de posiciones que las mujeres han ocupado a lo largo de su experiencia social, así como los recursos, obstáculos y estrategias que han configurado sus prácticas actuales.

De acuerdo con Bourdieu, la trayectoria se entiende como "la serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones" (1997, p. 82). Estas trayectorias pueden estar marcadas por experiencias de precariedad económica, acceso limitado a educación formal o inserciones laborales inestables, condiciones que influyen en las disposiciones que orientan sus prácticas y expectativas dentro del espacio social.

Las mujeres con escaso capital económico enfrentan condiciones que limitan sus oportunidades dentro del espacio social. En el texto *Las formas del capital* (1986), Bourdieu habla sobre la función del capital económico como un regulador de intercambio de bienes, así como es posible adquirir capital cultural y social a través de este, aunque igualmente hay algunos bienes y servicios de capital social y cultural que solo se pueden obtener en virtud de sí mismos. Al experimentar carencia de bienes económicos el acceso a la cultura y al crecimiento social se vuelve más difícil.

Sin embargo, para analizar la situación de las mujeres que acuden a esta fundación no basta con señalar las carencias económicas que experimentan, sino que es necesario considerar los distintos recursos sociales con los que cuentan. En este sentido, el concepto de capital cultural desarrollado por Bourdieu resulta de utilidad. Para este autor, "el capital cultural puede existir bajo tres formas: en el estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales (...) y finalmente en el estado institucionalizado" (Bourdieu, 1987, p. 2). A partir de esta perspectiva, es posible analizar cómo los conocimientos, habilidades, experiencias y credenciales de las mujeres influyen en las estrategias que desarrollan para enfrentar sus condiciones de vulnerabilidad.

Esta distinción resulta relevante porque permite comprender cómo el acceso desigual al capital cultural influye en las oportunidades de las mujeres en diversos ámbitos sociales. En particular, la posesión de un capital cultural institucionalizado, como lo es un título o grado académico, marca una diferencia significativa: por ejemplo, una mujer con grado de secundaria frente a otra con primaria incompleta puede tener una trayectoria distinta. Considerar este tipo de capital permite explicar por qué algunas mujeres enfrentan mayores dificultades para acceder a ciertos empleos, espacios educativos o redes de apoyo social, lo cual forma parte de las condiciones objetivas que condicionan sus trayectorias.

FAFMUJER es una institución de asistencia privada, jurídicamente establecida que opera bajo los lineamientos y normas del campo de la Asistencia Social en México, y que brinda ciertos servicios para apoyar a las mujeres de acuerdo con los lineamientos que están en los principios de su constitución como una fundación de I.A.P. Cuentan con una serie de programas de ayuda, como el banco de alimentos, asesoría psicológica y legal, y además talleres de formación diversos como talleres de manualidades, manejo de recursos económicos, entre otros. La asistencia recurrente a la fundación posibilita la construcción de redes de apoyo que pueden, con el tiempo, constituirse en un capital social adquirido esto es:

> “El capital social representa el conjunto de contactos, amistades, obligaciones (créditos o deudas simbólicas), que dan al agente una mayor o menor “consistencia” social, un poder de acción y de reacción más o menos importante en función de la calidad y de la cantidad de sus conexiones, de sus lazos con otros individuos cuyo perfil en términos de capital, en las diferentes formas presenta una fuerte similitud u homólogos con el dinero” (Chevallier-Chauviré, 2011; p.27).

La posibilidad de que la fundación contribuya a la construcción de capital social resulta relevante porque estas redes pueden convertirse en recursos que las mujeres pueden movilizar para enfrentar sus problemáticas cotidianas. A través de los vínculos que establecen con otras usuarias o con el personal de la institución, también se logra acceder a información, apoyo emocional, orientación o incluso oportunidades que de otra manera serían más difíciles de

obtener. En este sentido, adquirir capital social puede fortalecer sus estrategias de acción y ampliar las alternativas disponibles para afrontar sus condiciones de vida.

Estar en la fundación permite obtener nuevos saberes y habilidades de autogestión que pueden llegar a reconfigurar las disposiciones previas y posibilitar que las mujeres tengan herramientas para construir o preservar su autonomía y eventualmente modificar su condición social.

En el primer capítulo de esta investigación abordamos la historia y los antecedentes de Las Instituciones de Asistencia Privada IAP, procesos por los que, a partir de la promulgación de leyes y reformas a través de los años, ha sido posible que las instituciones funcionen formalmente dentro de la ley para el beneficio de sectores más vulnerables de la sociedad.

El segundo capítulo presenta el caso de estudio a partir de un análisis a la institución. Los apartados permiten comprender el origen, la estructura, el perfil de la población atendida y las formas de intervención de la fundación, así como sus alcances y limitaciones dentro del campo de la asistencia social.

El tercer capítulo describe la estructura metodológica, el proceso de investigación con enfoque cualitativo, así como la justificación del enfoque y las decisiones adoptadas. Los apartados detallan las técnicas utilizadas, la construcción del instrumento y el proceso de análisis, garantizando la coherencia y validez del estudio.

En el cuarto capítulo se llevó a cabo la interpretación de los datos obtenidos a partir del trabajo de campo mediante categorías teóricas. Tomando la perspectiva sociológica de Bourdieu, se analizaron distintas dimensiones de la vida de las participantes, permitiendo comprender la relación entre sus condiciones sociales y sus trayectorias personales.

Finalmente, las conclusiones presentan los principales hallazgos de la investigación. Retomamos los objetivos planteados y la conjetura y los comparamos con los resultados obtenidos, así como incluimos una reflexión sobre los alcances y limitaciones en la realización del estudio.

CAPÍTULO I. LAS INSTITUCIONES DE ASISTENCIA SOCIAL EN MÉXICO.

Historia de la beneficencia y antecedentes de la asistencia social en México.

Durante la época de la Nueva España, la iglesia católica era la principal encargada de administrar la ayuda que se ofrecía a la población indígena, sus huérfanos, viudas, enfermos y desprotegidos. La caridad de la iglesia se basaba en la idea de hacer actos de bondad y beneficencia hacia los pobres (Huerta, 2006). Debido a la relación iglesia-estado de la época colonial de la Nueva España es que llegó a existir un régimen hospitalario bien definido y organizado que cumplía de forma eficiente con las tareas de asistencia pública, aunque este sistema también servía para la conversión de los pueblos originarios a la religión católica, tarea escondida bajo actos caritativos (Díaz, 2000).

En 1804 se decreta la Cédula de Consolidación de Vales, que confisca los bienes de la iglesia, provocando un declive en la calidad de los servicios de asistencia y mala atención para los enfermos. Para 1812 los ayuntamientos quedaron a cargo de las instituciones asistenciales, cargo establecido en la nueva Constitución de Cádiz, donde se incluyeron disposiciones que separaban la iglesia de los hospitales, esto durante un periodo cercano a la culminación de la independencia de México. En otros casos, antes de que se establecieran los cargos de asistencia a los municipios en 1812, algunos alcaldes recaudaban dinero para obras caritativas, al mismo tiempo cumplían algunas solicitudes de discapacitados, otros incluso fundaron asilos o almacenaban granos en pocitos que eran distribuidos en épocas de escasez de alimentos. Estas solo son algunas de las contribuciones que realizaron los alcaldes, cuyo papel fue el equivalente al de la sociedad civil en tiempos de colonia (Arrom, 2016; Díaz, 2000).

Sin embargo, la iglesia y el estado no eran los únicos actores en cuanto a la asistencia, también aportaron las asociaciones de fieles católicos, cofradías impulsadas por gente común que no pertenecía a la nobleza ni a los ricos, así como algunos gremios impulsados por la sociedad civil que dedicaron

tiempo y recursos al cuidado de sus miembros y de la población en general en momentos de crisis (Arrom, 2016).

Después de finalizar el movimiento de independencia se ordenó que los hospitales quedarán en posesión del Ayuntamiento. Los hospitales que fueron asistidos por gente perteneciente a la iglesia pasaron a manos de las alcaldías, lo que, por falta de recursos, provocó que algunos fueran cerrados, y unas pocas quedaron todavía a cargo de asociaciones eclesiásticas.

Los fondos que se asignaron para cuatro de los hospitales más importantes de la Ciudad de México eran muy escasos, estas instituciones fueron: El Hospital de San Lázaro encargado a la orden de San Juan de Dios y dirigido al cuidado de leprosos; El Hospital de San Andrés encargado a los juaninos después de la expulsión de los jesuitas, y dirigido a asistir a enfermos gálicos, nombre que se les dio a los pacientes con sífilis; El Hospital de San Hipólito que bajo las órdenes de los agustinos atendió a todo tipo de enfermos, a vagabundos, prisioneros, hombres, mujeres, indígenas, y más; por último el Hospital de San Pablo que atendió a heridos y enfermos militares (Vázquez, 2021).

Durante el primer periodo presidencial de Anastasio Bustamante (de 1830 a 1832) el gobierno vendió la mayoría de los bienes de los hospitales, y para 1846 sólo quedaban ocho hospitales, seis de ellos operaban eficazmente, mientras que los otros no contaban con los recursos suficientes. De forma similar, solo dos instituciones a cargo de niños se mantenían en pie gracias a la herencia que dejaron sus fundadores, junto a donativos y recaudación de cuotas. Debido a la ineficiencia de manejo sobre las casas de beneficencia por parte del entonces nuevo gobierno independiente, la iglesia mantenía el control sobre estas (Aguado y Martínez, 2022).

Tiempo después empezaría un proceso donde la autoridad de la iglesia y las instituciones religiosas perdieron aún más relevancia e influencia pública por el inicio del proceso de secularización que llegó junto a la segunda generación de liberales, que buscaban reducir el poder de la iglesia sobre la política, la economía y los miembros de la sociedad civil, proceso que

terminaría por triunfar en el tercer movimiento liberal con la promulgación de las leyes de reforma entre 1855 y 1863 (Patiño, 2010).

Las leyes de reforma, junto a la constitución de 1857, marcaron la separación del poder político de la iglesia y del estado mexicano. Alrededor de 1861, con el movimiento liberal se establece la Ley de Secularización de Hospitales y Establecimientos de Beneficencia en los decretos del 2 de febrero de 1861, y el 28 de febrero la recién creada Dirección General de Beneficencia Pública se queda a cargo del manejo de los hospitales y establecimientos de asistencia social secularizados (Arrom, 2016).

Durante el segundo Imperio Mexicano de 1863 a 1867, existió la Fundación del Hospital de Maternidad e Infancia, creado por la entonces emperatriz Carlota. La mayoría de los establecimientos de la fundación eran manejados por la iglesia, pero su situación variaba mucho en cuanto a recursos, mientras que algunos establecimientos se encontraban en situaciones deplorables y de explotación laboral, otros contaban con atención e higiene adecuados (Aguado y Martínez, 2022).

Con la llegada del primer periodo presidencial de Porfirio Diaz, en 1877 se crea la Junta Directiva de la Beneficencia Pública en el D.F. Los ayuntamientos ya no tenían el cargo directo sobre la responsabilidad de la beneficencia, sino que funcionaban como órganos reguladores que se encargaban de vigilar y supervisar las instituciones locales. Los fondos destinados hospitales, asilos, orfanatos, y toda clase de establecimientos de caridad se integraron a los fondos de la beneficencia, junto a los recursos que les cedía el estado como lo es la parte recaudada de impuestos y donativos, así como rentas otorgadas por ayuntamientos (Aguado y Martínez, 2022). Dentro de esta reorganización, el 7 de noviembre de 1899 Porfirio Diaz decreta la Ley de Beneficencia Privada para el Distrito Federal y Territorios 1899 (Junta de Asistencia Privada, 2025).

En este periodo presidencial se empieza a hacer visible la necesidad de que el Estado preste atención médica a las personas de escasos recursos sociales y económicos como un derecho, así como la responsabilidad de la sociedad para contribuir en su posibilidad al cumplimiento de este derecho. La

asistencia fue dirigida principalmente a huérfanos, mujeres embarazadas, pacientes con trastornos mentales, delincuentes menores de edad, e indigentes (Huerta, 2006).

Influencia de la Constitución de 1917 en el trabajo de la beneficencia y filantropía

Uno de los frutos resultantes de la revolución de 1910 fue la constitución de 1917, la primera en el mundo en consolidar derechos para grupos considerados desprotegidos, con respaldo del estado gobernante. Los artículos 27 y 123 fueron centrados en la clase trabajadora, pero también fueron el predecesor para la evolución de una visión más amplia sobre la seguridad social (Ruiz, 2017). Después de su promulgación, en la presidencia de Álvaro Obregón se llevan a cabo iniciativas para la protección de los niños que garantizaran su desarrollo, entre estas se encontraban la necesidad de centros de atención e higiene dirigidos a la atención de niños pobres.

De 1924 a 1928 con Plutarco Elías Calles y de 1928 a 1930 con Emilio Portes Gil se crean comedores, comités y asociaciones nacionales, todos enfocados en la protección de las infancias, además, se crearon centros de atención para mujeres embarazadas y hogares infantiles con la finalidad de que mujeres y madres en estado de pobreza tuvieran la posibilidad de trabajar. De 1930 a 1934 con Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez el principal objetivo de atención siguió siendo los niños (Huerta, 2006).

Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas la ayuda a los pobres y desamparados deja de verse como una obra de buena acción y pasa a ser una responsabilidad social y obligación del Estado, la beneficencia pública se convierte en Asistencia Social con reglas, y bases jurídicas con la fundación la Secretaria de Asistencia Pública, junto a la construcción de asilos, albergues, comedores, escuelas para discapacitados (Huerta, 2006).

Instituciones de asistencia social en México en los años 40 a 80

Cuando Manuel Ávila Camacho rinde protesta como presidente en 1940, anuncia la creación de un proyecto de seguridad social que proteja a la población mexicana. El 19 de enero de 1943 se publica la ley de Seguro Social,

y por consecuencia se crea el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (Coello & Diez, 2023). La Asistencia Social se orientó a repartir comida a los indigentes, se llevaron a cabo programas de alfabetización, y junto a esto a las madres en situación de pobreza se les concedió el pago de empeño en boletas de hasta 25 pesos para recuperar sus máquinas de coser. El 15 de octubre de 1943 se fusionan las actividades de la secretaría de asistencia pública y las del departamento de salubridad para fundar la Secretaría de Salubridad y Asistencia, con el objetivo de atender a los grupos desprotegidos como mujeres, niños, ancianos, etc. (Huerta, 2006).

En el sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946 a 1952) se busca dar remplazo de la asistencia social con un método innovador que buscaba enfocarse en la garantía a los derechos de las mayorías y su bienestar, además de reconocer a la familia como el pilar fundamental de la sociedad.

En la segunda mitad del siglo XX Adolfo López Mateos entra a la presidencia en 1958 a 1964, quien decreta la creación del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), y en 1961 se crea el Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI), con el objetivo de brindar servicios asistenciales a la infancia (Huerta, 2006). La creación del INPI se debió a la participación de Eva Sámano, esposa de López Mateos, y maestra de primaria. Eva junto a otras maestras se organizaron para repartir alimentos a los niños en 1959. La principal tarea del INPI, ya establecida como una institución nacional, distribuyó desayunos y bebidas saludables dentro de las instituciones del sistema de educación pública nacional. El trabajo de Eva Samano no se detuvo ahí, pues también se dedicó a repartir vestimenta y despensas alrededor del país a familias de escasos recursos, además de organizar eventos para recaudar fondos para ayudar a la población más vulnerable (Carvajal, 2022; Sánchez, 2022).

Después de Adolfo López Mateos, el INPI aumenta su atención para la repartición de alimentos y se da la tarea de que los padres se puedan capacitar para mejorar la integración familiar, esto bajo el mandato de Gustavo Díaz Ordaz de 1964 a 1970. De igual forma en este periodo se crea la Institución

Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN) en 1968 enfocada en la atención de niños huérfanos y enfermos.

Con Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) se establecen objetivos a la asistencia social dirigidos a combatir las causas de las carencias y no solo remediarlo. No solo bastaba con atender a los niños, también se debía de atender a la mujer, quien se consideraba el pilar de la familia, por lo que el INPI se reestructura como Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia IMPI. Con esta perspectiva se realizaron varios programas en zonas rurales y para el desarrollo de la comunidad y familias con paternidades responsables, mientras que la repartición de desayunos siguió incrementando. También se construyó la Red de Servicio Social Voluntario, que se volvió el enlace de interacción entre varias dependencias gubernamentales con empresas, organismos, y organizaciones privadas (Huerta, 2006).

El IMPI e IMAN son las dos instituciones predecesoras del actual Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el cual fue fundado gracias a la fusión de ambas instituciones en 1977, en el periodo presidencial de José López Portillo y Pacheco de 1976 a 1982 (Huerta, 2006).

La asistencia social en México en los años 90's

En el periodo presidencial de Miguel de la Madrid en 1982 a 1988 las leyes relacionadas a la asistencia social se integran en la Ley General de Salud publicada el 7 de febrero de 1984. Sin embargo, si bien se aumenta el presupuesto para el DIF, considerado la principal institución en el área de la asistencia social, se corta el presupuesto dirigido a instituciones de atención médica. En 1986 es aprobada la ley del Sistema Nacional de Asistencia Social que regula la participación de las instituciones de asistencia privada en este ámbito (Huerta Lara, 2006). Durante este gobierno se echaron a andar medidas para afrontar la crisis económica heredada del sexenio de José López Portillo. Estas medidas resultan en modificaciones en la estructura económica como fue el caso del recorte al gasto público (Collado, 2011).

> [...]La crisis económica de los años 80 y 90 condujo a un aumento en la pobreza y la marginación, lo que obligó a muchas organizaciones no

> gubernamentales a asumir roles que antes eran exclusivos del Estado. Este desarrollo no solo fue una respuesta a la crisis, sino que también se convirtió en un signo del empoderamiento de la sociedad civil (Serdán, 2025).

En el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, de 1988 a 1994, se implementó dentro de su proyecto de modernización un plan para que las Instituciones de Asistencia Privada (IAP) fueran las encargadas de manejar un gran número de tareas y funciones que hasta ese momento eran responsabilidad del gobierno (Robles Gil, 2006). En 1991 se sometió a revisión la Ley de Instituciones de Asistencia Privada, y para finales de ese mismo año empezó a circular una propuesta llamada: Proyecto de Ley de Instituciones de Asistencia Privada o de Promoción Social para el Distrito Federal, por parte del Centro Mexicano para la Filantropía, A.C. (CEMEFI*)*; que en general proponía la creación de la Institución Privada de Promoción Social (IPPS), las cuales estarían representadas por la Junta de Asistencia Privada (JAP). Después de negociaciones sobre el papel que desempeñará la JAP, además de que las IAP fueran exentas de pagar impuestos sobre la renta y que se les otorgara el derecho de obtener donativos deducibles de impuestos, la Junta fue aceptada (Robles Gil, 2006).

En 1995, con Ernesto Zedillo Ponce de León en la presidencia, se realizaron cambios presupuestales que afectaron a los programas estatales de asistencia. La cantidad de presupuesto dirigido a la asistencia estatal se redujo al mínimo, solo manteniendo el apoyo a la distribución de alimentos, pero aun así los recortes presupuestarios tuvieron como repercusión que miles de personas dejarán de recibir este apoyo (Huerta Lara, 2006).

El reducir la asistencia social al mínimo también ocasionó la desaparición de varias organizaciones e instituciones, a lo que los ciudadanos respondieron con quejas por no recibir apoyo suficiente. Las Instituciones de Asistencia Privada por su parte, respondieron, hasta cierto punto, a la necesidad de apoyo de los ciudadanos (Huerta Lara, 2006).

CAPÍTULO II. TIPOS DE ORGANIZACIONES DE APOYO SOCIAL EN MÉXICO.

Dentro de las organizaciones de la sociedad civil en México existen diversas figuras jurídicas que permiten a los ciudadanos organizarse para realizar actividades sociales sin fines de lucro. Entre las más comunes se encuentran la Asociación Civil (A.C.) y las Instituciones de Asistencia Privada (IAP), las cuales, aunque comparten objetivos sociales, presentan diferencias en su marco legal, organización y formas de supervisión.

De acuerdo con PROCAPACIDAD (2018), una Asociación Civil (A.C.) es una figura jurídica formada por dos o más personas que deciden organizarse para cumplir un objetivo común de carácter lícito y sin fines económicos predominantes. Al constituirse legalmente, la asociación adquiere personalidad jurídica propia, distinta a la de sus integrantes, lo que le permite actuar de manera independiente ante la ley. Esto significa que puede celebrar contratos, adquirir bienes, asumir obligaciones y desarrollar actividades relacionadas con su objeto social. Debido a estas características, las asociaciones civiles representan una de las formas más comunes de organización dentro de la sociedad civil, ya que facilitan la participación colectiva en proyectos sociales, culturales, educativos y comunitarios.

Por su parte, las instituciones de Asistencia Privada (IAP) son personas morales constituidas con fines de interés público y carácter no lucrativo. Su finalidad principal es realizar acciones de asistencia social mediante la utilización de bienes de propiedad particular, los cuales se destinan exclusivamente al cumplimiento de los objetos de la institución. En ese sentido los fundadores, administradores o integrantes de la organización no pueden obtener beneficios económicos personales, ya que cualquier remanente generado por sus actividades debe reinvertirse en el funcionamiento y desarrollo de la propia institución (PROCAPACIDAD, 2018). A estas instituciones son las que nos vamos a referir en este apartado.

De acuerdo con la Junta de Asistencia Privada (2025), una característica fundamental de las IAP es su vocación de permanencia y su supervisión por parte del Estado. A diferencia de otras figuras jurídicas del sector social, estas

instituciones se encuentran bajo un sistema de vigilancia institucional que busca garantizar que la voluntad del fundador se respete y se mantenga vigente a lo largo del tiempo. En el caso de la ciudad de México, esta función corresponde a la Junta de Asistencia Privada (JAP), órgano desconcentrado con autonomía de gestión encargado de supervisar, asesorar y acompañar a estas instituciones en el cumplimiento de sus objetivos asistenciales.

Antecedentes histórico y evolución del régimen jurídico de las IAP

Como se menciona en el apartado anterior, el régimen jurídico de las Instituciones de la Asistencia Privada tiene sus antecedentes en la Ley de Beneficencia Privada para el Distrito Federal y Territorios, promulgada durante el Porfiriato el 7 de noviembre de 1899. A partir de esta legislación se establecieron las primeras bases normativas relacionadas con la organización, supervisión y funcionamiento de las instituciones dedicadas a la asistencia social. Con el paso del tiempo, este marco legal fue objeto de distintas adecuaciones y reformas que permitieron su permanencia dentro del sistema jurídico mexicano (Junta de Asistencia Privada, 2025).

Objeto social y sectores de atención.

A diferencia de otras figuras jurídicas del sector, como las Asociaciones Civiles (A.C.), las instituciones de Asistencia Privada deben dedicarse exclusivamente a actividades de carácter asistencial. Esto significa que sus acciones se orientan a la promoción, prevención, protección y rehabilitación de personas o grupos que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad social (CONACIM, 2023).

En este contexto, las IAP orientan sus actividades hacia distintos sectores considerados prioritarios dentro de la asistencia social. Entre ellos se encuentran los servicios relacionados con el cuidado de la salud y la prevención de adicciones; la atención y protección de niñas, niños y jóvenes; el apoyo a personas con discapacidad mediante programas de desarrollo y rehabilitación; así como las instituciones donantes o de préstamo prendario (Casas de empeño sin fines de lucro que brindan préstamos con bajas o nulas tasas de interés), que colaboran a través de apoyos económicos y materiales.

En conjunto, estas áreas muestran el carácter social de las IAP, enfocadas en mejorar las condiciones de vida y el bienestar de grupos que se encuentran en situación de vulnerabilidad (CONACIM, 2023).

Constitución y gobierno interno de las IAP

La constitución de una Institución de Asistencia Privada implica un proceso formal regulado por la legislación correspondiente. Para su creación, es necesaria contar con la aprobación previa de los estatutos sociales y de un plan de trabajo, los cuales deben ser revisados y autorizados por la Junta de Asistencia Privada (CONACIM, 2023).

Una característica singular de esta figura jurídica es que puede constituirse por iniciativa de una sola persona física, o incluso por causa de muerte mediante un testamento. Este último caso representa una particularidad dentro del derecho mexicano, ya que permite la creación de una persona moral a partir de la voluntad testamentaria (Junta de Asistencia Privada, 2025).

Desde sus primeras regulaciones se plantearon principios vinculados con la administración del patrimonio destinado a fines asistenciales, la responsabilidad de los patronatos y la supervisión estatal del cumplimiento de los objetivos institucionales. Actualmente, dichas funciones son desempeñadas por la Junta De Asistencia Privada, organismo encargado de vigilar el funcionamiento de las IAP (Junta de Asistencia Privada, 2025). Las instituciones de asistencia privada cuenta cuentan con:

1.- El patronato

La administración y dirección de las Instituciones de Asistencia Privada recae en un Patronato, órgano responsable de garantizar el correcto funcionamiento de la institución. Generalmente, el patronato debe estar integrado por un mínimo de cinco miembros, salvo en los casos en que el fundador asuma directamente la administración (CONACIM, 2023).

Entre sus principales responsabilidades se encuentra asegurar que el patrimonio institucional se detiene de manera permanente e irrevocable al cumplimiento del objeto asistencial, representando la voluntad del fundador y

los lineamientos establecidos por la normativa vigente (Junta de Asistencia Privada, 2025).

2.- Patrimonio y supervisión estatal

En la Junta de Asistencia Privada (2025) se indica que el patrimonio de las Instituciones de Asistencia Privada se considera un patrimonio de destino o afectación, lo que significa que los bienes que lo integran están permanentemente vinculados al cumplimiento de su objeto social. Debido a esta condición, dichos recursos no pueden ser utilizados para fines distintos a los establecidos en la institución.

Por esta razón, las IAP están sujetas a diversas restricciones legales que buscan proteger su patrimonio y garantizar su uso adecuado. Entre estas restricciones destacan:

- Limitaciones sobre bienes inmuebles, ya que no pueden ser vendidos, hipotecados o gravados sin autorización previa de la Junta de Asistencia Privada.
- Regulación de ciertos actos jurídicos, como contratos de arrendamiento superiores a cinco años, recepción de rentas anticipadas por más de dos años, condonación de deudas o cancelación de hipotecas sin liquidación total del adeudo.
- Mecanismos de supervisión y vigilancia, mediante visitas de verificación y solicitudes periódicas de información por parte de la Junta de Asistencia Privada.

Estas medidas buscan garantizar la transparencia institucional y el cumplimiento de las normas aplicables en la presentación de servicios asistenciales (PROCAPACIDAD, 2018).

3.- Régimen fiscal y estímulos.

Desde el punto de vista fiscal, las Instituciones de Asistencia Privada pueden ser consideradas personas morales no contribuyentes, de acuerdo con lo establecido en la Ley del Impuesto sobre la Renta (LISR), siempre que

cuenten con la autorización correspondiente para recibir donativos deducibles de impuestos (PROCAPACIDAD, 2018). Esto implica que, por su naturaleza no lucrativa, no están sujetas al pago de impuestos sobre los ingresos vinculados a su objeto social asistencial. Para ello, resulta indispensable obtener la actualización de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), lo que les permite emitir comprobantes fiscales deducibles para sus donantes incentivando así la procuración de fondos y garantizando el cumplimiento de criterios de transparencia (PROCAPACIDAD, 2018).

Asimismo, las IAP pueden acceder a diversos estímulos y facilidades económicas, tanto a nivel local, estos beneficios suelen traducirse en exenciones o reducciones en impuestos y derechos administrativos, mientras que, a nivel federal, su inscripción en el Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil les permite acceder a apoyos gubernamentales y participar en el diseño de políticas públicas relacionadas con su ámbito de acción. De igual forma, bajo su carácter de organizaciones sin fines de lucro, cualquier remanente económico generado no puede distribuirse entre los miembros, sino que debe reinvertirse íntegramente en el cumplimiento de su objeto social (PROCAPACIDAD, 2018).

El acceso a estos beneficios fiscales conlleva una regulación más estricta en materia administrativa y financiera, orientada a garantizar la transparencia en el manejo de recursos y asegurar que el patrimonio de la institución, al ser de destino o afectación, se utilice exclusivamente para los fines asistenciales para los cuales fue constituida (CONACIM, 2023).

Para tener seguimiento de los movimientos y el cumplimiento de las obligaciones de las IAPs, el artículo 86 de la LISR establece que las personas morales no contribuyentes deberán de:

- Llevar los sistemas contables conforme al Código Fiscal de la Federación y llevar registros sobre sus operaciones.
- Expedir y recabar los comprobantes fiscales que se efectúen por los servicios prestados

- Presentar en las oficinas la declaración del remanente distribuible y la proporción que corresponda a cada integrante de este concepto.
- Proporcionar constancia y comprobante fiscal a sus integrantes sobre el monto del remanente distribuible (JUSTIA, 2024).

Servicios ofrecidos por las Instituciones de Asistencia Privada

Para esta investigación solo nos enfocaremos en las Instituciones de Asistencia Privada y los principales servicios que ofrecen en la Ciudad de México. En la página web de la Junta de Asociaciones Privadas (JAP) se encuentra un listado sobre las principales asociaciones y las necesidades que atienden. Algunos de estos apoyos son:

- Apoyos económicos: Entregan recursos necesarios para compensar necesidades de personas vulnerables. También pueden ser préstamos económicos o servicios referentes al cumplimiento de derechos y dignidad humana.
- Hospedaje: Dan vivienda temporal o permanente a grupos vulnerables, principalmente dirigido niños, mujeres y adultos mayores
- Capacitación: Cursos y programas de aprendizaje y desarrollo de habilidades en áreas específicas o necesarias para puestos de trabajo
- Desarrollo comunitario: Atención a grupos vulnerables sobre necesidades básicas, sociales y de salud.
- Desarrollo Social: Facilita el acceso a la cultura y el arte.
- Educación: Ofrece cursos de escolaridad básica, media, media superior y profesional.
- Orientación Social: Asesorías grupales o individuales que le permiten a las personas saber dirigirse y desarrollarse por sí mismas en materias referentes a la familia, educación, trabajo y salud.
- Rehabilitación: Atención médica o terapéutica a personas con discapacidades, también puede referirse a la atención de

personas con adicciones a sustancias psicoactivas. En ambos casos el objetivo es mejorar el estado de salud y adquisición de capacidades.

- Salud: Establecimientos públicos o privados de hospitales, consultorios, etc. con servicios de atención médica general o especializada.

Como se puede observar, la mayoría de los servicios que se ofrecen en diferentes establecimientos registrados en la base de datos de la JAP coinciden con las necesidades a combatir causadas por los problemas de desigualdad social que afectan a las mujeres y niñas. En el registro se pueden encontrar al menos 20 establecimientos dirigidos específicamente a la atención de mujeres, madres o niñas.

Historia Y Desarrollo De La Fundación Alianza En Favor De La Mujer I.A.P.

La información presentada en este capítulo se basa principalmente en una entrevista realizada al director de la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P., el ingeniero Jorge Huerta Sandoval, realizada el 16 de abril del 2026 (Anexo V), y complementada con información institucional disponible en su página oficial[2].

Contexto, origen y evolución de la fundación.

La Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. no surgió de manera aislada sino como resultado de un proceso institucional previo orientado a la atención integral de las mujeres en la Ciudad de México. Su antecedente directo se encuentra en un programa impulsado por el entonces Departamento del Distrito Federal en la Delegación Álvaro Obregón, denominado “Alianza en Favor de la Mujer del Distrito Federal”.

Este programa tenía como objetivo articular apoyos en distintas áreas: educación, trabajo, salud y vivienda, con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población femenina.

[2] Ver en: https://fafmujer.org/

En este sentido, la creación de la fundación responde a un contexto social en el que diversas problemáticas estructurales, como la desigualdad de género, la violencia y la precariedad económica, evidenciaban la necesidad de generar espacios de atención más especializados y continuos. Ante la finalización de la administración gubernamental que sostenía el programa, surgió la necesidad de dar continuidad a este esfuerzo a través de una figura independiente que permitiera mantener y ampliar el trabajo realizado.

La fundación se constituyó formalmente en 1997 como una organización de la sociedad civil, estableciendo su primera sede en la calle Amargura número 17, en la colonia San Ángel. Desde su origen, la institución contó con la participación de figuras relevantes en el ámbito social y cultural. La primera presidenta del patronato fue la licenciada Guadalupe Rivera Marín, hija del reconocido pintor Diego Rivera, quien encabezó la organización durante su primer año de operación.

Posteriormente, la presidencia fue asumida por la licenciada Leticia Cuello Garrido, y a partir del año 2000 la dirección y presidencia del patronato quedaron a cargo del ingeniero Jorge Huerta Sandoval, quien ha liderado la institución por más de dos décadas Bajo su dirección, la fundación ha logrado mantenerse activa y adaptarse a diversos cambios en el entorno político, económico y social.

La institución opera bajo la figura jurídica de Institución de Asistencia Privada (I.A.P.), lo que implica un compromiso formal con la atención de sectores de la población en situación de vulnerabilidad, particularmente aquellos que no son cubiertos de manera suficiente por el Estado.

Desde su propia narrativa institucional, la fundación se concibe como una organización con casi tres décadas de trayectoria dedicada a brindar apoyo integral a mujeres en situación de vulnerabilidad, violencia o pobreza. En sus inicios, su modelo de intervención se estructuraba en torno a cuatro ejes principales: prevención, atención, capacitación para el empleo y educación, los cuales continúan siendo referentes fundamentales en su trabajo actual (Fundación Alianza en Favor de la Mujer de la CDMX, I.A.P., s.f.).

A lo largo de más de veinticinco años de trayectoria, la fundación ha experimentado distintas etapas de desarrollo, caracterizado tanto por su crecimiento como por los desafíos derivados de su contexto operativo. En sus primeros años, la organización contaba con su infraestructura más amplia que le permitía ofrecer una mayor diversidad de servicios, incluyendo atención médica, capacitación técnica y programas educativos.

Entre estos programas destacó la alfabetización a nivel primaria y secundaria, en la cual prestadoras de servicio social impartían clases a las beneficiarias. Estos procesos son supervisados por instancias educativas que aplican evaluaciones y certifican los estudios correspondientes, lo que representaba una oportunidad concreta de desarrollo académico para las mujeres atendidas.

Sin embargo, uno de los principales factores que han marcado su evolución ha sido la inestabilidad en cuanto a su sede. El incremento constante en los costos de renta y la falta de un inmueble propio han obligado a la fundación a trasladarse en diversas ocasiones. Esta situación ha sido descrita por su director como una dinámica de ¨judíos errantes¨, en referencia a la necesidad de adaptarse continuamente a nuevos espacios para poder seguir operando.

Actualmente, la fundación se encuentra ubicada en Av. Cuauhtémoc 36–7, colonia Doctores, alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, en un espacio más reducido. La mudanza más reciente, realizada en septiembre de 2023, implicó ajustes importantes en su capacidad de atención, lo que derivó en la suspensión temporal de algunos servicios que requieren infraestructura específica.

De acuerdo con el director de la institución, una de las mayores dificultades ha sido mantener la estabilidad operativa frente a las limitaciones económicas y de infraestructura. En entrevista, señaló que la fundación ha tenido que aprender a “hacer mucho con poco”, adaptando constantemente sus estrategias para continuar brindando atención a las mujeres beneficiarias.

Identidad institucional

FAFMUJER se define como un espacio orientado al acompañamiento integral de mujeres en situación de vulnerabilidad, en el que el bienestar emocional ocupa un lugar central dentro de su modelo de intervención. En este sentido, la institución no solo brinda servicios, sino que busca consolidarse como un entorno seguro, empático y libre de juicios.

De acuerdo con la Fundación Alianza en Favor de la Mujer de la CDMX, I.A.P. (s.f.), su misión consiste en brindar acompañamiento psicológico, contención emocional y formación integral a mujeres en situación de vulnerabilidad, promoviendo su bienestar, autonomía y empoderamiento. Este trabajo se desarrolla desde una perspectiva de género y derechos humanos, con énfasis en la prevención de la violencia y el fortalecimiento de redes comunitarias.

En cuanto a su visión, la fundación propone un modelo de atención integral que articula servicios psicológicos, jurídicos y sociales, incluyendo terapias individuales y grupales, orientación legal gratuita y talleres de capacitación. Este enfoque busca no solo atender necesidades inmediatas, sino también acompañar procesos de sanación y reconstrucción personal (Fundación Alianza en Favor de la Mujer de la CDMX, I.A.P., s.f.).

Los valores que orientan su labor incluyen el empoderamiento, la igualdad, el compromiso social, la resiliencia y el trato digno basado en la cortesía y la amabilidad. Estos principios refuerzan la importancia de reconocer a cada mujer como un sujeto con historia propia, evitando su reducción a una cifra dentro de estadísticas sociales. Como expresó el director de la fundación durante la entrevista: uno de los objetivos centrales de la institución es que las beneficiarias “dejen de ser una estadística” y puedan reconstruir sus proyectos de vida desde un acompañamiento más humano y cercano.

Como Institución de Asistencia Privada, la fundación forma parte de un marco legal que regula a las organizaciones dedicadas a la atención de grupos vulnerables en México. Esta figura jurídica implica lineamientos específicos en

materia de operación, transparencia y rendición de cuentas, así como una supervisión constante por parte de las autoridades correspondientes.

Si bien este marco proporciona legitimidad institucional, también representa un reto en términos administrativos debido a las exigencias fiscales y a la disminución de apoyos gubernamentales dirigidos a organizaciones de la sociedad civil.

Población atendida y problemáticas sociales

La población atendida está conformada principalmente por mujeres que enfrentan condiciones económicas y sociales desfavorables, entre ellas madres solteras, jefas de familia y mujeres adultas mayores. Muchas de ellas llegan a la fundación con antecedentes de violencia física, psicológica, verbal o laboral, así como limitaciones para acceder a empleo digno y servicios básicos.

Asimismo, enfrentan una carga desproporcionada de responsabilidades domésticas y de cuidado, lo que limita sus posibilidades de desarrollo personal. En el caso de las mujeres adultas mayores, se presenta con frecuencia una situación de aislamiento y abandono, lo que convierte a la fundación en un espacio clave de acompañamiento emocional y social.

En términos de alcance actualmente, la fundación brinda atención de manera regular a entre 35 y 45 mujeres, cifra que puede variar dependiendo de las condiciones económicas y operativas de la institución.

Como parte del proceso de ingreso, la fundación realiza estudios socioeconómicos a las solicitantes con el objetivo de conocer sus condiciones económicas, familiares y sociales. A partir de esta evaluación, se prioriza la atención de mujeres con escasos recursos. responsabilidades familiares, antecedentes de violencia o ausencia de redes de apoyo.

De acuerdo con el director, este procedimiento permite evaluar cada caso antes de incorporar a las beneficiarias a los distintos grupos de atención. De esta manera, la fundación busca ofrecer un acompañamiento acorde con las necesidades de cada mujer, convirtiéndose no solo en un espacio de apoyo

material, sino también de escucha, convivencia y acompañamiento emocional para quienes carecen de redes familiares o comunitarias de apoyo.

Organización, funcionamiento y estrategias de sostenibilidad.

La estructura organizativa se basa en áreas especializadas como psicología, asesoría jurídica, nutrición y capacitación laboral. Cada una de estas áreas atiende necesidades específicas de la población beneficiaria.

El funcionamiento institucional depende en gran medida de la colaboración de profesionales dedicados a la labor social, lo que implica desafíos en términos de estabilidad laboral debido a la limitación de recursos económicos. La institución también enfrenta dificultades para atraer y mantener personal especializado, situación que el director relaciona con las complejidades de trabajar bajo esquemas de filantropía y asistencia social, dependiendo en gran parte de las donaciones. Las decisiones estratégicas son coordinadas por el director y el patronato, lo que permite mantener cierta autonomía frente a intereses externos y conservar el enfoque social de la institución.

Ante la disminución de apoyos gubernamentales, la fundación ha desarrollado diversas estrategias de sostenibilidad económica. Entre ellas se encuentran el cobro de cuotas de recuperación por algunos servicios, la renta de espacios dentro de sus instalaciones y la operación de unidades de transporte (taxis) que generan ingresos para el mantenimiento institucional. Asimismo, la fundación cuenta con el apoyo de donantes externos y participa en actividades con distintas organizaciones e instituciones, fortaleciendo así sus redes de colaboración y visibilidad.

Modelo de intervención y servicios

La fundación implementa un modelo de intervención integral que prioriza el acompañamiento humano y la reconstrucción del tejido social. Uno de sus programas centrales es el Banco de Alimentos Integral, mediante el cual se entrega una despensa semanal. Este apoyo funciona también como una estrategia para fomentar la participación en actividades formativas y generar un vínculo constante con las beneficiarias.

Se ofrece atención psicológica y asesoría jurídica gratuita, especialmente en casos relacionados con violencia de género, así como talleres de capacitación en áreas como gastronomía y diseño de modas. orientados a la inserción laboral y al fortalecimiento de la autonomía económica.

Este enfoque se alinea con la visión institucional que concibe la atención psicológica como un proceso de acompañamiento empático, donde el cuidado de la salud mental se vincula con el empoderamiento y la transformación personal.

Además de los servicios actuales, la fundación contó anteriormente con programas de alfabetización, computación, odontología, optometría, medicina general y rehabilitación física. Sin embargo, debido a las limitaciones de espacio derivadas de los constantes cambios de sede, varios de estos servicios han sido suspendidos temporalmente.

En conjunto, estas estrategias buscan no solo cubrir necesidades inmediatas, sino también generar procesos de acompañamiento y fortalecimiento personal que permitan a las beneficiarias construir mayores condiciones de autonomía.

Alcances, impacto y retos actuales.

El impacto de la fundación se refleja en los procesos de transformación de las mujeres que participan en sus programas. Un caso representativo es el de un grupo de beneficiarias que, tras capacitarse en panadería y repostería, logró establecer una panadería independiente, generando ingresos propios y mayores oportunidades de estabilidad económica.

El éxito institucional se mide principalmente en la capacidad de las beneficiarias para alcanzar autonomía y dejar de depender de la fundación, construyendo nuevas oportunidades de vida y fortaleciendo sus capacidades personales y laborales. No obstante, la institución enfrenta importantes desafíos. El principal reto continúa siendo la falta de un espacio propio, situación que genera inestabilidad operativa y limita la posibilidad de ampliar o mantener determinados servicios. A esto se suma un entorno adverso para las

organizaciones civiles, caracterizado por mayores exigencias fiscales y una disminución de apoyos institucionales.

Estas condiciones obligan a la fundación a replantear constantemente sus estrategias de financiamiento y operación para asegurar su permanencia y continuidad. En conjunto, la trayectoria de la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. da cuenta de un proceso de adaptación constante frente a condiciones económicas, sociales e institucionales cambiantes. A pesar de las limitaciones estructurales, la organización ha mantenido su operación y ha ajustado sus estrategias para continuar brindando atención a mujeres en situaciones de vulnerabilidad.

¿Por qué trabajar con una fundación enfocada en atención a mujeres?

Aunque a través de la historia se ha luchado por mejorar la condición de vida de las mujeres, así como establecer y exigir el cumplimiento de derechos ante la ley, esto no ha sido suficiente para alcanzar a todas, muchas mujeres aún tienen que lidian con los problemas sociales muchos de los cuales derivan de la desigualdad de género, por lo que todavía se enfrentan con desafíos al buscar acceso a recibir educación, oportunidades de trabajo y atención médica (CONAVIM, 2019). En México aún hay numerosos obstáculos que dificultan erradicar diferentes tipos de violencia ejercida en contra de las mujeres, entre ellos están:

En el aspecto económico las mujeres se enfrentan a la brecha salarial, la carga desproporcionada de labores domésticas no remuneradas, o incluso el no tener una fuente de ingresos propia (CONAVIM, 2019). Cifras del 2012 mostraron que una proporción mayor de mujeres en situación de pobreza con respecto a los hombres, con una diferencia de dos millones de personas. En ese mismo año se reportó que el porcentaje de las actividades no remuneradas del hogar es mayor en las mujeres que en los hombres (Navarro, 2014). Desde 2016 a 2022 la participación económica se vio un 30% más en los hombres que en las mujeres, en el mismo periodo de tiempo el trabajo subordinado sin paga fue el doble de frecuente en las mujeres, principalmente en quienes tienen 65 años o más y que se encontraban en situación de pobreza (CONEVAL, 2022).

En la familia, la escuela o la sociedad se les asigna roles a las niñas y los niños, derivados de las expectativas dominantes en una sociedad sobre las infancias: A las niñas se les tiende a enseñar a jugar con muñecas y a la cocinita, las acostumbra al cuidado de los niños y actividades del hogar. A los niños se les inculca expresar su fuerza con juegos de acción, se estimula que sean físicamente fuertes y agresivos, lo que implica una crianza opuesta entre géneros (FUNBAM, 2024). Dentro de las escuelas las niñas tienen que enfrentarse a situaciones similares, así como la exclusión de espacios deportivos o de actividades educativas específicas, lo que muchas veces las lleva a abandonar sus estudios o que sientan que no pueden pertenecer a espacios académicos y culturales (UIG, 2017).

En cuanto al acceso a servicios de salud las mujeres se topan con diferentes barreras al buscar un diagnóstico, entre las más comunes: La desinformación y prejuicios, falta de especialistas, tiempos de respuesta largos en el sector de salud pública y costos elevados en el sector privado (Toche, 2026). A esto hay que agregar que las capacidades mentales y físicas cambian en cada etapa de la vida, al entrar en la vejez se presenta una necesidad de acceso básico a los servicios de salud, principalmente en las mujeres al tener mayor esperanza de vida.[3] Los casos de enfermedades crónicas en mayores de 53 años, como hipertensión, diabetes y artritis, se presentan más en mujeres que en hombres. La atención médica también es necesaria en el aspecto psicológico, en el caso de las mujeres de tercera edad se presenta un mayor índice de depresión con 31.6% que en los hombres con 17.7% de porcentaje (FUNBAM, 2024).

Finalmente nos interesó trabajar con una institución de asistencia privada debido a la escasa indagación que existe, en general, sobre su funcionamiento, organización y las formas de apoyo que brindan, particularmente en nuestro caso, a las mujeres en México. Consideramos relevante acercarnos a este espacio para conocer su labor y, de esta manera,

[3]Cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. En 2026 la expectativa de vida en mujeres es de 79.2 años, mientras que la de los hombres es de 72.7 años. Ver en: https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Mortalidad_Mortalidad_09_b87a4bf1-9b47-442a-a5fc-ee5c65e37648

contribuir a un mayor conocimiento sobre el papel que desempeñan estas instituciones en la atención y acompañamiento de las mujeres.

CAPÍTULO III. ENFOQUE CUALITATIVO Y ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

Las condiciones de vida y las estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. se configuran a partir de experiencias, significados y prácticas que no pueden reducirse a datos cuantificables. Por el contrario, implican procesos sociales y subjetivos que requieren ser comprendidos desde la perspectiva de las propias participantes y en los contextos en los que se desarrollan.

Por ello, esta investigación se desarrolla desde una metodología cualitativa, la cual entendemos como:

> Un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas –la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos– que examina un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural. (Creswell en Vasilachis, 2006, p. 24).

Desde esta perspectiva, la investigación cualitativa se concibe como un proceso flexible y abierto, en el que, como señala Irene Vasilachis (2006), las preguntas, categorías y supuestos no se encuentran completamente definidos desde el inicio, sino que se construyen y ajustan conforme avanza el trabajo de campo. Esto permite que la comprensión del fenómeno surja del diálogo constante entre realidad empírica y la interpretación del investigador, generando un proceso dinámico en el que la recolección de datos y su análisis se retroalimentan continuamente.

Asimismo, este enfoque resulta pertinente para la investigación, ya que permite reconocer a las participantes como agentes activos que interpretan y dan sentido a su realidad. En este marco, se retoma la “perspectiva del actor” propuesta por Rosana Guber (2004), la cual plantea que la realidad social está construida a partir de los significados que los propios agentes generan, por lo que el trabajo del investigador consiste en comprender dichas interpretaciones desde su propio contexto.

Guillermo Orozco y Rodrigo González (2011) señalan que la investigación cualitativa busca comprender los fenómenos sociales a partir de las percepciones y experiencias de los agentes, reconociendo que éstas son construcciones de sentido. Esto refuerza la importancia de analizar las condiciones de vida y las estrategias de subsistencia desde la mirada de las mujeres participantes en esta indagación.

Técnicas de investigación cualitativa utilizadas

En nuestro estudio, este enfoque metodológico permitió captar las condiciones objetivas de existencia de las mujeres que asisten a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. Este tipo de abordaje nos propone trabajar directamente con los agentes participantes, lo que permitió recabar información tanto de las experiencias y sentimientos personales de las mujeres entrevistadas, así como también facilitó el conocer la forma de trabajo y servicios que ofrece la fundación y cómo ha influido en la vida de ellas. Para ello utilizamos varias de las herramientas propuestas por varios autores como Vasilachis, Guber, Orozco y Gonzales, así como Michael Angrosino, César A. Rodríguez, entre otros que mencionaremos más adelante.

El trabajo de campo es el requisito principal para obtener información de primera mano. El diario de campo funcionó como un mecanismo de reflexividad. En él registramos no solo los hechos, sino también cómo nuestra presencia era percibida por las mujeres (si nos veían como estudiantes o autoridades), y cómo nuestra propia cultura generaba distancias sociales. Fue una herramienta de vigilancia epistemológica para mantener la coherencia a pesar de la flexibilidad del proceso, con el método propuesto por Guber (2004).

Se utilizó la observación participante, situándonos en un rol intermedio entre el observador y el participante. Para Angrosino (2012), la observación es un proceso sistemático y formal, utilizando todos los sentidos. En las instalaciones de la Fundación nos enfocamos en las interrelaciones y actividades cotidianas, como los talleres y la entrega de apoyos. Pudimos observar sus disposiciones corporales y su lenguaje estando en este entorno. Esto nos permitió comprender cómo sus trayectorias de vida y escasez de

capital que identificamos en las entrevistas se manifiestan en sus prácticas cotidianas como veremos más adelante.

La etnografía digital Rodríguez (2022), se utilizó como instrumento que nos permitió analizar a la comunidad de la Fundación que no está limitada solamente a su espacio físico. Observamos las redes sociales de la institución para identificar cómo se presenta a sí misma ante un público más amplio; así como la convocatoria, el flujo y la interacción que genera. En la fundación asimismo un rol como observador participante, pero haciendo saber nuestra identidad como estudiantes investigadoras para cumplir con una ética de transparencia.

Ello nos permitió reconocer a nuestras entrevistadas como agentes colaboradores[4], con una experiencia única, pero compartida. Tomando en cuenta el texto de Steinar Kvale (2011), se diseñó un protocolo de entrevista de tal manera que nuestras intervenciones facilitara que las mujeres hablaran libremente de su vulnerabilidad.

También utilizamos la entrevista como herramienta de trabajo; para ello partimos, siguiendo a J. Ignacio Ruiz Olabuénaga (2012), de que no se trata de un cuestionario, sino de una charla orientada a la construcción conjunta de conocimiento. En este sentido, Kvale concibe la entrevista cualitativa como una conversación cuyo propósito es “obtener descripciones del mundo de la vida del entrevistado respecto a la interpretación del significado de los fenómenos descritos” (2011, p. 34), lo que refuerza su carácter interpretativo y flexible.

Se empleó la entrevista semiestructurada, debido tanto al tiempo de las colaboradoras como a los plazos de la investigación. Este tipo de entrevista, como señalan Hernández Sampieri, Fernández Collado y Lucio Baptista (2014), se basa en una guía de temas o preguntas, pero permite al entrevistador introducir cuestiones adicionales para profundizar en los temas de interés, lo que favorece la obtención de información más amplia y detallada.

[4] Consideramos no referirnos a las mujeres entrevistadas solo como informantes, sino como agentes colaboradores, debido a que ellas pusieron a disposición su propio tiempo, espacio, e historias para que pudiéramos realizar esta investigación.

De igual manera, nuestra presencia constante en la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. permitió establecer charlas informales con las participantes, lo cual posibilitó obtener información adicional que complementó y enriqueció los datos obtenidos mediante las entrevistas formales.

Protocolo de entrevista (guía de entrevista)

El protocolo de entrevista consistió como ya señalamos, en la elaboración de una guía de preguntas orientadoras organizadas en torno a los ejes centrales de la investigación, tales como las condiciones de vida de las participantes, sus estrategias de subsistencia y su relación con la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. Este instrumento se inscribe dentro del enfoque cualitativo y se diseñó con el propósito de recuperar las experiencias, percepciones y significados que las mujeres atribuyen a su situación actual y a su proceso de búsqueda de apoyo psicosocial y alimentario.

Para su elaboración, se consideró en primer lugar la pregunta de investigación que orientó la elección de los temas a explorar en la entrevista. En particular, se buscó que las preguntas permitieran analizar la posición de las mujeres en el espacio social, así como reconstruir sus trayectorias de vida a partir de sus propias narrativas.

En segundo lugar, se tomaron como base las categorías teóricas derivadas del enfoque de Pierre Bourdieu, tales como habitus, capital económico, capital social, capital cultural y trayectoria. Estas categorías fueron operacionalizadas en temas concretos que facilitaron la construcción de preguntas accesibles, evitando el uso de lenguaje técnico, con el fin de que las participantes pudieran comprenderlas con facilidad y responder desde su experiencia cotidiana.

En este sentido, las preguntas fueron formuladas de forma abierta, con la intención de no limitar las respuestas y propiciar relatos amplios que contribuyeran a la comprensión de sus experiencias de vida.

Finalmente, el protocolo o guía fue diseñado de manera flexible, permitiendo su adaptación al desarrollo de cada entrevista. Esto facilitó profundizar en aquellos temas que resultaron más relevantes en cada caso,

respetando el ritmo y las particularidades de las participantes. En conjunto, el protocolo de entrevista funcionó como una herramienta clave para articular los referentes teóricos con las experiencias concretas de las mujeres, contribuyendo al análisis de sus condiciones de vida, sus trayectorias y su relación con la Fundación. (Anexo I)

En cuanto a las consideraciones éticas, se tomaron en cuenta diversos principios para garantizar el respeto y la protección de las participantes. En primer lugar, se resguardó su identidad mediante el uso de seudónimos, evitando cualquier dato que permitiera su identificación. Asimismo, la participación fue de carácter voluntario, por lo que se solicitó el consentimiento informado de cada una de las mujeres, asegurando que conocieran los objetivos del estudio y el uso de la información proporcionada. De igual manera, se mantuvo una actitud sensible ante temas emocionalmente delicados y respetando en todo momento los límites establecidos por las participantes. También se consideraron sus tiempos y espacios, adaptando la realización de las entrevistas a sus condiciones y disponibilidad. Finalmente, se mantuvo una postura reflexiva y ética a lo largo de toda esta parte del proceso investigativo, reconociendo la responsabilidad del equipo investigador en la producción y tratamiento de la información (Anexo VII)

Acercamiento al campo y las colaboradoras

El primer contacto con FAFMUJER se realizó al agendar una cita con el director Jorge Huerta Sandoval, quien nos recibió en su oficina el día 29 de noviembre del 2025. Después de presentarnos, estuvimos platicando sobre la realización de la investigación. Jorge nos platicó sobre el funcionamiento de la fundación, su historia y el objetivo en las actividades que realizan, junto a los diferentes tipos de ayuda que ofrecen a las mujeres inscritas. Después de eso se nos permitió colaborar con la fundación. Al salir de su oficina, se nos mostró el interior de la fundación, como la cocina y las salas de terapia, así como la terraza, donde se llevan a cabo conversatorios, terapias grupales, cursos y otras actividades. Ese mismo día conocimos a algunas de las mujeres que acuden a la fundación, con quienes tuvimos el gusto de presentarnos y platicar brevemente sobre el proyecto.

El 13 de diciembre pudimos conocer a la mayoría de las mujeres que asisten, esto a través de que se nos dio la oportunidad de impartir una plática a los dos grupos que acuden los sábados. El tema que impartimos trató sobre los peligros de las estafas virtuales y fake news, junto a formas de evitar caer en ellas. Esta actividad nos permitió acercarnos y conocer un poco más a los grupos de forma general, entablar conversación y compartir opiniones, presenciar el tipo de convivencia que mantienen, algunas de las actividades que se llevan a cabo y cómo se da la distribución de alimentos.

El 24 de enero del 2026 volvimos a presentar el proyecto, pero de manera más formal. Pedimos que quien quisiera colaborar necesitaba firmar una autorización para poder grabar su imagen, o de preferirlo, solo grabar su voz. Ese día se firmaron 12 permisos, en donde cada mujer escribió su nombre, su indicación sobre si querían ser grabadas en video o solo en audio, y su número de teléfono por el cual nos contactamos con ellas para agendar una cita con cada una.

Durante las primeras semanas de febrero nos pusimos en contacto por medio de los números proporcionados, sin embargo, algunos de los números estaban desactivados, o no respondieron a mensajes ni llamadas. Afortunadamente no fue el caso de todos los contactos, con lo que procedimos a agendar las entrevistas con 7 colaboradoras, a las cuales se sumaron dos más, una por recomendación de su amiga con quien ya habíamos agendado y confirmado la entrevista, mientras que la otra colaboradora fue contactada por medio del director, quien nos proporcionó su contacto y aceptó ser parte de la investigación, así contamos con un total de 9 entrevistas. Éstas se llevaron a cabo desde el 21 de febrero hasta el 4 de marzo.

CUADRO DE COLABORADORAS

Nombre/ Seudónimo	Edad	Género/Sexo	Ocupación	Lugar de entrevista	Tipo de entrevista	Fecha de entrevista	Tiempo en la fundación
E	36	Femenino	Trabajos múltiples	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	21 de febrero de 2026	10 años

María Guadalupe Lucia Colin Hernández	71	Femenino	Vendedora independiente	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	21 de febrero de 2026	13 años
Silvia Tello	76	Femenino	Vendedora independiente	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	21 de febrero de 2026	3 años
G	64	Femenino	Trabajos múltiples	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	26 de febrero de 2026	10 años
Carmen Corona Chirino	65	Femenino	Trabajadora de limpieza	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	26 de febrero de 2026	4 meses
Magdalena Galicia Martínez	59	Femenino	Trabajadora de limpieza doméstica	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	28 de febrero de 2026	10 años
Irma Torres	59	Femenino	Trabajadora de limpieza	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	28 de febrero de 2026	10 años
Guadalupe Rojas García	67	Femenino	Vendedora por catálogo	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	7 de marzo de 2026	1 año
Nelly Rivera Castro	66	Femenino	Vendedora por catálogo	Fundación Alianza en Favor de la Mujer CDMX	Presencial	7 de marzo de 2026	10 años

Fuente: Elaboración propia.[5]

Entrevista piloto

La entrevista piloto consistió en la aplicación previa del protocolo de preguntas a una pequeña muestra de participantes, todas mujeres, que acuden a la

[5] A pesar de existir una diferencia de edad con la colaboradora “E”, siendo que ella es más joven que el resto de las colaboradoras, conservamos sus testimonios al considerar que su experiencia de vida comparte cosas en común con el resto de los testimonios de las otras colaboradoras.

Fundación Alianza en Favor de la Mujer de la Ciudad de México. El proceso no se limitó solamente a la recolección de respuestas, sino que se observó la fluidez del diálogo, la claridad de los términos utilizados y la reacción emocional de las participantes ante ciertos temas sensibles. Gracias a este ejercicio, se eliminaron redundancias y se incorporaron interrogantes de seguimiento que enriquecieron el discurso de forma natural. Finalmente, la prueba sirvió para generar un clima de confianza antes de abordar los aspectos más complejos y vulnerables de la experiencia social de las entrevistadas.

Se llevaron a cabo 2 entrevistas piloto, 1 entrevista por parte de Melissa Vázquez y Carol Castillo y 1 entrevista por parte de Arely Martínez y Vanessa Palomares. La ejecución de esta fase piloto fue fundamental para la investigación por las siguientes razones:

- Permitió ajustar tecnicismos o frases ambiguas para asegurar que las preguntas fueran comprensibles y culturalmente adecuadas para el contexto de las entrevistadas.
- Ayudó a calcular la duración promedio de cada encuentro, permitiendo una mejor planeación de la logística dentro del refugio.
- Se identificaron preguntas redundantes que fueron eliminadas y se añadieron preguntas de seguimiento que surgieron de forma natural y enriquecieron el discurso.
- Sirvió para evaluar si el orden de las preguntas era el adecuado para generar un clima de confianza antes de abordar los temas más complejos o vulnerables de su experiencia social.

Además de los resultados obtenidos para la validación del protocolo de preguntas, la aplicación de las entrevistas piloto generó diversas reflexiones y aprendizajes para cada pareja. Estas experiencias se presentan de manera detallada en el Anexo II.

Transcripción de entrevistas

Las entrevistas se realizaron en tres fases. La primera consistió en procesar los audios a través de herramientas como Pinpoint y NotebookLM, lo que permitió obtener una base sólida para iniciar el trabajo.

En la segunda fase, se revisaron minuciosamente las transcripciones obtenidas para mejorar la comprensión y fluidez del texto sin perder su esencia; en este proceso, se priorizó la corrección de signos de puntuación y la inclusión de anotaciones necesarias para su interpretación. Finalmente, en la tercera fase, el equipo se reunió durante cinco días no consecutivos para revisar cada transcripción de manera detallada y realizar las correcciones finales de forma colectiva. Para la transcripción se siguió un formato preestablecido (Anexo IV).

Producto Comunicativo

El presente producto comunicativo se elaboró a partir de una serie de entrevistas realizadas a mujeres que forman parte de la fundación FAFMUJER. A partir de estos testimonios, se identificaron elementos en común dentro de sus trayectorias de vida, tales como experiencias de violencia, trabajo desde edades tempranas, interrupción educativa, maternidad en condiciones adversas y la búsqueda de redes de apoyo.

Con base en estos hallazgos, se optó por una propuesta de falso documental[6], como indicamos más arriba. Para ello, se seleccionaron y articularon fragmentos de distintas historias con el objetivo de representar problemáticas compartidas sin comprometer la identidad de las participantes.

Asimismo, se tomó la decisión de no reproducir de manera literal ninguna de las historias, sino reinterpretarlas narrativamente, priorizando la verosimilitud y el respeto ético hacia las entrevistadas. En este sentido, se cuidó especialmente la anonimización de los casos, evitando el uso de datos específicos que pudieran permitir su identificación.

La animación se incorporó como un recurso para representar experiencias, recuerdos y emociones relatadas por las participantes que, por su naturaleza, no podían ser registrados de manera directa mediante imágenes reales. Su inclusión permitió complementar los testimonios sin recurrir a recreaciones con actores, respetando la identidad y privacidad de las

[6] Falso documental: Género audiovisual que imita los recursos narrativos del documental, pero narra una historia ficticia como si fuera real.

entrevistadas. La animación se integró manteniendo los testimonios como el eje central de la narrativa.

En cuanto a la estructura narrativa, se planteó un enfoque centrado en la experiencia dentro de la fundación como punto de encuentro, utilizando este espacio como eje articulador del relato. A partir de ahí, se integran distintos momentos del pasado de las protagonistas que permiten comprender las condiciones que las llevaron a formar parte de este espacio.

Finalmente, se consideraron las limitaciones de producción, particularmente la imposibilidad de grabar dentro de la fundación, lo que llevó a proponer soluciones audiovisuales como la recreación de espacios.

Análisis de las entrevistas

Las entrevistas fueron analizadas utilizando el software Atlas.ti, lo que facilitó la organización y codificación de la información obtenida. Los códigos utilizados se construyeron a partir de las categorías teóricas centrales de la investigación, retomadas del pensamiento de Pierre Bourdieu. A partir de estas categorías se desarrollaron distintas subcategorías que permitieron identificar con mayor detalle los temas y experiencias presentes en los testimonios de las colaboradoras.

Para la categoría Habitus se consideraron dos subcategorías: habitus primario y habitus secundario. La primera permitió identificar disposiciones adquiridas en el entorno familiar y durante la infancia, mientras que la segunda se orientó a las experiencias desarrolladas en otros espacios de socialización, como la escuela, el trabajo, la vida en pareja o las instituciones.

La categoría Trayectoria se organizó mediante las subcategorías trayectoria familiar, trayectoria escolar, trayectoria laboral, trayectoria afectiva o de pareja, momentos de ruptura y acercamiento a la fundación. Estas permitieron reconstruir los acontecimientos significativos presentes en las historias de vida de las participantes y comprender los procesos que influyeron en su acercamiento a la institución.

Para la categoría Capital económico se consideraron las subcategorías ingresos económicos, condiciones de vivienda, empleo y ocupación, acceso a recursos básicos y dependencia económica. A través de ellas se analizaron las condiciones materiales de vida de las colaboradoras y los recursos económicos con lo que contaban.

En la categoría Capital cultural se generaron las subcategorías: capital cultural incorporado, objetivado e institucionalizado. Estas permitieron analizar los conocimientos y habilidades adquiridas por las colaboradoras, los recursos culturales materiales disponibles y los distintos niveles de reconocimiento educativo formal alcanzados a lo largo de sus trayectorias.

Finalmente, la categoría Capital social se integró por las subcategorías redes familiares, redes comunitarias, redes institucionales, apoyo emocional y apoyo material. Estas permitieron identificar los vínculos sociales, las formas de acompañamiento y los recursos de apoyo disponibles para las mujeres en distintos momentos de su vida.

CAPÍTULO IV. APRENDER A SOBREVIVIR, APRENDER A VIVIR

El análisis de las entrevistas permitió identificar que las condiciones de vida de las mujeres colaboradoras no pueden comprenderse a partir de experiencias aisladas. Sus relatos reflejan cómo distintos acontecimientos, relaciones y recursos se entrelazan a lo largo de sus trayectorias, configurando formas particulares de enfrentar la vida cotidiana. La precariedad económica, la responsabilidad de cuidado, las interrupciones educativas, las experiencias de violencia, las redes de apoyo y la búsqueda de acompañamiento aparecen como elementos estrechamente vinculados entre sí.

Estas experiencias pueden comprenderse a partir de la relación entre sus trayectorias de vida, los capitales, económico, cultural y social, a los que tuvieron acceso, y las disposiciones construidas a lo largo de sus experiencias familiares, escolares, laborales y afectivas. Por ello, los hallazgos que se presentan a continuación no deben leerse como temas separados, más bien como procesos conectados que ayudan a entender sus condiciones de vida y su acercamiento a FAFMUJER.

A partir del análisis se identificaron seis hallazgos principales que reconstruyen distintos momentos y experiencias compartidas dentro de las trayectorias de las colaboradoras. En conjunto, estos hallazgos muestran cómo, desde edades tempranas, muchas mujeres aprendieron a asumir responsabilidades de cuidado, enfrentaron limitaciones educativas y laborales, atravesaron relaciones marcadas por distintas formas de violencia y encontraron en las redes de apoyo y en la fundación espacios para resignificar sus experiencias. Más que describir situaciones particulares, los apartados siguientes buscan comprender la manera en que las condiciones de vida y el apoyo psicosocial se entrelazan a lo largo de sus trayectorias, influyendo tanto en las dificultades que enfrentaron como en las estrategias que desarrollaron para sostenerse y seguir adelante.

Aprender a cuidar antes de ser cuidada.

Las condiciones de vida que enfrentan actualmente las colaboradoras no pueden comprenderse sin mirar las experiencias que marcaron su infancia y

adolescencia. Los testimonios muestran trayectorias marcadas por la precariedad económica, la violencia familiar, la ausencia de figuras de cuidado estables y la aceptación temprana de responsabilidades que influyeron en la forma en que entendieron y enfrentaron la vida.

En diversos relatos aparece la experiencia de haber crecido en hogares donde las necesidades económicas eran constantes y donde, desde edades tempranas, las niñas debían participar en las labores domésticas, cuidaban a sus hermanos menores, atendían familiares enfermos mientras los adultos trabajaban o contribuían de distintas maneras al sostenimiento del hogar. Estas experiencias muestran que, para varias de ellas, la infancia estuvo lejos de ser una etapa de protección y descubrimiento.

> G: “Bueno, yo tenía la responsabilidad de cuidar a mis hermanos, porque cómo era la mayor del segundo matrimonio de mi mamá, somos… tres hermanos. Entonces yo tenía la responsabilidad de… perdón, cuatro hermanos, y, este, tenía yo la responsabilidad de cuidar a mis hermanos, porque, pues, mi mamá, por la adicción que tenía mi padre de ser alcohólico, pues yo tenía que cuidarlos a mis hermanos” (febrero, 2026).

> Irma: “Sí, este, con mi mamá, y, este, y los abuelos era de hacerles el quehacer, ¿no? O sea, pues, se tenía que lavar trastes, hacer actividades propias del hogar, regularmente se lo encargaban a las mujeres, no en tanto a los varones y, este, y sí, había como una ideología que teníamos que aprender para casarnos, eso, pues para cuando lleguen al matrimonio, sepan lavar trastes, un trapo, una ropa, entonces si se nos enseñaba desde muy pequeñas” (febrero, 2026).

> María Guadalupe: “Mis hermanos, como yo fui la mayor y todos iban por escalerita, fuimos diez, pues que "lávate esto", que "lávate lo otro", que "cuida a tus hermanos". Mi papá y mi mamá siempre trabajaron, entonces los que cuidan, los que ven, los que atienden, los que todo eso” (febrero, 2026).

Otros aspectos que aparecieron de manera constante fueron experiencias de abandono paterno, fallecimiento de familiares cercanos y distintas formas de violencia dentro del entorno familiar. Golpes, insultos, amenazas, castigos físicos y formas de control fueron mencionados como parte de la vida cotidiana durante la niñez y la adolescencia.

E: “(...) con mi tío todo era controlado, todo. O sea, la primera vez que yo fui a la secundaria era de: “Te voy a tomar el tiempo, vamos”. Y ya me fue a dejar y me dice: “Haces diez minutos de aquí, de la casa a la escuela”, pero era caminándole a paso de él, ¿no? Dice yo, sí… (S) Dice: “Bueno, te voy a dar quince minutos. Sales a las nueve cuarenta y cinco; máximo diez cinco te quiero en la casa, abajo de la casa”. Y a mí nunca me dieron llaves de esa casa. Yo tenía que llegar y gritarles para que me abrieran, para que ellos supieran a qué horas estaba yo llegando, ¿no? (...) Yo llegué diez quince; me dejó una hora fuera de mi casa. Todavía que me dejó una hora fuera de mi casa, y yo con miedo porque enfrente de mi casa hay un parque (...) en las noches lo usan mucho como de sexo servicio ahí. Se van al parque y ahí mismo se hace la prostitución. Y yo tenía miedo porque me chiflaban los señores, ¿no? Y yo así afuera de mi casa y yo decía: “Chinga, ábranme, porque ¿para dónde corro? Yo no conozco a nadie aquí”. Bajó y todavía me pegó, ¿no? Todavía me dio, hasta todavía me dio mis palazos, y me dijo: “Pues no vas a llegar a la hora que quieres aquí. Ya te dije a qué horas y, si no llegas… y ahorita di que te abrí, pero a la otra te dejo allá afuera”. Yo mucho tiempo viví con ese miedo y aún sigo teniéndole miedo al señor, aún sigo teniéndole miedo. No hay respeto, sino miedo… (P) Y el señor lo veo y me da miedo. Es muy feo pararte y saber que hiciste algo mal, que a los catorce años tú todavía te orines de miedo. Sí, es feo, ¿no? Entonces este… (P) yo era así como… (P) yo viví ese tipo de violencia con él” (febrero, 2026).

María Guadalupe: “Bueno, en ese tiempo, hace muchos años, no se utilizaba eso de que “ay, te quiero, te abrazo y que esto y que lo otro”. Los padres eran de que o haces esto o te va mal, o te hace el otro, y la chancliza por delante. Mi madre nunca nos pegó, pero mi padre nos ponía unas… que para qué les cuento, nos dejaba bañados en sangre” (febrero, 2026).

Magdalena: “Pues, siempre mi papá nos reprendió muchas cosas, en una de esas que yo quería seguir estudiando y mi papá ya no me quiso mandar a la escuela, tengo muchas desilusiones… pues bueno como vivíamos tanta violencia con mí, con él y con mi mamá este maltrataba mucho a mi mamá pues yo ya defendía a mi mamá entonces, por defender a mi madre él me corrió de su casa, me dijo, yo ya tenía 13 años cuando me dijo que yo me fuera de su casa pues porque él quería ser sufriendo a mi mamá y yo ya no lo permitía” (febrero, 2026).

Sin embargo, llama la atención que algunas mujeres narran estas experiencias como prácticas normales de crianza o disciplina. Esto permite observar cómo ciertas formas de violencia pueden llegar a naturalizarse cuando forman parte de la vida diaria desde edades tempranas.

> E: “Le agradezco de que no tomo, no fumo, no me drogo, no, no. Y aparte, como él decía, ¿no? “Para tener un vicio tienes que tener el dinero”, y lamentablemente yo no lo tengo. Entonces yo le agradezco esa parte de decir: ¿sí fue duro? Sí fue duro, sí fue muy duro, pero hoy por hoy le agradezco. Hoy por hoy entiendo que esa fue su manera de él, de enseñarme, ¿no? Buena o mala, pero pues así fue y así me tocó a mí” (febrero, 2026).

> Magdalena: “(...) gracias a Dios todavía tengo a mis padres, los quiero mucho, a pesar de que, pues sus razones tuvieron ellos para no apoyarnos como tal, pero los quiero mucho mis papás los adoro” (febrero, 2026).

Desde la perspectiva de Bourdieu, estas vivencias pueden entenderse como espacios de socialización en los que se forman disposiciones duraderas que orientan la manera en que las personas perciben sus posibilidades dentro del mundo social. En las historias de las colaboradoras, la carencia, el sacrificio y la responsabilidad hacia otros aparecen como aprendizajes incorporados desde la infancia, muchas veces vinculados a la expectativa, explícita o implícita, de que el cuidado sería su rol en la vida adulta como mujeres. Así aprendieron a asociar el valor femenino con atender a los demás y con colocar las necesidades ajenas por encima de las propias.

Estudiar tuvo que esperar

Las trayectorias educativas de las mujeres colaboradoras muestran cómo las condiciones económicas, familiares y sociales influyeron directamente en sus posibilidades de acceso y permanencia en la escuela. Para varias de ellas, la educación representaba una oportunidad para construir un futuro distinto; sin embargo, también fue uno de los espacios donde las desigualdades sociales se hicieron más evidentes.

Uno de los patrones más recurrentes fue la interrupción temprana de los estudios. Aunque las circunstancias particulares varían entre los relatos,

aparecen situaciones en las que la falta de recursos económicos, la necesidad de incorporarse al trabajo remunerado o las responsabilidades de cuidado dentro del hogar llevaron al abandono de la escuela.

> Irma: “Mi mamá decía: “No pues ya tienes secundaria ya con eso, ¿no? tienes que trabajar”, porque hay otros tres hijos detrás de mí y siendo yo de las mayores tenía que acceder” (febrero, 2026).
>
> Magdalena: “(...) íbamos una semana a la escuela completa, para descansar un mes, porque teníamos que trabajar, éramos no sé, porque mis papás querían que trabajáramos más que ir a estudiar y pues éramos 11 hermanos, pero ninguno de los 11 tiene la primaria, ni terminada la primaria entonces pues así fue la vida de nosotros, la vida mía...” (febrero, 2026).
>
> E: “(...) yo dejé de estudiar por un tiempo y, este, mi mamá fallece cuando yo tengo nueve años. Entonces, este, pues ya no fue lo mismo. Mis tíos tienen un negocio y es a donde me dicen: “Pues ¿sabes qué? Pues ya no vas a ser niña de familia, ya no eres hija de familia. A tu mamá, pues como ves, no, ya no vive; tu papá ya no está” (...) Entonces me dicen, este, “Vas a tener que trabajar” …” (febrero, 2026).

Para que se vea con claridad esa interrupción, el siguiente cuadro reúne, caso por caso, hasta donde pudo llegar cada una en su trayectoria escolar.

Entrevistada	Edad	Nivel máximo de estudios
Carmen	65	Primaria (incompleta)
G	64	Primaria (completa)
Silvia	76	Secundaria (completa)
María Guadalupe	71	Secundaria (completa)
Magdalena	59	Primaria (incompleta)
E	36	Secundaria (completa)
Irma	59	Carrera técnica en el CONALEP (incompleta)
Nelly	66	Secundaria (completa)
Guadalupe Rojas	67	Sin datos

Fuente: Elaboración propia.

Al observar los grados de estudio de las entrevistadas, resulta inevitable pensar en las oportunidades que quedaron suspendidas por las circunstancias que enfrentaron desde edades tempranas. La mayoría no logró superar la educación básica, no por falta de interés o capacidad, sino porque sus trayectorias estuvieron atravesadas por contextos donde la educación de las mujeres no siempre era considerada una prioridad.

Sin embargo, un aspecto significativo es que algunas mujeres intentaron retomar sus estudios durante la adultez mediante la realización de cursos y otras actividades educativas. Estas experiencias les permitieron adquirir nuevos conocimientos y habilidades, contribuyendo a su desarrollo personal y ampliando sus posibilidades de participación en distintos ámbitos de la vida social y laboral.

> Carmen: “Sí, sí, sí, este, tomé un, primero, un curso de corte y confección fue una beca de tres meses y luego tomé un curso de operadora de máquinas en la confección también” (febrero, 2026).

> G: “Aprendí un poco de repostería, sí, la aprendí un poco. Nos daba cursos una señora ahí de la unidad, nos cobraba muy poco y así aprendimos a hacer la gelatina artística con ella” (febrero, 2026).

> Irma: “Sí, me capacite en computación años después, qué fue lo que trabaje por 8 años, este, yo me capacité en lo que era, este, como programación, como para ser secretaria y, este, después, este, con una pariente de mis hermanos tuve la oportunidad de trabajar y ahí desarrolle en dibujo, este, programas de dibujo, Photoshop y eso, entonces trabajé como por 8 años con ella de, este, dibujante pero paso lo mismo, cuando me metí a la prepa con ella, igual lo mismo, cambió horarios, extenso, y el sueldo era bueno y sin prestaciones entonces para mí era mejor tener un buen sueldo para salir adelante que, este, tener prestaciones, en ese momento porque yo tenía que sobrevivir (RISA)” (febrero, 2026).

La educación sigue ocupando un lugar importante en sus relatos. Varias expresan arrepentimiento por no haber podido concluir sus estudios y reconocen el valor que la formación académica tiene para ampliar oportunidades de vida. También aparece con frecuencia el deseo de que sus hijos, hijas, nietos o nietas alcancen niveles educativos más altos que los que

ellas lograron, lo que refleja la importancia simbólica que atribuyen al conocimiento y a la escolarización como vías de movilidad social.

> Carmen: “Sí, sí me hubiera gustado estudiar, pero pues no me fue posible (...) Me hubiera gustado, no sé, a lo mejor ser doctora, me hubiera gustado estar en un hospital o maestra en una escuela, es lo que más me hubiera gustado” (febrero, 2026).

> G: “Sí, me hubiera gustado (Estudiar). A mí me gusta mucho lo que es la decoración (...) la decoración de las casas, de los interiores, exteriores, eso me fascina; eso me hubiera gustado haber estudiado” (febrero, 2026).

> E: “Yo, por ejemplo, le digo a mi hijo: “Estudia, no te quedes con tu secundaria, ve más allá, no te quedes como yo”, ¿no? Y luego él tiene un problema, de que no es… no le gusta ser mandado, tiene mucho problema ante la autoridad, un montón. Entonces yo le dije: imagínate, o sea, si tú no estudias, tú vas a ir para que alguien te mande. Y con tu… (P) yo le hablo, yo le digo, bueno, yo le trato de fabricar cosas, así como decirle que le llame la atención y que se vaya a estudiar” (febrero, 2026).

Desde la perspectiva de Bourdieu, estas experiencias reflejan un acceso desigual al capital cultural. Las mujeres crecieron en contextos donde las oportunidades de acceso y permanencia en la educación formal fueron limitadas. Estas trayectorias educativas tuvieron repercusiones en distintos ámbitos de su vida, particularmente en el acceso a empleos mejor remunerados y con mayores condiciones de estabilidad.

Trabajar para no caer

El trabajo ocupa un lugar central en las trayectorias de vida de las mujeres colaboradoras. Desde edades tempranas, muchas de ellas tuvieron que incorporarse al mundo laboral debido a las dificultades económicas de sus familias, convirtiéndolo en una necesidad más que en una elección. Sus relatos muestran trayectorias marcadas por empleos informales, actividades domésticas remuneradas, labores de limpieza, ventas y otros trabajos caracterizados por bajos ingresos y poca estabilidad.

Irma: “Posteriormente cuando me voy a vivir con mi papá, esté, él y su esposa, su mujer, en ese momento, él tenía hijos con ella, pequeños, este, ahí llegamos a trabajar, o sea ahí realmente pues, mmm, la escuela medio tiempo y lo demás quehaceres; ir al mercado, ir al, este, mandado para sacar dinero extra, ir a hacer mandado y también hacer quehaceres a casas ajenas, ya alrededor de, a los 8 años eso fue, y el papá de esa señora era basurero, entonces el señor ya nos mandaba con él a recoger basura, a clasificar para vender por kilo cartón, botellas, lo que era pet y, esté, con él era trabajar hasta los 12 años” (febrero, 2016).

Carmen: “Sí, cuando comencé a trabajar, comencé a trabajar de limpieza también. Estuve trabajando en el reclusorio, estuve también en el oriente de hombres, en el oriente de mujeres, y en la penitenciaría de Santa Marta Acatitla, ahí estuve trabajando, bueno, estuve dos años ahí, bueno, en los tres lados, en los tres lados estuve” (febrero, 2026).

G: “(...) tuve muchos trabajos, tuve muchos trabajos (...) trabajé en un consultorio con un doctor; trabajé en un… en un lugar donde se hacían los cosméticos, este, no sé si se pueden decir marcas (RISA). Este… ahí trabajé; también trabajé en un lugar donde hacíamos los sándwiches para las… para las escuelas primarias. También trabajé en una editorial (...) Entonces, pues, este… pues he tenido así otros, otros trabajos, pero que no han sido… este, han sido temporales” (febrero, 2026).

A continuación, se presenta una síntesis de sus trayectorias laborales. El cuadro permite ver, en resumen, porque espacios de trabajo han transitado y como se fue construyendo esa vida marcada por ellos.

Entrevistada	Edad	Nivel máximo de estudios	Trayectoria laboral
Carmen	65	Primaria (incompleta)	Realizó labores de limpieza en el Reclusorio Oriente de hombres y mujeres y en la penitenciaría de Santa Marta Acatitla y actualmente hace composturas.
G	64	Primaria (completa)	Trabajo en un consultorio médico, en una fábrica de cosméticos, trabajo elaborando sándwiches escolares y en una editorial. Actualmente realiza la limpieza para un ingeniero de forma particular.

Silvia	76	Secundaria (completa)	Trabajó en el restaurante Carlin como mesera y galopina. Fue monitora y orientadora alimentaria en el Seguro Social durante 16 años.
María Guadalupe	71	Secundaria (completa)	Se desempeñó durante gran parte de su vida laboral como auxiliar de contador, trabajando jornadas extensas de tiempo completo.
Magdalena	59	Primaria (incompleta)	Lleva 33 años trabajando en la misma casa de limpieza. Ha tenido tres trabajos a la vez: limpieza de puestos de un mercado en la madrugada, su trabajo de planta en la casa y la venta de dulces por la noche.
E	36	Secundaria (completa)	A los 9 años empezó a trabajar en el taller de sus tíos. Trabajo 4 años en Laboratorios Lux procesando lentes. Trabajo en una casa de huéspedes (de su primo) limpiando y pintando chamarras. Durante 6 años trabajó para una empresa externa del Tribunal Superior de Justicia reparando equipo de oficina.
Irma	59	Carrera técnica en el CONALEP (incompleta)	A los 8 años empezó a trabajar como pepenadora. Su mamá la mandó a trabajar en una fábrica de globos y en jornadas de seguridad/vigilancia de 24x24 para ayudar económicamente en su casa. Fue ayudante general en un proyecto para el poder judicial dando mantenimiento a equipos.
Nelly	66	Secundaria (completa)	Duró 10 años trabajando en Avon. Actualmente se dedica a hacer ropa mediante pedidos.
Guadalupe Rojas	67	Sin datos	Su última actividad laboral fue de secretaria en una iglesia. Actualmente vende por catálogo y hace bisutería.

Fuente: Elaboración propia.

Las experiencias laborales narradas reflejan condiciones que se mantuvieron durante gran parte de sus vidas. Jornadas extensas, salarios insuficientes y la ausencia de derechos laborales aparecen de manera recurrente en los testimonios. En muchos casos, estas condiciones fueron aceptadas porque representaban la única posibilidad de obtener ingresos y sostener a sus hijos u otros integrantes de la familia.

Magdalena: “(...) en la pandemia falleció mi patrón entonces muriendo mi patrón cambió todo porque tomó las riendas de la casa la muchacha, la hija de la patrona, ha cambiado todo, totalmente porque hay restricciones en la comida, restricciones en muchas cosas. (...) Y sigo trabajando para poder pagar ese terreno porque yo quiero anhelo tener mi casa, porque pues si pagar tengo ya mucho años pagando renta y pues por todos los gastos que he tenido y lo que sea no alcanza para ahorrar pero hice un esfuerzo de ahorrar, ahorrar un poquito, fui a dejar un enganche y ahorita pues se me hace un poco difícil dejar el trabajo porque yo necesito dar las mensualidades, entonces ahorita quiera o no, me tengo que aguantar porque en otro lado ahorita si yo cambio de trabajo en otro lado nomas es por contrato y por mi edad quién sabe si me den el trabajo” (febrero, 2026).

E: “(...) O sea, yo era mil usos, así de “haz acá, haz acá” y yo lo hacía, pero de tanto así, de que ya no me daban vacaciones… Entonces mis vacaciones me la tomaban así de que yo le decía: “Es que hoy tengo junta con mi hijo”. “Ah, pues tómate el día y es un día a cuenta de vacaciones”, ¿no? O “voy a hacer tal cosa”, y así. Ya cuando yo les dije: “Es que yo necesito mis vacaciones porque pues ya me siento cansada”, y ya esto, me dijeron no. Entonces le dije, “Es que las vacaciones pues no son, este… (P) tú no me puedes, este, decir que no las puedo tomar, porque es mi derecho a tomar mis vacaciones”. Entonces ese día también yo tomé tres, me tomé tres días, porque yo dije: ya, o sea, son mis vacaciones, y por tantas cosas que ves en la tele de que no deben de, este, de chantajearte con tus vacaciones y que no sé qué. Entonces, yo agarré tres días. Cuando yo regresé me querían hacer firmar mi carta de renuncia, entonces les dije no. No me querían dejar salir de ahí. Entonces ese día dije: “Pues yo puedo, yo puedo hablarle a una patrulla, que ustedes me tienen secuestrada aquí, que no me quieren dejar salir”. Entonces fue cuando me dejan salir y fue cuando yo meto mi demanda a Conciliación, y el ultraje (sic) de que de todo lo que yo hacía, porque ahí sí te obligaban a trabajar de siete de la mañana a siete de la noche, porque te daban un bono, pero el bono te lo quitaban por cualquier cosa… (P) Porque si ibas muchas veces al baño, si porque tardabas, este, poniendo un lente o eso, te quitaban el bono. O sea, no, nada; según era un bono de puntualidad, pero no, te calificaban todo. Entonces me fueron, que este a mí me empezaron a castigar con los bonos, a quitármelos, a quitármelos, a quitármelos...” (febrero, 2026)

Esa misma necesidad de conservar el empleo las llevó a que, en distintos momentos, a que algunas colaboradoras tolerarán abusos, sobrecargas de trabajo o actividades que excedían sus funciones. El miedo a perder esa fuente de ingresos se convirtió en un factor que limitaba la posibilidad de exigir mejores condiciones o de abandonar espacios que les resultaban incómodos.

> Silvia: “(...) Empecé a trabajar y todo, fui molestada en mi persona, en mi trabajo era, como que me proponían cosas que yo no debería de aceptar, ¿Verdad? Entonces este yo estaba trabajando aquí, dejaba este trabajo ya ¿Por qué? quién sabe por qué, pero siempre me tocó descansar los domingos, entonces dejaba este trabajo y el lunes ya estaba yo en otro ¿Por qué? porque esta persona me molestaba, me dijeron que yo tenía que acostarme con ella…” (febrero, 2026).

> E: “(...) Yo siempre he sido una persona de que, a lo mejor por no tener tanta escolaridad, siempre le he tenido miedo a que me corran del trabajo. Entonces yo siempre viví con esa mentalidad que me metía mi tío, ¿no? En un trabajo tú te tienes, no indispensable, pero sí tienes que ser necesaria, ¿no?, porque cuando te vuelves innecesaria es cuando te corren, ¿no?” (febrero, 2026).

Sin embargo, los relatos no solo hablan de inestabilidad, sino también de adaptación. Muchas mujeres desarrollaron habilidades para desempeñar distintas actividades y responder a lo que cada trabajo demandaba. Esta disposición a “hacer de todo” funcionó como una estrategia para enfrentar a las dificultades económicas y a la incertidumbre que atravesó gran parte de sus trayectorias.

> E: “(...) Entonces yo era multiusos ahí, o sea, yo llegaba a coser un expediente. ¡Ah!, pero al ratito me podían mandar a arreglar un reloj. Y al ratito me podían mandar con un señor al hacerle una limpieza a una caja fuerte. “¡Ah!, se descompuso tal aparato del INCIFO B”, yo tenía que ir. Pero es cuando cargas esa responsabilidad de decir: "no estoy tan estudiada, tengo que hacerle” (febrero, 2026).

> Magdalena: “Ahora nomas tengo el de planta, pero yo lo tengo temprano yo a las 5 de la mañana me voy a trabajar les voy a limpiar a unos puestos y regreso a la casa de usted, ya preparo lo que tenga que hacer, hago el desayuno, la

> ropa, todo lo que tenga que dejar y me voy a mi trabajo de planta, en la tarde cuando regresó sacó un puestecito de dulces de 6 a 9:30 de la noche, entonces a la casa de usted voy llegando como a las 9:30 de la noche" (febrero, 2026).

El sacrificio aparece también como una forma en que las colaboradoras entienden el trabajo. Varias relataron haber trabajado durante enfermedades, embarazos, o momentos de crisis personal porque sentían la responsabilidad de seguir sosteniendo a sus familias. El descanso suele quedar en segundo plano frente a las exigencias económicas y familiares, lo que refleja una vez más la disposición aprendida a priorizar las necesidades de otros antes que las propias.

> Magdalena: "(...) cuando nacieron mis hijos haga de cuenta que me fui a trabajar y del trabajar salí para el hospital para que naciera mis hijos yo no tuve incapacidad hasta los 8 días, 15 días me dieron incapacidad, pero a los 15 días me voy a trabajar y así fue con todos mis hijos con los cuatro…" (febrero, 2026)

> Irma: "(...) te puedo decir que toda mi vida, ahora sí que como escuchas, ha sido trabajar, ya sea del hogar, en otro lugar, y yo, llega un momento antes de que tuve a mi hijo que tuve tres trabajitos, uno el fin de semana, uno de medio tiempo en la mañana y uno de quehaceres por la tardecilla, este, ya después de que vi que no rendía tanto ya me puse a trabajar, estudie algo sobre computación, unos cursos, me puse a estudiar y ya después tuve a mi hijo, pero siempre ha sido trabajar y aunque me sienta mal, me sienta sola, aplicas la de pues lloro un ratito pero, me vuelvo a seguir adelante" (febrero, 2026).

Desde la perspectiva de Bourdieu, la fortaleza que las mujeres relatan no se explica únicamente por características individuales, sino por disposiciones construidas a lo largo de sus trayectorias de vida. Las experiencias de precariedad económica, responsabilidad temprana y trabajo constante contribuyeron a la formación de un habitus que valora el esfuerzo, la autosuficiencia y la resistencia. En este sentido, las narrativas sobre sus trayectorias laborales permiten dar sentido y reconocimiento a años de trabajo y sacrificio, aun cuando estos hayan estado marcados por condiciones de penuria más que por una elección libre.

No obstante, esta imagen de fortaleza convive con experiencias de cansancio, desgaste emocional y soledad. Acostumbradas a resolver los problemas por sí mismas, muchas desarrollaron dificultades para pedir ayuda o expresar su vulnerabilidad. De esta forma, el trabajo no solo representa una fuente de ingresos, sino también un espacio donde se configuran formas de relacionarse con los demás y de enfrentar las dificultades cotidianas.

> Irma: “(Su forma de resolver problemas) Pues trabajaba tiempos completos, creo que era mejor encerrarme en eso que, este, acudir a alguien, realmente no tengo una gran red de apoyo y soy una persona algo solitaria, la verdad, desde muy pequeña al ver que tenía nada más esas opciones o era trabajar y seguir adelante o trabajar y seguir adelante porque no había para otra situación, entonces realmente, este, no acudía a personas, no tengo amistades, que a lo mejor pueda salir un rato, ir a comer, ir a distraerme un ratito a lo mejor un fin de semana, y volver a la casa y volver al mismo ritmo, pero así como que confiar y decir que me apoyaran no, no tuve tanto apoyo” (febrero, 2026).

> Carmen: “(...) a mí me gusta eso (Trabajar) porque también es cansado físicamente, pero también desestresa, sí, y me gusta, me gusta hacer lo que, lo que hago por muy difícil que sea, este me gusta, me gusta mucho…” (febrero,2026).

Amor que duele

La desigualdad y violencia presentes durante la infancia no desaparecen al alcanzar la vida adulta, más bien que continúan manifestándose en las relaciones afectivas de muchas colaboradoras. Los relatos muestran trayectorias marcadas por vínculos de pareja atravesados por violencia física, psicológica, económica y emocional. En algunos de los casos, las mujeres iniciaron estas relaciones siendo muy jóvenes, incluso desde los 14 años, buscando escapar de entornos familiares conflictivos o violentos. Sin embargo, aquello que en un inicio parecía una oportunidad para construir una vida distinta, terminó reproduciendo dinámicas similares a las vividas en la infancia.

> María Guadalupe: “(...) A la edad de 14 años yo me fui de la casa y me junté con el papá de mis hijos. Harta, aburrida, fastidiada de todo. Entonces por eso fue peor, pero pues ya estaba fuera” (febrero, 2026).

Magdalena: “Yo viví mucha violencia también con él (su esposo), por eso fue que nos separamos” (febrero, 2026).

Silvia: “(...) cuando me casé, yo compré todos los muebles, mi esposo no compró nada, entonces este yo pensaba que él me quería, pero a él lo que le interesaba era mi dinero (…) estaba yo embarazada cuando me enteré de que mi esposo había vendido la lonchería que era mía, me sentí muy mal, me dio mucho coraje y le dije: “Todavía no nace mi hijo y ya le robaste su herencia de mi hijo” [ESPOSO] “Ay no, pero que uno más grande que acá, que acá allá” [SILVIA] “Bueno, ¿Pero tienes dinero tú para echarlo a andar?” [ESPOSO] “No” dice: “la que tiene eres tú”, pero en ese momento no me fijé que todo era por el dinero que yo tenía, que se había interesado en mi verdad, ya cuando me di cuenta ya era demasiado tarde” (febrero, 2026).

Las experiencias narradas evidencian ciclos de violencia caracterizados por el control, las amenazas, las agresiones y el abandono económico. Una colaboradora relató situaciones extremas que la llevaron a vivir en un estado constante de miedo e incertidumbre, hasta decidió abandonar su hogar para proteger su vida.

Carmen: “Porque él (Su exmarido) tomaba mucho, tomaba mucho y realmente no trabajaba, este, su mamá era la que nos mantenía, su mamá y su papá; para todo, este, ahora sí que yo estiraba la mano y este hasta que empecé a trabajar, pero, pero realmente nos hacía cosas que pues no, o sea, tomaba mucho. Llegaba a la casa de ustedes y este nos amenazaba. Incluso a mí un día, esté, en una ocasión, me andaba correteando con el cuchillo y yo con mi bebé aquí cargando, y este y su hermano fue el que nos... bueno, me defendió. Y yo salí corriendo de su casa, me fui a la casa de mi prima hermana, donde vivía yo, y en otra ocasión, con la pistola me quiso matar, entonces fueron cosas muy fuertes y realmente yo ya no vivía yo a gusto, ya con el sobresalto todos los días de que si se salía, este, pues ya nada más estaba yo con el Jesús en la boca de que pues cómo iba a regresar, qué nos iba a hacer, qué nos iba a decir; no me dejaba dormir, este yo ya no dormía, y aparte ya no dormía yo porque, pues con el sobresalto de que si llegaba borracho que fuera a hacer, y si ya llegaba, pues igual a este, hable y hable y dígame y dígame de cosas, me corría. Incluso a veces me sacaba en las mañanas y me iba a dejar a la casa de mis tíos a jalones, ahí me llevaba toda la calle, porque bueno, vivíamos cerca, sí, y pues ya llegaba yo a la casa de mis tíos y mis tíos pues sí

me decían: "No pues déjamela", pero ya sus papás de él iban por mí, iban por mí y pues ya me regresaban otra vez, entonces llegó el momento que yo ya dije: "No, no, ya no, yo ya no quiero estar aquí", porque yo ya no dormía, no estaba yo a gusto, nada a gusto y este y decía yo, pues no, esto no es vida. Este y fue cuando me decidí salirme, decidí salirme así. O sea, dije, hoy me voy así, con lo que tengo puesto me salgo y lo hice." (febrero, 2026).

Se hizo un cuadro para resumir las vivencias que tuvieron las colaboradoras con sus parejas sentimentales:

Entrevistada	Edad	Situación con pareja sentimental
Carmen	65	Experimentó violencia extrema: amenazas de muerte con cuchillo, pistola y agresiones físicas, tuvo que huir de su pareja para salvar su vida.
G	64	Tuvo dos relaciones: El padre de sus hijos, con quien enfrentó una infidelidad lo que provocó su separación y un esposo que falleció hace seis años.
Silvia	76	Se casó a los 26 años, sufrió engaño y violencia económica, su esposo no cubría los gastos básicos del hogar.
María Guadalupe	71	Tuvo tres parejas: Se casó por primera vez a los 14 años para escapar de su hogar, se divorció en malos términos tras seis años y tres hijos. Se juntó con otra persona con la que tuvo una hija. Y con su última pareja tuvo otra hija. Cinco hijos en total.
Magdalena	59	Con su esposo vivía mucha violencia, fue el motivo por el que se divorció.
E	36	No habla específicamente de sus parejas, solo mencionó que mantuvo una relación con un hombre la cual terminó porque intentó imponer autoridad sobre su hijo a espaldas de ella.
Irma	59	A los 19 años anduvo con alguien 10 años mayor que ella, motivo por el cual su mamá la corrió de su casa. Actualmente es madre soltera.
Nelly	66	Lleva una buena relación con su esposo con el que lleva 50 años de casada.

Guadalupe Rojas	67	Se sentía muy respaldada por su esposo quien hace año y medio falleció.

Fuente: Elaboración propia.

En este contexto, la maternidad aparece como una experiencia atravesada por profundas fracturas emocionales. Está marcada por sentimientos de culpa, preocupación e impotencia, que aparecen de forma recurrente cuando las mujeres reflexionan sobre sus limitaciones económicas o las consecuencias de la violencia que han vivido.

> Irma: “Porque el plan no era tenerlo (Su hijo), sin embargo, en mi situación económica no me sentía con la capacidad moral de críalo, y ha sido todo un reto, que, pues ora sí, que uno termina adorando a los hijos, pero sí ha sido un reto para mi abismal, ¿no? Fíjate tiene 17, como salir adelante (RISA), no hemos muerto en el intento” (febrero, 2026).

> Carmen: “Mi hijo tenía 13 años y este yo me salí sola porque pues también dije, este nunca me va a dejar, y yo no tengo nada, aparte lo que yo había vivido con mis primos, en la casa de mis tíos, o sea no fue fácil tampoco, entonces dije, ¿a dónde voy a andar arrimando a mi niño? Y aquí como sea se queda en la casa de su papá, con sus abuelos y pues también fue una decisión muy fuerte, muy fuerte, pero pues si salí, pude salir adelante y mi hijo en aquel entonces no me quería ni ver, pero logré que me perdonara” (febrero, 2026).

Se identificó un caso en el cual una de nuestras colaboradoras tomó la difícil decisión de dar a un hijo en adopción ante la imposibilidad de garantizarle condiciones de vida dignas y de evitar que la responsabilidad de su cuidado recayera sobre su otro hijo. Posteriormente, enfrentó los desafíos asociados al cuidado de un hijo con discapacidad, situación que evidenció las dificultades derivadas de la falta de apoyos institucionales accesibles y suficientes.

> E: “(...) Tanto que quiero a mi hijo (Su hijo mayor), que yo antes de tener a mi niño, de que ahorita tiene la edad de tres años, yo salí embarazada antes de ese niño. Yo me di cuenta hasta los cinco meses que estaba embarazada y yo sí le dije a mi amiga: "Yo no puedo tener otro hijo, yo no puedo cargarle esa responsabilidad a mi hijo, yo no". Y ahora le dije: "Yo no tengo ni siquiera la paciencia para tener otro hijo". Entonces mi amiga me dijo: "Yo conozco una

amiga que quiere tener un hijo, que no puede ser mamá". Yo lo di en adopción a ese niño. Llevamos todo el juicio en el… en este, en los… en los juzgados familiares. Fue una adopción directa, porque yo en… ante el DIF, yo este, yo les dije, yo quiero que esta persona sea la mamá de mi niño". Yo eso… Yo dije: no, mi hijo no va a cargar con una responsabilidad. Yo no me siento capaz de decirle a mi hijo: "Y no, y no puedes ir con tus amigos porque tienes que venir a ver a tu hermano", no. Si la que metió las patas fui yo, no él. Sí, lamentablemente yo no me sentí… ¿Fue muy duro llevar ese proceso? Sí, y más sin terapia psicológica. Sí, fue muy duro... Pero aprendí a sobrellevar eso, ¿no?" (febrero, 2026).

E: "Yo ahorita, este, tengo un bebé con autismo, autismo severo. Entonces, este… (P) decido ir constantemente a los doctores (...) yo veo de dónde… de dónde trabajo, a dónde me muevo y yo saco, ¿no? (...) Por eso ahorita estoy constantemente en terapias con él y le han funcionado mucho sus terapias" (febrero, 2026).

A continuación, se muestra la relación actual de cada colaboradora con sus hijos y las principales dificultades en torno a la maternidad.

Entrevistada	Edad	Relación con sus hijos
Carmen	65	Tiene un hijo. Menciona que tuvo dos, pero uno falleció. Su hijo tenía rencor hacia ella, pero lograron una reconciliación. Actualmente se frecuentan y ella lo considera lo más valioso de su vida.
G	64	Cuenta con dos hijas y un hijo ya casado. Sus dos hijas viven actualmente con ella, aunque una de ellas se ha ausentado por periodos largos.
Silvia	76	Menciona que tiene un hijo mayor y uno menor. Su relación con ellos se basa en la confianza, pues pueden platicar con ella cualquier tema personal. Se preocupó por protegerlos de la influencia de su padre, pues no los apoyaba.
María Guadalupe	71	Tiene cinco hijos. Corrió a su hija menor de su casa por problemas personales, su hijo mayor no le habla, con otro hijo lleva una comunicación a escondidas de su nuera y mantiene una buena comunicación con su hija que vive en Toluca.

Magdalena	59	Cuenta con dos hijas y dos hijos. Sus hijos varones son su mayor ánimo, mientras que la relación con sus hijas ha sido difícil, pues ellas viven situaciones con sus parejas de mucha violencia y no dejan que Magdalena se meta en sus vidas.
E	36	Tiene dos hijos varones, uno de 16 años y otro menor. Lleva una relación difícil con su hijo mayor quien es rebelde y no acepta consejos. “E” admite que fue agresiva con él, hasta que su amiga le puso un alto. Dio en adopción a un hijo por falta de recursos y de no poderle dar una buena vida. El más chico tiene una discapacidad y le ha sido difícil llevar su situación.
Irma	59	Tiene un hijo de 17 años. Mantienen una relación estable.
Nelly	66	Tiene dos hijos, un hombre y una mujer. Menciona que la relación con sus hijos ha sido muy buena.
Guadalupe Rojas	67	Tiene tres hijas. Describe a su familia como bien integrada.

Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, en estas experiencias la maternidad también aparece como una de las principales fuentes de fortaleza en sus trayectorias. Los hijos se mencionan de manera constante como una motivación para continuar frente a las dificultades. Muchas de las decisiones más importantes de sus vidas, como permanecer en determinados trabajos, soportar situaciones adversas o buscar apoyo cuando las circunstancias se vuelven insostenibles estuvieron orientadas por el deseo de ofrecerles mejores oportunidades y protegerlos de experiencias similares a las que ellas vivieron.

> Silvia: “(...) me costó mucho trabajo dejar a mi marido, porque decía yo ¿Qué voy a hacer?, ¿Cómo voy a mantener a mis hijos?, ¿Quién me va a dar dinero? para mí esa era una preocupación muy grande, entonces cuando yo deje a mi esposo fue una pérdida, ¿Verdad? Que tuve que haber manejado con psicólogo algo ¿No?, yo no pude, mi prioridad era mis hijos y sacarlos adelante y trabajar, ganar dinero para mis hijos, para llevarlos a la escuela, para lo que era más necesario, yo me preocupaba por eso, entonces no pude llevar duelo ni nada…” (febrero, 2026).

> E: “(...) Y yo, te digo, por el miedo, de que yo decía: no, pues yo no me puedo quedar sin trabajo, porque yo tengo un niño que mantener. En ese entonces

todavía era mi hijo el mayor, ¿no? Y creció más mi cosa de “no me pueden correr, no tengo, no tengo que flaquear”, cuando nació mi segundo hijo. No decir no, o sea, yo no me puedo quedar sin trabajo” (febrero, 2026).

Magdalena: “Si hubiera estudiado más, a lo mejor si estuviera en un trabajo diferente, pero como no lo hice y digo nada es tarde, pero yo quise estudiar aquí pero ya no pude porque yo o cuidaba a mis hijos o me iba a estudiar, por eso yo ahora le digo a mi hijo el pequeño estúdiele ahorita que está solo cuando tú ya tengas un compromiso una relación, se acabó todo lo de la escuela y me dijo sí mamá entonces siguió estudiando ahorita” (febrero, 2026).

Desde la perspectiva de Bourdieu, estas experiencias permiten observar cómo las condiciones de vida y las relaciones de dominación influyen en las decisiones y posibilidades de las mujeres a lo largo de su trayectoria. Las relaciones de pareja, la maternidad y las estrategias de supervivencia no pueden entenderse únicamente como elecciones individuales, sino como prácticas construidas en contextos marcados por desigualdades económicas, sociales y de género. Aun así, los relatos también muestran formas de resistencia y transformación, especialmente cuando las mujeres comienzan a cuestionar relaciones violentas y a construir proyectos de vida más independientes.

Silvia: “Sí, nunca nadie me ha mantenido a mí, en mis ingresos nunca nadie me ha mantenido a mí económicamente, cuando yo me casé y mi esposo me engañó, yo este, yo me cubría mis gastos en Los Ángeles, California, él no me mantenía a mí, cuando llega, una vez llegó y me dice: “Dame algo de desayunar” le digo: “Abre el refrigerador de lo que quieras que se te antoja te preparo” y no, abre y dice: “Está vacío” [SILVIA] “Tiene mes y medio que no me llevas a la tienda” ¿Qué le iba a dar si tenía mes y medio que no me llevaba a la tienda? Pero yo comí de todo lo que quise y todo en Estados Unidos ¿Por qué? porque como yo ganaba mi dinero, no tenía necesidad de pedirle ni nada y nada más pagaba la renta, la luz y el gas y ya, y yo me mantenía, me compraba mi ropa y todo” (febrero, 2026).

G: “Pues bien, porque he tenido de todo, y tanto los problemas también nos hacen madurar, nos hacen crecer… Entonces, este, nos llevamos bien (con su expareja). Hubo muchas cosas malas por parte de él o, tal vez, por mí también, pero no quedamos como enemigos, sino, pues, no nos frecuentamos porque él

tiene su pareja, pero, pues, sí nos damos algún saludo por WhatsApp o hablamos de los hijos, de los nietos" (febrero, 2026).

Carmen: "Cuando, este, pues sí me sentí un poco sola, fue cuando me separé de su papá, de mi hijo y pues, pues sí fue muy difícil para mí, pero, aun así, pues comencé a trabajar, seguí trabajando y pues sí logré salir adelante…" (febrero, 2026).

En la actualidad, varias colaboradoras valoran la independencia y tranquilidad como logros significativos en sus vidas. Después de años marcados por la violencia, la opresión y la incertidumbre, la posibilidad de vivir en paz, tomar decisiones propias y sentirse seguras adquiere un sentido profundamente transformador.

María Guadalupe: "(...) Yo me manejo solita, por eso le digo, por eso no tengo marido para que no me esté checando, no me esté regañando, no me esté esto, no me esté el otro. Soy feliz así, porque llegó a la hora que quiero, como lo que quiero, hago lo que quiero y ni quién me esté regañando. "¿Por qué no has llegado?", "¿En qué te gastaste el dinero?", "¿Por qué no has hecho de comer?". No. (RISAS) Tengo 25 años sola, ahora 25 años de vivir sola y vivo muy feliz de la vida" (febrero, 2026).

Guadalupe Rojas: "Pues mi vida ahorita, me siento un poco, hay veces que me siento triste, a veces melancólica, porque realmente hubo un cambio fuerte en mí, por la pérdida de mi esposo y muy fuerte, entonces ahorita como que me estoy reencontrando, me estoy pues viendo, dándome cuenta de una realidad si en la cual no estaba acostumbrada a muchas cosas, pero ya estoy tomando 20 horas. Así que estoy tomando las cosas más reales, más reales, porque no quería, no me daba cuenta de lo que estaba viviendo y ahorita ya la veo más reales, ya veo lo que hay, hay que vivir porque si no yo me voy me voy a enfermar. Me estaba enfermando… Pues mejorar mi persona, avanzar más ¿sí? Ver qué, pues con lo que, pues sí, avanzar más, tener más este pues que, es que no, no sé cómo explicarme, mmmm, conocer más los proyectos a los cuales yo veo, tengo y práctico" (marzo, 2026).

Silvia: "No necesito que alguien me esté que, no, no necesito, ahora, tengo 2 hijos, entonces este ahorita veo, cuando necesitan me hablan, y ya ahorita, ya no estoy dispuesta ¿A qué? A dar, ahora ya no estoy dispuesta a dar nada, entonces agarran y me dicen, no, le digo, no le digo: "Es que no" [ALGUIEN]

> “¿Por qué?” [SILVIA] “Porque no” [ALGUIEN] “Pero tienes” [SILVIA] “Pero es mío, es mío y es para cuando yo esté más grande y si necesito, pues ya ¿No?”, pero sí es mío, es justo que yo me lo gaste, porque yo lo he trabajado acá” (febrero, 2026).

Redes elegidas, refugios encontrados

Un hallazgo relevante fue la importancia que tienen las redes de apoyo en las trayectorias de las mujeres. Estas redes emergen como un soporte fundamental, especialmente cuando las redes familiares resultan insuficientes o conflictivas, inclusive frenando su desarrollo personal.

> E: “Pero creces con un cierto miedo a progresar más, porque yo con mi familia lo pasé, De que, por ejemplo, cuando yo iba en la secundaria, ¿no?, a veces iban compañeras por mí a la escuela. El mismo negocio de mi tío, de pieles y gamuzas, pues tenían un espejo grande. Me acuerdo cuando mi tío entró y le dijo: "Pásate, pásate, espera aquí a E." Y me decía: “No, este, mira, ¿no te da pena que ella venga por ti aquí a la casa, si tú estás re fea? ¿Tú qué vas a poder? ¿Tú a qué vas a ascender? Tú no eres nadie sin mí”.” (febrero, 2026).

> Silvia: “(...) Entonces como a los 20 años yo empecé a tener problemas, pero problemas este psicológicos, porque ella (Su cuidadora) me inyectaba este la testosterona, que debería ser para hombres…” (febrero, 2026).

No obstante, se observa que, aunque predominan las historias familiares violentas y con nulo apoyo tanto económico como emocional, existen algunas mujeres que sí han contado con redes de apoyo familiares significativas, este apoyo se manifiesta de distintas formas, dando como resultado una integración familiar sólida.

> G: “(...) yo tenía un trabajo, porque era una tienda de abarrotes de mi tía. Entonces, pues, en ese tiempo yo siento que mi tía me pagaba muy bien, porque yo le estoy hablando de, ¿qué será? (P) pues, unos veinticinco años, por decirlo. Me pagaba en ese tiempo mi tía quinientos pesos cada semana, entonces sí era un buen sueldo. Y, aparte, ella me daba todos los días veinte pesos para mis pasajes. Entonces, también ella me decía… me compartía despensa, siempre me decía: “Llévate huevo”, “Llévate salchicha”, “llévate…”, o sea, fue una tía que le agradezco a Dios que me la puso en mi camino, porque me apoyó mucho mi tía, demasiado, demasiado” (febrero, 2026).

> Guadalupe Rojas: “Antes no sentía tanto el buscar una ayuda o algo así porque yo me sentía muy respaldada por mi esposo, me sentía muy respaldada, era muy, éste, el veía pues todas mis necesidades mías y de mi familia ¿no?” (marzo, 2026).

> Nelly: “(Se siente apoyada por su familia) Pues en realidad mi familia, mis hijos, mi esposo que es una persona muy buena conmigo… Caminamos, vamos a caminar mi esposo y yo, hacemos cardio en la mañana los dos porque él es el que me anima luego, ándale vamos a hacer ejercicio y así” (marzo, 2026).

Las redes de apoyo, específicamente amistades sólidas entre mujeres que han atravesado experiencias similares de maternidad, abandono, violencia o precariedad económica, han sido determinantes para evitar situaciones de calle, compartiendo vivienda, dividir gastos o apoyarse mutuamente en el cuidado de los hijos. Más que una ayuda ocasional, estas relaciones representan formas de solidaridad construidas desde la experiencia compartida del sufrimiento y la necesidad, convirtiéndose en vínculos externos, en lazos de parentesco simbólico y transformando amigas en verdaderas “hermanas de vida”.

> Irma: “Somos mi hijo y yo, soy madre soltera, tengo un niño de 17 años y, este, invite conmigo a vivir desde hace ya casi 12 años a una amiga porque, esté, teníamos problemas económicos y madres solteras, entonces compartimos un departamento, ella tiene 2 hijos, pero ahorita solo esta uno pequeño y mi hijo y yo” (febrero, 2026).

> “E”: “Aquí yo tengo una amiga, una amiga que, este, yo conocí hace doce años; más que una amiga es como una hermana. Este, yo la conocí cuando a mí me corren de mi casa mis tíos, ¿no?, porque en ese entonces yo tenía a mi bebé, a mi hijo el grande, que ahorita ya tiene dieciséis años. En ese entonces tenía mi hijo creo que cinco años, entonces, este, cinco o cuatro años, no me acuerdo muy bien (...) y esta amiga yo ya la conocía porque iba de repente iba a su casa, de qué, pues íbamos, porque los niños coincidieron en el mismo kínder. Y haz de cuenta que íbamos y ese, y jugaba mi hijo con ellos y todo eso. De repente yo me quedaba a cuidar a mi hijo, al hijo de mi amiga, porque yo veía también su necesidad de ella, ¿no?, de que ella era madre sola, madre soltera; de que se tenía que ir a trabajar a un Oxxo; de que tenía que trabajar en las noches para poder ver en el día a sus hijos, a su niñito, que diga (...) Hicimos

> una buena amistad. No era tan buena amistad en ese entonces, por qué no más era “hola” y “adiós” y “¿cómo estás?” y chalala, ¿no? Pero cuando ella me vio en la situación ya de calle, sí me dijo: “Pues no te agüites, ¿no? O sea, vamos a ver, aquí hay espacio en la casa. Yo te doy un espacio y vamos a ayudarnos, ¿no? Entre tú y yo vamos a salir adelante”. Entonces, desde hace doce años yo vivo con ella… (P) Entonces ha sido mi apoyo emocional muy, muy grande (...) Obviamente nos repartimos los gastos, pero estamos juntas desde hace doce años, entonces ya se volvió como un... (P) más que una amiga, se volvió mi hermana de sangre, de pues de vida, de esas que valen a veces más (...) Yo creo que todo lo que pude haber perdido… Dios me dio el mejor regalo: a esa gran amiga” (febrero, 2026).

En este sentido, pueden observarse la presencia de prácticas de sororidad que funcionan como mecanismos de resistencia frente a contextos de desigualdad. La solidaridad entre mujeres aparece como una forma de apoyo contra el aislamiento producido por años de violencia, exclusión o abandono. No se trata únicamente de recibir ayuda material sino de construir relaciones de confianza donde existe afecto y apoyo emocional. Estas experiencias muestran cómo las mujeres generan formas alternativas de cuidado cuando los espacios que tradicionalmente deberían brindar protección no cumplen esa función.

Desde la perspectiva de Bourdieu, estas relaciones constituyen una forma importante de capital social. Sin embargo, los testimonios permiten observar que este capital no se limita al acceso de recursos o contactos, sino que implica la construcción de vínculos afectivos que proporcionan seguridad emocional, sentido de pertenencia y estrategias colectivas para enfrentar las dificultades de la vida cotidiana. Las redes de apoyo se convierten así en recursos fundamentales para sostener frente a la vulnerabilidad, pero también en espacios donde las mujeres encuentran reconocimiento, compañía y la posibilidad de sentirse menos solas en sus experiencias.

> Irma: “Crees que esa convivencia cada ocho días con ellas, a lo mejor no son personas tan íntimas, pero son personas que ves, que conoces y que te enseñan otras cosas y puedes estar tranquila un rato y regresas a la casa más relajada realmente, eso como que aporta eso que a lo mejor yo sola no puedo hacer ¿no?, acercarme a un grupo y convivir, esa convivencia sí me ayuda mucho” (febrero, 2026).

Magdalena: “Tengo una amiguita que ya tenemos igual ya muchos años de conocernos cuando ella necesita yo la apoyo cuando yo necesito ella me apoyó y ella también está aquí estamos aquí las dos vamos así las que nos llevamos bien somos como tres o cuatro” (febrero, 2026).

María Guadalupe: “Pues a veces con mucha soledad, a veces con mucha tristeza, a veces con mucha felicidad; o sea que… (LLANTO) yo llegué a tener depresión muy fuerte, me aventé como dos meses en depresión, no me levantaba, no comía, no me bañaba, a veces me daba mucho sueño, a veces no me daba sueño, me daba insomnio; no, es horrible la depresión, la verdad es mucho y ahorita pues sí, llega el momento en que sí me siento triste, sola y todo, pero con eso de que me voy de política ahí al condominio pues ya se me olvida y luego mis vecinos me dicen: "Oye, ¿nos podemos reunir en tu casa?, vamos a platicar de esto, lo otro", pues ya; entonces este, pues me ha servido de mucho el estar ahí de metiche (RISAS).” (febrero, 2026).

Fue precisamente a través de estas redes que varias de las colaboradoras conocieron la existencia de FAFMUJER. Recomendaciones de amigas, vecinas o conocidas facilitaron el acercamiento a una institución que posteriormente tendría un papel importante en sus vidas. Como se observa en el siguiente cuadro la llegada a la fundación ocurrió casi siempre por otra mujer.

Entrevistada	Edad	Forma de acercamiento / Motivo inicial
Carmen	65	Una amiga que trabaja en el Senado le platico de la fundación y decidió ir para conocer gente, convivir y salir de la rutina.
G	64	Fue invitada y convencida por una compañera. Aunque inicialmente no la llamaron tras su primera entrevista, ella regresó por cuenta propia para preguntar el motivo y finalmente fue aceptada.
Silvia	76	Su hijo, quien es artesano, le dio un obsequio a una persona de la fundación, esta persona preguntó la edad de Silvia e invitó a su hijo a que la trajera.
María Guadalupe	71	Fue invitada por una conocida durante una fiesta de cumpleaños, se le informó que la fundación era muy buena, pero tenía que pasar primero por un estudio socioeconómico.

Magdalena	59	Pasaba por la calle y veía a la gente salir con productos de despensa. Entró a preguntar que era el lugar y tras estar dos años en lista de espera logró ingresar por su necesidad de asesoría jurídica y apoyo psicológico.
E	36	Llegó por recomendación de una compañera, quien le comentó que daban terapias y al dar 10 pesos recibe una despensa.
Irma	59	Primero vio una lona publicitaria de la fundación y luego una conocida le confirmó que ahí daban apoyos. Buscaba apoyo psicológico accesible para ella y su hijo, el cual no encontraba en el sector salud.
Nelly	66	Fue invitada por una amiga, y decidió asistir porque le gustó el ambiente de la fundación.
Guadalupe Rojas	67	Se acercó tras el fallecimiento de su esposo, al enterarse de que en la fundación se ofrece terapia psicológica para ayudar a procesar el duelo.

Fuente: Elaboración propia.

Aprender que yo también importo

El hallazgo central es que FAFMUJER funciona como un espacio donde los problemas y experiencias de las mujeres son escuchados y reconocidos sin ser minimizados. En este contexto, nombrar la violencia, el abandono o el sufrimiento en un entorno de confianza rompe silencios que, en muchos casos, se habían mantenido durante años. Los grupos de apoyo favorecen además la construcción de vínculos basados en la empatía y la comprensión mutua entre mujeres que comparten experiencias similares.

> Jorge Huerta, director de FAFMUJER: “La mujer aquí que llega cree que va cargando una cruz ella solita y, pues, llegan aquí y encuentran que hay mujeres que están igual o peor en situaciones que ellas. Entonces se sienten cómodas, se sienten a gusto, se sienten respetadas. Aquí no son una estadística, o es lo que hemos tratado de hacer, que no sea una estadística. Aquí las mujeres tienen nombre y apellido y la gente que colabora conmigo y que me ayuda a dar los servicios, talleres, pláticas, capacitación, se adentran con ellas, tratamos de que se cree un vínculo con la población, porque es como más se sienten ellas escuchadas, se sienten queridas, porque muchas de ellas, por ejemplo, las de la tercera edad, están solas ya. De hecho, vienen aquí varias de ellas porque es su espacio y su rato de esparcimiento en el que ellas

> pueden ser ellas y pueden hablar, pueden decir, pueden criticar, y eso es importantísimo" (abril, 2026).

La fundación no resuelve por completo las dificultades que enfrentan las colaboradoras, pero sí les brinda herramientas para afrontarlas. A través del acompañamiento psicológico, las asesorías, los talleres y las actividades grupales, muchas fortalecen su autoestima y desarrollan nuevas formas de comprender su historia. Este proceso les permite reconocer que gran parte de las situaciones que han vivido no responden únicamente a decisiones individuales, sino también a condiciones sociales que han limitado sus oportunidades y bienestar.

> G: "¿Cómo me ha apoyado (la fundación)? En muchos beneficios. Simplemente en asesorías, con las psicólogas, con la despensa, eh… (P) pues con todas las cosas que nos han dado. Porque también nos han llevado al teatro, nos llevaban al circo, nos llevaron una vez a las luchas. Entonces, sí, nos han dado beneficios… sobre este… los laboratorios de Salud Digna. Entonces, sí, nos ha apoyado bastante" (febrero, 2026).

> Magdalena: "(...) yo he aprendido muchas cosas de todas las personas de todos los psicólogos que han pasado, todos los que han venido de todo, antes nos daban computación, nos daban inglés, nos daban psicología de todo y ya hemos tenido muchas experiencias, yo en lo personal he tenido muchas experiencias buenas y mucha fortaleza, mucho ánimo de salir adelante" (febrero, 2026).

> Irma: "Sí, he tenido mayor educación, este, personal, es decir en manejo de mis emociones, reconocimiento personal, el saber que tengo, este, una avalia, ¿no? porque uno tiene la costumbre de hablarse mal y aquí he estado aprendiendo en todo este tiempo en varias dinámicas, que también puedo hablar me bien y puedo ser amable conmigo misma" (febrero, 2026).

Además de los apoyos materiales como despensas, donación de ropa, juguetes y asesorías jurídicas, las colaboradoras destacan la comunidad que se ha construido dentro de la fundación. En varios testimonios, el acercamiento a la organización aparece como una de las pocas experiencias en las que pudieron hablar abiertamente de situaciones que habían permanecido guardadas durante años. La posibilidad de ser escuchadas por profesionales y

por otras mujeres genera un espacio de confianza donde sus experiencias son válidas y comprendidas. Al escuchar historias similares a las propias, varias colaboradoras identifican que sus experiencias forman parte de contextos de desigualdad y violencia. El hecho de sentirse acompañadas, escuchadas y respaldadas surge de manera constante en sus relatos, especialmente después de haber enfrentado muchas de sus dificultades en soledad.

> Irma: “(...) la convivencia con otras mujeres y estar en un espacio sin tanto prejuicio, sin tanta, este, o sea como que si te olvidas de que a veces es muy dura allá afuera estar en el día a día con cierta gente que es complicado y como que encuentras un espacio más humano, más humano, o sea realmente es bonito, es bonito encontrar el apoyo con personas como lo son el ingeniero, las psicólogas que, este, vienen, nos han integrado de una manera muy, muy bonita” (febrero, 2026).

> Magdalena: “Para entrar a la fundación yo tarde dos años, estaba en lista de espera, entonces ya entrando a la fundación pues ya vine a psicología pues nos dan ahora sí que nos dan la ayuda de la despensa, ropa de todo, nos ayudan y pues gracias a dios me ha servido mucho mentalmente y con mucha fortaleza. Ahora ya no tengo lo que pasaba antes” (febrero, 2026).

> Guadalupe Rojas: “(...) cuando llegué aquí, repito, traía una muy fuerte depresión. No podía hablar, venía callada, pensativa, muchas veces llorando, pero ahora ya, ya veo que puedo participar, participó, este, ya platico más. O sea, como que socialice, como que estaba muy encerrada” (marzo, 2026).

Desde la perspectiva de Bourdieu, la experiencia dentro de la fundación puede interpretarse como un espacio de relaciones y donde se interiorizan esquemas que les permiten a estas mujeres cuestionar sus disposiciones aprendidas a lo largo de toda una vida. Muchas crecieron en contextos donde el sacrificio, el silencio y el cuidado de los demás eran percibidos como obligaciones naturales. Sin embargo, el acceso a nuevas redes de apoyo, al acompañamiento psicológico y a espacios de reflexión colectiva les permite construir otros significados sobre sí mismas. En este sentido, la Fundación no solo aporta recursos materiales o institucionales, sino que también contribuye a la adquisición de nuevos capitales simbólicos que permite a las mujeres reconocerse como personas valiosas y dignas de cuidado.

El papel de las redes institucionales, representadas principalmente por FAFMUJER, es interpretado por las participantes como una fuente de apoyo, orientación y acceso a derechos. A diferencia de las instituciones como el IMSS, el DIF o el Ministerio Público, que suelen ser percibidas como espacios burocráticos, distantes o poco sensibles a sus problemáticas, la fundación es descrita como un lugar donde existe una atención más cercana y humana. Este contraste ayuda a comprender por qué varias mujeres la consideran un espacio más confiable para expresar sus necesidades y buscar ayuda.

> Irma: “A atenderme en el sector de salud y las atenciones eran cada tres meses, cada seis meses, a veces ni llegaba el psicólogo o cuando ya me tocaba, si me toco esta situación que una psicóloga me dijo que yo le había arruinado la vida a mi hijo y me enoje tanto que dije o sea que no puede estar escuchando lo que le estoy explicando, cómo se atreve a decirme que le arruine la vida a mi hijo, si mi hijo tiene tantos años, él estaba pequeño. Entonces, este, en la búsqueda encontramos la fundación, las personas que me atendieron en el área psicológica, el acompañamiento psicológico fueron menos prejuiciosas” (febrero, 2026).

> Guadalupe Rojas: “Porque aquí, pues nos apoyan ¿no?, socializamos, nos apoyan y, este, es una ayuda también, una ayuda tanto psicológica, como pues por la despensa que nos dan ¿sí? Y también por las chicas, así como ustedes que vienen y nos dan terapia, nos dan pláticas, y entonces con eso, pues como que vamos alimentándonos de muchos conocimientos y entonces pues nos ayuda a la vida de día a día…” (marzo, 2026).

Los testimonios analizados sugieren que el impacto de la fundación no se limita a atender necesidades inmediatas, sino que también contribuye a procesos de fortalecimiento personal que las propias mujeres identifican como significativos dentro de sus trayectorias. Esta percepción coincide con la visión expresada por el director de FAFMUJER, quien entiende el acompañamiento institucional como una herramienta para que las participantes desarrollen mayores niveles de autonomía y bienestar emocional.

> Jorge Huerta, director de FAFMUJER: “(...) A lo largo de la historia de la Fundación, pues ha habido muchos casos de éxito (...) hay gente de aquí que ha venido y ha venido en un estado muy deplorable y, de repente, yo creo que

cuando ya se siente fortalecida y sus expectativas ya son otras y empiezan a llegarles oportunidades de avanzar o ellas mismas se la generan, pues dejan de venir, ¿no? Y eso es, ese es el objetivo, ¿no? O sea, al final de cuentas, ese es el objetivo y qué bueno, ¿no? Qué bueno que lo hagan porque… quiere decir que entonces nuestro trabajo está funcionando. O sea, aquí hay muchas mujeres que han venido muy mal emocionalmente y el servicio de psicología que se les ha brindado ha sido excelente y han salido adelante" (abril, 2026).

CONCLUSIONES

Esta investigación nos permitió acercarnos a una realidad compleja y muchas veces invisibilizada: la de las mujeres que forman parte de la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P. Desde el primer acercamiento al trabajo de campo comprendimos que sus trayectorias de vida no pueden reducirse a categorías como pobreza o vulnerabilidad, sino que están atravesadas por historias largas marcadas por desigualdades estructurales, pero también por formas constantes de resistencia cotidiana.

Escuchar sus voces significó adentrarnos en experiencias donde la infancia, la educación y las oportunidades de vida se vieron interrumpidas por responsabilidades tempranas, violencia y condiciones sociales adversas. Sin embargo, también fue posible reconocer que estas historias no están definidas únicamente por el dolor, sino por la manera en que las mujeres han encontrado formas de sostenerse, de cuidar a otros y de reconstruir su vida en medio de contextos difíciles.

Uno de los principales hallazgos de este trabajo es que las condiciones de vida de las colaboradoras no responden a hechos aislados, sino procesos sociales que se van acumulando con el tiempo. Las desigualdades económicas, familiares, educativas, laborales y de género no operan de forma separada, sino entrelazadas, configurando trayectorias donde las oportunidades se reducen progresivamente. En este sentido, la vulnerabilidad no es un punto de partida individual, sino el resultado de estructuras sociales que se van sedimentando en la vida cotidiana.

Aun así, las mujeres que forman parte de FAFMUJER no pueden ser comprendidas únicamente desde esa perspectiva. A lo largo de sus trayectorias han desarrollado estrategias para sostener la vida diaria, reorganizar recursos y enfrentar la adversidad. Las redes entre mujeres, vecinas, amigas, familiares, han sido fundamentales para compartir cuidados, apoyo emocional e información, construyendo formas de acompañamiento que muchas veces sustituyen la ausencia institucional. En estas prácticas se expresa no sólo la dificultad, sino también la fuerza, la capacidad de resistir y adaptarse.

En este contexto, FAFMUJER aparece como algo que va más allá de una institución de asistencia. Aunque la despensa y los apoyos materiales son importantes, lo que las colaboradoras valoran profundamente es la posibilidad de ser escuchadas, reconocidas y acompañadas. La convivencia entre mujeres, el intercambio de experiencias y el acceso a orientación psicológica y jurídica permiten tejer redes de confianza que sostienen sus procesos de vida.

Para muchas, permanecer ahí no responde solo a una necesidad material, sino al sentimiento de pertenencia que encuentran. FAFMUJER se vuelve así un espacio donde es posible recuperar la confianza y reconocerse en otras que atraviesan realidades similares; un lugar donde las voces encuentran refugio, porque cada experiencia es escuchada, compartida y acogida desde el respeto, la empatía y el acompañamiento colectivo.

Desde la perspectiva de Bourdieu, estas trayectorias pueden entenderse como el resultado de una distribución desigual de capital económico, cultural y social. Las condiciones de precariedad, la interrupción de la escolaridad y la fragilidad de algunas redes familiares han influido directamente en las oportunidades disponibles a lo largo de la vida. Sin embargo, estas categorías no explican por completo la complejidad de sus experiencias, pues también muestran cómo, incluso en contextos adversos, las mujeres reconfiguran sus prácticas y generan estrategias para sostenerse.

No obstante, estas trayectorias no están completamente determinadas. A lo largo del tiempo, las participantes han construido nuevos vínculos, aprendizajes y formas de apoyo que les permiten enfrentar la vida con otros recursos. Aunque estas transformaciones no eliminen las desigualdades estructurales, si muestran que incluso en condiciones adversas existen posibilidades de resignificar la experiencia y de construir redes de sostén colectivo.

Esta investigación también nos llevó a reflexionar sobre el papel de las instituciones de asistencia privada en contextos de desigualdad. FAFMUJER no solo atiende necesidades básicas, sino también dimensiones emocionales y sociales profundamente vinculadas con derechos fundamentales como la salud, la protección y el bienestar. Esta realidad evidencia tanto la importancia

de su labor como la existencia de vacíos estructurales que deberían ser atendidos desde políticas públicas más amplias y sostenidas.

En este sentido, el trabajo de la fundación no sustituye la responsabilidad del Estado, sino que revela su ausencia en la garantía plena de derechos. La atención a mujeres en situación de vulnerabilidad no debería depender únicamente de esfuerzos comunitarios o institucionales aislados, sino formar parte de un sistema integral de protección social.

Más allá de los resultados obtenidos, esta investigación representó un proceso de aprendizaje que transformó nuestra manera de comprender la realidad social. Cada entrevista nos recordó que detrás de conceptos como violencia o vulnerabilidad existen mujeres con historias únicas, que no pueden reducirse a una sola experiencia o condición. En cada relato encontramos vidas atravesadas por desafíos, afectos, responsabilidades, pérdidas y aprendizajes que nos permitieron comprender la complejidad de las trayectorias humanas.

Escuchar a nuestras colaboradoras de FAFMUJER también nos llevó a reconocer el valor de la escucha como una forma de respeto y de reconocimiento. Durante este proceso comprendimos que investigar no consiste únicamente en recopilar información, sino en acercarse a las personas con sensibilidad, generar confianza y asumir la responsabilidad de representar sus experiencias con honestidad y dignidad. Esa fue, sin duda, una de las enseñanzas más significativas que nos dejó este trabajo.

Como estudiantes de Comunicación Social, esta experiencia reafirmó nuestro compromiso con una práctica profesional ética y socialmente responsable. Comprendimos que comunicar implica mucho más que transmitir mensajes, significa abrir espacios para que otras personas puedan contar sus historias desde su propia voz y construir narrativas que reconozcan la complejidad de sus experiencias, sin reducirlas a una sola condición. La elaboración del falso documental fortaleció esta convicción, al recordarnos que cada decisión narrativa implica también una responsabilidad con las mujeres que depositaron su confianza en nosotras.

Concluimos esta investigación con la certeza de que el conocimiento adquiere verdadero sentido cuando nace del encuentro con las personas y cuando nos permite comprender la realidad con mayor profundidad y humanidad. Esperamos que esta investigación contribuya a mirar las trayectorias de las mujeres que forman parte de FAFMUJER desde una perspectiva más amplia, reconociendo no solo las desigualdades que han enfrentado, sino también la fortaleza, la capacidad de organización y las redes de apoyo que han contribuido a lo largo de sus vidas. Más que ofrecer respuestas definitivas, esta investigación nos deja la convicción de que escuchar con respeto, comunicar con responsabilidad y reconocer la dignidad de cada historia también son formas de contribuir a una sociedad más justa e incluyente.

FICHA TÉCNICA DEL PRODUCTO COMUNICATIVO

Producto comunicativo	
Título	EL CAMINO DE LA ESPERANZA: LA HISTORIA DE HILDA
Año	2026
Género	Falso Documental
Duración	16 minutos
Idioma	Español
País	México
Dirección	Carol Castillo Amador
Producción	Melissa Vázquez Obieta
Guion	Arely Martínez López
Op. Cámara	Vanessa Palomares Pérez / Melissa Vázquez Obieta
Sonidista	Joanna Trejo Pérez
AC	Fernanda Yael González Hernández
Reparto	Nora Cristina Sánchez Nuncio, Katya Vázquez Obieta, Carol Trejo Pérez, Joanna Trejo Pérez, Miguel Ángel Ruiz Rodríguez.
Sinopsis	A sus 66 años, Hilda Ríos recuerda el rompecabezas que ha sido su vida. Con una infancia marcada por el abandono de su familia, los abusos que la rodearon al crecer y una adultez donde el trauma la llevó a repetir el ciclo de violencia con su propio hijo, la llevan al encontrarse con una red de apoyo comunitaria que le permite romper las cadenas del pasado y reescribir su destino.

REFERENCIAS

- Aguado Vázquez, J. C., & Martínez Barbosa, X. (2022), *Caridad y beneficencia: una transformación en el concepto de las instituciones asistenciales del siglo XIX en México.* Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH, 52, 8-20. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/17923
- Angrosino, M. (2012). Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa. Madrid. Morata. P.p. 76-123. https://padron.entretemas.com.ve/INICC2018-2/lecturas/u3/angrosino-etnografia.pdf
- Arrom, S. M. (2016). Reflexiones sobre la historia de la asistencia social: una visión crítica del relato nacionalista. UlúA Revista de Historia, Sociedad y Cultura Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Vol.28, pp.197-212. https://ulua.uv.mx/index.php/ulua/article/view/2534
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores. (Pp. 87) https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Bordieu%20-%20El%20sentido%20pr%C3%A1ctico-3_compressed.pdf
- Bourdieu, P. (1986) Las formas del capital. En J. Richardson (Ed.) Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education (Nueva York, Greenwood), 241-258. http://www.mom.arq.ufmg.br/mom/02_babel/textos/bourdieu-formas-del-capital.pdf
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. Sociológica, 2(5), Pp.2. https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Pp.82 https://epistemh.pbworks.com/f/9.%2BBourdieu%2BRazones%2BPr%C3%A1cticas.pdf
- Chevallier, S., & Chauviré Christiane. (2011). DICCIONARIO BOURDIEU (1° edicion). Nueva Visión. https://es.scribd.com/document/661584589/Diccionario-Bourdieu

- Coello Garcés, C., & Diez García, A. (2023). EL NACIMIENTO DEL IMSS (1938-1950). En 80 Años de Historia (1.a ed., pp. 34-35). Instituto Mexicano del Seguro Social. https://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/coleccion-80/L1-80-Anos-de-Historia.pdf
- Collado, María del Carmen. (2011). Autoritarismo en tiempos de crisis: Miguel de la Madrid 1982-1988. Historia y grafía, (37), 149-177. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-09272011000200006&lng=es&tlng=es.
- Carvajal, S. (2022, 31 mayo). El DIF: Historia de la procuración de protección a la niñez en México. Diario Eyipantla. https://www.diarioeyipantla.com/el-dif-historia-de-la-procuracion-de-proteccion-a-la-ninez-en-mexico/
- CONACIM (2023). Diferencia entre una Asociación Civil y una Institución de Asistencia Privada. *CONACIM A.C.* https://www.conacim.org/post/diferencia-entre-una-asociaci%C3%B3n-civil-y-una-instituci%C3%B3n-de-asistencia-privada
- CONAVIM, (2019). Retos y desafíos de las mujeres en México. *Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (CONAVIM)*. https://www.gob.mx/conavim/articulos/mes-de-la-mujer-retos-y-desafios-de-las-mujeres-en-mexico?idiom=es
- Díaz Limón, J. (2000). La Seguridad Social En México Un Enfoque Histórico. Revista Jurídica De La Escuela Libre De Derecho De Puebla, No.2. https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/juridica-libre-puebla/article/view/569/519
- Fiscalía General de la República (FGR) & Unidad de Igualdad de Género (UIG). (2017). LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN EL ÁMBITO EDUCATIVO. En *LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN EL ÁMBITO EDUCATIVO*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/242421/5._Entee_rate_Violencia_contra_las_mujeres_en_el_a_mbito_educativo_mayo_.pdf

- Fundación para el Bienestar del Adulto Mayor, I. A. P. [FUNBAM]. (2024). *Manual de género y vejez* (3.ª ed.). Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. https://piensadh.cdhcm.org.mx/index.php/capacitacion/2024-generoyvejez
- Fundación Alianza en Favor de la Mujer de la CDMX, I.A.P. (s.f.). *Página principal*. https://fafmujer.org
- Guber, Rosana (2004) "El enfoque antropológico: señas particulares" en *El salvaje metropolitano*. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Paidós. Pp. 36-46. http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/el-salvaje-metropolitano.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education. Pp 403-405 https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Huerta Lara, M. (2006). La asistencia social en México. Letras Jurídicas. Revista de los Investigadores del Instituto de Investigaciones Jurídicas U. V., 14, Pág. 203-227. https://www.academia.edu/18891104/La_Asistencia_Social_en_Mxico
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2026). Esperanza de vida al nacimiento por entidad federativa según sexo, serie anual de 2010 a 2026. inegi.org.mx
- Junta de Asistencia Privada. (2025). Acerca de la Junta de Asistencia Privada. https://toolsportal.jap.cdmx.gob.mx/portaljap/JAP/acercajap.cfm#:~:text=Contexto%20hist%C3%B3rico,de%20Asistencia%20Privada%20(JAP)
- JUSTIA. (2024). Ley de Impuesto Sobre la Renta. JUSTIA México. https://mexico.justia.com/federales/leyes/ley-del-impuesto-sobre-la-renta/titulo-iii/#articulo-86
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid. Ediciones Morata, S. L.

https://books.google.com.ec/books?id=xZtyAgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false

- *Medición de pobreza 2022*. (2022). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2022.aspx https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza%20y%20G%C3%A9nero/2016-2022/Sistema_Indicadores_Pobreza_Genero_Mexico_2016_2022.pdf
- Navarro, D. M., Robles, J. N., & Hernández, L. O. (2014). La mujer en México: inequidad, pobreza y violencia. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 59 (220), 117-146. https://doi.org/10.1016/s0185-1918(14)70803-7 URL: https://www.elsevier.es/es-revista-revista-mexicana-ciencias-politicas-sociales-92-articulo-la-mujer-mexico-inequidad-pobreza-S0185191814708037
- Orozco, Guillermo y González, Rodrigo (2011) "Lo distintivo de la perspectiva cualitativa en comunicación, medios y audiencias" en: Orozco y González, *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. Tintable. México. Pp. 115-141. https://dokumen.pub/una-coartada-metodologica.html
- Patiño Manffer, R. (2010). La secularización deñ Estado mexicano y las Leyes de Reforma. En Las Leyes de Reforma a 150 años de su expedición, Colección Facultad de Derecho de la UNAM (pp. 34-35). Facultad de Derecho, UNAM. https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/4068-las-leyes-de-reforma-a-150-anos-de-su-expedicion-coleccion-facultad-de-derecho-de-la-unam
- PROCAPACIDAD. (2018). ¿Cuál es la diferencia entre una A.C. y una I.A.P.? | AsProcapacidapectos básicos. PROCAPACIDAD, un Proyecto de la AFF. https://www.procapacidad.org/diferenciaentreacyunaiap.html
- Robles Gil, R. (2006). La modernización de la asistencia privada. *Revista Vinculando*. https://vinculando.org/wp-content/uploads/kalins-pdf/singles/36_modernizacion_asistencia_privada.pdf

- Rodríguez Cano, C. (2022) *Hipermétodos: repertorios de la investigación en los entornos digitales.* UAM Cuajimalpa, División de ciencias de la Comunicación y diseño. Pp. 51-83. http://dccd.cua.uam.mx/libros/investigacion/HIPERMETODOS%202022%20Digital.pdf
- Ruiz Munilla, J. (2017, marzo). Los derechos sociales en las Constituciones de 1857 y 1917. Análisis temático comparativo. Quórum Legislativo, 118, https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/quorum/article/view/38137/35034.
- Ruíz Olabuenaga, J. I. (2012) "La Entrevista" en *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao, España. Pp. 165-189. https://padlet-uploads.storage.googleapis.com/650896746/789220c3d9ae17def46dc78cf11e96bb/Metodologia_de_la_investigacion_cualitat.pdf
- Sánchez Hernández, M. (2022) Eva Sámano de López Mateos, "La Maestra de México". Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 17, pp. 6-8. https://revistaidentidad.uaemex.mx/article/download/18987/14044
- Serdán, M. (2025). La asistencia privada en México: Historia, evolución y el compromiso humanista. *OEM*. https://oem.com.mx/elsoldepuebla/analisis/la-asistencia-privada-en-mexico-historia-evolucion-y-el-compromiso-humanista-22117310
- Toche, N. (2026, 10 marzo). Salud femenina en México: el reto de romper la «triple vulnerabilidad». *El Economista*. https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/salud-femenina-mexico-reto-romper-triple-vulnerabilidad-20260309-803452.html
- Vasilachis, Irene (2006) "La Investigación. Cualitativa" en Vasilichis, Irene (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona. Gedisa. Pp.49-102. https://www.famg.org.ar/documentos/herramientas-investigacion/03-investigacion-cualitativa-Vasilachis-2017.pdf
- Vázquez Carmona, Alejandra. (2021). Reseña "Sobre MARTÍNEZ BARBOSA, María Xóchitl, Los hospitales en transición: episodios de la administración hospitalaria en la Ciudad de México (1821-1857), México, Universidad

Nacional Autónoma de México, 2019", en *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, (No. 74), Pp. 342-349. Epub 04 de octubre de 2021. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-719X2021000200342&lng=es&tlng=es.

VIDEO

- Bus Army. (2022, 27 junio). Central de Autobuses Morelia 1994 episodio final. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=NFIahgc3480
- Los Viajes de Toni. (2022, 10 enero). *Viaje a Estados Unidos - Agosto 1990 - Nueva York*. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Yrc7HT3Okfg
- XO. (2015, 16 mayo). *Blue Flowers Blooming Timelapse | XO artworks*. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=tiqOI6D7zNI

ANEXOS

ANEXO I.

PROTOCOLO DE ENTREVISTAS MUJERES DE FAFMUJER

Categorías	Indicadores / Temas relacionados con las categorías	Preguntas orientadoras	Parte de la pregunta de investigación y de la conjetura que corresponde el tópico detonador
Habitus	Socialización familiar Roles de género Responsabilidades asumidas Formas de enfrentar dificultades	1. ¿Dónde creció y cómo era su familia? 2. ¿Cómo está integrada su familia? 3. ¿Cómo le enseñaron que debía comportarse una mujer en su familia? 4. ¿Qué responsabilidades asumiste desde joven? 5. Cuando se enfrenta a un problema, ¿cómo suele actuar? 6. En su experiencia, ¿qué tan fácil o difícil es pedir ayuda?	Permite reconstruir las experiencias y disposiciones adquiridas a lo largo de la vida, que influyen en su manera de enfrentar dificultades y en la decisión de acudir a la Fundación. (Objetivo General y Obj. 3)
Capital Económico	Situación laboral Ingresos Dependencia económica Condiciones materiales	7. ¿Actualmente se encuentra trabajando? En caso de no estar trabajando: ¿Desde cuándo no trabaja? 8. ¿Cuál fue su última actividad laboral? 8. ¿Cuenta actualmente con algún ingreso propio? En caso de que no: ¿De qué manera cubre sus gastos básicos? 10. ¿Considera que los ingresos con los que cuenta son suficientes para cubrir sus necesidades? 10. ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?	Permite identificar las condiciones socioeconómicas de las mujeres y analizar los factores materiales que las llevan a buscar apoyo alimentario en la Fundación. (Pregunta de Investigación y Obj. 2)

Capital Social	Redes de apoyo Relaciones familiares Acompañamiento Fundación como espacio de apoyo	12. Cuando enfrenta una dificultad, ¿con quién cuenta como apoyo? 12. ¿En algún momento se ha sentido sola frente a sus problemas? 12. Antes de acudir a la Fundación, ¿a quién recurría? 12. ¿Qué tipo de apoyo ha encontrado en la Fundación? 12. ¿Cómo la ha acompañado la fundación desde que llego? 12. ¿Ha cambiado algo en sus relaciones personales desde que asiste aquí?	Permite analizar las redes de apoyo con las que cuentan y comprender el papel de la Fundación como espacio de apoyo psicosocial dentro de su entorno social. (Pregunta de Investigación y Obj. 1 y 2)
Capital Cultural	Escolaridad Formación formal y no formal Habilidades adquiridas	18. ¿Fuiste a la escuela? En caso de no haber estudiado o no haber concluido: ¿Hasta qué momento pudo asistir a la escuela? ¿Cuáles fueron las razones por las que dejó de estudiar? 19. ¿Ha tenido oportunidad de participar en cursos o capacitaciones? En caso de no: ¿Le gustaría hacerlo en algún momento? 20. Además de la escuela, ¿qué otras cosas han aprendido a lo largo de su vida (oficios, habilidades, conocimientos prácticos)? 20. ¿Le gustaría aprender o estudiar algo más en el futuro?	Permite caracterizar las condiciones educativas y los recursos culturales que influyen en su posición social y en sus oportunidades. (Obj. 2)

Espacio Social / Trayectoria	Historia de vida Cambios significativos Llegada a la Fundación Situación actual y expectativas	22. ¿Cómo describiría su vida hasta este momento? 22. ¿Qué acontecimientos considera que marcaron un cambio importante en su vida? 22. ¿Qué situaciones se presentaban cuando decidió acudir a la Fundación? 22. ¿Qué fue lo que la motivó a acudir a la fundación? 22. ¿Cómo conoció este espacio? 22. ¿Cómo describiría sus oportunidades actuales? 22. ¿Qué lugar ocupa la Fundación en su vida hoy? 22. ¿Qué cambios espera lograr a partir del apoyo que recibe aquí? 22. ¿Cómo se imagina su situación en los próximos años?	Permite reconstruir las trayectorias de vida, analizar su posición en el espacio social e identificar las condiciones que las llevaron a acudir a la Fundación en busca de apoyo psicosocial y alimentario. (Pregunta de Investigación, Objetivo General y Obj. 3 y 4)

ANEXO II.

EXPERIENCIAS DE LAS INVESTIGADORAS DURANTE LA ENTREVISTA PILOTO.

El presente anexo reúne los testimonios y reflexiones de las integrantes del equipo durante la realización de las entrevistas piloto. A través de estos se describen las impresiones, retos, aprendizajes y situaciones que surgieron durante el primer acercamiento con las participantes. Estas reflexiones permitieron identificar aspectos a mejorar en la conducción de las entrevistas y contribuyeron a fortalecer el desarrollo de la investigación.

Melissa Vázquez y Carol Castillo:

El proceso no se limitó a la simple recolección de respuestas; por el contrario, permitió observar la fluidez de los diálogos, la claridad de los términos y la reacción emocional de las participantes ante temas sensibles. Este proceso nos ayudó a comprender las historias compartidas por las entrevistadas. Es importante recalcar que no todas las participantes fueron proactivas en sus respuestas, puesto que hubo quienes se mostraron reacias a profundizar en sus réplicas. La ejecución de esta fase fue fundamental para el éxito de la investigación, de la misma forma logramos ajustar tecnicismos y frases ambiguas, asegurando que el resto de las entrevistas tuvieran la mejor resolución posible.

Arely Martínez y Vanessa Palomares:

En la realización de la entrevista piloto, la experiencia fue muy enriquecedora para la investigación. La colaboradora, una mujer joven de aproximadamente 35 años, desde el inicio se mostró muy abierta y dispuesta a compartir, respondiendo de manera amplia y detallada. Esto hizo que en varios momentos no fuera necesario seguir todas las preguntas del protocolo, ya que en una sola respuesta abordaba varios temas al mismo tiempo. Además, se generó un ambiente de confianza tanto conmigo como con mi compañera, lo que facilitó que se expresara con libertad. Por otro lado, debido a que su contexto de vida es distinto al nuestro, algunas de las cosas que nos compartió nos resultaron

un poco fuertes. Aun así, la entrevista se llevó a cabo de manera adecuada y consideramos que se logró cumplir con el objetivo, ya que obtuvimos información valiosa para la investigación.

Joanna Trejo y Fernanda González:

La experiencia al hacer la entrevista piloto fue un reto nuevo para nosotras, y sentimos que fue de mucha ayuda, ya que nos sirvió para acercarnos más a nuestra colaboradora y que hubiera más confianza. Al reunirnos con la señora, a la que entrevistamos, se mostraba muy emocionada y nos decía que era la primera vez que estaba frente a cámaras, nos sonreía y nos preguntaba si hacía una pose o se acomodaba de cierta forma, nosotras, le decíamos que como se sintiera más cómoda, eso hizo que el ambiente se sintiera más ameno. Al comenzar con las preguntas, nuestra colaboradora se dispuso a contar todo de su vida de manera clara, se mostró abierta y algo sentimental, sentimos que obtuvimos la información necesaria para la investigación. La entrevista marchó muy bien, sin embargo, el error que cometimos fue hacer todas las preguntas consecutivamente, pues se preguntaba lo que ya se nos había dicho. Esto lo evitamos en las siguientes entrevistas.

ANEXO III.

CARPETA DE PRODUCCIÓN

Título: ***EL CAMINO DE LA ESPERANZA: LA HISTORIA DE HILDA***

ÍNDICE

1. Sinopsis
2. Personajes
3. Crew list
4. Casting
5. Guion
6. Color
7. Plan de rodaje
8. Animaciones
9. Photoboard

1. SINOPSIS

A sus 66 años, Hilda Ríos recuerda el rompecabezas que ha sido su vida. Con una infancia marcada por el abandono de su familia, los abusos que la rodearon al crecer y una adultez donde el trauma la llevó a repetir el ciclo de violencia con su propio hijo, la llevan al encontrarse con una red de apoyo comunitaria que le permite romper las cadenas del pasado y reescribir su destino.

2. PERSONAJES

HILDA ADULTA (66 años)

Descripción Física: Mujer de tercera edad, de mirada serena pero firme. Viste de manera sencilla. Su principal rasgo físico es un collar que lleva oculto y que toca de forma inconsciente.

Perfil Psicológico: Es la narradora de su propia vida. Es reflexiva, madura y de mente calmada. Ha transformado el dolor y la culpa en aceptación. Ya no es una víctima de su pasado; ahora es dueña de su vida. Su arco concluye cuando logra soltar el amuleto (el collar) que la ataba a una falsa promesa.

HILDA JOVEN / ADULTA JOVEN (17 a 26 años)

Descripción Física: Joven adulta con apariencia descuidada debido a su posición social y trabajos precarios.

Perfil Psicológico: Acostumbrada al maltrato, se mantiene en pie con una mentalidad de supervivencia. Es una etapa de huida constante, primero escapa de su tío, luego del acoso en los trabajos de limpieza y luego hacia EE. UU. Al convertirse en madre de Martín, el trauma reprimido de su infancia reaparece en forma de frustración, miedo y la falta de herramientas emocionales que la llevan a replicar de forma cíclica la violencia física y verbal con su propio hijo, acciones que comete por desahogo pero que la llenan de culpa y autodesprecio.

HILDA NIÑA (9 a 12 años)

Descripción Física: Pequeña, de contextura frágil, siempre mirando al piso y asustada, con ojeras marcadas y golpes en el rostro.

Perfil Psicológico: Obligada a madurar antes de tiempo al encargarse del hogar desde antes de saber leer. Es observadora, silenciosa y sumisa por miedo. Se refugia en la venta ambulante de dulces para huir de los gritos del hogar. Aunque guarda el deseo profundo de estudiar y ser como los demás niños, la violencia psicológica de su tío mina su autoestima hasta hacerle creer que no merece tener nada ni ser querida.

FRANCISCO - EL PADRE (Adulto joven / Maduro)

Descripción: Personaje presente solo en la animación.

Perfil Psicológico: Hombre violento, impredecible y hostil cuyo control se basa en el miedo psicológico insertado a su esposa e hija por medio de gritos y amenazas. Al irse su esposa, se desentiende por completo de su rol paterno por su alcoholismo. Termina abandonando a Hilda en un parque con una bolsa de ropa, rompiendo cualquier vínculo sin remordimientos.

ROSA - LA MADRE (Mujer joven / Adulta)

Descripción física: Una mujer con pelo negro y lacio, tez blanca.

Perfil Psicológico: Una figura sumisa y violentada que ocultaba su presencia y pasaba desapercibida para sobrevivir al abuso de Francisco. Desesperada, toma la decisión de huir de su casa solo llevándose al hijo menor. Aunque le promete a Hilda regresar y le deja un collar como garantía, nunca vuelve, convirtiéndose en el primer gran abandono que marca la vida de la protagonista.

EL TÍO (Adulto mayor / Viejo)

Descripción física: Hombre de edad mediana, con el pelo canoso, algo de sobrepeso.

Perfil Psicológico: El antagonista más cruel de la infancia de Hilda. Hombre autoritario, explotador y abusivo. No ve a Hilda como una sobrina, sino como sirvienta y empleada de trabajo. Persona sumamente machista, su violencia es verbal, física y psicológica, destruyendo activamente las aspiraciones educativas de la niña al humillarla y recordarle constantemente que fue abandonada por sus padres.

JUAN (15 a 20 años en su introducción / Adulto joven)

Descripción: Personaje presente solo en la animación.

Perfil Psicológico: Pareja inicial de Hilda como joven adulta. Representa otra falsa promesa de estabilidad. Al nacer su hijo Martín con una condición

especial, se muestra incapaz de asumir la responsabilidad y huye de la situación por cobardía, profundizando el aislamiento emocional de Hilda.

MARTÍN (Niño de 0 a 5 años)

Descripción: Personaje presente solo en la animación.

Perfil Psicológico: Hijo de Hilda. Es un niño con una condición médica o neurológica que lo hace comportarse diferente a otros niños de su edad. Debido a esto, requiere cuidados especiales. Inocentemente se convierte en el receptor de la rabia y frustración acumulada que Hilda no sabe cómo canalizar.

COMPAÑERA DE TRABAJO (Mujer Adulta)

Descripción: Personaje mencionado.

Perfil Psicológico: Hilda la menciona como la persona que le ofreció la dirección de la fundación. Es el catalizador que rompe el orgullo de Hilda según su propia narración.

MUJERES DE LA FUNDACIÓN (Extras / Grupo de apoyo)

Perfil: Mujeres de diversas edades que forman el grupo de ayuda dentro de la fundación. Representan un círculo social sano: a través de compartir risas, actividades e historias, le demuestran a Hilda que no está sola en su dolor.

3. CREW LIST

Directora: Carol Castillo Amador

Guion: Arely Martínez López

Producción: Melissa Vázquez Obieta

Sonidista: Joanna Trejo Pérez

Asistente de Cámara: Fernanda Yael González Hernández

Maquillaje: Carol Castillo Amador

Efectos de sonido: Melissa Vázquez Obieta

Animadora: Vanessa Palomares Pérez

Técnica de iluminación: Vanessa Palomares Pérez

Operadoras de Cámara: Melissa Vázquez Obieta / Vanessa Palomares Pérez

Edición de video: Carol Castillo Amador

Musicalización: Melissa Vázquez Obieta

4. CASTING

★ HILDA ADULTA (66 años) — Nora Cristina Sánchez Nuncio

Búsqueda: Actriz natural o profesional de la tercera edad.

Rasgos clave: Rostro con piel madura, mirada profunda que transmita nostalgia, pero también paz. Voz madura, serena y con buen manejo de la narración (Voz en Off).

★ HILDA JOVEN (15 – 20 años) — Joanna Trejo Pérez

Búsqueda: Actriz joven con capacidad para transmitir tensión dramática contenida.

Nota de producción: Puede ser una integrante del equipo de producción/dirección o una actriz emergente local. Se busca un perfil físico que comparta rasgos similares (similitud visual) con Hilda Niña e Hilda Adulta.

★ HILDA NIÑA (9 – 12 años) — Katya Vázquez Obieta

Búsqueda: Actriz infantil con gran expresividad en los ojos (ya que el guion exige muchos planos POV y miradas silenciosas). Capacidad para trabajar escenas de vulnerabilidad emocional.

★ TÍO (50 – 70 años) — Miguel Ángel Ruiz Rodríguez

Búsqueda: Actor maduro/mayor. Se busca una presencia que intimide a través de la voz y la corporalidad (porte autoritario).

★ MADRE / ROSA (25 – 35 años) — Carol Trejo Pérez

Búsqueda: Actriz que proyecte fragilidad, cansancio físico y una profunda tristeza en la mirada.

5. GUIÓN

5.1 Guion original.

TÍTULO: LA HISTORIA DE HILDA RÍOS – Podríamos cambiar titulo

PERSONAJES:

- **HILDA ADULTA - Persona Mayor**
- **HILA NIÑA – Niña de entre 9 – 12**
- **HILDA JOVEN – Chica entre 15 – 20 – o alguna de ustedes**
- **PADRE / FRANCISCO – Hombre joven o adulto**
- **TIO – Adulto o viejo**
- **MADRE / ROSA – Mujer joven o adulta**
- **JUAN - Chico entre 15 – 20**
- **MARTIN – Niño de entre 5 – 7 – o podría ser el mismo que haga de Oscar**
- **COMPAÑERA – Mujer o alguna de ustedes**
- **DIRECTOR FUNDACIÓN**
- **MUJERES FUNDACIÓN**

UTILERÍA IMPORTANTE:

- **COLLAR**
- **SE DEBERÁN CREAR FOTOS CON IA**
- **BOLETOS DE TREN**
- **DINERO**
- **TRAPO VIEJO**
- **MONEDA**
- **LA CARTA**

ANIMACIÓN

APARECEN EN PANTALLA

VOZ EN OFF

ESCENA 1. INTERIOR. SALA DE LA CASA DE HILDA – ATARDECER

La sala es sencilla, con paredes adornadas por algunas fotografías familiares.

HILDA está sentada frente a una ventana. La luz naranja del atardecer ilumina su rostro. Sostiene una taza de té.

Lleva un collar oculto bajo la ropa. De forma casi inconsciente, lo toca con los dedos.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Nací el 17 de abril de 1950. En Ixtenco, Tlaxcala. Dicen que los nombres marcan el destino… pero el mío empezó a torcerse antes de que yo entendiera por qué.

(Pausa, baja la mirada. Sus dedos aprietan ligeramente el collar)

En mi casa, las noches no eran silenciosas. Eran de gritos… de platos rompiéndose… y de mi madre intentando no llorar.

(Respira hondo)

Yo aprendí a hacer los quehaceres de la casa antes de aprender a leer. Porque cuando uno es niña… y el mundo se rompe… alguien tiene que sostener lo que queda.

CORTE A FLASHBACK - SOMBRAS.

ESCENA 2. FLASHBACK - ANIMACIÓN – EL PADRE

Sombras grandes y deformadas.

La figura del PADRE (FRANCISCO) domina el espacio. La MADRE (ROSA) intenta protegerse.

Se escuchan golpes indirectos. No explícitos, pero contundentes.

Una pequeña sombra (HILDA NIÑA) abraza a un bebé.

HILDA ADULTA (OFF)

Mi padre no necesitaba pegar todos los días… le bastaba con que supiéramos que podía hacerlo.

El padre golpea la mesa. La madre se encoge.

HILDA ADULTA (OFF)

Y mi madre… se fue haciendo chiquita. Como si desaparecer fuera la única forma de sobrevivir.

La sombra de la madre comienza a alejarse lentamente.

CORTE A NEGRO.

ESCENA 3. FLASHBACK - INTERIOR. CASA – NOCHE

Oscuridad.

Respiración suave.

La imagen es borrosa… como si los ojos apenas lograran abrirse.

HILDA (NIÑA) está recostada. Apenas despierta.

A través de su mirada entreabierta, ve sombras moverse.

Su MADRE (ROSA) mete ropa en una bolsa con prisa.

El sonido de la tela y los objetos es lo único que rompe el silencio.

HILDA parpadea lentamente. No habla. Solo observa.

A su lado, el bebé duerme.

La figura de su madre se acerca. Se detiene frente a ella.

Desde la perspectiva de HILDA, el rostro de ROSA aparece cercano, cansado, contenido.

ROSA mira el rostro de HILDA con delicadeza.

MADRE (ROSA)

Voy a regresar… lo prometo.

HILDA apenas reacciona. Sus ojos pesan. No responde.

ROSA se agacha. Se quita el collar.

Desde la mirada de HILDA, el collar entra a cuadro… temblando ligeramente en las manos de su madre.

MADRE (ROSA)

Guárdalo… hasta que vuelva.

ROSA coloca el collar bajo la almohada de HILDA.

Se escucha al PADRE roncar desde otra habitación.

ROSA se queda inmóvil un instante.

Tiembla.

Mira a HILDA… como si quisiera decir algo más. Pero no lo hace.

Toma al bebé más pequeño.

HILDA observa… sin comprender del todo.

Los párpados le pesan.

HILDA ADULTA (OFF)

Se llevó al que todavía no entendía nada… y dejó a la que sí.

ROSA se aleja.

La imagen se vuelve más borrosa.

La puerta se abre… luego se cierra.

Silencio.

Oscuridad.

CORTE A:

ESCENA 4. FLASHBACK - INTERIOR. CASA – CONTINUACIÓN (POV HILDA)

La imagen tiembla ligeramente.

Se escucha una puerta abrirse.

Unas botas entran en cuadro.

Un hombre deja unas llaves sobre la mesa.

Silencio.

Las pequeñas manos de HILDA aprietan el collar.

PADRE (OFF)

¿Y ahora qué voy a hacer contigo?

Silencio.

HILDA ADULTA (OFF)

Ese día dejé de sentirme hija.

Las botas se alejan.

CORTE A NEGRO

ESCENA 5. FLASHBACK - INTERIOR. CASA – DÍA (DETERIORO)

La casa está desordenada.

Trastes sucios. Ropa tirada.

HILDA (NIÑA) mira a su padre, escondida desde una esquina.

El PADRE está borracho. Se ve descuidado, distante.

HILDA ADULTA (OFF)

Mi padre dejó de gritar… pero también dejó de estar.

HILDA toca el collar, como si buscara fuerza.

HILDA ADULTA (OFF)

No sabía cómo ser padre… y tampoco quería aprender.

El PADRE toma unas llaves.

PADRE (FRANCISCO)

Hilda, alístate. Nos vamos.

CORTE A:

ESCENA 6. FLASHBACK - EXTERIOR. PARQUE – TARDE (POV HILDA)

POV DE HILDA desde un columpio en movimiento suave.

A unos metros, desenfocados, el TÍO y el PADRE hablan.

No vemos claramente al padre.

Solo parte de su espalda.

Fragmentos de conversación:

TÍO (OFF)

Mira cómo estás, Francisco…

PADRE (OFF)

No puedo con ella.

El columpio se detiene.

La cámara baja hacia el collar en las manos de HILDA.

Pasos acercándose.

El TÍO entra en cuadro y deja una bolsa de ropa frente a ella.

HILDA levanta la mirada.

A lo lejos, la figura del padre se aleja.

Nunca se voltea.

PADRE (OFF)

Pórtate bien.

Silencio.

HILDA ADULTA (OFF)

Mi madre no prometió volver…

(Pausa)

Mi padre ni siquiera prometió nada.

La figura desaparece poco a poco.

TÍO

Vámonos, Hilda.

CORTE A NEGRO

ESCENA 7. FLASHBACK - ANIMACIÓN – EL REINO DEL TÍO

La silueta de la casa del TÍO se alza.

La figura del TÍO es grande, dominante.

HILDA (NIÑA) aparece asustada, atrapada.

HILDA ADULTA (OFF)

No sé si mi madre se enteró que mi padre me dejó… solo sé que ella tampoco volvió.

La niña barre, lava, cocina.

HILDA ADULTA (OFF)

Apenas me quedé en casa de mi tío… me convertí en la sirvienta.

La figura del TÍO se inclina sobre HILDA, amenazante.

HILDA ADULTA (OFF)

Pensé que ya sabía lo que era el miedo… pero mi tío me enseñó que siempre podía ser peor.

El TÍO levanta la mano en sombra.

SOMBRA DEL TÍO

(Molesto)

¡Solo sirves para limpiar y tener hijos! ¡No eres más que una puta igual a tu madre!

CORTE A NEGRO.

ESCENA 8. FLASHBACK - INTERIOR. PARQUE– DÍA

HILDA (NIÑA) está sentada junto a una pequeña canasta de dulces. Algunos acomodados con cuidado, otros ya medio vacíos.

Pasa gente… pero casi nadie se detiene.

Silencio alrededor de ella, a pesar del ruido del parque.

HILDA respira.

Mira sus manos.

Duda un momento… Luego saca ligeramente el collar escondido entre su ropa.

Lo observa.

El brillo contrasta con lo simple de su entorno.

Por un instante… parece perderse en él.

Después, lo guarda otra vez con cuidado.

Aprieta la canasta contra su cuerpo.

HILDA ADULTA (OFF)

Me puso a vender dulces en el parque… Cuando me dejaban sola… era mi refugio… ahí nadie me gritaba.

(Pausa)

Porque cuando alguien te repite lo que eres… una y otra vez… terminas creyéndolo.

Un niño pasa corriendo.

El viento levanta un poco el cabello de HILDA.

Ella se queda quieta. Observando. Pensando.

CORTE A NEGRO.

ESCENA 9. FLASHBACK - EXT. PARQUE – MAÑANA

El parque apenas comienza a llenarse.

La luz entra entre los árboles, formando sombras irregulares sobre el suelo.

HILDA (NIÑA) está sentada en una pequeña banca, junto a su canasta de dulces. Los acomoda con cuidado. Se le ve concentrada, pero cansada.

Lleva el collar de su madre escondido bajo la blusa. A veces lo toca sin darse cuenta.

Se escuchan pasos sobre la grava.

El sonido de unas llaves.

HILDA se tensa de inmediato.

El TÍO aparece. Observa alrededor, vigilante. Luego revisa el dinero dentro de una bolsita.

TÍO

¿Ya vendiste o qué?

HILDA NIÑA

Sí, tío.

HILDA mira de reojo hacia un grupo de niños que cruzan el parque con mochilas.

Duda. Toma aire.

HILDA NIÑA

(Suavemente)

Tío…

El TÍO no levanta la vista.

TÍO

¿Qué?

HILDA aprieta el collar bajo su blusa.

HILDA NIÑA

Yo… quería preguntarle si… si puedo ir a la escuela.

El TÍO se detiene. Levanta la mirada lentamente.

Silencio.

TÍO

(Seco)

¿Para qué?

HILDA se pone nerviosa, pero insiste.

HILDA NIÑA

Para aprender… como los demás niños.

HILDA señala ligeramente a la escuela detrás de ella.

El TÍO suelta una pequeña risa, sin humor.

TÍO

Tú no eres como esos niños. A ellos si los quieren sus padres.

El TÍO se acerca a Hilda.

TÍO

Ellos sí van a necesitar estudiar.

HILDA baja la mirada, pero no se rinde del todo.

HILDA NIÑA

(Casi susurrando)

Yo también puedo…

El TÍO deja caer las llaves sobre la banca. El sonido es seco, cortante.

HILDA se sobresalta.

TÍO

(Más fuerte)

Tú ya tienes trabajo aquí ¿O quieres irte a la calle?

Silencio pesado.

El ruido del parque se siente lejano de pronto.

HILDA niega rápidamente.

HILDA NIÑA

No, tío.

El TÍO recoge las llaves y el dinero, como si nada.

TÍO

Entonces deja de pensar tonterías y ponte a vender.

HILDA asiente y aprieta el collar con fuerza bajo la blusa.

HILDA NIÑA

Sí, tío.

HILDA vuelve a acomodar los dulces.

Sus manos tiemblan ligeramente.

A lo lejos, se escucha la risa de los niños.

HILDA no levanta la mirada.

FIN DEL FLASHBACK

ESCENA 10. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA (ADULTA) permanece sentada. No se mueve de inmediato. Como si el silencio también la estuviera mirando.
Finalmente, se inclina hacia un pequeño mueble a su lado. Abre un cajón, saca una caja vieja, la coloca sobre sus piernas y la abre con cuidado.
Dentro hay fotografías, papeles y pequeños objetos.
Ella da suspiro largo.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

A los quince años… el mundo se me hizo chiquito.
Veía a los otros niños moverse con libertad, con derecho, con cosas que a mí nunca me explicaron.
Yo no era hija.
Era… la que servía.

HILDA toma una fotografía antigua. La observa, pero no la muestra completamente.
La deja a un lado. Sus dedos no buscan dentro de la caja.

HILDA ADULTA

Una tarde entendí que si me quedaba… iba a desaparecer sin darme cuenta.

Saca una moneda vieja y la hace girar entre sus dedos. El sonido metálico resuena en la sala.

HILDA ADULTA

Tomé el dinero de la caja de las ventas.
No lo pensé mucho. Solo… lo tomé.
Y corrí.

Deja la moneda.
Saca un boleto de autobús viejo, doblado. Lo abre con cuidado. Está desgastado.

HILDA ADULTA

Corrí sin mirar atrás. Hasta la central de autobuses. La gente pasaba a mi lado como sombras rápidas. Todo olía a prisa… y a libertad ajena.

Pasa el dedo por el boleto, como si siguiera una ruta invisible.

Silencio. HILDA se queda quieta un momento. Cierra ligeramente la caja… pero no del todo.

CORTE A.

ESCENA 11. PRESENTE- INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA (ADULTA) abre los ojos lentamente. Como si el recuerdo aún estuviera ahí.

Coloca el boleto dentro de la caja.

HILDA ADULTA

Dormí mi primera noche en la Ciudad de México en un parque.

El frío no era lo peor…

Lo peor era el silencio después de haber huido.

Se lleva la mano al cuello, como si su collar la protegiera del frío.

HILDA ADULTA

Tenía miedo de cerrar los ojos. Porque cuando los cerraba…

todo lo que dejé atrás volvía.

Busca dentro de la caja y saca un trapo de limpieza doblado.

HILDA ADULTA

Al amanecer… una mujer me encontró. Marta.

Pasa la mano por la tela.

HILDA ADULTA

No me preguntó de dónde venía.

Solo me miró… como si ya lo supiera.

Me ofreció trabajo limpiando casas.

Casas grandes de gente importante.

Saca una fotografía de una casa grande y la observa.

HILDA ADULTA

Abogados. Doctores. Diputados. Gente que hablaba como si el mundo les perteneciera.

(Pausa)

Yo creí que… por fin estaba salvada.

La expresión de HILDA cambia.

El sonido lejano de pasos.

Un eco.

HILDA ADULTA

Pero el miedo no se queda en un solo lugar.

Solo cambia de manos.

Mira la fotografía.

Sus dedos cubren parcialmente la imagen.

HILDA ADULTA

En esas casas… los pasillos eran largos.

Demasiado largos.

Y siempre había alguien mirándome más de lo que debía.

(Baja la voz.)

No importaba si eran doctores… o abogados…

El acoso no tiene profesión.

HILDA gira la fotografía… no la rompe, pero la oculta y sujeta el collar con tensión.

HILDA ADULTA

Me seguían por los pasillos. Me hablaban como si yo no tuviera nombre. Como si yo fuera parte de la casa. Pero no una persona.

Silencio.

HILDA deja la fotografía dentro de la caja, con cuidado… pero firme.

HILDA ADULTA

Un día… simplemente no pude más. Me fui.

Sin despedirme de Marta. Sin explicarle nada.

Saca un pequeño objeto más (puede ser una herramienta simple o un pedazo de tela gastada).

Lo observa apenas un segundo… y lo deja.

HILDA ADULTA

Vendí las herramientas de limpieza que ella me había dado.

Y con ese dinero… me fui otra vez.

Cierra la caja lentamente… pero sus manos se quedan encima.

HILDA ADULTA

Me fui al norte. A Estados Unidos.

Buscando una vida que no tuviera dueño.

Levanta la mirada hacia el espectador. No hay dramatismo exagerado. Solo cansancio.

HILDA ADULTA

Pero uno nunca deja de huir del todo…

HILDA cierra completamente la caja.

El sonido es seco.

CORTE A FLASHBACK - SOMBRAS.

ESCENA 12. FLASHBACK – ANIMACIÓN – EL CICLO DEL DESAHOGO

Las sombras vuelven a aparecer.

Pero ahora son distintas.

Más fragmentadas.

Más inestables.

En la pantalla vemos la silueta de una HILDA (JOVEN).

Ya no es la niña encorvada.

Es una mujer.

Pero su postura sigue cargando peso.

Aparece una segunda sombra: JUAN.

Se acerca.

La rodea.

Hay cercanía… pero no estabilidad.

VOCES EN SOMBRA

(Leves, superpuestas, casi recuerdos)

Risas suaves.

Promesas incompletas.

Fragmentos de conversación.

HILDA ADULTA (OFF)

Conocí a Juan.

(Pausa)

Pensé que… esta vez iba a ser distinto.

Las sombras se acercan.

Se forma una imagen de familia.

Breve.

Frágil.

Aparece una pequeña silueta: MARTÍN.

HILDA ADULTA (OFF)

A los veintiséis tuve a Martín.

Silencio.

La figura de JUAN se detiene.

Observa al niño.

Su cuerpo cambia.

Se vuelve distante.

VOZ DE JUAN

(Eco, incómodo)

¿Qué tiene?

La sombra de HILDA (JOVEN) se acerca al niño, protectora.

HILDA ADULTA (OFF)

Pero Juan huyó…

La figura de JUAN se aleja.

Se distorsiona.

Se rompe en la sombra.

Desaparece.

VOZ DE JUAN

(Molesto y desvaneciéndose)

Yo no puedo con esto…

Silencio.

Quedan solo dos sombras: HILDA y MARTIN.

HILDA ADULTA (OFF)

No sabíamos que tenía…

(Pausa)

El tiempo y el dinero se me iban en llevar a mi hijo a las consultas.

La sombra del niño se mueve mientras juega en el suelo.

Se balancea mientras juega.

Hilda lo observa de reojo.

Empiezan a aparecer sonidos:

- Golpes lejanos
- El eco de las llaves
- El grito del tío
- Respiración agitada

Las sombras se superponen.

El pasado invade el presente.

La sombra de HILDA cambia. Se fragmenta. Se multiplica.

Como si hubiera varias versiones de ella.

VOCES SUPERPUESTAS

(Ecos del pasado)

"¡No sirves para nada!"

"¡Ponte a trabajar!"

"¡Cállate!"

La sombra de HILDA levanta la mano.

Se detiene.

Tiembla.

HILDA ADULTA (OFF)

(Quebrada)

El dolor de mi niñez…

(Pausa)

Los gritos… El hambre…

La mano cae.

Golpe (no explícito, pero sugerido con sonido seco).

El niño se encoge y llora.

Silencio.

La acción se repite.

No idéntica… pero constante.

Como un patrón.

HILDA ADULTA (OFF)

Todo eso se me salía por las manos.

Otro golpe sugerido.

HILDA ADULTA (OFF)

(Voz más baja)

Me desquitaba con Martín.

La sombra de HILDA se detiene.

Se da cuenta.

HILDA ADULTA (OFF)

Era mi desahogo.

Silencio.

Pesado.

La sombra de HILDA cae de rodillas.

HILDA ADULTA (OFF)

(Casi susurro)

Odiaba hacerlo.

La sombra intenta tocar al niño… pero no sabe cómo.

El niño no responde.

Permanece en su mundo.

HILDA ADULTA (OFF)

Dios sabe que lo odiaba…

Las voces del pasado regresan, pero más distorsionadas.

HILDA ADULTA (OFF)

Pero no sabía cómo parar…

(Pausa)

Esa rabia que traía por dentro.

La luz comienza a temblar.

Las sombras se rompen.

Se deshacen.

Oscuridad.

FIN DEL FLASHBACK SOMBRAS

ESCENA 13. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA (ADULTA) está inmóvil.

Sus manos quietas… pero tensas.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Uno cree que al huir… se salva.

(Pausa)

Pero hay cosas que no se quedan en un lugar… Se vienen contigo.

Levanta la mirada.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Diez años después regresé a México junto a Martin.

HILDA pasa la mano por el respaldo de una silla, como reconociendo su espacio.

HILDA ADULTA

Con mis ahorros compré esta casita.

(Pausa)

Pero las paredes no borran la miseria del alma.

Silencio.

HILDA ADULTA

Seguí trabajando.

Esta vez de intendente en un juzgado.

(Pausa)

Ahí fue donde la vida… me puso una red.

HILDA sonríe apenas.

Mira hacia un punto vacío de la sala, como si alguien estuviera ahí.

HILDA ADULTA

Conocí a una mujer.

Una compañera que caminaba mis mismos pasos.

(Pausa)

Nos hicimos familia.

Nos apoyábamos para que nuestros hijos tuvieran qué comer.

La sonrisa desaparece lentamente.

HILDA ADULTA

Pero cuando ella perdió su empleo… Y yo me acercaba a los cincuenta…

(Pausa)

El terror me paralizó.

Se levanta.

Camina hacia la ventana.

Mira la ciudad.

HILDA ADULTA

Sentía que en cualquier momento me iban a echar.

Por vieja.

Por inútil.

Silencio.

HILDA ADULTA

Mi orgullo era una piedra pesada.

No quería pedir ayuda.

(Pausa más larga)

Pero la situación se puso color de hormiga.

Se queda mirando hacia afuera… sujeta su collar… pero con duda, no con fuerza.

Luego baja la mirada.

HILDA ADULTA

Y un día…

CORTE A FLASHBACK

ESCENA 14. FLASHBACK INTERIOR. ESCUELA– DÍA

No vemos rostros claramente.

Solo fragmentos:

- Un trapeador pasando por el suelo
- Zapatos caminando
- Papeles apilados
- Un reloj marcando el tiempo

El sonido ambiente: murmullos, pasos, ecos.

HILDA (JOVEN) limpia en silencio.

Una VOZ FEMENINA (Fuera de cuadro, cercana, cotidiana)

COMPAÑERA (OFF)

Oiga… Hilda.

HILDA JOVEN (OFF)

¿Qué ocurre?

COMPAÑERA (OFF)

(Voz baja)

Por si un día lo necesita.

HILDA se detiene.

Una mano entra en cuadro.

Le entrega un pequeño papel doblado.

HILDA duda.

No lo toma de inmediato.

HILDA JOVEN (SILENCIO)x

COMPAÑERA (OFF)

No es limosna… es ayuda.

Silencio.

HILDA toma el papel.

Lo mira.

No lo abre, lo guarda.

E inconscientemente toca su collar.

El sonido del juzgado continúa como si nada.

FIN DEL FLASHBACK

ESCENA 15. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA (ADULTA) sigue de pie junto a la ventana.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Una compañera del juzgado me dio la dirección de una fundación.

Se gira lentamente.

HILDA ADULTA

Tardé días en abrir ese papel.

Camina hacia una mesa.

Abre un cajón.

Saca un papel viejo, doblado.

Lo observa.

HILDA ADULTA

Me daba vergüenza.

(Pausa)

Pero un día… fui.

CORTE A FLASHBACK

ESCENA 16. FLASHBACK - ESPACIO SUGERIDO – LA FUNDACIÓN

No vemos personas directamente.

Solo:

- Sillas formando un círculo
- Una puerta entreabierta
- Luz entrando suavemente

Sonidos:

- Voces de mujeres
- Risas suaves
- Un murmullo tranquilo

HILDA JOVEN aparece en el umbral (en sombra).

Duda.

HILDA ADULTA (OFF)

Fui casi arrastrando los pies.

Da un paso dentro.

Se sienta.

Una silla más en el círculo.

Silencio.

Luego…

una risa.

Una voz amable.

VOCES (SUAVES, NO IDENTIFICABLES)

"Pasa…"

"Siéntate…"

"No estás sola…"

CORTE FIN DEL FLASHBACK

ESCENA 17. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Me senté en un círculo de sillas…

(Pausa)

Y escuché a otras mujeres.

Respira.

Más tranquila.

HILDA ADULTA

Por primera vez en años…

(Pausa)

Me sentí segura entre extrañas.

Silencio.

No pesado.

HILDA ADULTA se levanta con calma.

Se dirige a un mueble.

Abre un cajón.

Busca entre papeles, fotografías.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Empecé a ir cada semana.

(Pausa)

Terapia psicológica… charlas…

(Pequeña sonrisa)

Incluso el banco de alimentos que nos llenaba la mesa cuando el sueldo no alcanzaba.

Saca una fotografía.

La observa.

HILDA ADULTA

Aprendí que mi historia no tenía que ser una cadena de golpes.

(Pausa)

Aprendí a mirar a Martín…

Levanta la mirada apenas.

HILDA ADULTA

…sin la sombra de mi tío encima de mí.

Silencio breve.

Hilda acaricia la fotografía con el pulgar.

CORTE A:

ESCENA 18. INTERIOR. FUNDACIÓN – DÍA

Luz natural.

Ambiente tranquilo.

No hay protagonistas definidos, solo momentos:

- Mujeres sentadas en círculo
- Una risa suave
- Manos sosteniéndose
- Una libreta donde alguien escribe
- HILDA (ADULTA) entrando discretamente al espacio

HILDA ADULTA (OFF)

Hoy tengo setenta y seis años.

(Pausa)

Sigo yendo a esa fundación.

Se ve a HILDA sentándose en una silla dentro del círculo.

HILDA ADULTA (OFF)

Ya no voy solo a recibir…

(Pausa)

Ahora voy a dar.

Se muestran más momentos:

- HILDA (ADULTA) escuchando a otra mujer
- Asintiendo
- Compartiendo silencio

HILDA ADULTA (OFF)

Ayudo a otras mujeres a entender que no están solas…

Pausa.

CORTE A NEGRO

ESCENA 19. VOZ EN OFF – DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN (SUAVE, SERENA)

Mientras continúan las imágenes:

- Preparación de alimentos
- Entrega de despensas
- Un taller
- Mujeres conversando

DIRECTOR (OFF)

Aquí no venimos a decirle a nadie qué hacer con su vida.

(Pausa)

Venimos a escuchar.

Se muestra una mujer hablando, otras escuchando.

DIRECTOR (OFF)

Acompañar.

A sostener cuando ya no pueden solas.

Se muestra un taller de la fundación.

DIRECTOR (OFF)

A veces lo único que necesita una persona…

(Pausa)

…es saber que no está sola en lo que le duele.

HILDA (ADULTA) en el círculo.

Respira tranquila.

DIRECTOR (OFF)

Y desde ahí… empieza todo.

Silencio suave.

CORTE A NEGRO.

ESCENA 20. REGRESO A HILDA (EN FUNDACIÓN)

HILDA ADULTA (OFF)

…que hay una red de apoyo

esperando sostenerlas cuando sientan que van a caer.

HILDA ADULTA sonríe ligeramente.

No exagerado.

Real.

CORTE A NEGRO

ESCENA 21. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

La caja de recuerdos sobre la mesa.

HILDA (ADULTA) de pie, junto a la luz.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Las sombras ya no cuentan mi vida.

(Pausa)

Ahora la cuento yo.

Silencio.

HILDA baja la mirada.

Lleva la mano a su cuello.

Saca lentamente el collar de su madre, que ha permanecido oculto bajo su ropa.

Lo observa.

Por primera vez… lo vemos claramente.

HILDA ADULTA

(Más suave)

Durante muchos años… creí que esto era una promesa.

(Pausa)

Que alguien iba a volver por mí.

Pero nadie volvió.

(Pausa breve)

Y tuve que aprender a hacerlo yo.

HILDA respira.

No hay enojo. Hay aceptación.

Camina hacia la mesa.

Abre la caja de recuerdos.

Duda un segundo.

HILDA coloca el collar dentro de la caja.

Lo deja con cuidado.

HILDA ADULTA

Ya no lo necesito para recordar quién soy.

Cierra la caja.

HILDA mira la lámpara.

Luego la habitación.

Se da la vuelta.

Camina hacia la salida.

Sale del encuadre.

La cámara se queda.

La lámpara sigue encendida.

La caja (o el collar puesto) permanece.

Silencio.

CORTE A NEGRO. FIN

5.2 Guion adaptado al montaje final.

TÍTULO: El camino de la esperanza, la historia de Hilda

PERSONAJES:

- **HILDA ADULTA - Persona Mayor**
- **HILA NIÑA – Niña de entre 9 – 12**
- **HILDA JOVEN – Chica entre 15 – 20**
- **PADRE / FRANCISCO – Hombre joven o adulto**
- **TIO – Adulto o viejo**
- **MADRE / ROSA – Mujer joven o adulta**
- **JUAN - Chico entre 15 – 20**
- **MARTIN – Niño de entre 5 – 7**
- **MUJERES FUNDACIÓN**

UTILERÍA IMPORTANTE:

- **COLLAR**
- **BOLETO DE TREN**
- **MONEDA**
- **TRAPO VIEJO**

ANIMACIÓN

APARECEN EN PANTALLA

VOZ EN OFF

ESCENA 1. INTERIOR. CUARTO DE HILDA – AMANECER

Hilda despierta lentamente y se estira.

ESCENA 2. INTERIOR. CUARTO DE HILDA – AMANECER

Hilda hace su cama.

ESCENA 3. INTERIOR. CUARTO DE HILDA – AMANECER

Hilda está maquillándose.

ESCENA 4. INTERIOR. CUARTO DE HILDA – AMANECER

Hilda camina por un pasillo lleno de fotografías.

ESCENA 5. INTERIOR. SALA DE ESTAR – AMANECER

La sala es sencilla, con paredes adornadas por algunas fotografías familiares.

HILDA está sentada frente a una ventana. La luz naranja del atardecer ilumina su rostro. Sostiene una taza de té.

Lleva un collar oculto bajo la ropa. De forma casi inconsciente, lo toca con los dedos.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Nací el 17 de abril de 1960. Dicen que los nombres marcan el destino… pero el mío empezó a torcerse desde que nací.

(Pausa, baja la mirada. Sus dedos aprietan ligeramente el collar)

En mi casa, las noches no eran silenciosas. Eran de platos rompiéndose, de gritos y de mi madre intentando no llorar.

(Respira hondo)

Yo aprendí a hacer los quehaceres de la casa antes que aprender a leer. Porque cuando uno es niña… y el mundo se rompe… alguien tiene que sostener lo que queda.

ESCENA 6. FLASHBACK - ANIMACIÓN – EL PADRE

Sombras grandes y deformadas.

La figura del PADRE (FRANCISCO) domina el espacio. La MADRE (ROSA) intenta protegerse.

HILDA ADULTA (OFF)

Mi padre no necesitaba pegar todos los días… le bastaba con que supiéramos que podía hacerlo.

El padre golpea la mesa. La madre se encoge.

HILDA ADULTA (OFF)

Y mi madre… se fue haciendo chiquita. Como si desaparecer fuera la única forma de sobrevivir.

La figura de HILDA llora en una cama.

ESCENA 7. FLASHBACK - INTERIOR. CASA – NOCHE

Se recorre la cama, observamos un peluche y posterior el rostro de HILDA(NIÑA)abriendo los ojos.

Su madre (ROSA) mete ropa en una bolsa con prisa.

El sonido de la bolsa y los objetos es lo único que se escucha.

La figura de su madre se acerca. Se detiene frente a ella.

Desde la perspectiva de HILDA, el rostro de ROSA aparece cercano, cansado, contenido.

ROSA mira el rostro de HILDA con delicadeza.

MADRE (ROSA)

Voy a regresar… lo prometo.

ROSA se quita el collar. Lo acerca HILDA con las manos temblando.

MADRE (ROSA)

Guárdalo… para cuando vuelva.

Mira a HILDA como si quisiera decir algo más. Pero no lo hace.

Toma la bolsa y al bebé más pequeño.

ROSA se aleja.

La puerta se abre y luego se cierra.

Vemos las manos de HILDA sosteniendo el collar, unas lágrimas caen sobre el mismo.

HILDA (OFF)

Ese día dejé de ser hija.

ESCENA 8. FLASHBACK - EXTERIOR. PARQUE – TARDE

Se ve a Hilda sentada en un columpio mirando al piso, a su lado una bolsa negra y en sus manos un peluche.

PADRE (OFF)

(Voz fría, cortante, que llega desde fuera de campo)

Deja de balancearte, Hilda. Me desespera el ruido. Escucha bien porque no pienso repetirlo: me voy.

Te vas a quedar con tu tío. No es si quieres, es lo que hay. No… no puedo más. Mañana estarás bien, así que deja de hacer un show. Ni se te ocurra llamarme. Adiós.

HILDA ADULTA (OFF)

Mi madre no prometió volver… mi padre ni siquiera prometió nada.

(Pausa)

Hilda permanece inmóvil cubriéndose la cara con las manos.

ESCENA 9. FLASHBACK - ANIMACIÓN – CASA DEL TÍO

La silueta del TÍO se alza, es grande, dominante.

HILDA (NIÑA) aparece asustada, atrapada.

HILDA ADULTA (OFF)

No sé si mi madre se enteró que mi padre nos dejó… solo sé que ella tampoco volvió.

La niña barre, lava, cocina.

HILDA ADULTA (OFF)

En casa de mi tío… me convertí en la sirvienta.

La figura del TÍO se inclina sobre HILDA, amenazante.

HILDA ADULTA (OFF)

Pensé que ya sabía lo que era el miedo… pero mi tío me enseñó que siempre podía ser peor.

El TÍO levanta la mano en sombra.

ESCENA 10. FLASHBACK - EXTERIOR. PARQUE– DÍA

HILDA (NIÑA) está sentada junto a una pequeña caja de dulces. Algunos acomodados con cuidado, otros ya medio vacíos.

Silencio alrededor de ella, a pesar del ruido del parque.

Acerca la caja de dulces hacía ella

HILDA ADULTA (OFF)

Me puso a vender dulces en el parque… Cuando me dejaban sola… era mi refugio… ahí nadie me gritaba.

(Pausa)

HILDA mueve los pies con nerviosismo.

Porque cuando alguien te repite lo que eres… una y otra vez… terminas creyéndolo.

HILDA aprieta su collar con fuerza.

ESCENA 11. FLASHBACK - EXT. BANQUETA– MAÑANA

HILDA (NIÑA) está sentada en la banqueta afuera de una escuela, con su caja de dulces. Se le ve concentrada, pero cansada.

HILDA se tensa de inmediato.

El TÍO aparece. Observa alrededor, vigilante.

TÍO

¿Ya vendiste o qué?

HILDA NIÑA

Sí, tío.

TÍO

Okay…

Hilda (niña) duda. Toma aire.

HILDA NIÑA

(Suavemente)

Tío…

El TÍO no levanta la vista.

TÍO

¿Qué?

HILDA NIÑA

Quería preguntarle si… si puedo ir a estudiar.

El TÍO se detiene. Levanta la mirada soltando un gruñido de desagrado.

TÍO

(Seco)

¿Para qué, o qué?

HILDA se pone nerviosa, pero insiste.

HILDA NIÑA

Pues… Me gustaría aprender… como todos los demás niños.

HILDA señala ligeramente a la escuela detrás de ella.

TÍO

Tú no eres como los demás niños. A ellos sí los quieren sus papás.

HILDA baja la mirada, pero no se rinde del todo.

HILDA NIÑA

(Casi susurrando)

Yo también puedo…

El TÍO se acerca y agarra a HILDA del brazo con brusquedad.

HILDA se sobresalta.

TÍO

(Más fuerte)

Tú ya tienes trabajo aquí, ¿o quieres irte a la calle? Deja de pensar en tonterías y ponte a vender, ¿va?

HILDA asiente y se sienta rápidamente, aprieta el collar con fuerza bajo la blusa.

HILDA vuelve a acomodar los dulces.

Sus manos tiemblan ligeramente.

ESCENA 12. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA (ADULTA) permanece sentada. No se mueve de inmediato.

Finalmente, estira el brazo hacia una pequeña mesa a su lado que tiene una caja vieja, la coloca sobre sus piernas y la abre con cuidado.

Dentro hay fotografías, papeles y pequeños objetos.

Ella da suspiro largo.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

A los quince años… el mundo se me hizo chiquito.

Veía a los otros niños correr con libertad, con derecho, con cosas que a mí nunca me explicaron.

Se ve el interior de la caja, vemos un perfume y un trapo viejo.

Yo no era hija.

Era… la que servía.

Saca ambos objetos lentamente y los deja en la mesa a su izquierda.

Su mano regresa dentro de la caja.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Una tarde entendí que si me quedaba… iba a desaparecer sin darme cuenta.

Saca una moneda vieja y la deja caer sobre la mesa a su lado. El sonido metálico resuena en la sala.

Se observa un boleto de autobús.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Corrí sin mirar atrás. Hasta la central de autobuses. La gente pasaba rápido como sombras. Todo olía a libertad ajena.

Pasa el dedo por el boleto, como si siguiera una ruta invisible.

ESCENA 12. PRESENTE- INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA sentada sosteniendo la caja con ambas manos.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Dormí mi primera noche en un parque.

El frío no era lo peor…

Deja la caja a su lado y toma su collar.

Lo peor era el silencio después de haber huido.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Tenía miedo de cerrar los ojos. Porque cuando los cerraba… todo lo de atrás volvía.

Toma el trapo que había apartado con anterioridad y lo coloca en su regazo.

HILDA ADULTA

Al amanecer… una mujer me encontró. Marta.

Pasa la mano por la tela.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

No me preguntó de dónde venía.

Solo me miró… como si ya lo supiera.

Toma la caja nuevamente, la abre con cuidado y saca una fotografía de una casa grande y la observa.

Me ofreció trabajo limpiando casas grandes.

Casas de gente importante.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Abogados. Doctores. Diputados. Gente que hablaba como si el mundo les perteneciera.

(Pausa)

Abanica la fotografía, su rostro refleja ironía.

Yo creí que… ya estaba salvada.

La expresión de HILDA cambia.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Pero el miedo no se queda en un solo lugar.

Su mirada cambia, cierra la caja con fuerza.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

En esas casas… los pasillos eran largos.

Demasiado largos.

Coloca la caja de nuevo en la mesa.

Y siempre había alguien mirándome más de lo que debía.

No importaba si eran doctores… Abogados…

HILDA sujeta el collar con tensión.

El acoso no tiene profesión.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Me seguían por los pasillos. Me hablaban como si yo no tuviera nombre. Como si yo fuera parte de la casa. Como si no una persona.

Baja la mirada, sostiene el perfume que había sacado anteriormente, lo sujeta con fuerza y lo regresa a la mesa.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Un día… simplemente me fui. No pude más. Sin despedirme de Marta. Sin explicarle nada.

Vendí las herramientas que ella me había dado. Con ese dinero…

Me fui al norte. A Estados Unidos.

A buscar una vida que no tuviera dueño.

Desvía la mirada. No hay dramatismo exagerado. Solo cansancio.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Pero uno nunca deja de huir otra vez…

ESCENA 13. FLASHBACK – ANIMACIÓN – EL CICLO DEL DESAHOGO

Las sombras vuelven a aparecer.

Pero ahora son distintas.

Más fragmentadas.

Más inestables.

En la pantalla vemos la silueta de una HILDA (JOVEN).

Ya no es la niña encorvada.

Es una mujer.

Pero su postura sigue cargando peso.

Aparece una segunda sombra: JUAN.

Se acerca.

La rodea.

Hay cercanía… pero no estabilidad.

VOCES EN SOMBRA

(Leves, superpuestas, casi recuerdos)

Risas suaves.

Promesas incompletas.

Fragmentos de conversación.

HILDA ADULTA (OFF)

Conocí a Juan.

(Pausa)

Pensé que… esta vez iba a ser distinto.

Las sombras se acercan.

Se forma una imagen de familia.

Breve.

Frágil.

Aparece una pequeña silueta: MARTÍN.

HILDA ADULTA (OFF)

A los veintiséis tuve a Martín.

Silencio.

La figura de JUAN se detiene.

Observa al niño.

Su cuerpo cambia.

Se vuelve distante.

La sombra de HILDA (JOVEN) se acerca al niño, protectora.

HILDA ADULTA (OFF)

Pero Juan huyó…

La figura de JUAN se aleja.

Se distorsiona.

Se rompe en la sombra.

Desaparece.

Silencio.

Quedan solo dos sombras: HILDA y MARTIN.

HILDA ADULTA (OFF)

No sabíamos que era autismo. Solo sabíamos que el niño no encajaba.

(Pausa)

La sombra del niño se mueve mientras juega en el suelo.

Se balancea mientras juega.

Hilda lo observa de reojo.

Empiezan a aparecer sonidos:

- Golpes lejanos
- El eco de las llaves
- El grito del tío

- Respiración agitada

Las sombras se superponen.

El pasado invade el presente.

La sombra de HILDA cambia. Se fragmenta. Se multiplica.

Como si hubiera varias versiones de ella.

VOCES SUPERPUESTAS

(Ecos del pasado)

"¡No sirves para nada!"

"¡Ponte a trabajar!"

"¡Cállate!"

La sombra de HILDA levanta la mano.

Se detiene.

Tiembla.

HILDA ADULTA (OFF)

(Quebrada)

El dolor de mi niñez…

(Pausa)

Los gritos… El hambre…

La mano cae.

Golpe (no explícito, pero sugerido con sonido seco).

El niño se encoge y llora.

Silencio.

La acción se repite.

No idéntica… pero constante.

Como un patrón.

HILDA ADULTA (OFF)

Todo eso se me salía por las manos.

Otro golpe sugerido.

HILDA ADULTA (OFF)

(Voz más baja)

Me desquitaba con Martín.

La sombra de HILDA se detiene.

Se da cuenta.

HILDA ADULTA (OFF)

Era mi desahogo.

Silencio.

Pesado.

La sombra de HILDA cae de rodillas.

HILDA ADULTA (OFF)

(Casi susurro)

Odiaba hacerlo.

La sombra intenta tocar al niño… pero no sabe cómo.

El niño no responde.

Permanece en su mundo.

HILDA ADULTA (OFF)

Dios sabe que lo odiaba…

Las voces del pasado regresan, pero más distorsionadas.

HILDA ADULTA (OFF)

Pero no sabía cómo parar…

(Pausa)

Esa rabia que traía por dentro.

La luz comienza a temblar.

Las sombras se rompen.

Se deshacen.

Oscuridad.

ESCENA 14. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA (ADULTA) está inmóvil.

Sus manos quietas, pero tensas sobre su regazo.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Uno cree que al huir… se salva.

(Pausa)

Pero hay cosas que no se quedan en su lugar… Se vienen contigo.

Levanta la mirada.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Diez años después regresé a México con Martin.

HILDA pasa la mano por el descansabrazos del sillón donde está, como reconociendo su espacio.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Con mis ahorros compré esta casita.

(Pausa)

Pero las paredes no pueden borrar la tristeza del alma.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Seguí trabajando.

Esta vez de intendente en un juzgado.

(Pausa)

Pero la vida me puso una red.

HILDA sonríe apenas.

Mira hacia un punto vacío de la sala, como si alguien estuviera ahí.

Vemos un reloj de manecillas.

HILDA ADULTA (OFF)

Conocí a una mujer que caminaba mis mismos pasos.

(Pausa)

HILDA (joven) limpiando una superficie

HILDA ADULTA (OFF)

Nos hicimos familia.

Nos apoyábamos para darles de comer a nuestros hijos.

Toma de un trapeador entrando al agua.

HILDA ADULTA (OFF)

Pero cuando ella perdió su empleo…

Vemos a HILDA (adulta) en su sala, camina hacia la ventana.

Me paralicé del miedo.

Cambia a toma de HILDA (joven) exprimiendo su trapeador.

HILDA ADULTA (OFF)

Sentía que en cualquier momento me iban a echar.

Por vieja.

HILDA (joven) trapeando.

HILDA ADULTA (OFF)

Pero mi orgullo era una piedra pesada.

No quería pedir ayuda.

Devuelta a HILDA (adulta), levanta la cortina y mira hacia afuera.

HILDA ADULTA

La situación se puso color de hormiga.

Vemos HILDA (joven) sentada en las escaleras, en sus piernas un papel con el nombre de la fundación.

HILDA de pie observa el papel y lo guarda con dudas y empieza a barrer.

HILDA ADULTA (OFF)

Una compañera del juzgado me dio la dirección de una fundación. Tardé días en abrir ese papel, porque me daba vergüenza, pero un día fui.

ESCENA 15. FLASHBACK – LA FUNDACIÓN - DÍA

Vemos a HILDA subiendo escaleras, sus pasos son pesados.

Una puerta se abre.

HILDA ADULTA (OFF)

Me tomó años, pero fui… fui casi arrastrando los pies.

Se observan las manos y pies de HILDA, se mueve con nerviosismo. Avanza lentamente y toma asiento. No para de moverse.

ESCENA 16. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Me senté en un círculo de sillas…

Y escuché a otras mujeres.

HILDA se levanta de su asiento, el cuarto se ilumina y empieza a caminar al comedor.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Me sentí segura aún entre extrañas.

Deja la caja sobre el comedor, parada junto a una silla se acomoda.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Empecé a ir cada semana.

(Pausa)

Terapia psicológica… charlas…

(Pequeña sonrisa)

Incluso el banco de alimentos que nos llenaba la mesa cuando el dinero uno alcanzaba.

ESCENA 17. INTERIOR. FUNDACIÓN – DÍA

Luz natural.

Ambiente tranquilo.

HILDA adulta entra al espacio.

- Mujeres sentadas en círculo
- Una risa suave
- Manos sosteniéndose
- Se escucha el diálogo de las mujeres que acuden a dar talleres.

HILDA ADULTA (OFF)

En la fundación hay una red de apoyo esperando sostenerlas cuando sienten que van a caer.

Diversas tomas del interior de las instalaciones. Las mujeres que asisten, del banco de alimentos.

ESCENA 18. PRESENTE - INTERIOR. SALA DE HILDA

La caja de recuerdos está sobre la mesa, e HILDA (ADULTA) de pie, frente a esta.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

Las sombras ya no cuentan mi vida.

(Pausa)

Ahora la cuento yo.

Se quita el collar lentamente y lo coloca en sus manos.

Lo observa.

HILDA ADULTA

(Al espectador)

(Más suave)

Durante muchos años… creí que esto era una promesa.

(Pausa)

Que alguien iba a volver por mí, y no volvió.

Tuve que hacerlo yo.

Abre la caja de recuerdos.

HILDA coloca el collar dentro de la caja, lo deja y cierra la caja.

HILDA mira la habitación, se da la vuelta. Camina hacia la salida.

Sale del encuadre.

La cámara se queda.

Silencio.

CORTE A NEGRO. FIN

6. COLOR

El diseño de color de este documental funciona como un hilo conductor marcando tanto el cambio de ánimo en el ambiente, así como los saltos temporales entre las escenas. La paleta está diseñada para establecer una delimitación visual entre el espacio del presente y el espacio pasado de los recuerdos.

La paleta de color en la entrevista con Hilda se inclina en tonos oscuros, dentro del cual destacan los espectros del color rojo y azul.

- Azules profundos - melancolía: Dominando el fondo y el cabello de la protagonista, este azul profundo crea una atmósfera de misterio y melancolía.
- Púrpuras oscuros - Emoción persistente: Estos tonos sutiles y cálidos, pero cubiertos por la oscuridad general en la habitación, indican que las emociones siguen presentes, pero interiorizadas y contenidas.
- Magentas apagados - introspección: El contorno del rostro está acentuado por magentas suaves y apagados. Esto resalta su expresión introspectiva, no tan radiante ni tan abierta.

La colorimetría de los recuerdos se caracteriza por el dominio del uso de sobreexposición controlada y una atmósfera difusa.

La luz excesiva y la falta de nitidez simulan cómo la mente funciona cuando filtra y reconstruye los recuerdos. Esta luz "cegadora" representa la naturaleza efímera, y a veces dolorosa, de la memoria selectiva, donde ciertos detalles persisten mientras otros se disuelven con el tiempo.

A diferencia de las entrevistas, la estética es oscura con tonos rojos y azules profundos y terrosos, representando la realidad pesada y emocional de la protagonista. El flashback blanco caracteriza los recuerdos, sugiriendo una inocencia perdida o una idealización del pasado.

7. PLAN DE RODAJE

Día 1

Hora (tentetiva)	Escena	Locación	Descripción	Equipo artistico	Observaciones	Tiempo (tentativo)
09:00			Hora de llegada del equipo completo al lugar de grabación.			
09:15			Inicia montaje de luces y maquillaje de Hilda	Montaje de accesorios como las fotografías, taza de té, etc.		
09:45	1	sala de estar	**PM** Hilda se encuntra sentada, sosteniendo la taza de té con su mano derecha y con la ziquieda toca el collar		Hacer un **PG (panorámica)** de donde esten las fotografías **PD** apretando el collar	2 minutos
09:55	10	sala de estar	**PE** Hilda deja la tasa sobre el cajón, se inclina hacía él		**PD** de la caja saliendo	5 minutos
	10	sala de estar	**PD** De la caja en las piernas de Hilda.	fotografías, papeles y pequeños objetos.	**OTS Vista de la caja abierta sobre las piernas de Hilda**	2 minutos
	10	sala de estar	**PM** La Hilda se encuntra sentada, habla			2 minutos
	10	sala de estar	**OTS** Vista de la Hilda sacando la foto y observandola	fotografía	**PD** deja la foto a su lado PM Hilda vuelve a buscar dentr de la caja	5 minutos
	10	sala de estar	**PD** Saca de la caja una moneda y la hace girar	mondeda	**PM** Deja la maneda sobre la foto	5 minutos

	10	sala de estar	**PD** boleto saliendo **OTS** Desdoblado el boleto	boleto de autobús	**PD** pasa el dedo por el boleto	2 minutos
	10	sala de estar	**OTS** Cerrando la caja			1 minuto
10:20	11	sala de estar	**PPP** De sus ojos abriendose		**OTS** Guardando el botelo	2 minutos
	11	sala de estar	**PM** hablando		**PD** su mano se dirige al collar	2 minutos
	11	sala de estar	**PM** busca en la caja y saca el trapo		**PD** del trapo doblado	2 minutos
	11	sala de estar	**PD** Pasa la mano por el trapo			30 segundos
	11	sala de estar	**PE** Hablando		**OTS** Saca una fotografía de una casa grande y la observa.	3 minutos
	11	sala de estar	**PMC** Hablando		**PD** De la foto, sus dedos la cubren parcialmente	5 minutos
	11	sala de estar	**PM** hablando		**PM** gira la fotografía y con su otra mano sostiene el collar	5 minutos
	11	sala de estar	**PM** hablando		**PM** mete la foto a la caja	2 minutos
	11	sala de estar	**PM** hablando		**PMC** saca el pequeño objeto y lo ve por un segundo y lo deja.	2 minutos
	11	sala de estar	**PE** Hablando		**PE** Cierra la caja ligeramente	2 minutos
	11	sala de estar	**PMC** Hablando, levanta la mirada		**OTS** cierra la caja por completo	2 minutos
11:00			**Descanso para comer**			**30 minutos**

Día 2

Hora (tentativa)	Escena	Locación	Descripción	Equipo artístico
09:00			Hora de llegada del equipo completo al lugar de grabación.	
09:15			Inicia montaje de luces y maquillaje de actores	iniciar con la mamá
09:45	3	dormitorio	**PA** La madre (ROSA) camina de un lado del cuarto al otro con prisa	Collar, bolsa con ropa, bebé(muñeco reemplazo), efectos de sonido de ronquidos.
	3	dormitorio	**PCP** Se ve a Rosa metiendo cosas a una bolsa de plastico negra	bolsa de plastico negra
	3	dormitorio	**PD** De un bebé envuelto a lado de la bolsa	Collar, bolsa con ropa, bebé(muñeco reemplazo), efectos de sonido de ronquidos.
	3	dormitorio	**PCP** Se ve a Rosa metiendo cosas a una bolsa de plastico negra, se detiene y voltea a la camara	Collar, bolsa con ropa, bebé(muñeco reemplazo), efectos de sonido de ronquidos.

	3	dormitorio	**PCP** se acerca lentamente a la camara y se agacha a la altura	Collar, bolsa con ropa, bebé(muñeco reemplazo), efectos de sonido de ronquidos.
	3		**PPP** se quita el collar	
	3		**pd** del collar en la mano de ROSA	
	3		**PPP** Coloca su mano a un costado de la camara	
	3		**PCP** Rosa se aleja, toma al bebé y con la otra mano agarra al bebé	
	3		**PG** ROSA sale del cuarto	
	3		**PG** de la puerta cerrada	
09:55	4	dormitorio	**PG** Se abre la puerta, se ve al papá de Hilda	efectos de sonido de pasos
	4	dormitorio	**PCP** Del papá de Hilda	
10:00	6	Calle	**PG** El papá de Hilda sentado en la banqueta	
	6	Calle	**PCP** El tío mira al papá	
	6	Calle	**PG** Hilda juega en el piso, voltea a ver a su papá	gis, bolsa negra
	6	Calle	**PG** Hilda se levanta y camina timidamente	
	6	Calle	**PM** Hilda aprieta el collar que esta debajo de su ropa	dialogo del tío
10:15	8	Parque	**PM** Hilda sentada en una banca	
	8	Parque	**PG** del lugar, no hay nadie cerca	
	8	Parque	**PE** Hilda mueve sus pies, los mira	
10:25	9	Calle	**PG** de la sombra de las hojas de los arboles	
	9	Calle	**PE** Hilda acomoda los dulces en la caja, a su lado una bolsa de plastico con monedas	bolsa de monedas, sonido de pasos
	9	Calle	**PG** entra a toma el tío, se acerca a Hilda	

	9	Calle	**PPP** Hilda intenta sostnerle la mirada a su tío	
	9	Calle	**PMC** El tío levanta la mirada,con expresión confundido	
	9	Calle	**PE** Hilda se lenvanta rapidamente, señala a la escuela	
	9	Calle	**PM** El típ suelta una risa, se pasa la mano por el cabello	
	9	Calle	**PMC** Hilda baja la mirada	
	9	Calle	**PE** El tío se agacha y recoje el dinero	
	9	Calle	**PE** Hilda se sienta en el piso, acomoda los dulces, sus hombros se mueven por el llanto	
11:00	Fin de rodaje			

Día 3

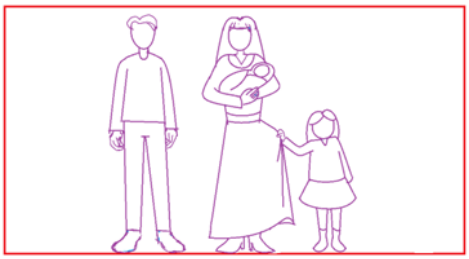
Hora (tentetiva)	Escena	Locación	Descripción	Equipo artistico	Observaciones	Tiempo (tentativo)
	16		**PD** Siguiendo a Hilda subiendo escaleras		Enfoque en sus pies	1 minuto
	16.1		**PG** Puerta entreabierta			1 minuto
	16.2		**PD** Hilda en el umbral de la puerta, en sombra	Efecto de sonido: Voces de mujeres, Risas suaves, Un murmullo tranquilo	a sus manos y pies nerviosismo	1 minutos
	16.3		**PG** Sillas formando un círculo	Efecto de sonido: Voces de mujeres, Risas suaves, Un murmullo tranquilo		1 minuto
	16.4		**PG** Hilda sale de la oscuridad caminando lentamente, arrastra sus pasos		camára estatica enfocada a los pies, Hilda avanza	3 minutos
	16.5		**PM** Hilda sentandose	Efecto de sonidos: una risa, Una voz amable.		2 minutos
			PG Un taller		grabar el taller del primer grupo	3 minutos
	18		**PG** mujeres sentadas en forma de circulo	efecto de sonido: risas suaves		1 minuto
	18.2		**PG** vemos a las señoras sentadas, la toma se enfoca a Hilda entrando por la puerta, camina al resto de las mujeres, la desenfocamos			3 minutos
	18		**PG** Hilda sentandose en una silla			2 minutos
	18		**PM** Hilda asintiendo			1 minuto
	20		**PM** Hilda sondiendo suavemente viendo a la camara		Va de **PM** A **GPG**	3 minutos
	18		**PD** manos sosteniendose			1 minuto
	18		**OTS** Alguien escribiendo en una libreta			1 minuto
	19		**PD** Preparación de alimentos			3 minutos
	19		**PM** Entrega de despensas			2 minutos
	19		**PG** Un taller			3 minutos
	19		**PM** Mujeres conversando			2 minutos
	19		**PM** Se muestra una mujer hablando, otras escuchando.			3 minutos
	19		**PM** Hilda en el círculo, respira tranquila			3 minutos
Abreviaturas	**PM**: plano medio	**PG**: Plano general	**PD**: plano detalle	**OTS**: Sobre el hombro	**GPG**: Gran plano general	

Día 4

Hora (tentativa)	Escena	Locación	Descripción	Equipo artístico	Observaciones	Tiempo (tentativo)
	14		Toma de un reloj, que marque que son como las 9	Reloj	de preferencia de manecillas	5 s.
	14	Pasillo	Plano en picado de un trapeador o jerga en el agua	trapeador, cubeta, agua		15s
	14	Pasillo	Plano detalle: de como saca el trapeador y lo exprime	trapeador, cubeta, agua		15s
	14	Pasillo	Plano general desde atrás de Hilda de como está trapeando	trapeador, cubeta, agua		15s
	14	Pasillo	Plano de como esta limpiando una ventana	trapo		15s
	14	Pasillo	Plano de hilda barriendo	escoba		15s
	14	Escalera	**OTS** Hilda sentada en una escalera, en una mano que tenga una torta	tarjeta de la fundación	Viendola desde atrás.	15s
	14	Escalera	Plano detalle de Hilda con su otra mano saca de su bolsillo una tarjeta	tarjeta de la fundación		15s
	14	escalera	OTS Hilda sentada en una escalera, viendo la tarjeta	tarjeta de la fundación		15s

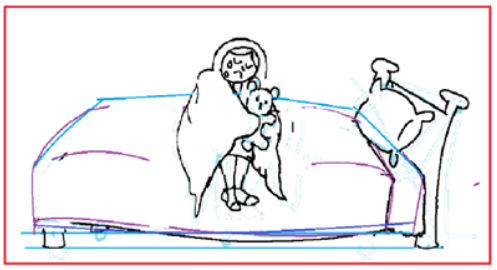
8. ANIMACIÓN

Escena 6.











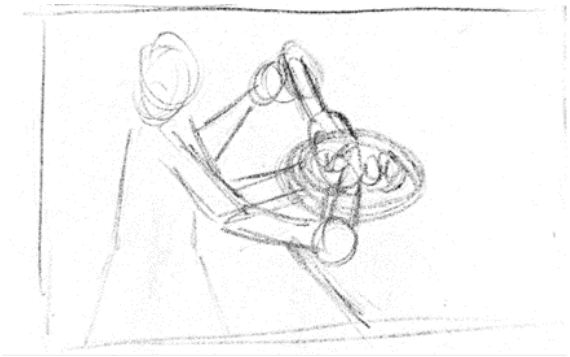
Escena 7.5.

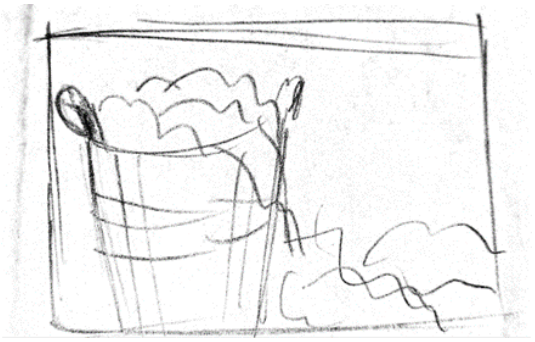












Escena 9.





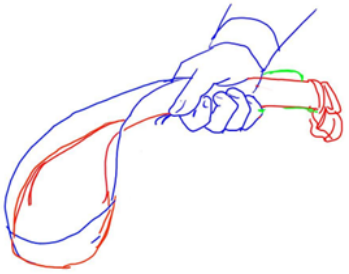


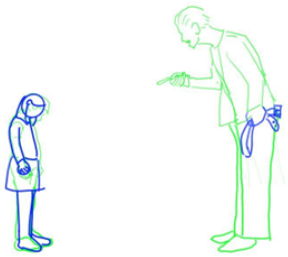






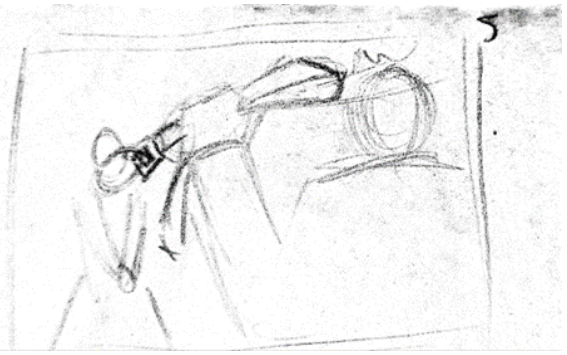


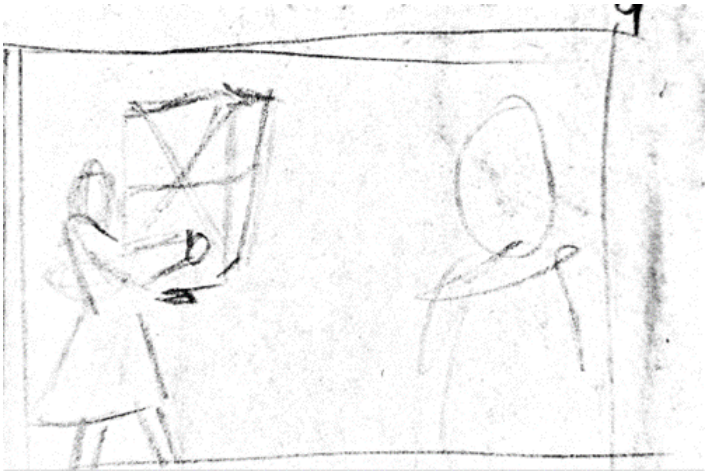












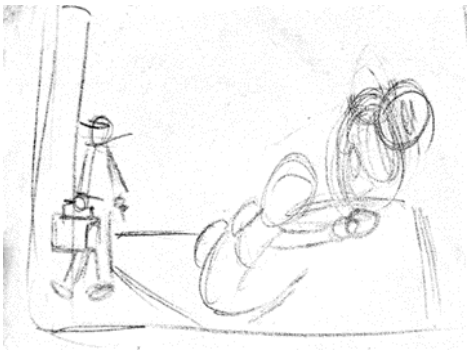
Escena 13.

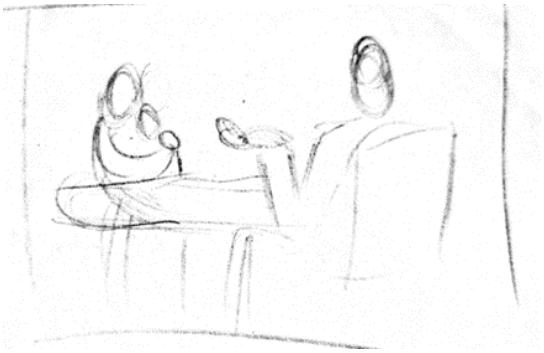


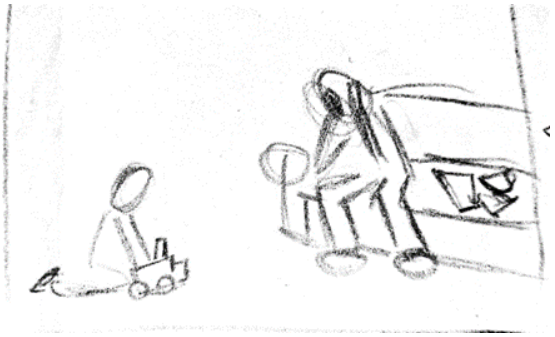


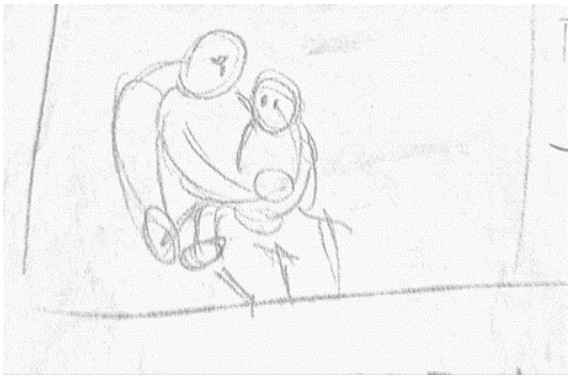












9. PHOTOBOARD

Introducción escena 1:



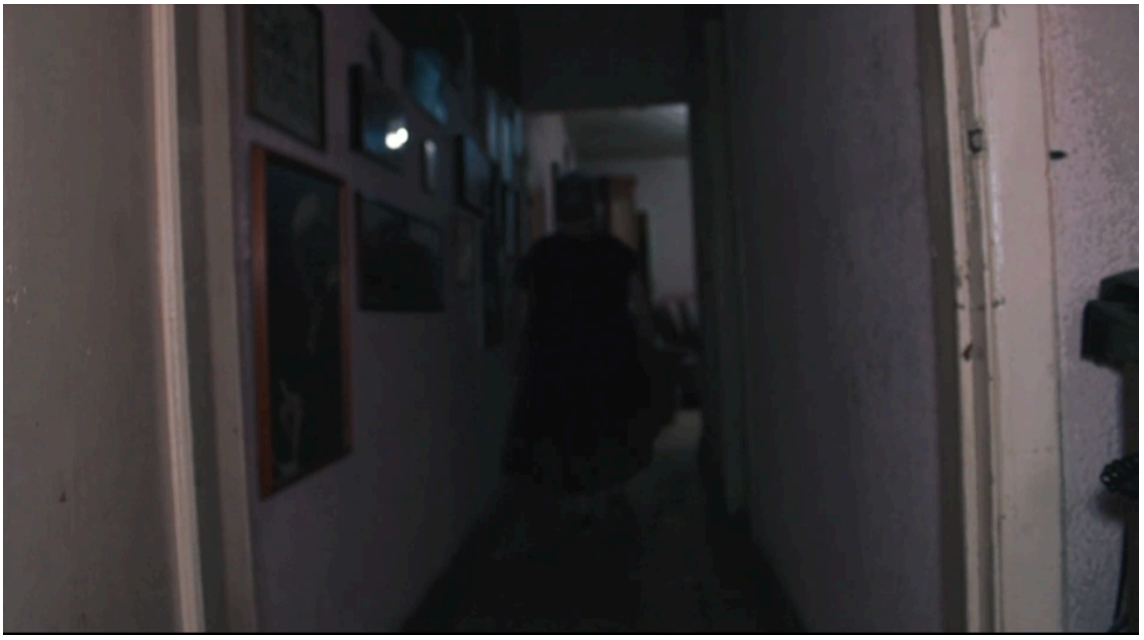
Intro. E. 2:



Intro. E.3:



Intro. E. 4:



Secuencia de título y subtítulo:





Escena 5:



Escena 7:



Escena 8:



Escena 10:



Escena 11:



Escena 12:



Escena 14:



Escena 15:



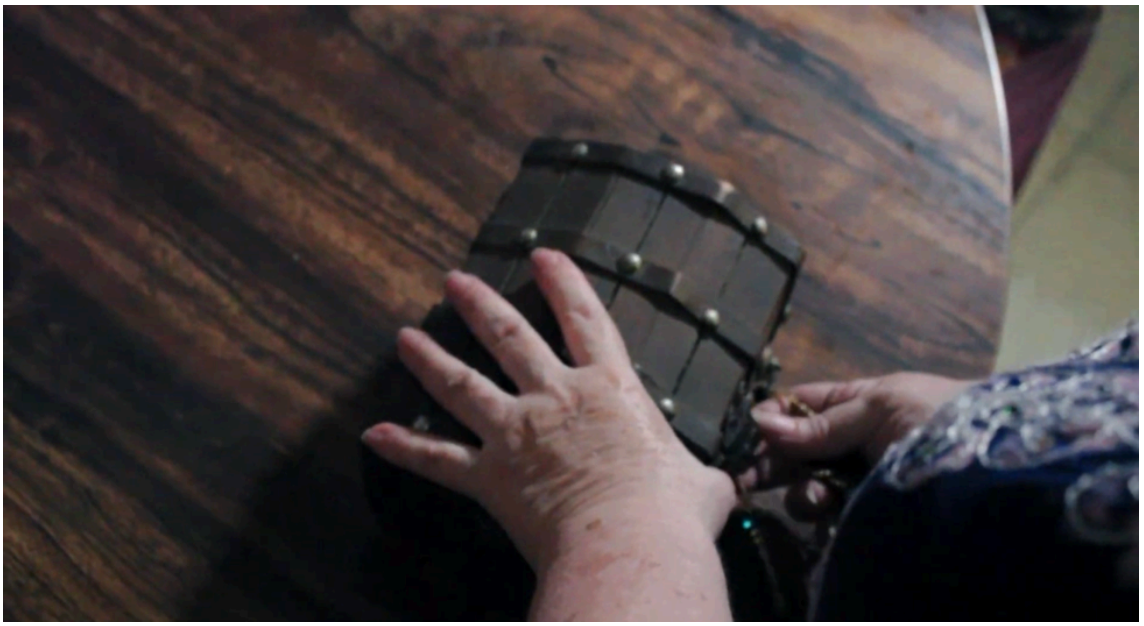
Escena 16:



Escena 17:



Escena 18:



ANEXO IV.

TRANSCRIPCIONES ENTREVISTAS

ENTREVISTA 1

Nombre o seudónimo de la entrevistada: E.

Entrevista personal: 21 de febrero del 2026, a las 13 horas con 45 minutos

Duración: 1 hora 18 minutos

Contexto de entrevista: La presente entrevista se realizó a una mujer que asiste regularmente a FAFMUJER en la Ciudad de México, quien prefirió mantener el anonimato y será identificada como E.

Durante el diálogo se abordaron aspectos de su vida personal y las circunstancias sociales y económicas que influyeron en su acercamiento a la institución.

Entrevistadoras: Vanessa Palomares Pérez y Arely Martinez Lopez.

Transcriptora: Arely Martinez Lopez

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Arely: Me gustaría que primero nos dijera donde usted creció, ¿Como era su familia?

E: ¿Dónde crecí? Este, yo nací en Oaxaca, pero la mayoría del tiempo he vivido aquí. O sea, yo viví aquí desde que nací hasta los cuatro años. Desde

los cuatro años a los nueve años me fui con mi mamá a vivir a Oaxaca. Pero me regresé, me tuve que regresar a los diez años porque a mi mamá le diagnosticaron cáncer en el colon. Entonces, todo su tratamiento lo recibió aquí, en el Hospital General.

Arely: ¿Nada más vivía con su mamá?

E: Con mi mamá y con mi hermana. Y del año a cuatro años vivía yo con mis tíos y mis primos y mis primas. Allí era más gente; en Oaxaca nada más era mi mamá, mi hermana y yo.

Arely: ¿Usted qué responsabilidades tenía cuando era niña?

E: Pues cuando vivía yo con mi mamá, pues ninguna. O sea, era de ir a la escuela, este, hacer tareas, jugar, lo que hace un niño.

Arely: ¿Usted hasta qué grado estudió?

E: Yo estudié nada más en la secundaria.

Arely: ¿Y por qué ya no continuo?

E: ¿Por qué? Porque, este, como te decía, no… A mi mamá le diagnostican cáncer a la edad de… (P) no, espérame, a la edad de, este… (P) Yo tenía siete años, creo, cuando le diagnosticaron cáncer en el colon a mi mamá. Entonces la operaron allá en Oaxaca, pero mis primos, este, no podían hacerse responsable de ella. Entonces su hermano, que vive aquí, fue el que se hizo responsable de tratamientos, cuidados y todo. Entonces se la trajeron acá.

Entonces yo dejé de estudiar por un tiempo y, este, mi mamá fallece cuando yo tengo nueve años. Entonces, este, pues ya no fue lo mismo. Mis tíos tienen un negocio y es a donde me dicen: “Pues ¿sabes qué? Pues ya no vas a ser niña de familia, ya no eres hija de familia. A tu mamá, pues como ves, no, ya no vive; tu papá ya no está”. Entonces, este, yo a mi papá nunca lo conocí.

Entonces me dicen, este, “Vas a tener que trabajar”. Entonces ellos me ponen a trabajar desde esa edad en su taller de ellos, ¿no? Y a mí, a la edad de trece

años, yendo a un mandado de mi tío, vi una escuela que decía “Primaria para trabajadores”. Yo me metí a estudiar en esa primaria para trabajadores.

De ahí me puse a estudiar mi secundaria, igual para trabajadores, pero era muy complicado porque yo tenía que… (P) cuidar de mi tío, que tenía Alzheimer; cuidar, este, cuidar de mi tía, que, pues es delicada de salud, y luego trabajarles todavía, y luego ir a la escuela. Pues como que se me complicó mucho a mí; pues por eso yo nada más estudie la secundaria.

Arely: ¿Y hubiera seguido o le hubiera gustado seguir estudiando?

E: Sí me hubiera gustado, sí. Sí me hubiera gustado porque yo recuerdo que cuando era chiquita yo siempre decía a mi mamá: “Quiero ser enfermera”. Mi mamá me decía: “Sí, sí lo vas a hacer.” Yo siento que, si ella hubiera estado, sí lo hubiera hecho.

Vanessa: ¿Hubo alguien a quien usted le hubiera podido pedir ayuda en ese momento?

E: No, porque nada más era mi tío, nada más; yo tenía el apoyo de mis tíos, con los que me quedé. (S) O sea, no había otra persona. Mi hermana sí era mayor que yo, pero mi hermana, pues prefirió… (P) pues vio que sí la íbamos a vivir pesado, entonces ella prefirió irse de la casa de ellos.

Vanessa: Entonces, ¿Usted ya se quedó sola?

E: Yo me quedé sola con ellos.

Vanessa: ¿Y actualmente en qué trabaja?

E: Yo ahorita, este, tengo un bebé con autismo, autismo severo. Entonces, este… (P) decido ir constantemente a los doctores, entonces, así como que no tengo un trabajo estable. Pero yo aprendí el oficio de mis tíos, entonces, este, voy con mis primos, con mi prima; más que nada voy y le ayudó a pintar chamarras de piel y todo eso. Entonces de eso ahorita me estoy manteniendo, ¿no?

Y de repente, pues de que voy y les hago la limpieza a mis tíos y ya me dan, y pues ya saco lo que es por el día, ¿no?, de comer y que… o algunos otros gastos que yo tenga. Que sí me las he visto difícil, sí, pero ahorita estoy en el… apenas en el trámite de llevar mucho al doctor al niño.

Vanessa: Entonces, ¿qué tan difícil es mantener su trabajo con su niño?

E: Pues ahorita no tanto, porque mi prima me da chance de llevármelo. Entonces en la mañana voy a terapias con él, a sus consultas, y en la tarde, pues ya voy con ella a trabajar. Entonces él está ahí un rato jugando y, pues ahorita, este… (TOSE) eso le ha ayudado mucho, muchísimo.

Vanessa: La verdad es que eso sí es una buena ayuda.

E: Si

Arely: ¿Aparte de usted a alguien más que la apoye en ese aspecto?

E: Aquí yo tengo una amiga, una amiga que, este, yo conocí hace doce años; más que una amiga es como una hermana. Este, yo la conocí cuando a mí me corren de mi casa mis tíos, ¿no?, porque en ese entonces yo tenía a mi bebé, a mi hijo el grande, que ahorita ya tiene dieciséis años. En ese entonces tenía mi hijo creo que cinco años, entonces, este, cinco o cuatro años, no me acuerdo muy bien.

Entonces, haz de cuenta que me corren de mi casa porque… (S) yo era una mamá, sí, se podría decir, violentadora con mi hijo, ¿no? Pero ellos no veían que ya era muy difícil la situación, ¿no?, de que todavía yo ahí seguía viendo a mi tío con Alzheimer, llevarlo al doctor y todo eso. Ya era pesado llevar a una persona con Alzheimer al doctor, ¿no?, porque son muy renuentes a ir al doctor.

Y de ahí ver a mi tía, de que pues ahora sí se le complica un poco más su salud… (P) Le dio, este… le dio, este, una enfermedad que tiene de apnea del sueño, le dicen, y este, tiene complicaciones del corazón, del hígado; o sea, está bastante delicada la señora de salud.

Entonces yo la veía a ella y todavía iba yo a trabajar con un primo que tiene, este, casa de huéspedes; le iba a hacer limpieza a su casa y luego “ven y píntame chamarras”. Y les dejaba yo un rato a mi hijo y era de puras quejas, puras quejas. Entonces yo con el que me desquitaba era con el más indefenso, con mi hijo; le pegaba y todo eso, ¿no?

Entonces ellos dicen que por eso me corren de mi casa, ¿no? Porque, este, y aparte de eso porque me acusan de robarme un dinero, que supuestamente yo le robé una tarjeta a una de mis primas y, según yo, fui a sacarles ¿qué?, cincuenta mil pesos o algo así en un cajero, cuando yo dije: “Nunca puedes sacarle un cajero tanta cantidad”, ¿no?

Pero bueno, el caso era correrme de la casa y ellos, pues, de ahí se agarran, ¿no? Y este, y esta amiga yo ya la conocía porque iba de repente iba a su casa, de que, pues íbamos, porque los niños coincidieron en el mismo kínder. Y haz de cuenta que íbamos y ese, y jugaba mi hijo con ellos y todo eso.

De repente yo me quedaba a cuidar a mi hijo, al hijo de mi amiga, porque yo veía también su necesidad de ella, ¿no?, de que ella era madre sola, madre soltera; de que se tenía que ir a trabajar a un Oxxo; de que tenía que trabajar en las noches para poder ver en el día a sus hijos, a su niñito, que diga.

Y entonces, este, yo de repente me quedaba en las noches con su niñito para que pues ella se fuera tranquila a trabajar. Hicimos una buena amistad. No era tan buena amistad en ese entonces, por qué no más era “hola” y “adiós” y “¿cómo estás?” y chalala, ¿no? Pero cuando ella me vio en la situación ya de calle, sí me dijo: “Pues no te agüites, ¿no? O sea, vamos a ver, aquí hay espacio en la casa. Yo te doy un espacio y vamos a ayudarnos, ¿no? Entre tú y yo vamos a salir adelante”.

Entonces desde hace doce años yo vivo con ella… (P) Entonces ha sido mi apoyo emocional muy, muy grande, en el cual ella, este, ella trabaja, ella es diseñadora gráfica. Ella trabaja en la casa; antes tenía trabajo y trabajaba con un patrón, pero penosamente se murió el señor en la pandemia.

Entonces ella ahorita trabaja en casa y ella era, es la que se queda, bueno, se quedaba, todo el día con mi niño, el grande ¿no? De que “te llevó a la escuela, te recojo, te doy de comer, te doy de cenar, mira, vamos a esperar a tu mamá hasta que llegue de trabajar y tu mamá trabaja de tiempo completo”, y así era, ¿no?

Entonces esa es la ayuda que ahorita yo tengo con ella, de que estoy en su casa sin pagar renta. Obviamente nos repartimos los gastos, pero estamos juntas desde hace doce años, entonces ya se volvió como un... (P) más que una amiga, se volvió mi hermana de sangre, de pues de vida, de esas que valen a veces más.

Vanessa: Aparte de ella, ¿hay alguien más?

E: No, no, nada más ella.

Arely: ¿Y cómo llega usted aquí?

E: ¿Cómo? Yo por ella, por ella llegué yo aquí, porque, este… (TOSE) me dijo: “Mira, es que yo conozco una fundación donde, este, pues vamos a tomar terapias, vamos a esto, y al final de las terapias tú das, este, una condonación de diez pesos y te dan tu despensa.

Ya nos fuimos a apuntar y la, este… (P) no me acuerdo en qué calle estaba, pero estaba aquí cerca. Desde ahí conocemos la fundación; tenemos como 7 años conociendo la fundación.

Arely: ¿Y usted siente que la ha apoyado la fundación o cómo la ha acompañado, más bien?

E: Pues con terapias psicológicas, pero a veces uno, bueno, yo, yo soy muy renuente a la a las terapias, ¿no? Las tomo, pero de repente, pues hay cosas que tocas y te duelen y dices: “Ya está ahí, ¿no? Este… (P) mejor yo solita, ¿no? Yo solita sabré qué…”, y así.

No, o sea, el ingeniero es muy buena, muy buena gente. Sí, o sea, si tú necesitas ayuda psicológica, pues adelante. En lo que él te puede ayudar, pues te… (P) te ayuda.

Vanessa: ¿Y antes de llegar aquí, y bueno, antes de su amiga, no conocía algún otro lugar o alguna fundación?

E: No, porque te digo, yo era mucho de trabajo a casa o del doctor a mi casa; o sea, no… casi no, este… (P) no tenía como que esa vida social o no me podía mover a uno y otro lado.

Vanessa: ¿Aquí ha conocido a más personas que, digamos, sientan que le está acompañando usted, aparte de la psicóloga?

E: ¿Compañeras de aquí? Sí, pero no soy tan abierta con todas. O sea, yo es de "hola", "adiós", soy muy… (S) yo muy discreta, ¿no? Sí les llego a hablar de cómo están y así, pero no empatizo muy rápido (S).

Vanessa: Bueno, este, nos comentaba un poco sobre el trabajo que realiza, pero también nos dijo que no era algo fijo.

E: No, por el momento no. Yo he tenido trabajos fijos, de, por ejemplo, trabajar en laboratorios Lux, donde hacen todo, o sea… (P) desde el principio: el lente, de darle la graduación, darle los tratamientos y todo eso. Ahí duré cuatro años trabajando, sí, pero nada más tenía mi hijo el mayor… Este, de ahí… (P) este…(S).

Yo siempre he sido una persona de que, a lo mejor por no tener tanta escolaridad, siempre le he tenido miedo a que me corran del trabajo. Entonces yo siempre viví con esa mentalidad que me metía mi tío, ¿no? En un trabajo tú te tienes, no indispensable, pero sí tienes que ser necesaria, ¿no?, porque cuando te vuelves innecesaria es cuando te corren, ¿no?

Entonces yo ahí aprendí a limpiar máquinas, a limpiar, este… (P) yo aprendí de todo, ¿no? O sea, yo era mil usos, así de "haz acá, haz acá" y yo lo hacía, pero de tanto así, de que ya no me daban vacaciones… Entonces mis vacaciones me la tomaban así de que yo le decía: "Es que hoy tengo junta con mi hijo".

“Ah, pues tómate el día y es un día a cuenta de vacaciones”, ¿no? O “voy a hacer tal cosa”, y así.

Ya cuando yo les dije: “Es que yo necesito mis vacaciones porque pues ya me siento cansada”, y ya esto, me dijeron no. Entonces le dije, “Es que las vacaciones pues no son, este… (P) tú no me puedes, este, decir que no las puedo tomar, porque es mi derecho a tomar mis vacaciones”.

Entonces ese día también yo tomé tres, me tomé tres días, porque yo dije: ya, o sea, son mis vacaciones, y por tantas cosas que ves en la tele de que no deben de, este, de chantajearte con tus vacaciones y que no sé qué. Entonces yo agarré tres días. Cuando yo regresé me querían hacer firmar mi carta de renuncia, entonces les dije no. No me querían dejar salir de ahí. Entonces ese día dije: “Pues yo puedo, yo puedo hablarle a una patrulla, que ustedes me tienen secuestrada aquí, que no me quieren dejar salir”.

Entonces fue cuando me dejan salir y fue cuando yo meto mi demanda a Conciliación, y el ultraje de que de todo lo que yo hacía, porque ahí sí te obligaban a trabajar de siete de la mañana a siete de la noche, porque te daban un bono, pero el bono te lo quitaban por cualquier cosa… (P) Porque si ibas muchas veces al baño, si porque tardabas, este, poniendo un lente o eso, te quitaban el bono. O sea, no, nada; según era un bono de puntualidad, pero no, te calificaban todo.

Entonces me fueron, que este a mí me empezaron a castigar con los bonos, a quitármelos, a quitármelos, a quitármelos. Y así como que yo dije: pues ya no, o sea… (P).

Y haz de cuenta que cuando yo les decía de mis vacaciones me decían: “Es que no hay pulidores”, porque nadie quería llegar a ese a esa área de pulimiento. Eran muy raras las personas que querían pulir… (S) por el manejo de las máquinas y por los defectos que tú tenías que verle a las micas de los lentes.

Entonces, si de por sí una máquina era difícil, pues cuando no había gente tenías que, con cinco máquinas, ¿no? Y tenías que hacer, este, la producción

de las cinco máquinas, que eran quinientas cuarenta y seis cajas que tenías que hacer diarias en cada máquina. Entonces yo parecía pulpo, porque yo decía: pues aquí, le corría para acá y le corría para allá. Entonces te veían tantito sentada y también te regañaban y te quitaban el bono.

Yo de ahí dejó de trabajar, Mi amiga con la que vivo, este, tiene un amigo que es, este, trabaja en lo de la computadora, pero en ese entonces este chico tiene otro amigo y le dice, este; "¿Qué crees, I***? Te estoy ofreciendo un trabajo, dice, de que le vamos a trabajar", este… (P) ¿Cómo se llama?, como empresa externa al Tribunal Superior de Justicia.

Entonces dice: "Pues te ofrezco el trabajo y I*** dice: "Pues no tiene nada que ver con lo mío, yo no te puedo trabajar, pero tengo a mi amiga que no tiene trabajo". Y yo empecé a trabajar ahí. Ahí duré seis años, seis años trabajando.

Igual, primero eran unos horarios flexibles donde yo decía: bueno, puedo salir y ver a mi hijo, ¿no? Pero ya después empezaron con que le empezaron a dar proyectos y proyectos al que era mi jefe. Y pues era así de que: "Tú vas a estar en eso, "E"." Y yo, te digo, por el miedo, de que yo decía: no, pues yo no me puedo quedar sin trabajo, porque yo tengo un niño que mantener.

En ese entonces todavía era mi hijo el mayor, ¿no? Y creció más mi cosa de "no me pueden correr, no tengo, no tengo que flaquear", cuando nació mi segundo hijo. No decir no, o sea, yo no me puedo quedar sin trabajo.

Entonces de ahí aprendí a arreglar máquinas de escribir, mecánicas y eléctricas; aprendí a arreglar relojes fechadores, ¿Que son los relojes fechadores? A donde reciben los licenciados o donde van los licenciados a dejar sus acuses y te ponen un sellito. Entonces esos los aprendí a arreglar yo también; cajas fuertes, este… (P) este, los instrumentos que, este… (P) que usan para hacer, este… (P) las autopsias. O sea, digitalización, coser.

O sea, yo aprendí muchas cosas ahí, pero también llegó un momento en que mi jefe era de que yo le como… o sea, por ejemplo, cuando nació mi hijo, ¿no? Yo tuve que irme a trabajar como a los cinco días después de haberme

aliviado. Y entonces era así como que: ¿Porque a otras personas si les das permiso y a mí no?

Te vuelves a hacer tan… (P) te vuelves tan delicada en un trabajo y tan, este… (P) y tan entregada que ellos no piensan que tienes tu vida afuera, ¿no? Entonces yo entraba a las siete de la mañana y a veces salía hasta las once de la noche, porque también hacíamos lo de audio y video.

Entonces yo era multiusos ahí, o sea, yo llegaba a coser un expediente. ¡Ah!, pero al ratito me podían mandar a arreglar un reloj. Y al ratito me podían mandar con un señor al hacerle una limpieza a una caja fuerte. "¡Ah!, se descompuso tal aparato del INCIFO B", yo tenía que ir. Pero es cuando cargas esa responsabilidad de decir: no estoy tan estudiada, tengo que hacerle.

Vanessa: Bueno, ¿Usted siente que haya sufrido ese abuso debido a que usted se volvió indispensable? ¿O por otra razón?

E: Porque yo también me puse, ¿no? Yo también dejé que eso pasara, ¿no? Porque el hecho de tú tener tu necesidad, ellos también abusan. Abusan porque dicen: "Ah, ella, desde su necesidad, va a acceder a todo lo que uno dice."

Entonces los juzgados de las tribus, del poder, que están aquí como a quince minutos caminando de mi casa… (S) O sea, había temporadas en que llovía y en que me decía mi jefe, eran las nueve de la noche y era sábado o domingo y me decía: "No, pues ve, ve porque ya entró el agua y tienes que ir a secar el agua, ve a ver cuántos expedientes se mojaron". Ya iba yo corriendo. El no decir no, también… (P) fabrica que abusen de ti.

Vanessa: Si no hubiera sido con la necesidad, que le hubiera gustado hacer aparte de. Bueno, nos comentaba que enfermera. ¿Pero había otra cosa?

E: No. Me gustan mucho los masajes… (P) Pero mi amiga, ella sí me decía, ¿no? "Pues vete a estudiar y yo te cuido al niño, estúdiale".

Pero creces con un cierto miedo a progresar más, porque yo con mi familia lo pasé, De que, por ejemplo, cuando yo iba en la secundaria, ¿no?, a veces iban

compañeras por mí a la escuela. El mismo negocio de mi tío, de pieles y gamuzas, pues tenían un espejo grande. Me acuerdo cuando mi tío entró y le dijo: "Pásate, pásate, espera aquí a E."

Y me decía: “No, este, mira, ¿no te da pena que ella venga por ti aquí a la casa, si tú estás re fea? ¿Tú qué vas a poder? ¿Tú a qué vas a ascender? Tú no eres nadie sin mí”.

Te… (P) como que, a la larga, como que se, se te hace muy difícil quitarte ese, como que, esos pensamientos de decir: “Chin, ¿y si lo hago y fracaso?”. Pues mejor, mejor me quedo a donde estoy.

Mi amiga sí me dijo: “Estúdiale, estúdiale, mira, y ahorita, este, ya después ya no vas a tener la necesidad de estar trabajando. Ya después te das a conocer por, este, por las páginas y mira, yo te hago esto, yo te hago tus tarjetitas y te vas haciendo así de tus clientes. Mira, este, el vato puede rentar un local y puedes, este, ponerte a masajear y que no sé qué tanto”, ¿no?

Porque yo soy de que: “Te duele el pie, te lo sobo; mira, luego te sobo las piernas”, y así estoy con mi amiga, ¿no? Dice mi amiga: “Pues si te gusta, ve y hazlo”. Pero el miedo de decir: “Chin, es algo en que no sé si pueda”. Entonces mejor como que te dices tú: “Pues sí me gusta, pero mejor no lo hago”.

Vanessa: Y esos comentarios que le hacían a usted cuando era más joven, ¿aún sigue pensando en ellos?

E: Sí, más ahora que, este, que tengo una situación con mi hijo el mayor… (P) Lamentablemente los hijos no ven que tú les hablas por algo que tú ya pasaste. O sea, yo, por ejemplo, le digo a mi hijo: “Estudia, no te quedes con tu secundaria, ve más allá, no te quedes como yo”, ¿no?

Y luego él tiene un problema, de que no es… no le gusta ser mandado, tiene mucho problema ante la autoridad, un montón. Entonces yo le dije: imagínate, o sea, si tú no estudias, tú vas a ir para que alguien te mande. Y con tu… (P) yo le hablo, yo le digo, bueno, yo le trato de fabricar cosas, así como decirle que le llame la atención y que se vaya a estudiar, ¿no?

Y dije, por ejemplo, digo: tú con tu carácter, le digo, pues no, le dije, entonces mejor tú vas para patrón, ¿no te gustaría ser tú mismo patrón?, ¿no te gustaría esto? Pero mi hijo ya está en la tendencia de no querer estudiar… (S).

Pero lamentablemente, lastimosamente, este, yo a mi hijo lo traté muchas veces con el psicólogo, pero lamentablemente a veces también los psicólogos que tú llegas a decirles: “No, pues yo era así, yo era esto, pero le dejé de pegar, pero aquello”.

Yo le dejé de pegar mucho desde que llegó a vivir con mi amiga, ¿no? porque mi amiga no le pega a su hijo, no, nada más lo regaña y esto y aquello, y yo sí, por todo le quería pegar a mi hijo. Hasta porque se cayera, o sea, mi hijo, así como que “no me puedo caer porque mi mamá me va a pegar”, ¿no?

Entonces yo le dejo de pegar a él cuando tenía como seis años, porque mi amiga sí me dijo, me dio un cachetadón, ese día me acuerdo, fue la primera vez que ella me levantó la mano, y por mi hijo me dijo: “No quiero volver a ver que tú le pegues al niño. Tú le pegas, aparte de que yo te doy una madriza… (P) voy y te demando ante el DIF”.

Entonces yo le dejé de pegar mucho a mi hijo, ya de ahí ya no lo… sí lo he tocado, pero no como esa vez, porque yo me cegó mucho cuando… (P) como que a mí me cega el coraje. Entonces sí le llegué una vez a este, a sacar sangre de la nariz de la boca, porque sí, yo me ciego a pegarle.

Entonces eso es lo que ella dijo: “Pues no, un día te vas a meter en un problema”, ¿no? Yo no era, yo no soy agresiva de ir a en las calles, “tú me vistes feo y te voy a pegar”, no, pero yo con mi hijo me desquitaba de todo lo que me pasaba o de todo lo que pasaba en el día, con él remataba, y más en la casa de mis tíos, ¿no?, porque ellos eran quejas y quejas.

Pero yo decía: “Pero es un niño, ¿por qué no le dices que está mal que agarre las billeteras o los monederos de mi tía y que los eche en la coladera? O sea, ¿por qué los dejas que lo eche? Y ellos me decían: “Es que eso te lo vamos a descontar”. Pero ¿por qué?, si ustedes pueden decirle que no. Entonces yo agarraba y le pegaba, en lugar de yo también decirle: “Oye, eso está mal”, no,

yo agarraba y le pegaba, o sea, porque esa era mi manera de decirle “ahí estás mal”, ¿no?

Porque desgraciadamente a mí, desde los nueve años, eso me enseñaron. Yo fui muy maltratada por mi tío, de “compra bien”, y yo ni conocía la Ciudad de México, ¿no? Yo cuando salí yo decía: es un monstruo esta ciudad, me va a comer esta ciudad a mí.

A mí nada más me decía mi tío: “Caminas tales calles, tales calles, así y así vas a comprar las cosas”. Y cuidadito, no comprabas las cosas bien, porque ¡fuu!, te pegaba con lo que tenía, con el cierre, con las bandolas en la máquina, con lo que él tuviera, te, te pegaba.

Vanessa: Entonces no solo era violencia verbal, ¿también era algo físico?

E: Sí, por todo y por nada. Eran condiciones de todo, ¿no? De “no vas a la escuela si no acabas de pintar esas chamarras”. Sí, pues tenías que pintarlas, si no, no ibas.

Entonces en la escuela sí fui por estudiarle, pero también fui por desahogarme, ¿no? porque yo me divertí ahí, ¿no? Pero yo sabía que a las nueve y tantos… oh mi realidad, ahí estaba, ¿no?

Arely: ¿Fue como su escape la escuela?

E: Ajá**.** Ahí estaba mi realidad y mi tío todo era controlado, todo. O sea, la primera vez que yo fui a la secundaria era de: “Te voy a tomar el tiempo, vamos”. Y ya me fue a dejar y me dice: “Haces diez minutos de aquí, de la casa a la escuela”, pero era caminándole a paso de él, ¿no? Dice yo, sí… (S) Dice: “Bueno, te voy a dar quince minutos. Sales a las nueve cuarenta y cinco; máximo diez cinco te quiero en la casa, abajo de la casa”.

Y a mí nunca me dieron llaves de esa casa. Yo tenía que llegar y gritarles para que me abrieran, para que ellos supieran a qué horas estaba yo llegando, ¿no? Entonces era así de, córrele porque si no… (S).

Pero vas aprendiendo, ¿no? Porque este… (P) yo también una vez le quise jugar al chingón y llegué diez quince. Ahora sí que, como dicen, ¿no? Sabes cómo es el perro y todavía le provocas. Yo llegué diez quince; me dejó una hora fuera de mi casa. Todavía que me dejó una hora fuera de mi casa, y yo con miedo porque enfrente de mi casa hay un parque. No sé si conozcan la Biblioteca México; hay un parque que en las noches lo usan mucho como de sexo servicio ahí. Se van al parque y ahí mismo se hace la prostitución. Y yo tenía miedo porque me chiflaban los señores, ¿no? Y yo así afuera de mi casa y yo decía: "Chinga, ábranme, porque ¿para dónde corro? Yo no conozco a nadie aquí.

Bajó y todavía me pegó, ¿no? Todavía me dio, hasta todavía me dio mis palazos, y me dijo: "Pues no vas a llegar a la hora que quieres aquí. Ya te dije a qué horas y, si no llegas… y ahorita di que te abrí, pero a la otra te dejo allá afuera".

Yo mucho tiempo viví con ese miedo y aún sigo teniéndole miedo al señor, aún sigo teniéndole miedo. No hay respeto, sino miedo… (P) Y el señor lo veo y me da miedo. Es muy feo pararte y saber que hiciste algo mal, que a los catorce años tú todavía te orines de miedo. Sí, es feo, ¿no? Entonces este… (P) yo era así como… (P) yo viví ese tipo de violencia con él.

Entonces, este, la última que me hizo fue que… este… (P) fue cuando él me decía, no, ay, cómo me caían gordos sus dichos; porque me decía: "Dime con quién andas, te diré quién eres". Yo me juntaba mucho con una chamaquita que se drogaba y se alcoholizaba y aquí fumaba mucha marihuana y todo eso; y ahorita la marihuana pues ya está como que un poco… este… (P) ya es normal que traigas; en esos tiempos todavía no.

Entonces me dijo mi tío: "El día que te agarren con tu amiga, a ti también te van a subir a la patrulla. Mídete de santos si te llevan al Ministerio Público, pero si no, los policías luego hasta te violan". Y parecía que me lo deseaba el viejito. Parecía, así como que: "Ah, ya te va a pasar, mi hija". Y sí me pasó…

Como a los tres días que me lo advirtió, yo llegué con esta amiga y le dije: "Oye, es que…" (P) Sí, fue a los tres días, porque ese día que yo llegué le dije:

“Es que mi tío me dijo que ya no me juntara contigo, ¿no?, porque yo siempre llego oliendo a marihuana y me dice que me va a hacer una prueba de antidoping”. Y pues yo ni sabía que era, que era una prueba de antidoping. Y yo decía: “Pues qué será”, ¿no? Pero yo decía: “Pero pues no creo que salga mal porque yo no hago nada malo”. Pero uno como escuincle menso pues dice: “Pues a lo mejor por olerla, que es que, qué tal si salgo mal, o porque nada más voy por ella salgo mal. No, pues me va a dar mi madriza”, ¿no?

Y sí me acuerdo de que le dije a mi amiga: “Ya no fumes”, le dije: “Ya no fumes porque mi tío se, este, ya se enojó conmigo”. Y todavía me chingó mi amiga porque ese día me dijo… (P) todavía me puso unas pastillitas ahí, recuerdo, y me dijo: “Pues órale”, dice: “Demuéstrame que eres mi amiga y tómate una pastilla”. Yo le dije: “No, estás mal. No, yo no”. Entonces ese día hasta me pegó mi amiga. Llegué bien rasguñada a mi casa. Todavía que tú esperas que te digan: “¿Qué te pasó? ¿Qué tienes? ¿Estás bien?”, ¿no? “A ver qué, ¿por qué estás así? ¿Andas de peleonera en la escuela?” “No, es que pasó esto… ¡Fum!, ¡fum!, los golpes primero. Me dijeron: “Vuelves a regresar así, te vuelvo a partir tu madre hasta que aprendas a meter las manos”.

Y dije: “Pues cómo, si yo ni me sé pelear. ¿Cómo me voy a pelear con alguien?”. Y yo le tenía miedo porque mi amiguita estaba bien gordita y más alta que yo, y decía: “No, pues sí me va… pues sí me va a golpear, ¿no? No, yo no voy a poder con esa cosota tan grandota”. Pero el miedo te hace defenderte, el miedo de decir: aparte de que tú me pegues, me van a pegar en mi casa, pues no se me hace a justo… pero ahí seguí andando con esa chamaquita. Es cuando yo creo que no tienes como que esa cosa de decir: “Chin, no tengo otros amigos más que ellos y los tengo que aguantar”, ¿no?

Entonces ese día nos agarraron a las dos, nos subieron a la patrulla. Y todavía mañosos, los de la patrulla se fueron por calles así, este… (P) oscuras, pero bien oscuras las calles, y no iba con las sirenas prendidas. Y sí se siente un miedo, se siente en tu cuerpo. Yo desde ahí entendí que era sentir un miedo por primera vez, a pesar de que yo tenía un golpeador en mi casa, a pesar de que me regañaba mi tío, a pesar… Era muy diferente el miedo que yo

experimenté ese día: el nervio, el miedo, los nervios, la angustia, de decir "¿qué me va a pasar?".

Ya cuando yo vi que la patrulla se paró en una calle muy sola y se iban a bajar, fue cuando mi mismo miedo me hizo reaccionar y le dije a mi amiga: "Pues ahorita…" le dije: "Yo sé, le digo, por mi primo, que es abogado, que no nos pueden meter a los separos. Yo sé que nos tienen que dejar en una oficina porque somos menores de edad". Entonces dije: "Ahorita que lleguemos voy a hablarle a mí, a mi primo porque mi primo es abogado". Cuando yo dije, cuando yo terminé de decir esa frase, los policías se meten a la patrulla, prenden las sirenas y nos llevan a la delegación Cuauhtémoc, de la que me escapé.

Porque como dice mi tío: "Te violan, si, da de santos de que te violen. ¿Y sí te matan? Ya no sé". Y todavía mi tío no sé lo que hizo en la delegación. Yo digo, pues que pagó, ¿no? Porque todavía yo me acuerdo que se llevaron a mi amiga; sus papás llegaron, ¿no? Llegaron y, este, y se la llevaron, y a mí no. A mí me dejaron los tres días ahí. Pagó mi tío porque yo me quedara tres días ahí, y yo aprendí a valorar mucho la libertad.

Porque mi tío me dijo: "Todos, todo ser humano estamos a una línea de vida de tener tu libertad o de que des un paso en falso y que tu libertad te la quiten". Sí, y siempre mi tío me decía, dice: "Eso te lo puede llevar a un lugar equivocado, o una amistad equivocada, a la hora equivocada; puedes perder todo". Por eso dice: "Cuando tu cuerpo te lo advierta, cuando sientas algo que extraño, hazle caso".

Y yo desde ahí aprendí a ser muy instintiva de decir: "No, o sea, a mi tal persona no me da confianza: es hola y adiós". Pero desde ahí me volví así.

Después viene que yo ya iba a terminar mi secundaria y se me vienen muchas cosas. Dije: "Ya perdí a mi mamá y a esto y aquello". Como que yo dije otra vez: "Todo el día encerrada aquí en esta casa; mi tío no me va a dejar seguir estudiando". Y tomé por primera vez. Fue mi primera vez y mi última vez que yo tomé. Tomé y el miedo de que él me descubriera borracha me hizo meterme… me hizo meterme drogas.

Vanessa: ¿Qué edad tenías?

E: Yo tenía dieciséis, dieciséis; iba a cumplir ya casi los diecisiete. Me acuerdo que ese día le dije a mi prima que… ¿qué me pudo haber dicho mi prima? “Estás loca, yo no te voy a comprar alcohol”. Y ella fue y me lo compró.

En ese entonces estaban muy de moda las latitas de New Mix; por una botella le regalaron dos latitas de New Mix. La muy experta en tomar… me tomé yo las dos latitas, y sin saber tomar, me tomé las dos latitas. Y luego mi tío me manda al centro, y cuando me manda al centro, todo el aironazo y yo, así como que: “Espérate, la calle se me mueve”, ¿no? Yo sentía, yo desde ahí sentía, yo que caminaba, pero, que yo decía: “Ay, no, es que ¿Sí estaré pisando el piso?”. Me sentía yo muy extraño.

Le hablo a este amigo, y todavía de la botella que me compró, creo que me acuerdo de que era vodka; todavía me tomé, pero, así como un… ay, ni… ni el caballito. Llegué y me tomé un chorrito, así. No, pues fue así como que yo dije: “No, pues ya, no manches”. Y hasta yo decía: “¿Cómo aguanta gente tomar tanto? No manches, yo ya con esto yo ya ni sé a dónde voy”.

Yo a toda la gente le sonreía, porque toda la gente me dice, siempre me dice: “Es que te ves bien seria, como muy enojona”. Y ese día me iba sonriendo con toda la gente. Pero ya cuando sabía que yo ya iba a llegar a mi casa, después del mandado que le hice a mi tío, me acordé de un amigo. Dije: “Oye, es que tú siempre llegas borracho a la escuela y vas al baño y se te quita”. “Ah, sí, ven a mi casa”, dice, "yo te voy a dar una pastillita”.

Y ahí va la pendeja de la “E” de ver al amigo. Me acuerdo de que llegué a su fiesta de él y conté como… yo me puse a contar a todos sus amigos que tenía ahí; como unos doce, porque me decía: “Pues quédate”. Yo decía: “¿A qué me quedo?”. O sea, todavía, aunque yo estaba borracha, pero, sí me acuerdo de que yo dije: “Yo no me voy a exponer a quedarme contigo”. Dije: “No, no más dame lo que me tengas que dar”.

Y me dice: “Te voy a dar dos; esta la vas a partir, te vas a tomar la mitad”. Y dice, “Si ves que no te lo quita lo mareado, te tomas la otra mitad y mañana…”

dice: “Cómo vas a sentir muy feo tu cuerpo, mañana te tomas la otra y ya cuando quieras algo más, pues me avisas”. Dije: “Sí”.

Y así llegué. Pues dicen mis primos que el exorcista se quedó corto conmigo. Yo tengo lagunas de lo que hice, y la… y cosas que no me acuerdo. Me acuerdo, sí, me acuerdo que gateaba y me bajaba las escaleras; me acuerdo de que me puse a brincar. Me acuerdo que le dije a mi tío: ¿Me vas a pegar? Pues yo ahora sí, yo te voy a pegar, porque ya no me voy a dejar”. O sea, la valentía que te da el alcohol y la droga.

Yo, cuando le iba a decir, en mis cinco mis cinco minutos de coheres, cuando le iba yo a decir “te golpeo”, pues no… porque yo lo… porque yo sé muy en mi mente, yo lo respetaba. Pero no; ahora sé que ese era el miedo, era un miedo cabrón que yo decía: “No”.

Y de ahí también mi tío me sacó al otro día con un cartel. Porque todavía no me dejó… (P) y todavía llegaba la ambulancia y nada más me inyectó, porque me querían llevar para hacerme un lavado estomacal, pero mi tío no los dejó. Dijo: “No, aquí así se le va a bajar; nada más inyéctenle y que aquí se le baje”.

No, pues al otro día, cuando los vecinos le preguntaban por qué iba la ambulancia: “Pues pregúntale a la drogadicta, pregúntale a esta borracha que por qué”. Y pues yo feo sentía, porque decía: “Mi primera vez…” o sea, yo nunca me había drogado, yo nunca había tomado.

Y me mandaron, me mandó con un cartel: “Soy una drogadicta borracha. Y por eso mi familia no me dejó que me atendiera el hospital*”.* Y cuidadito le dieras la vuelta al cartel. No, tenías que ir así. Y yo con mi cara de pena.

Vanessa: ¿Así la sacó a la calle?

E: Así me saco a la calle**,** yo con mi cara así de: “Ay trágame tierra, no quiero, no quiero que nadie me vea”. A él le valía… (S)

A lo mejor hoy por hoy le agradezco muchas cosas. De que, gracias a eso, no, en mi vida volví a tomar. Te tomaré una cerveza, pero hasta ahí nomás. Jamás me he tatuado, jamás me he perforado nada, porque él todo… (S)

Cuando yo le dije: “Me voy a tatuar, tío. Ay, ándele, deme permiso para tatuarme”. “Sí”, dice: “Primero te pongo mi nombre ahí y después te tatúas”. Pues el señor era de rancho, era de pueblo, traía sus compresas, ¿no? “Sí, órale, pues ahorita yo mismo, sí, sí, yo mismo te lo hago”.

Yo decía: ¿Cómo me lo va a hacer si él no sabe tatuar? ¿no? ¿Cómo me va a hacer mi tatuaje? Ay, a lo mejor él me va a llevar”, yo decía, ¿no? “Dile a tu tía que ponga a calentar una compresa, ahorita vas a ver”.

Cuando voy viendo que era una compresa y me dice: “Pues ¿que eres animal? ¿Eres burro, qué eres para que alguien te ponga? Pues si quieres sentirte tanto así, yo te pongo mi nombre para que sepan que eres de mi propiedad”.

Igual lo de la perforación. Me dijo: “Sí, te voy aquí a poner uno como los bueyes y te voy a poner, este, te voy a jalar con la yunta, vas a ver”. Entonces así él me quitaba las ideas de hacerme algo.

Nunca voy a olvidar… (P) Y él era así, carácter cabrón, feo. El señor ya ahorita se ha ablandado un poco, pero no siento ese cariño por él, así como que todavía esa ternura.

Me acuerdo que una vez le dije: “Ay, es que va a venir una amiga a pedir permiso, tía, que tío, que va a hacer una pijamada en su casa. ¿Me va a dar chance de ir, tío? Deme permiso de ir a su casa de esta muchacha”.

“¿Y a qué hora va a venir la mamá de esa amiga?”. A tal hora llegó la señora. Llegó la señora, se presentó con mi tío y le dijo que en dónde nos iba, dónde iba yo a estar y todo eso.

Cuando acabó la señora de este de pedirle permiso a mi tío, mi tío le cantó la letanía, ¿no? Dijo: “¿Y usted, dice, con qué atrevimiento viene usted a pedirme permiso que yo le deje llevarse a mi sobrina? ¿De dónde nos conocemos? ¿Cuántos años de amistad llevamos? ¿O qué, para dejarle yo a mi sobrina?”.

Y la señora así con cara de “pues no, pero, pues ahora sí que estoy viniendo a dar la cara”, ¿no?

“¿Y yo como sé que esa es la dirección donde usted se van a llevar a esta chamaca pendeja? ¿Cómo sé yo que esa dirección sí es su casa? Al ratito yo voy y la busco y no está. Yo no sé si la quieran para… (P) este, estará fea, dice, pero sus órganos sirven. No tendrá cuerpo, pero su piel sirve”.

No, yo así con cara de “pues no, pues gracias por apreciarme ¿no? tanto”. Y no me dejó ir.

Y ahora, con tanto que se ve, yo dije: bueno, le agradezco en cierto modo, que en… (P) ahora yo lo veo y él me cuido dentro de su posibilidad, ¿no? Eso fue, para él, lo que él hizo para mí. Y es como él una vez me lo dijo: “Yo a mis hijos les puedo pasar todo; a ti no. Tú no eres mi hija. Yo contigo no me puedo permitir el fallar”.

Vanessa: ¿Usted cómo describiría que ha sido su vida hasta ahora?

E: Hasta ahora parece un poco dura, pero sin embargo… (P) yo decidí qué tanto me perjudicaba esa vida a mí, ¿no? Yo, como te lo digo, yo hoy por hoy le puedo agradecer a mi tío (P), y cómo una vez se lo dije, ¿no? “Gracias a usted, pues dentro de todo yo soy responsable”, ¿no? Yo soy una señora, de que pues, de su trabajo a su casa, de mi casa a mi trabajo; y si no, y si no tengo que salir un día, pues no salgo. Yo, felicidad en mi casa, ¿no? (S).

O sea, le agradezco de que no tomo, no fumo, no me drogo, no, no. Y aparte, como él decía, ¿no? “Para tener un vicio tienes que tener el dinero”, y lamentablemente yo no lo tengo. Entonces yo le agradezco esa parte de decir: ¿sí fue duro? Sí fue duro, sí fue muy duro, pero hoy por hoy le agradezco. Hoy por hoy entiendo que esa fue su manera de él, de enseñarme, ¿no? Buena o mala, pero pues así fue y así me tocó a mí.

Claro, ¿sí quedan secuelas? Sí quedan. Así como el decir: “Si hubiera querido estudiar, si hubiera querido otra cosa para mí”. Y más que ahorita yo me veo con mi hijo el mayor, de que, a pesar, de que a lo mejor mi hijo el mayor no entiende el por qué uno a veces le… les habla como les habla, ¿no? Porque yo ahorita le digo a mi hijo el mayor: “No, es que tú ves, esta amistad no me gusta para ti, por esto y por esto”, ¿no? Pero él, lamentosamente, ve que yo no

quiero que él haga amigos. No, lo que pasa que yo no quiero que él sufra, yo no quiero que él viva algo de lo que después él se arrepienta. Porque claro que te arrepientes de las cosas que haces en vida.

Sí, yo es como le digo a mi hijo. Por una situación que tuvo en la escuela, pues llegó a un internado, ¿no? (S) Lamentosamente se ve, se vio muy fracturada nuestra relación. Sí, pues porque ahorita, pues me habla y todo eso, pero no es como antes, no es como antes. Lamentosamente él no ve que… él por lo que… (P) por su acción que él hizo, pues tuvo una reacción, ¿no? Y lamentablemente le tocó vivir esa experiencia. ¿Se la pudo haber ahorrado? Sí. Pero yo, es como siempre se lo dije: "Yo a lo mejor me enojaré, yo a lo mejor te regañaré, pero si tú me hablas con la verdad, yo voy a ver cómo te defiendo, ¿no? Y al final de cuentas soy tu mamá".

Pero él no lo ve así. Y entonces ahorita él, este, también tuvo muchos problemas en el internado y ahorita lo corrieron. Pero no quiso llegar a mi casa; se lastimó el pie y ahorita está viviendo en casa de mis tíos, ¿no? Y ahorita ya está viendo que todo lo condiciona, ¿no? De: "Párate temprano porque si no, no te doy de comer", ¿no? Y yo se lo dije a él: "Yo no quería que tú llegaras a eso. Yo no quería que vivieras ese tipo de maltrato. Si ahorita tú estuvieras con tu pie lastimado en la casa, yo desayuno, comida y cena hasta la cama, ¿no?". Pero lamentosamente él ahorita decidió estar con su familia. Está bien, que viva la experiencia, lo que es vivir con… con esa familia.

Pero desde ahí se vio fracturada nuestra, nuestra relación de madre e hijo, ¿no? Porque pues él cree que nunca lo he querido, que todos los consejos que yo le he dado, pues han sido malos, ¿no? Yo soy mucho de… (P) Dice: "Es que tú eres bien, este, bien extrema, tú de todo, todo este… tú te exaltas", ¿no? Y no es eso. Yo… yo no quiero que él pase por todo lo que yo vi cuando yo trabajé en el poder, ¿no? Porque ves, ves como la familia sufre al ver a un, a un este… (P) a sus familiares en un reclusorio, sean culpables sean inocentes, pero la sufren, ¿no? Ellos creen que… (P) ellos porque les quiten la libertad sufren; no, también sus familiares sufren. Sufren en la discriminación, sufren que un abogado, por tener algún familiar que… delincuente te puede estar, este, gritando, te puede estar menospreciando, te puede estar esto.

Yo es como le dije a mi hijo, lamentablemente, la sociedad somos muy… (P) a veces discriminamos mucho a la gente; o también por tú hacer algo, ya desde ahí te catalogamos. Lamentablemente no vemos que a lo mejor algo te llevó a hacerlo, ya sea una mala decisión, ya sea cualquier cosa.

Es como le dije a mi hijo: "Ya tienes dieciséis años, tú ya decides, ya sabes lo que es bueno y lo que es malo". (P) O sea, yo es como, si yo ahorita yo dijera: "No, pues yo todo lo que he hecho es por, porque… por mis tíos", no. Yo ahorita ya es mi decisión. Si yo hago o no hago algo, pues yo ya sé si me afecta o no me afecta. Yo me voy sobre las bases que ellos me dieron, sí, ¿no?

Es como te digo: ¿me da miedo estudiar? Sí, porque pues me quedé con esa idea de que "tú no sirves para el estudio", ¿no?, "tú esto". Entonces son cosas, así que tú dices: bueno, si lo estudió o no lo estudió, no me perjudica. Pero hay cosas que sí me pueden perjudicar. Pero mi hijo no lo ve así. Mi hijo ahorita está, aparte de su adolescencia, está en una etapa que la adolescencia le pegó muy fuerte, muy fuerte.

Vanessa: ¿Qué edad tiene?

E: Mi hijo el mayor tiene ahorita dieciséis años… dieciséis años, pero no se deja guiar. Lamentablemente, él no ve que todo lo que él ha hecho lo puede llevar a una correccional.

Lamentablemente, él empezó… (P) no sé de dónde agarró, porque yo mi vida privada siempre la he llevado muy privada, ¿no? Él nunca me ha conocido una pareja. No, o sea, yo hasta eso me he podido distribuir, así de: "Ah, pues sí tengo una pareja, pero ¿sabes qué? Yo a lo mejor puedo avanzar en mi trabajo y salir, y salir contigo de tal hora a tal hora, pero ya llegando yo a mi casa no quiero ni mensajes ni llamadas, porque no te los voy a atender; porque ya llegué a ver a mi familia".

Mi hijo nunca ha convivido con una persona, (P) jamás había convivido. Y la vez que yo lo hice convivir con una persona fue hace poco y, la verdad, yo siempre se lo dije a mi hijo: en el momento en que tú te sientas incómodo con esa persona, tienes todo el derecho de decírmelo. Si él te hace una cara, tienes

todo el derecho de decírmelo. ¿Por qué? Porque yo, al final de cuentas, me voy a inclinar más hacia ti que hacia él.

Y llegó esta persona de mí… a mí vida, sí, y te digo, yo siempre he visto a mi amiga como mi familia. Entonces, este chico era de “vamos a comer con tu familia”, y era mi amiga, su hijo de mi amiga, y mis dos hijos y yo, y vamos, ¿no? Pero un día sí le dijo: “Oye, “D***”, sírveme un vaso de agua”, y mi hijo le torció la boca, y le dije: “No, “D***”, porque, así como él te invita y te dice, y no te pone… no te pone un límite, pues tú también ¿no? Tú también, este… tú también, este… tienes que este, que… tú también tienes que aprender en que, esté… en que también tienes que ser servicial con esa persona”, ¿no? Y ya y haz de cuenta que este… y luego, luego, tú cuando eres una persona muy observadora… Ese día se salió mi hijo, él… se salió mi hijo, y atrás de mi hijo se salió esta, este… esta persona, y escuché cuando le dijo: “Tú no me vuelves a hacer caso y no me vuelves a hacer un favor. pues yo no te voy a comprar nada”. Y si le dije: “Hey, detente, porque yo ya le llamé la atención a mi hijo delante de ti. Tú no tienes por qué decirle nada a mi hijo. Yo ya se lo dije. Eso se lo hubieras dicho delante de mí, pero no tras de mí. A mi hijo no le estés condicionando las cosas. Ya por eso yo ya le dije a mi hijo”.

Yo, desde ahí, yo pensé que con esa acción yo le dije a mi hijo: pues no, si tú crees que una pareja va a estar antes que tú, pues estás equivocado, ¿no? Primero eres tú. Yo entendí que yo le hice dar a entender a mi hijo que él era primero que esa pareja. Pero ahorita, por la adolescencia, está de: “No, pues tú no me quieres, tú esto, tú aquello, tú tanto…”.

Tanto que quiero a mi hijo, que yo antes de tener a mi niño, de que ahorita tiene la edad de tres años, yo salí embarazada antes de ese niño. Yo me di cuenta hasta los cinco meses que estaba embarazada y yo sí le dije a mi amiga: "Yo no puedo tener otro hijo, yo no puedo cargarle esa responsabilidad a mi hijo, yo no". Y ahora le dije: "Yo no tengo ni siquiera la paciencia para tener otro hijo".

Entonces mi amiga me dijo: "Yo conozco una amiga que quiere tener un hijo, que no puede ser mamá". Yo lo di en adopción a ese niño. Llevamos todo el juicio en el… en este, en los… en los juzgados familiares. Fue una adopción

directa, porque yo en… ante el DIF, yo este, yo les dije, yo quiero que esta persona sea la mamá de mi niño".

Yo eso… Yo dije: no, mi hijo no va a cargar con una responsabilidad. Yo no me siento capaz de decirle a mi hijo: "Y no, y no puedes ir con tus amigos porque tienes que venir a ver a tu hermano", no. Si la que metió las patas fui yo, no él. Sí, lamentablemente yo no me sentí… ¿Fue muy duro llevar ese proceso? Sí, y más sin terapia psicológica. Sí, fue muy duro... Pero aprendí a sobrellevar eso, ¿no?

También entendí… ahí es cuando yo vi que no todas las personas somos agradecidas, porque esta mujer también, yo… cuando yo le dije: "Es que yo no me veo una posibilidad y, aparte, no tengo la economía para tener otro hijo", que claro, la economía no era un problema, porque pues, ahorita con este niño que tiene autismo, pues yo veo de dónde… de dónde trabajo, a dónde me muevo y yo saco, ¿no? Más que nada era la que yo decía: yo no, o sea, yo decía, yo no tengo por qué cargarle una responsabilidad a "D***", ¿no?

Entonces yo hablé con esta chica y le dije: "¿Sabes qué? este tú… "I***" me está comentando, le digo, que tú no… tú quieres tener un hijo y yo estoy embarazada y no lo puedo tener, yo no lo quiero tener, yo te lo daría a ti". Todavía en ese entonces yo no sabía lo que era una adopción directa, no sabía que había ese, este… ese término. Entonces ella me dice sí. Le dije: "Cuando nazca el niño yo te lo voy a dar". Y ella me dice: "No, pues yo estoy dispuesta a darte un dinero para que tú te compres, des un enganche de un terreno y te vayas", porque también era… era como de decir: "Pues yo también te quiero alejada del niño, ¿no? Porque al ratito te arrepientes, ¿y qué voy a hacer?, ¿no?". Dije: "No, sí está bien, yo no lo estoy poniendo en venta". Le dije: "Yo nada más no… no puedo, no puedo ser su mamá".

Este, la muchacha está, este era ¿Cómo se llama? Es este… cristiana. En ese entonces estábamos en la pandemia. Ella me metió en su iglesia y por parte de su iglesia nos daban una despensa; nos la iban a dejar en… hasta la puerta de la casa. Ella me dio, sin mentirte, me dio como mil pesos, como mil, mil quinientos nada más, y eso entre estudios y para comer; o sea, mil pesos por

yo darle un niño, cuando ella dijo que me iba a dar, ¿no? ¿Que no lo viví esperando? No, pero al final de cuentas sí duele, porque tú dices: qué falta de palabra, ¿no? Cuando tú tienes que ser agradecida con una persona que te da un recién nacido. Si el mismo DIF no es tan fácil que te den en adopción un niño, te pone muchos peros.

Yo se lo entregué a ojos cerrados…(S) Y ahí empezó, en que yo le decía: "Yo pues para no sentirme mal, para no sentir que yo estoy haciendo mal, pues mándame de vez en cuando una foto de niño. Mira, ya cuando acabe el juicio y todo eso, pues ya no, ya no me mandes nada ni nada, pero mientras que dure el proceso, sí mándame fotos, déjamelo ver de vez en cuando", ¿no? Pero yo nada más… ella me lo dejó ver dos veces, ¿no? Pero sí vi su incomodidad de ella, ¿no?, de decir: "Chin". Porque yo… porque me daba mucho por abrazar al niño, ¿no? Y yo veía su incomodidad de ella, y yo decía: no, pues tampoco la quiero sentir incómoda, ¿no? Entonces yo opté por ya no verlo al niño. Entonces le dije: "No, pues mándame una foto de vez en cuando".

Se siente muy feo, muy feo llegar con tu hijo a una casa y dejarlo. Yo nada más una noche aguanté con ella en su casa, porque ella quería que yo durará quince días ahí en su casa y luego quería que yo le amamantara al niño, y yo dije: no. No, porque si no voy a crear un vínculo con él y va a ser mucho más difícil el desapartarme del niño. No. Yo al otro día me fui y le dije, no, le dije: "Con la, este… con el tiraleche que me regalaste, que me diste, le digo, me voy a sacar la leche y nos vemos en tal parte, ya sea que vas tú a mi casa, esto y ya", ¿no?

Ya cuando llegó al año, ya tenía el bebé un año cinco meses, cuando ya firmamos ya el papel donde ella ya era, ante la ley, ella ya era su mamá, y ante la ley yo ya perdía todos los derechos del niño, ¿no? Pero durante ese año y medio yo me sentí la mujer más fatal, porque ella no me ayudó… (P) Y yo tampoco me sentía apta como para decirle: acercarme a un psicólogo y decirle: "Oye, es que esto está pasando", ¿no? No, porque yo decía: "Chin, ¿cómo me van a ver?". Si ahorita contárselas a ustedes hasta digo yo: "Chin, ¿qué estarán pensando de mí?".

Vanessa: ¿Tenía miedo a ser juzgada?

E: Sí… Me acuerdo que ya cuando íbamos a firmar los papeles, ella me citó en su casa, ¿no? Ella fue que este que su abogada de ella me dijo: “No, pues mira, dice, ya este… ya le dijimos al juez que no, que no te vaya… este, que la verdad la entrevista no te la haga delante del DIF, no te la haga delante…”, porque iban varias instituciones, porque el niño se quedó respaldado así, con varias instituciones de que era niño adoptado, ¿no? Entonces que, si él estaba en peligro, el niño, ellos me tenían que buscar a mí porque, al final de cuentas, aunque yo perdiera los derechos, yo seguía siendo su madre propia, biológica, ¿no?

Entonces me dijo, según ella, me dijo que, según la entrevista ante el juez no iba a ser iba a ser… pues nada más él y yo, ¿no? Para que yo no me sintiera mal adelante de los abogados, adelante del Ministerio Público, adelante del DIF ¿no? Yo dije: “Bueno”. Yo, incrédulamente, le creí, no pensé, y yo dije: “No, pues sí, ¿no? Este, pues vamos a hacerlo”, y este… pero no fue así.

Ya ahí fue cuando ella me dijo, “Pues ¿sabes qué? pues, mi cliente no te puede dar el dinero que te dijo, porque…” dice: “Porque, este, dirían que es trata de menor”. Yo dije: “Pero…” Yo le dije: “Y todo el trato que nosotros hicimos sin un abogado, yo sí lo cumplí al pie del cañón, ¿y tú no puedes cumplir lo que dijiste que me ibas a dar? Pues es una compensación por todo lo que yo estoy pasando, ¿no?”

No me dio dinero ni nada de eso, nada más me regaló quince mil pesos, y eso a abonos, todavía hasta abonos me da. Cuando yo… Cuando yo fui a… (P) Yo creo que ahí fue mi acabos.

Cuando yo fui ante el juez a decir… cuando ya llegó el día de la firma, fue que yo llegué y este… y me entrevistó el juez adelante de todos. Y decir adelante de todos: “No soy apta económicamente ni moralmente, ni… ni este, en tener a mi hijo conmigo”, fue como que yo dije: “Chin”. Y fue cuando yo dije: “¿Qué clase de madre soy? ¿Qué clase de ser humano yo soy, que yo di a un niño en adopción…?”. (S)

Ahorita el niño tiene cinco años. Lo que me hizo dejar al niño con ella fue que, en la manera en que lo recibieron el día que llegó el niño, ella les avisó a sus hermanos, a su mamá, a su papá, a sus amigas. Hasta el cuarto ya estaba todo acomodado para el niño, con una ropa, todo, todo, todo. Y lo que me hizo dejar al niño fue que cuando llegó su familia: "¿Y cómo está mi nieto? ¿Y cómo nació mi nieto?", y todo… O sea, así como si hubiera salido de ella. Entonces fue cuando yo dije: "En mejores manos no pude quedar".

y ese fue mi mejor… Yo me tuve que quedar con eso. Ese fue el mejor regalo que… Yo a lo mejor al principio me sentí mal. Hoy por hoy digo que yo, a lo mejor por sentirme bien, a lo mejor por sentir menos peso de culpa, yo digo que fue el mejor acto de amor que yo le pude dar a ese niño: darle un hogar, darle una familia que le iban a dar lo que yo no le pude dar. Sí, yo vivo pensando en eso, y en eso seguiré pensando.

Sí ¿si vives con el sentimiento de culpa? Sí, pero yo he salido mucho por mi amiga, mi amiga me ha ayudado mucho, ¿no? Y ahorita que mi hijo "D***" está en esta situación, yo sí me pregunto: ¿que no ve todo lo que yo he visto, todo lo que yo he dado, todo lo que yo hice porque no tuviera una responsabilidad?

Y ni con el chiquito la tuvo, porque siempre mi amiga siempre me lo cuidó. "D***" así como me lo cuidaba de vez en cuando, pero era así porque yo tenía que ir al doctor con mi amiga o así, pero pues yo le dejaba todo hecho: comida, trastes limpios, baño, todo limpio. Yo decía: "Pues comes y ya, y me dejas los platos, y ahorita yo los vengo a lavar".

Pero espero que él cambie y él también… (P) y él también piense que ya lo que él está haciendo, hoy por hoy, ya es decisión de él.

Vanessa: ¿Qué le gustaría que pase en el futuro?

E: ¿Qué me gustaría que pase en el futuro?

Vanessa: Con usted, con su hijo.

E: Pues que mi "D***" vea que, este… que por el camino que ahorita va, está mal. Me gustaría ver que termine de estudiar. Es como le dije a "D***": a lo

mejor ya no tu prepa; si tú ves que ya tu prepa ya no, métete a un oficio. Ahorita los CECATI´s, pues, te ofrecen que mecánico, que esto, que lo otro. Hazte de un oficio tú, tú se tu propio dueño.

No quieras querer comerte el mundo cuando ni siquiera sabes bien las reglas, porque tú para interrumpir las reglas tú tienes que sabértelas muy bien, tienes que pensar más allá de las consecuencias que puedas vivir, porque las consecuencias son muy duras, muy, muy duras. Vivir con dolores es muy duro.

Yo sí yo sí quisiera que “D***” ... y me centro más en “D***” porque ahorita pues el otro está chiquito. (P) El otro, a lo mejor, errores que cometí con “D***”, pues no los voy a cometer con él.

Y yo es como se lo dije a “D***”, porque él hasta me lo gritó: “Yo no pedí tener un hermano”. Sí, está bien, yo sé que no lo pediste. Yo no te obligo a que lo quieras, pero sí que lo respetes. Pero por eso mismo te digo: créate un futuro para ti, para que el día de mañana tú ni un vaso de agua le pidas a tu hermano. Y yo también haré lo mismo, voy a crearle un futuro a tu hermano para que no dependa de ti.

Porque, para… aunque él tenga autismo severo, él se pueda valer por sí mismo, sólo. Por eso ahorita estoy constantemente en terapias con él y le han funcionado mucho sus terapias. Antes no socializaba nada; ahorita ya está socializando. Ahorita ya te permite que lo toques y él te toca. Antes no.

Sí, a veces me desespero con él muchas veces, pero es muy bonito tener a alguien al lado que te diga: “No te desesperes". Sí, mi amiga se enoja a veces conmigo y me regaña, ¿no? Pero es muy bonito sentir cuando alguien te regaña porque quiere a tus hijos… que quiere a tus hijos y no quiere que estén mal tus hijos. Y eso es ella.

Vanessa: Es como su acompañamiento, ¿no?

E: Mi hermana de vida. Ella sí es una hermana de vida. Yo creo que todo lo que pude haber perdido… Dios me dio el mejor regalo: a esa gran amiga.

Arely: ¿Y para E?

E: ¿Para quién?

Arely: Para ti misma ¿Qué esperas a futuro?

E: ¿Qué espero a futuro? Pues ya, este… yo creo que sí me voy a, espero ya quitarme la idea y meterme a estudiar de masajista. Sí, quiero estudiar eso (P), quiero… Ahorita tengo proyectos con mi amiga. Ahorita, este, yo lo del negocio de mis tíos lo aprendí muy bien, ¿no? Yo tenía mucho miedo porque yo ya tenía once años que no trabajaba en eso y ahorita otra vez volver a trabajar en lo de la piel y ver que no se me olvidó nada.

Le dije a mi amiga: “No, pues vamos a hacer nosotros nuestro propio negocio, vamos a salir adelante nosotras mismas”. Y le dije… y hacer ella… o sea, no es porque yo deje a un lado a “D***”, no, pero ahorita “D***” es de que: “Yo quiero vivir mi vida, yo quiero ser solo, yo quiero que te emancipes de mí, yo quiero esto”. Quiere su independencia. Y le dije: “Sí, está bien, te la voy a dar”.

También eso es… yo digo que eso es amor, demostrar el amor a tu hijo: no obligarlo a tenerlo contigo. ¿Duele? Duele, pero pues si él quiere crear su propio futuro, pues adelante.

Yo es como le dije a mi hijo: “Aunque yo te emancipe de mí, aunque ya ante un juez digamos que yo ya no tengo… que yo ya estoy deslindada de ti, siempre vas a contar conmigo. Siempre vas a saber que a donde yo vivo puedes llegar y tocarme la puerta y decirme: ´Regálame un taco, un taco, ¿no? aunque sea´”.

Y yo deseo que él le vaya en su vida, le vaya bien y que aprenda que todos los errores que ha tenido ahorita, que, si hasta ahorita no se ha perjudicado, a la larga sí le pueden perjudicar. Porque ahorita yo le digo: “Ahorita se te hace… se te hace fácil porque eres menor de edad y a lo mejor sientes que lo puedes hacer todo porque, entre comillas, te lo perdonan por tu edad, pero hay cosas que no son perdonables para tu edad…(P)

Y espero que eso lo entienda. Y espero que lo entienda y que no llegue a un reclusorio a aprenderlo. Eso espero en él.

Vanessa: Eso sería todo. Te agradecemos mucho por contarnos tus experiencias, tu vida. Bueno, esto es un poco aparte de la entrevista. Solo quiero decirte que has sido muy valiente.

Arely: Muy valiente, la verdad.

E: Muchas gracias.

ENTREVISTA 2

Nombre o seudónimo de la entrevistada: María Guadalupe Lucía Colín Hernández.

Entrevista personal: 22 de febrero del 2026, a las 13 horas con 30 minutos

Duración: 42 minutos con 22 segundos

Contexto de entrevista: Se realizó una entrevista a la señora Guadalupe, quien es asistente de la Fundación Alianza en Apoyo a la Mujer I.A.P.; nos compartió su historia de vida, en la que nos contaba las situaciones de violencia y resiliencia a las que se ha enfrentado a lo largo de los años, y cómo es que la fundación le ha brindado apoyo ante estos acontecimientos.

Entrevistadoras: Melissa Vázquez y Carol Castillo.

Transcriptora: Melissa Vázquez

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Melissa: ¿Nos podría dar su nombre, de favor?

María Guadalupe: María Guadalupe Lucía Colín Hernández, tengo 71 años, nací en Toluca, Estado de México, y tengo muchos años viviendo aquí.

Carol: ¿Nos podría platicar cómo fue que llegó a la fundación?

María Guadalupe: Por invitación de una conocida. Estaba yo en una reunión, en una fiesta del cumpleaños de su niña, de su nieta, y me dijo: "¿Por qué no

va ahí enfrente?". En ese tiempo estaban allá de aquel lado, en la colonia Juárez, y me dice: "¿Por qué no va a la fundación? Que es muy buena, que no sé qué". Pero le van a hacer unos estudios socioeconómicos y, según dicen, si pasa o no pasa. Sí, fui y me aceptaron. Ya tengo 13 años viniendo aquí a la fundación.

Carol: Y hablando un poco más sobre usted, ¿podríamos saber cómo creció o cómo es su familia?

María Guadalupe: Bueno, yo nací en Toluca, Estado de México, pero mi mamá, como había vivido siempre aquí en el Distrito, tuvo dos hijas allá, no se adaptó a la vida de campo que le ofrecía mi padre, entonces se regresó con la señora con la que se crio aquí en la colonia Roma. Vivimos en los cuartos de azotea, entonces este, pues ahí nos criamos, fuimos a escuela primaria ahí en la Condesa, la secundaria en la Roma y fuimos diez hermanos. Yo soy la mayor y pues la que siempre me fregaron para todo (RISAS).

Carol: ¿Y cómo era tu familia? ¿Qué tipo de cosas les gustaban hacer juntos o cada quien iba por su lado?

María Guadalupe: Bueno, en ese tiempo, hace muchos años, no se utilizaba eso de que “ay, te quiero, te abrazo y que esto y que lo otro”. Los padres eran de que o haces esto o te va mal, o te hace el otro, y la chancliza por delante. Mi madre nunca nos pegó, pero mi padre nos ponía unas… que para qué les cuento, nos dejaba bañados en sangre.

Carol: ¿Y su familia actualmente cómo se integra?

María Guadalupe: Ahorita ya vivo sola, tuve cinco hijos; de los cinco, la más chica vivía conmigo, es madre soltera. Tuvimos problemas hace tres años y pues le tuve que pedir que se saliera de donde yo vivo. Entonces, actualmente vivo sola. Sí veo a mi hija la más chica, sí veo a la nieta. Al parecer están arrepentidas de, pues, entre comillas, lo que me hicieron y lo que yo les hice. Yo les he pedido perdón en muchas ocasiones, pero pues el orgullo de ellas y el mío no nos permiten acercarnos nuevamente. Hemos tenido cierto acercamiento aproximadamente hace como cuatro o cinco meses, cierto

acercamiento, pero, así como anteriormente que vivíamos juntas y todo eso, no.

Melissa: Nos comentaba que su papá era un poco violento con usted; bueno, era violento con usted.

María Guadalupe: Siempre lo fue.

Melissa: ¿A usted cómo le enseñaron en su familia que se debía de comportar una mujer?

María Guadalupe: Uff, tenía que ser, pero si toda una dama, muy especial. Perdón, perdón, perdón. Este, sí, era mucho muy especial. Nos trataba muy mal, a nosotros nunca nos educaron como para decir: "Vas a tener una familia, vas a tener unos hijos, los vas a ayudar"; no, para nosotros siempre fue de golpes. Mi madre nunca nos pegó, pero ahí sí hacía lo que mi papá decía, al 100%, y "voy a pedirle permiso a tu papá", "le voy a avisar a tu papá", y llegaba mi papá en la noche y le daban las quejas y sobre de nosotros; o sea, fue una vida triste.

Melissa: ¿Y qué responsabilidades tenía usted desde joven en su familia?

María Guadalupe: Mis hermanos, como yo fui la mayor y todos iban por escalerita, fuimos diez, pues que "lávate esto", que "lávate lo otro", que "cuida a tus hermanos". Mi papá y mi mamá siempre trabajaron, entonces los que cuidan, los que ven, los que atienden, los que todo eso. A la edad de 14 años yo me fui de la casa y me junté con el papá de mis hijos. Harta, aburrida, fastidiada de todo. Entonces por eso fue peor, pero pues ya estaba fuera.

Melissa: ¿Y nos puede contar un poquito de si actualmente está trabajando?

María Guadalupe: Actualmente sí trabajo. Mi hija, la mayor, tiene puestos de periódicos, entonces me presta uno para yo poder vender mis dulces, mi refresco, mis galletas y eso. O sea, yo vivo de lo que vendo (LLANTO), porque si yo le vendo una revista, la misma que tengo que ir a pagar, o sea, a mí no me dan a ganar un peso, yo gano de mi dulce, mi cigarro, de mis cosas, pero ellos no me dan a ganar nada y me dan el permiso de estar ahí.

Melissa: ¿Y dónde se encuentra su puesto?

María Guadalupe: En la calle de Madrid, donde está la nueva sede del Senado, Madrid e Insurgentes.

Melissa: Okay. Entonces, nos cuenta que ese es su ingreso propio en el momento.

María Guadalupe: Sí, trabajo, no tengo horario para llegar. Ahorita, por mis enfermedades y todo, ya me cuesta trabajo levantarme (LLANTO), entonces pues hago lo posible para irme a trabajar; a veces a las 6, a veces a las 7, a veces a las 5, o sea, no tengo un horario fijo porque pues no me checan ni nada, no. Entonces este, de ahí trabajo hasta la 1:00 de la tarde; a la 1:00 de la tarde cierro porque me pide de favor una licenciada del Senado que le saque sus niños de la escuela. Saco una niña de secundaria y un niño de primaria. Los saco; la niña sale 1:30, nos vamos por ahí a hacernos tontas en lo que el niño sale porque el niño sale 2:30; entonces este, ya los recojo a los dos y nos vamos al estacionamiento donde deja la licenciada su carro. Ahí nos estamos, los chamacos peleándose, jugando o lo que sea, y yo adelante me duermo (RISAS). Y la licenciada llega entre tres y media a cuatro de la tarde, que es la hora en que sale de trabajar, ya llega a su carro y ya, ya le entrego yo a sus niños, me hace el favor de llevarme a la parada del Metrobús y ya.

Aparte, a partir de junio, julio más bien, de julio, me metí de chismosa en el comité de vigilancia de donde vivo, porque es un condominio de tres torres, son 111 departamentos. Entonces tuvimos nuestros problemas con la administradora que estaban, bueno, con todos los administradores anteriores, y ahorita tomó las riendas un administrador, un condómino; entonces es administrador condómino y me uní a él. Bueno, nos unimos unas tres, cuatro personas; desafortunadamente esas personas nos fallaron, vecinos en el aspecto de que se autonombraron, hicieron mucho, muy mal uso del libro de actas, entonces este, ahorita pues nada más estamos batallando Eduardo y yo, el administrador como comité, con todas las broncas ahí de los edificios y nos han tirado… nos han llevado al MP, nos han llevado al cívico, todo, pero como,

pues entre comillas, tenemos la razón, afortunadamente hasta ahorita no nos han hecho nada.

Sí, o sea, todas los citatorios que nos han mandado, porque somos tres a los que nos han demandado, una persona que compró un departamento y este, pues sabe de leyes, fue policía federal, fue quien sabe qué tanto, ya está jubilado. Entonces este, compró ese departamento, pero la dueña a la mera hora se arrepintió y ahora dice que es invasor, que es ratero, que es esto, que es el otro. O sea, tienen conflictos este, pues personales entre ellos, ¿no? Ese señor nos apoya mucho, nos ayuda mucho a Eduardo y a mí, y tenemos otras tres señoras que también nos han apoyado mucho; no pueden participar porque desafortunadamente la que tenía el libro de actas lo manejó como quiso y todo, y a la mera hora nos embarcó, tuvimos que hacer correcciones y muchas cosas, pero pues esto me sirve para distraerme, para como una terapia, digamos, y pues en eso me dedico ahorita, a estar ahí de chismosa en el condominio. Por ejemplo, hace ocho días ya estaba yo aquí abajo y me hablan de ahí del condominio: "Fíjate que vino un condómino y agredió al guardia". Está muy mal el guardia. Bueno, no lo agredió físicamente, pero sí lo insultó hasta que se cansó. Y son rentistas, no son dueños del departamento. Dice: "¿Qué hacemos?". No, pues voy para allá; me tuve que retirar y hablamos a la empresa de seguridad, nos juntamos, etcétera. El chico estaba temblando de pánico, pedimos otro guardia de respaldo y bueno, esa fue buena.

En la semana nos llega que un este, como hay un grupo, digamos, que nos está atacando, que son los que nos demandan y todo eso. Entonces este, llega un... nos avisan: "Mañana se presenta una cuadrilla a pintar el edificio por órdenes del INVI", y dijimos: "¡Ah, chihuahua!", ok. Yo voy de acuerdo que el INVI me proporciona ayuda, apoyo, lo que sea, pero ¿por qué nunca nos enseñaron ningún documento dirigido a nosotros? Y llegó una señora con un chaleco de los que usa la cuarta transformación, pero no se quiso identificar más que con la credencial del INE. Entonces dicen: "No, mañana ingresan a las 7:00 de la mañana a empezar a pintar, que arquitectos y que quién sabe qué". ¿Y el documento qué? Digo, yo no soy tonta. Entonces me quedé el miércoles, dije, esperando a que llegaran, pero saben muy bien estas vecinas que yo me

pongo pesada, pesada en el aspecto de que "o es el documento o te pido una patrulla y te presento en el MP hasta que me enseñes la documentación como debe ser". Me estuve ahí hasta las 12, no me podía quedar más tarde por mis niños de escuela. Esperaron a que yo me saliera para meter toda la cuadrilla y hacer todo el relajo.

Melissa: Y, por ejemplo, usted nos cuenta que ha tenido muchos problemas últimamente. ¿Qué tan difícil es para usted pedirle ayuda a alguien?

María Guadalupe: Bueno, siempre, siempre toda la vida pues, entre comillas, me ha gustado pedir, este, meterme en problemas, pero a un abogado, amigo de Diego Fernández de Cevallos, siempre me dijo: "Tú te metiste en problemas, tú los sacas, nunca (IC) en nada. Toca puertas cuando ya la veas muy difícil, pero mientras tanto, tú te metiste, tú lo sacas". Desde cuando vivíamos en la calle de Madrid, porque nosotros vivíamos en la calle de Madrid, nuestro edificio fue afectado por el sismo del 85, entonces ahí estuvimos como tipo campamento y yo siempre fui la que anduve moviendo papeles en todos lados, tocando puertas.

A mí me encanta hacer escritos solicitando ayuda, solicitando apoyo, solicitando todo. Y desde que estaba yo en Madrid, hace 20 años, tal vez un poquito más, un poquito menos, empecé a hacer todo eso. Y actualmente yo soy la que, pues le digo al administrador, "vamos a hacer esto, vamos a hacer lo otro, y ahora vamos allá, y ahora vamos a presentar este escritos".

O sea que el chico que está como administrador, él siempre trabajó para Televisa, en la revista esa de, creo que en TV Novelas, ahí trabajó, entonces es un chico de oficina, no le gusta meterse en problemas, no piensa para hacer algo, pues yo no, yo me aviento, yo me aviento; tan es así que cuando nos sacaron de Madrid, porque nos sacaron de Madrid, del campamento donde estábamos, tuvimos que firmar un convenio con el INVI, nos iba a proporcionar vivienda, entonces el INVI en determinado momento, de tanto andar para allá y para acá, para concretar un poco, nos cancela todo. Ya teniendo el departamento, el apartado, todo, nos canceló y por escrito; porque yo mis escritos los meto basándome en el artículo número 8 de la Constitución para

que me den mi respuesta por escrito, porque el papelito es el que habla; entonces este, me cancela el INVI y todo.

Se viene Semana Santa y dije: "¿Qué hago?, ¿qué hago?". Entonces estaba mi hija y le digo: "¿Sabes qué? Me vas a hacer tres escritos". Marcelo Ebrard, Rebat que estaba en ese momento en el INVI, y creo que fue Navarrete, que estaba en el Senado, porque nuestro predio estaba a un lado del Senado, nuestro predio donde nosotros vivíamos, pero nos sacó Ebrard para donárselo al Senado. Y como había una expropiación de por medio, pero era a favor del gobierno, no a favor de los inquilinos, entonces pues nos sacó con las manos en la cintura y resulta de que este, nos cancelan todo. Y se viene Semana Santa, dije: "¿Qué hago?". Le digo a mi hija, me haces tres escritos. Rebat, Marcelo Ebrard y Navarrete del Senado y les puse que eran unos hijos de quién sabe cuántas y les menté su madre por escrito. Porque sí les dije que no éramos rateros, no éramos invasores, no éramos paracaidistas, no éramos nada, que teníamos un derecho ahí, que no sé qué, porque éramos poseedores, no éramos ninguna otra cosa. Y les menté su madre por escrito. Pasando Semana Santa, metí los escritos. Ay, todavía pedí mi respuesta por escrito. Entonces me hablan del INVI: "Preséntate al INVI". Y le dije: "¿Para qué, si ustedes mismos me cancelaron?". Y dije, ¿qué caso quiere que yo me presente? Preséntate. Me presento, dice: "Se abrieron tus créditos, empieza a hacer tus trámites".

Melissa: Y discúlpeme que le interrumpa, pero usted está platicando sobre su hija, ¿ella depende todavía económicamente de usted?

María Guadalupe: No, no, mi hija es la más chica, tiene 32 años, no, 33. Bueno, tuvo a mi nieta a los 18 años porque es madre soltera y mi nieta va a cumplir 15 años, entonces mi hija tiene 33, ¿no? 33, 15, y ella trabaja; me costó mucho trabajo sacarla adelante, muchísimo trabajo que me costó, porque siempre fue muy rebelde; entonces desde la primaria, la secundaria, la prepa, iba yo con ella a la prepa, porque me la dieron de baja, estaba en la Prepa 7, ahí en este, por la Viga, y este, tuve que ir a hablar con la directora, el subdirector y todo, me la volvieron a aceptar, pero me dijo: "Te la vas a colgar como llavero, aquí te quiero con ella todos los días". Entonces me iba yo con

ella a la prepa y la metía a un salón y la sacaba y la metía y así, y yo en la puerta ahí parada, sentada, y como allá había unas ventanitas así larguitas en la puerta, me asomaba y si la veía platicando con alguien, cuando salía: "¿Viniste a estudiar, no a platicar?".

Y es que en una ocasión a mí se me hizo raro que se sale... muy acá, que voy a la prepa y su mesa estaba, en una mesa estaba su mochila, y le digo a una niña que estaba ahí: "¿Y la dueña de esta mochila?", "está en el billar allá enfrente". ¡Ándale! No estaba haciendo nada malo, no, estaba ahí sentada viendo cómo jugaban. Le dije: "Te mandé a la escuela, no aquí al billar", y pues regañada. Entonces ya cuando me la dieron de baja yo me pegué a la escuela y fui y me dijo: "Te la vas a traer como llavero". Sí, pues iba yo con ella, entraba al salón, no sé, pero era el turno en la tarde. Y la saqué adelante con la prepa.

Melissa: ¿Y usted en qué escuela fue?

María Guadalupe: Yo fui en la primaria a la Manuel López Cotilla que está ahí en la Plaza de Miravalle, bueno, está ahora creo que es Plaza de los Cibeles o algo así, ahí. Y la secundaria la hice en la secundaria número 18 acá en la Roma, y ya de ahí estudié, sí, estudié para contador privado que, en ese tiempo, pero ya fue casada, ya el papá de mis hijos me dio la oportunidad de estudiar para contador privado y trabajé muchos años como auxiliar de contador, muchos años.

Melissa: ¿Cuántos años estuvo casada con él?

María Guadalupe: Afortunadamente nomás seis años, pero en seis años tuve tres hijos; me divorcié. Quedamos en malos términos, este, me junté con otra persona, tuve otra hija y la última, la más chica que tuve con otra persona, o sea que, entre comillas, tuve tres parejas, sí, y este, he trabajado mucho, ya los heredé a todos mis hijos y ya no tengo nada (LLANTO), y ya, a la mayor le di un puesto de periódico, ya se hizo de otro, qué bueno. Este, al otro hijo nunca le he dado nada. ¿Para qué voy a ser mentirosa? Porque él es abogado. Él trabajó en el Poder Judicial, 35 años, se acaba de jubilar. Entonces, este, pues él ganaba mucho dinero. Por su trabajo tuvo tres separaciones de matrimonio.

Tiene una hija en Canadá, pero a ese nunca le he dado nada, ¿para qué voy a ser mentirosa? Al contrario, él cuando puede, pues me ayuda.

Melissa: Sí, okay, y ¿usted alguna vez ha tenido oportunidad de cursar algún taller?

María Guadalupe: No me gusta. No me gusta. Si aquí cuando nos ponen a hacer manualidades, ay, ¿cómo sufro? Bueno, siempre me gustó tejer, y sí, tejo. De gancho y de agujas y eso, pero así que yo diga: "voy a hacer esto, voy a hacer el otro" o algo, ¿no? Y aquí es un sufrimiento cuando nos ponen así un taller, a ver, manualidades. Ay, sí, la verdad. Y yo en la pandemia sí tejí mucho y pues, según yo, inventé unas, este, de tejido, unas como fundas para guardar pijama y para ponerlas en la cama con un muñequito de peluche. Pero fue lo que inventé, porque me aventé dos años encerrada de no poder salir con lo de la pandemia.

Melissa: Y no nos ha comentado, pero ¿qué fue lo que la hizo asistir aquí a la fundación?

María Guadalupe: Bueno, en primera me recomendó la señora Virginia, fui y me aceptaron y todo, y de ahí yo lo tomé como una terapia, como una salida de la rutina de todo. A mí me gusta y me fascina venir aquí, porque me distraigo muchísimo, me distraigo, platico con las compañeras, personas de mi edad, etcétera. Y antes traía a mi nieta cuando vivía conmigo todo el tiempo. Eh, Jorge nunca nos negó que trajéramos a nuestros pequeños. Ellos se ponían a jugar en un rincón y nosotros acá en la plática. Entonces este, siempre Jorge nos ha apoyado muchísimo; yo tengo mucho que agradecerle a él (LLANTO). Pues ya no es tanto el banco de alimentos, si se puede y nos dan, qué bueno, ¿no? A mí lo que me interesa es la convivencia, la compañía, la convivencia. Tiene dos años desde que se separó mi hija, la más chica de mí y todo eso, que tomo terapia psicológica; entonces, ¿no? Entonces, en determinado momento hay unas chicas, luego se van, vienen otras y así, pero el platicar y sacar lo que yo traigo, me ayuda muchísimo (LLANTO).

Melissa: Antes de acudir a la fundación, ¿a quién recurría?

María Guadalupe: A nadie, a nadie. O sea, siempre me dediqué a trabajar, antes trabajaba de tiempo completo, de las 5, 6 de la mañana hasta las 6, 7 u 8 de la noche, pero hubo momentos en que a mi nieta me la dejaron en la escuela dos veces y dije: "No, yo voy por ella", porque se les olvidaba ir por ella, entonces dije: "No, yo voy a ir por ella", y de ahí empecé a sacar a mi nieta y luego a otro compañero, bueno, de otro grupo, porque esa escuela está aquí en Nápoles, esa escuela es muy pequeña; ahí fueron mis hijos, mis nietos, y todos ahí fueron a esa escuela primaria, entonces pues me conocen de muchos años y tuvieron la confianza.

Otra señora me dice: "sácame a mi niño, no me da tiempo de venir por él", entonces ya me llevaba a mi nieta y a César. Bueno, después la licenciada del Senado, como tengo 40 años ahí en el puesto, me dice: "Ay, no seas mala", ah, miento, un día me encontré a su niña sentada así en el suelo, afuera de la escuela, le digo: "¿Oye, tú eres hermana de Monse?, ¿y qué haces aquí?". Dice: "Es que todavía no viene mi mamá por mí". "Ay, no te preocupes, le dije, ahorita le hablo a Norma y le digo que te vas conmigo", y se la entrego en la puerta al Senado. Ya le hablé y le dije: "¿Me puedo llevar a su niña?". "Sí, cómo no", porque ya nos conocíamos de tiempo atrás con otras de sus hijas y ya este, decía: "Ay, no me las puedes sacar, que no sé qué". Ahorita ya la niña está en segundo de secundaria, y la empecé a sacar desde primero. Entonces, empecé a sacar a mi nieta, luego a César, después empecé a sacar a Citlali, luego de Citlali, su hermanito, que ya va a salir de primaria, y luego otra niña que me encargaban de Comisión Federal, no, sí, de Comisión Federal, porque pues me conocían y yo les agradezco la confianza que me tenían con sus niños. Y se los saqué durante muchos años.

Ahorita yo nada más saco dos, los de la licenciada, pero sacaba cinco. Entonces les decía, "a ver, se pescan de la mano". Me agarraba a los dos chiquitos y a los grandes decía: "ustedes me ayudan en las orillas con los grandes". Entonces para llegar ahí a Reforma, yo subía al Metrobús; hablé con sus mamás y les digo: "miren, a mí me da mucho peligro atravesar Reforma y con cinco chiquitines". Entonces nos vamos a subir al Metrobús en Hamburgo, nos bajamos en la siguiente parada que es Reforma y ahí recogen a sus niños, y así le hacíamos. Pues luego los policías pues ya me conocían de ahí de la

estación: "Pásate, pásate", porque todos llevaban su tarjeta. Yo no porque no pago, pero todos llevaban su tarjeta. Entonces ya me veían: "Pásate, pásate, aquí, mételos a todos" (RISAS). Otra, siempre les he llevado una golosina. Siempre, siempre una cosa chiquita, nunca, o luego les decía, a ver, escojan ahí un dulce de 10 pesos cada uno y nada más, y César se pasaba de listo, ahorita ya va a salir de la secundaria, me decía, "¿puedo agarrar este?". "Sí, te va a costar 20 pesos, pero mañana no hay", "sí está bien", pues órale; ya el otro día se quedaba viendo: "te lo dije y te vas a enseñar a sostener tu palabra, hoy no hay dulce, hasta mañana".

Carol: ¿Y actualmente con quién cuenta como apoyo?

María Guadalupe: Pues en determinado momento conmigo, o con el que es abogado, pero no, casi no me gusta; él se entera de mis broncas ya hasta después que pasaron, pero así de que le digo: "Ay, venme a ayudar, ven a esto", no, siempre he tratado de sacarlo yo sola, por eso me involucro en problemas, pero hasta donde sé que lo voy a poder sacar, pero así de que me meta en problemas muy fuertes, no. ¿Por qué? Porque no me gusta molestar a las personas.

Melissa: ¿Y usted se ha sentido sola con sus problemas?

María Guadalupe: En determinado momento sí. Hace tres años, cuando todavía los últimos meses que vivió conmigo mi hija, hice coraje; entonces, yo soy de azúcar, presión y tiroides y me cayó el azúcar en este pie, me lo querían cortar. Afortunadamente traté de controlarlo lo más que pude con dietas y con eso y con lo otro y ya lo salvé. Por eso me recetaron el bastón para apoyarme, no porque no pueda caminar, sí puedo caminar. Pero dice la doctora: "si en determinado momento llegas a falsear, pisar una piedrita o algo, te vas a lastimar y con la azúcar va a ser problema". Entonces, este, por eso me mandaron el bastón.

Y en mayo, a finales de abril, el 29 de abril, para ser exactos del año pasado, este, me aventó un ciclista en la calle. Llegó, iba yo a atravesar la calle y yo vi que venía porque sí lo vi que venía. Dije, pues ahorita me bajé de la banqueta y me quedé pegada a la banqueta. Dije, ahorita se va a abrir el muchacho, pues

tampoco me dijo, por allá fui a dar y me afectó, tuve un esguince en la ingle y un desgarre muscular, entonces me aventé como un mes casi sin poder caminar, pero sí salí adelante; le pedí apoyo a una de sus mujeres que vivió conmigo, o sea, nos llevamos muy bien, yo he sido de las que no me meto en su vida, pero ni por equivocación; si viven bien, si viven mal, si tienen problemas, es su problema, es problema de dos, tres ya es chisme, entonces este, hasta la fecha, aparte que ya tienen tres años que se separaron, este nos llevamos bien. Pasa a verme o me manda mensajes: "Señora, ¿cómo está?, ¿cómo le ha ido?, que no sé qué, paso a desayunar con usted". "Sí, ándale, acá nos vemos".

Y cuando se separaron, ella habló conmigo, me dice: "ya no vivo con su hijo". "Sí, ya me di cuenta, no te preocupes". Digo, mira, yo como mujer te agradezco los diez años que le diste de tu vida, de tu vida a mi hijo; vivieron mal, vivieron bien, no me importa, sí. Porque sí, la verdad, ella es una chica de mucho dinero, entonces es un problema y fui y hablé con su mamá porque son de Veracruz y le dije: "Señora, nuestros hijos ya no viven juntos. Si usted en este momento me dice que rompemos nuestra amistad, adelante, yo voy a respetar su decisión". "No, ¿cómo crees?, ¿qué te pasa? Tú siempre serás bien venida aquí, que no sé qué, tu hijo también" y bueno. Y sí, yo he llegado a su casa de Rosalinda y me han recibido mucho, mucho, mucho y nos seguimos hablando, nos seguimos viendo. Ahorita anda en Italia, hace poco se fue a Canadá, de repente está aquí, de repente está en Veracruz, de repente se va a Chicago y así vivió conmigo diez años; y entonces este, ella fue la que me salvó mi pierna porque me enfocó. Yo me accidenté el 29 y el día 9 en la noche le hablé y le dije: "Oye Rosalinda, ¿dónde andas? Me dijiste que estabas en Veracruz y que te venías hasta el día 10". Y le digo, "¿llegas mañana?". "No señora, dice, ya estoy aquí, llegué ayer". "Ay, no seas mala, le digo, venme a checar mi pierna, fíjate que me aventó un ciclista, que no sé qué". Me fue a dar masajes, me ponía pomadas, masajes, me ponía aquí rayos infrarrojos, quién sabe qué tanto me hacía, pero me salvó, me salvó mi pierna, porque yo no podía caminar, pues al apoyarla, la ingle se me reventaba, pero ya gracias a Dios ya estoy bien.

Melissa: Para usted, ¿ha cambiado algo…?

(En ese momento la entrevista se vio interrumpida unos minutos debido a que la gente estaba pasando frente a la cámara).

Melissa: Carol, ¿qué horas son? No vaya a ser que estemos aquí sin permiso.

Carol: Casi tres y media.

Melissa: Pues si quiere, unas dos preguntitas más.

(La señora Guadalupe tenía que asistir a la plática/taller de ese día en la fundación a las 15:30 h).

María Guadalupe: Sí, claro, adelante, sí.

Carol: ¿Cómo describiría su vida hasta este momento?

María Guadalupe: Pues a veces con mucha soledad, a veces con mucha tristeza, a veces con mucha felicidad; o sea que… (LLANTO) yo llegué a tener depresión muy fuerte, me aventé como dos meses en depresión, no me levantaba, no comía, no me bañaba, a veces me daba mucho sueño, a veces no me daba sueño, me daba insomnio; no, es horrible la depresión, la verdad es mucho y ahorita pues sí, llega el momento en que sí me siento triste, sola y todo, pero con eso de que me voy de política ahí al condominio pues ya se me olvida y luego mis vecinos me dicen: "Oye, ¿nos podemos reunir en tu casa?, vamos a platicar de esto, lo otro", pues ya; entonces este, pues me ha servido de mucho el estar ahí de metiche (RISAS).

Carol: ¿Qué acontecimientos importantes considera que han marcado su vida?

María Guadalupe: Acontecimientos, pues el tener a mis hijos, el convivir con mis hijos. Últimamente, a raíz de que se fue Guadalupe de mi lado, mis hijos se han apegado más a mí. Entonces, este, pues Margarita, la mayor, como que tiene… no me quiere hablar, está bien, respeto su decisión. Antonio, este, dejó el Poder Judicial y está allá en su pueblo sembrando limones y maíz y no sé qué tanto, allá está, porque su papá dejó muchos terrenos, entonces este, allá está ahorita y dice que es feliz allá. Bueno, Antonio, y este Jesús, el otro hijo, es mandilón al 100%, pero yo respeto porque él me habla cuando anda en la

calle trabajando, pero en su casa no me habla porque su mujer y su hija se enojan con él. Entonces me dice: "Mamá, ¿cómo estás?". "Bien, hijo, ¿cómo te ha ido?". "Voy al trabajo". "Ándale, sí, hijo, échale ganas y que no sé qué". Y por alguna cosa que llega a pasar, le pido permiso a mis mujeres y ya, voy para allá. O sea, él no se mueve sin las mujeres, ni me dicen, la hija y la esposa. Entonces, ese es el tercero.

La otra vive en Toluca. Cuando se juntó, nunca he sabido si se casó o no se casó, llegó y me dijo: "¿sabes qué? Me voy a vivir con él para que no me andes buscando". Ya tenía 18 años y me dice, ¿y qué quieres que haga? ¿Qué te pegue, que te culpe, qué?". Adelante, y hasta ahorita vive con él, tiene tres hijos, dos nietos y pues nos hablamos, nos frecuentamos, nos todo, pero últimamente, y la más chica, que es la que se fue a vivir con la mayor, viven arriba de donde yo vivo.

Melissa: ¿Y para usted qué lugar ocupa la fundación actualmente?

María Guadalupe: Nunca falto, ay no, los sábados nunca falto (LLANTO), luego me encuentra el ingeniero allá abajo: "¿Y usted qué hace aquí o tú qué haces aquí?". "Pues esperando que abra", porque me voy al puesto, del puesto paso al Dogo a comprar líquidos, el jabón, el Suavitel que me llevo mis líquidos los sábados, los dejo allá abajo junto a la camioneta de Jorge, y pues siempre llego 10, 15 minutos antes, o cuando tengo terapia también; entonces me dice Jorge: "¿Qué haces aquí?". "Pues esperando que abra". O sea, yo nunca falto, ni trato de llegar tarde tampoco, y me gusta mucho venir aquí, muchísimo que me encanta, tengo 13 años viniendo aquí, muy poco; inclusive cuando me operaron, porque yo tengo tres cirugías de hernia y una cirugía de un absceso de grasa que se me hizo por dentro, yo vine toda parchada de la panza en la fundación, así, me decían mis compañeras, una que ya no está aquí, se fue a Tijuana: "tú nos pusiste el ejemplo, ahí vienes con tu panza toda parchada", porque se me infectó la herida con la azúcar, entonces iba yo a curaciones al hospital y todo. Yo me atiendo en Salubridad, a mí no me gusta ni el seguro ni el ISSSTE, no me gusta.

Yo soy feliz con el Seguro Popular, entonces este, venía yo toda parchada de la panza, de las cirugías que me hacían, pero yo tuve un hermano psicólogo, estudió en la UNAM, nunca se tituló. Nunca le gustó tener un trabajo fijo, se iba de voluntario a los hospitales y todo eso, y fue porro de la UNAM, pero porro de los que ayudaban a los estudiantes, no porro de andar de malandrín. Bueno, aparte que sí andaba, ¿verdad? Pero ayudaba mucho a los estudiantes. Entonces, antes de morir, porque murió de alcoholismo, este nos decía: "tú mentalízate, no estoy enferma, no me duele, no esto, no lo otro, no acá, yo soy feliz, no estoy triste, piensa que tanto, mentalízate porque la mente es muy poderosa y si tú dices te duele la pata, te duele la pata", entonces ahora sí que él nos enseñó muchas cosas.

Melissa: Si quiere, terminamos con una última pregunta para que ya pueda…

María Guadalupe: Irme a la plática, sí. ¿Va a haber otra entrevista?

Melissa: Eh… Estaríamos en contacto con usted.

María Guadalupe: Claro.

Melissa: Porque esta entrevista se la vamos a presentar a nuestros profesores.

María Guadalupe: Sí, claro.

Melissa: Y de acuerdo a lo que ellos nos retroalimenten, es si la volveríamos a ver. Entonces, si no tiene algún problema…

María Guadalupe: No, para nada. Yo me manejo solita, por eso le digo, por eso no tengo marido para que no me esté checando, no me esté regañando, no me esté esto, no me esté el otro. Soy feliz así, porque llego a la hora que quiero, como lo que quiero, hago lo que quiero y ni quién me esté regañando. "¿Por qué no has llegado?", "¿En qué te gastaste el dinero?", "¿Por qué no has hecho de comer?". No. (RISAS) Tengo 25 años sola, ahora 25 años de vivir sola y vivo muy feliz de la vida.

Melissa: ¿Ese es el secreto para ser feliz?

María Guadalupe: Sí, sí, o sea más que nada porque pues no tengo, digamos vulgarmente, quién me jale la reata, y yo ahorita pues me he enfocado un poco en mi nieta; ella tuvo una cirugía en noviembre de una rodilla, se cayó a la escuela, afortunadamente la atendieron muy bien y todo eso, apenas este miércoles la dieron de alta de la cirugía, de las terapias. La vio el ortopedista, el cirujano y las chicas que le dieron las terapias. Ya la dieron de alta. Y yo la estoy llevando ahí. Ahí sí me habló su mamá: "Oye, ¿te puedo pedir por favor, si me llevas a la niña al hospital, a las terapias?".

Y aparte, a ella yo la veo todos los días cuando sale de la escuela, porque donde yo recojo a la niña Citlali, ahí va mi nieta. Entonces ya sabe que le llevo una golosina porque les llevo a los tres, a los dos niños que saco y ya. Otra, empezó con que le dolía la cabeza y que le dolía la cabeza y que su mamá la llevaba al doctor, entonces muy poco platica conmigo porque no la dejan bajar a verme, entonces este: "me duele la cabeza" y ya me llevaron y que tengo migraña, pero se le salió decirle a su figura paterna, que es mi yerno, que no comía, que no desayunaba; entonces desde noviembre, octubre, creo, pues ya ni me acuerdo, yo le pongo desayuno todos los días, y luego ya le ponía su lunch, se lo dejaba en la mesa y decía: "abuelita", le digo: "sí, qué pasó", dice: "mi mamá que si también le puedes poner algo", pero bueno, ahorita ya le pongo dos de lunch, ahí se los dejo en la mesa; no crean que es mucho para que… Les pongo una lechita, un juguito, un yogur, les hago así que una sincronizada, atún con verduras, o carnita asada, no pueden llevar líquidos por la escuela, entonces por eso. Pues estoy a sus órdenes, porque lo mío es un libro a nunca terminar. Cuando gusten estoy a sus órdenes. Si necesitan entre semana, sería después de las 5 de la tarde, porque yo a mis niños los puedo entregar entre 3:30 a 4 y 4:30, hasta que sale su mamá del trabajo. A esa hora los entrego, entonces.

Melissa: Le agradecemos mucho, muchas gracias.

ENTREVISTA 3

Nombre o seudónimo de la entrevistada: Silvia Ulloa Tello.

Entrevista personal: 22 de febrero del 2026, a las 14 horas con 30 minutos

Duración: 58 minutos con 16 segundos

Contexto de entrevista: Se llevó a cabo una entrevista con la señora Silvia, asistente regular de FAFMUJER en la Ciudad de México. A través de su testimonio, nos compartió las circunstancias sociales y económicas que marcaron su vida. En este diálogo, Silvia profundizó en su historia de resiliencia frente a situaciones de violencia y describió el papel fundamental que ha tenido la Fundación Alianza en Apoyo a la Mujer I.A.P. al brindarle acompañamiento y soporte.

Entrevistadoras: Carol Castillo y Melissa Vázquez.

Camarógrafa: Melissa Vázquez.

Transcriptora: Carol Castillo.

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Silvia: Mi nombre es Silvia Ulloa Tello y tengo 76 años.

Melissa: ¿Cómo fue qué usted llegó aquí a la fundación?

SILVIA: Tengo un hijo que es artesano y él este, le obsequió a una persona que viene aquí a la fundación, le obsequió un pequeño detalle y ella le dijo “Oye

este, ¿Y tu mamá cuántos años tiene? [RESPONDE EL HIJO DE SILVIA] “pues tiene tantos” [ASISTENTE DE LA FUNDACIÓN] “Dile que venga”, entonces ella me trajo junto con otra persona aquí a la fundación, y desde que entré, pues no, no he faltado casi, por qué me interesan las pláticas que hay y aparte este, pues me he sentido bien, me he sentido bien aquí y es como un espacio para venir a compartir con otras compañeras.

Melissa: ¿Cuántos años lleva aquí en la fundación?

Silvia: Ay, no sé, eso sí, eso sí no sé, han de ser como 3 años yo creo**.**

Melissa: Y usted para conocerla, ¿Dónde creció?

Silvia: Yo aquí en el DF.

Melissa: Ok ¿Y cómo estaba conformada su familia?

Silvia: Este… mi mamá, mi papá y fuimos 7 hermanos**.**

Melissa: ¿Y actualmente cómo está conformada su familia?

Silvia: Ah, vivo yo sola yo sola.

Melissa: ¿Tiene hijos?

Silvia: Tengo 2 hijos.

Melissa: ¿Pero no viven con usted?

Silvia: No, no viven conmigo.

Melissa: ¿Y alguien depende económicamente de usted?

Silvia: No nadie, solamente yo**.**

Melissa: Nos puede contar un poco sobre su familia.

Silvia: ¿Pero de cuál? ¿De la segunda… de la que yo formé con mis hijos?

Carol: Mejor ¿Nos puede contar sobre su infancia?

Silvia: Pues yo fui niña, pero no fui muy querida, este, fui una niña que se descuidó, que no, no se ocuparon de ella, entonces yo me siento una mujer guerrera, porque desde niña siempre me he defendido, nunca me he dejado, cuando a mí me hacen algo siempre respondo, no me he dejado de nadie, nunca, entonces por eso me considero una mujer guerrera. Este, era yo niña, iba yo a la escuela, entonces este, yo no tuve quién me llevará a la escuela ni, quién me recogiera, ni quién se ocupará de mandarme a la escuela, yo solita por iniciativa yo iba a la escuela, yo regresaba, yo hacía mi tarea, yo sola, todo yo sola, entonces este, (P).

Cuando yo entré a tercer año, la hija de la maestra me pegaba, [SILVIA] "maestra", le digo este, "su hija me pega, dígale por favor que no me pegue", no me hacía caso este, "Rosa", porque para mí Rosa fue mi mamá, pero nunca le dije mamá, para mí siempre fue Rosa, [Silvia] "Rosa este, ve y dile a la maestra que le diga a su hija que no me pegue", pero tampoco hizo caso, como no me hizo caso y pues era yo niña, este se me hizo fácil irme y de pinta, y todo el año me fui de pinta y yo nunca pensé a fin de año cómo es que le iba a decir a mi mamá de la boleta y eso de calificación, no, pues yo no pensé, pues porque era una niña, cuando antes de que terminará el año me dijeron: "Tú no vas a la escuela" le digo: "No, no voy a la escuela porque la hija de la maestra me pegaba, y yo lo manifesté, pero nadie me hizo caso a mí, por eso decidí irme de pinta" y en castigo se me mando a casa hogar, las casas hogares eran solamente para niños, no para niñas, pero como la encargada de la casa hogar era conocida de mi mamá, a mí me acepto, entonces yo fui a dar a una casa hogar, en esa casa hogar estuve bien, porque se me daba de desayunar, de comer, de cenar, pero este me podía ir a la escuela, estaba cerca la escuela, iba a estudiar y todo y estaba bien y con los niños que yo convivía eran tremendos, ¿Verdad? pero me enseñaron a jugar cartas y acá ya.

Entonces este, jugábamos, pero a que nos tomáramos tazas de agua, el que perdía tenía que tomar y como yo siempre ganaba los demás eran los que tenían que tomar el agua, cuando mi mamá Esperanza, la encargada de la casa hogar se dio cuenta, se molestó conmigo y me regañó, pero me regañó nada más, no fue drástica en así muy fuerte conmigo, pero este (P) otro día le dijeron, un día no sé qué le dijeron a ella de mí y ella me tuvo que pegar,

entonces cuando a mí me pegó, me pegó con una… antes había unas llantas con las que jugaban los niños y eran de puro hule, pero grueso, entonces me tuvo que pegar con ese, porque con esa llanta castigaba a los niños y como yo supuestamente me porte mal me pegaron con la llanta esa, y cuando mi mamá Esperanza supo por qué me pegó y que no era cierto, ella lloró, lloró entonces yo me sentí muy mal.

A fin de año, este, empezamos a hacer una negrita de tela, una muñeca grande, grande de tela, ¡Uy una negrita! ¡Uy yo! Rellene y rellene y acá y allá la, la este la muñeca, y casi la terminamos nada más faltaba pegar las cosas para que ya quedará la negrita y fue Rosa y le dijo que me iba a llevar nada más unos días a la casa para que estuviera con ella, pero qué iba yo a regresar, pero ya no me regresó y ahí este, dejé mi juguete, el primer juguete que iba a tener, que era mío, y yo ayudé a hacer y ahí supe quién eran los reyes magos, entonces este me llevó y desde entonces fui siempre su criada de ella, yo lavaba, yo planchaba y hacía quehacer, yo todo, todo.

Pero aparte este tenía que ir, yo este yo empecé a ir a la doctrina y cuando empecé ir a la doctrina este, me aprendí bien la doctrina y todo y me dijeron que ya podía yo hacer mi primera comunión, que me buscara padrinos, ya me los buscó y hice mi primera comunión y todo, pero seguía yendo a la iglesia porque era un momento que yo me distraía, que no estaba yo como criada de ella.

Y yo cuando era niña, yo dije que cuando tuviera esta edad, iba a tener una casa donde llegar, dónde dormir, que no iba a pagar renta ni nada porque me pusieron, me puso a trabajar a los 11 años, empecé yo a trabajar, yo trabajaba para pagar la renta, mi sueldo era todo para pagar la renta, por eso me cansé de pagar la renta y cuando fui grande y dije: no, yo nunca voy a pagar renta y voy a tener mi propio espacio, y ahorita tengo mi propio espacio.

Nunca nadie, nadie, nadie, me ha mantenido a mí económicamente, desde muy niña siempre me he proporcionado mi alimento y mis gastos y si se me antoja algo me lo compro ¿Por qué? Porque es mi dinero y para esto trabajo yo, cuando cumplí 20 años este… bueno tenía yo 16 años y me pude haber ido

a España a estudiar, porque a los 16 años me metí a estudiar cultura de belleza y yo practicaba, era buena en lo que yo hacía y ella… le pedía yo para mis materiales que iba a hacer un tinte, que iba a hacer un permanente y eso, y no me lo quería dar entonces este, yo la amenazaba [SILVIA A ROSA] “Bueno, como tú no me quieres dar, se acaba, se va tu criada y ten tu gasto y tú has tu comida y tú todo, eh” entonces ya me daba lo que yo necesitaba y sí, sí, este sí pude estudiar, pero cuando ya me iba yo a ir a Europa, no me dejó ir 6 meses a Puebla, pues menos Europa ¿Verdad? (risas) y como tenía que darme permiso, pues no me fui y con el tiempo este, seguí siendo su criada, pero ya no estudiaba ni nada.

Yo me iba al seguro social a estudiar este, corte y confección y ahí aprendí bien, ella compró una máquina para que hiciera sus blusas, sus faldas y eso y como también estudié cultura de belleza, pues yo era su este, la persona que le cortaba el pelo, le cortaba las uñas y le depilaba la ceja y todo.

Entonces como a los 20 años yo empecé a tener problemas, pero problemas este psicológicos, porque ella me inyectaba este la testosterona, que debería ser para hombres y me fui al doctor y le dije al doctor: “oiga doctor, ¿usted cree que estoy bien que me inyecten esto?” [MEDICO A SILVIA] “¿Cómo señora?” dice [SILVIA] “Porqué… es que mi comadre” [MÉDICO] “Bueno, su comadre es su comadre y ella es una niña, a ella debería de usted mejor hormonas, ¿Por qué esto?”, entonces el doctor sugirió que estudiara yo o que trabajara, yo le dije: “Mejor trabajar” [MÉDICO] “¿Por qué?” [SILVIA] “Sí” le digo yo: “Prefiero trabajar”, porque era yo la criada de la casa.

Me metí a trabajar a los 20 años, pero yo no le dije a ella que yo iba a trabajar de 6:00 de la mañana a 9:00 de la noche de lunes a viernes y el sábado de 6:00 de la mañana a 10:00 de la noche y el domingo de 5:00 de la mañana a 5:00 de la tarde y cuando supo ella mi horario se molestó, pero le dije: “bueno, dile a, dile al español que no voy a ir a trabajar”, porque un español me recomendó en ese trabajo [ROSA] “¿Ah, sí?”, le digo, [SILVIA] “Sí”, le digo: “Dile a él que no voy a ir” ¿Por qué? porque sí, pero como ella no podía quedar mal, pues me dejó trabajar, se molestó y todo, pero en ese entonces este pues yo era muy joven.

Pero aparte como ella me daba a mí el gasto y yo, del gasto que ella me daba, yo este, yo ahorraba para comprar un nescafé y tomarme mi café, porque me encanta el café y me compraba mi chocolate con lo del gasto, que me daba 30 pesos a la semana y comíamos diario carne, porque era muy barato, y cuando yo empecé a trabajar yo empecé a ganar 1000 pesos a la semana, yo a ella le daba 300 pesos a la semana y metí mi dinero al banco y todo, me empecé a comprar ropa muy buen, usaba yo (IC) y todo, me iba muy bien.

Entonces este, tenía yo 20 años y ella lloraba porque decía que yo me iba a quedar para vestir santos, que no me casaba, que no tenía novio, que acá y que allá, entonces este, a los… yo me casé a los 26, a los 26 años, entonces me casé a los 26 años por lo civil y por la iglesia, pero este, pero ella le hizo prometer a mi esposo que no me iba a dejar trabajar. [ROSA AL ESPOSO] "Prométeme que no vas a dejar trabajar a mi hija que acá que allá" y él prometió ¿Verdad? Pero, ya me casé y como yo no me embarazaba, ella decía que mi esposo no servía que, porque no me embarazaba y acá y allá, mi mamá este, a él lo presionaba y él me presionaba de mí, bueno, entonces yo decidí embarazarme, me embaracé y tuve a mi primer hijo y cuando tuve a mi primer hijo, pues yo estaba muy feliz porque ¿Cómo te diré? Como que (P) me sentía muy bien.

Pero como yo empecé a trabajar en 1970 y me casé en el 76 y en el 77 dejé de trabajar, hasta el 78 tuve a mi hijo, este yo, pues yo tenía mi dinero tenía, no necesitaba yo que me mantuviera ni nada, yo compré los muebles de mi casa cuando me casé, yo compré todos los muebles, mi esposo no compró nada, entonces este yo pensaba que él me quería, pero a él lo que le interesaba era mi dinero, por qué a los 26 años, a principio de año este, él dijo que se había quedado sin trabajo, que acá que allá y yo agarré el traspaso de una lonchería, porque él me dijo: "Agarre el traspaso, lo pagué", yo pagué todo, luego me dice "Dame para surtir" y me quedé, "¿Cómo?" Entonces yo, de donde yo trabajaba pues manejaba dinero, yo agarré 1000 pesos sin pedirlo, o sea arriesgándome a que me pasara algo, ¿verdad? entonces agarré y dije: "Ay cómo le haré", bueno, ya le di los 1000 pesos para que surtiera y todo y empezara a trabajar, porque ya tenía mercancía y todo, entonces este cuando llegó mi jefe le dije: "Ay" le digo: "Quisiera pedir un préstamo" [JEFE DE SILVIA] "¿De cuánto"

[SILVIA] “de 1000 pesos” [JEFE] “Agárralos” pero ya los había yo agarrado, pero me sentía yo mal, porque lo había yo agarrado.

Entonces empezó el negocio y todo, nunca se me entregó cuentas de mi negocio ni nada y nació mi hijo, nació mi hijo y cuando nació mi hijo este… estaba yo embarazada cuando me enteré de que mi esposo había vendido la lonchería que era mía, me sentí muy mal, me dio mucho coraje y le dije: “Todavía no nace mi hijo y ya le robaste su herencia de mi hijo” [ESPOSO] “Ay no, pero que uno más grande que acá, que acá allá” [SILVIA] “Bueno, ¿Pero tienes dinero tú para echarlo a andar?” [ESPOSO] “No” dice: “la que tiene eres tú”, pero en ese momento no me fijé que todo era por el dinero que yo tenía, que se había interesado en mi verdad, ya cuando me di cuenta ya era demasiado tarde.

Este, ¿Quién sabe qué hizo aquí en México? que se tuvo que ir a los Estados Unidos y me dijo mi abuelita, la mamá de la que era mi mamá, este: “Hija tienes que ir a seguir al hombre” [SILVIA] “¿Por qué abuelita” [ABUELA] “Porque ya, si no resulta que quede en él y no en ti”, entonces yo me fui de mojada a Los Ángeles, California con mi hijo de un año, llegué allá y cuando llegué yo allá, estaba yo en Tijuana y le hablé, el teléfono, el teléfono (IC) no habían pagado el teléfono, entonces, pues no pagó, no, no me podía comunicar con él. Me quedé una semana en Tijuana, pero pagando yo todo ¿Verdad?, el hotel y todo, este él había mandado unas… le había pagado a un coyote para que me pasara, pero cuando me empezaron a pasar este, como llevaba al niño de un año, me dejaron en el monte, ¿por qué? porque si lloraba el niño, nos agarraba migración, entonces yo tuve que, me quedé ahí sola, entonces me dijeron unos muchachos, dice “Le vamos a ayudar a pasar” y llegué sola hasta San Isidro, ya para pasar nada más este inmigración de ahí, el dueño de donde me dejaron ellos tenía unos naranjales y todo, era propietario, entonces me subí en su carro y ahí cuando íbamos a pasar ahí que me piden papeles y pues me regresaron a Tijuana (risas), pero no me regresaron sola, me regresaron con una señora porque una señora se me pegó, ya me dijo: “Bueno, es que no la pueden dejar sola, la tienen que mandar con alguien, por eso yo me pegue a usted para que…” y volví a regresar a Tijuana y ahí bueno, ya habían conectado el teléfono, ya hablé con él y todo, y le dije yo que sí y mandó una

pareja que fuera por mí, pero ya no me pasaron por Tijuana, me pasaron por Tecate.

Ya me pasé, entonces este a mí me metieron en una cajuelita y pasaron migración y todo ya, y que cuando llegamos allá, le habló el coyote, le habló a mi esposo y dijo que ya estaba ahí y le dijo que no podía ir por mí, que porque no tenía para pagarle, entonces le dijo el señor que me pasó dice: “Hablé con su esposa dice, su esposa trae dinero” y yo tuve que pagar mi coyote ni siquiera lo pago mi esposo, ya llegué y todo y entonces este, llegando yo a Los Ángeles, California, yo pedí que me llevaran a una tienda de autoservicio, llegue a la tienda de autoservicio y empecé a anotar en inglés y en español, este los “bean”, el aguacate, todo, todo, todo, para saber cómo pedir mis cosas, entonces este ya mi esposo me dijo que me iba a cuidar para que no me volviera a embarazar, pero llévame a una clínica y no quise entonces me volví a embarazar, tengo un hijo americano y uno de aquí, pero este, pero nunca fue proveedor él, yo allá llegué y yo este, yo fui allá a hacer vida social y a ganar dólares, no me dejaba trabajar, pero hacia macramé, tejía, bordaba y vendía, allá las manualidades son bien pagadas y me fue muy bien, pero muy bien que me fue, entonces este pues ya nació mi otro hijo y todo, entonces como vi que no era proveedor y mi esposo antes de que (P).

HUBO UNA INTERRUPCIÓN

Carol: ¿Y podría comentarnos si actualmente continúa trabajando?

Silvia: ¿Yo? bueno en la mañana me voy a la CONASUPO y vendo tupperware, porque como vendí antes de la pandemia, me hice de mucho y yo lo vendo ahí en la, en la CONASUPO, vendo ese topper, pero ya es pura ganancia, porque ya no, ya no compro nada.

Melissa: ¿Y hasta qué grado de la escuela llegó?

Silvia: Este nada más estudié la primaria, pero como me metí al seguro social a hacer este monitor, una voluntaria para dar orientación alimentaria en el seguro social, este ahí iba a que el (IC) iba que para que estudiáramos y acá y ya, entonces yo me inscribí e hice unos exámenes, ya los hice, pero los

primeros que se hacen, y ya cuando iba a hacer los exámenes fuertes me dijeron: “No dice, que nosotros los vamos a hacer” y yo [SILVIA] “¿Cómo?” [ALGUIEN] “Sí” dice, [SILVIA] “Yo lo que quiero es aprender, no quiero que me hagan mis exámenes” se me quedaron, [ALGUIEN] “No” dice, le digo: “Bueno” entonces no… ya me salí, pero quedaron como antecedentes de que ya había hecho unos.

Entonces una vez este llegó un maestro y lo vi, le digo: “Ay usted da clases” [MAESTRO] “Sí” le digo: “Inscríbase maestra” le digo: “No” le digo: “No ¿Para qué?” Entonces los trabajadoras sociales escucharon de seguro social y me dijeron: “Como un nivel académico más alto”, un nivel académico, bueno, entonces por eso decidí terminar la secundaria ya empecé, no…

Empecé otra vez, me volví a inscribir y empecé a estudiar y antes de 3 meses este terminé y me dijeron: “Bueno, ya, ya terminó”, como ya terminé, terminé con 9.5 de promedio y dijeron este no dice: “Es que ya no puede, no puede” y le digo: “¿Por qué no?” [ALGUIEN] “Porque acaba de entrar” entonces el maestro les dijo: “Bueno, es que la maestra ya tenía este tiempo que había tomado y así” ta, ta, ta, no ya dicen: “Si”, sí dice: “Nada más le faltaban hacer estos 3 exámenes y ya” y luego le digo: “¿Ay cuánto me saqué en matemáticas?” y me dice el maestro: “Ay la felicito señora Silvia se sacó 10 en matemáticas” [SILVIA] “Ay ¿De verdad?” [MAESTRO] “Sí” [SILVIA A ALGUIEN] “Ya ves estuvieras quedado conmigo” le dije a un joven, porque cuando hacen esos exámenes a ti te dan uno y a ti te dan otros, son diferentes, es el mismo pero diferentes colocados y eso y a mí me dieron el mismo que le dieron a él, [SILVIA] “Estás mal aquí, eh” que como dije que esta, “No” dice “Está bien” y agarró y se paró y se fue a otro lado, y yo cuando lo busque dije: “Ay ya, ah, está allá bueno” ya y él reprobó y le dijo el maestro: “Te hubieras quedado con la maestra ya ves, ella pasó” no y le digo: “No es que dijo que yo no sabía” (risas) yo riéndome y este, y me felicitó porque terminé mi secundaria, y bien, pero sí me dijeron “Por un nivel académico más alto maestra” ay (IC) pues sí, ¿no? y este, y fui monitor 16 años en el seguro social, fui orientadora alimentaria, y el curso se llamaba ‘coma sano, para que te alivies comiendo’.

Carol: ¿Le gustaría aprender o estudiar algo más en el futuro?

Silvia: Ay, pues este ¿Cómo te diré? mira, ahorita, estoy perdiendo la vista, como estoy perdiendo la vista, ya la estoy recuperando, pero va a ser muy lento, como soy diabética va a tardar más, pero este ya estoy estudiando electrónica, estoy tomando clases de electrónica en un pilares y este, el miércoles voy el a ir a (P) al Zócalo, a la plancha del Zócalo, porque vamos a empezar, voy a empezar a hacer este, van a dar como cosmética, este, pero vegetal y voy, a ir ya lo tomé, pero por ejemplo, con la persona que tomé, como que no sabía mucho, a mí me dijeron, que por ejemplo que si yo agarro, y voy a dar clase de esto y consulto, llevo algo para común (IC), no sé, entonces se me quedó yo cuando di orientación alimentaria nunca llevé un cuaderno, ni nada anotado, todo aquí (señala su cabeza) y todas mis recetas aquí (señala su cabeza) todo, y es lo que me valía a mí más, ¿Qué? que yo sabía, y entonces este, el sábado, estaba yo aquí, en mi sala, así llena de revistas y todo o en mi cama, pero llena de revistas viendo a ver las recetas y todo, estudiando, yo el domingo me iba a la central a comprar mi verdura y así todo.

Para dar mi clase en la semana, yo tenía 10 grupos: 5 en la mañana y 5 en la tarde, una vez este nos dejaron de pagar nuestros pasajes, nos daban 15 pesos de ayuda de pasajes por cada clase, entonces este yo una vez, este dejaron de pagarnos y nos citaron en diciembre ya fuimos todos, iba una conocida que era también, este también era monitor y me decía: “¿Cobraste mucho dinero?” le digo: “No” [CONOCIDA] “Sí, cobraste mucho dinero” le digo: “No” [CONOCIDA] “¿Cómo no? Dice: “Si vi que contaste y contaste” y le digo: “¿Cuántos grupos tienes tú?” [CONOCIDA] “Uno” le digo: “Yo tengo 10” [CONOCIDA] “¿10?” nadie sabía que yo tenía 10 grupos, yo era la que más grupos tenía, entonces este, “Y nada más 10 y cuando llego a que me paguen, me paga una trabajadora social, me dice: “Maestra, usted tiene mucho trabajo” le digo: “Sí” [TRABAJADORA SOCIAL] “¿Para qué quiere la clínica 45?” [SILVIA] “Porqué ahí vivo y me queda cerca, ahí rápido doy la clase y me voy a mi casa” [TRABAJADORA SOCIAL] "Pero tiene muchos grupos” [SILVIA] “pero quiero más” y se me quedó viendo [TRABAJADORA SOCIAL] “no maestra ya quédese, así” no, y me dio risa porque dije bueno, ya nada más con estos grupos y sí tengo muchos, pero este, pero quería estar ocupada todo el día, como desde niña fui hiperactiva, yo tengo que estar para todo el día, si no, no

me siento bien, y por ejemplo, ahorita que no puedo salir mucho y que no tengo para toda mi semana entre paréntesis, no la tengo toda ocupada, pero la ocupo toda la semana, todos los días salgo, aunque sea a dar la vuelta pero salgo, todos los días.

Melissa: ¿Usted considera qué actualmente los ingresos que tiene cubren sus necesidades?

Silvia: Sí, nunca nadie me ha mantenido a mí, en mis ingresos nunca nadie me ha mantenido a mí económicamente, cuando yo me casé y mi esposo me engañó, yo este, yo me cubría mis gastos en Los Ángeles, California, él no me mantenía a mí, cuando llega, una vez llegó y me dice: "Dame algo de desayunar" le digo: "Abre el refrigerador de lo que quieras que se te antoja te preparo" y no, abre y dice: "Está vacío" [SILVIA] "Tiene mes y medio que no me llevas a la tienda" ¿Qué le iba a dar si tenía mes y medio que no me llevaba a la tienda? Pero yo comí de todo lo que quise y todo en Estados Unidos ¿Por qué? porque como yo ganaba mi dinero, no tenía necesidad de pedirle ni nada y nada más pagaba la renta, la luz y el gas y ya, y yo me mantenía, me compraba mi ropa y todo.

Cuando yo regresé aquí a México, fue (P) yo llegué, yo el 11 de diciembre de 1981 salí de Los Ángeles, California y llegué aquí en la madrugada el 12 de diciembre de 1981 y a mi hijo el grande, a mi hijo Tony, dice mamá; "Lo voy a llevar al mercado" [SILVIA] "Bueno, pero me lo cuida, eh" [MAMÁ DE SILVIA] "Sí", ya se lo lleva al mercado y cuando se lo llevó al mercado que agarra y que le dice: [TONY] "Abuelita, abuelita" dice: [MAMÁ DE SILVIA] "¿Qué hijo qué? [TONY] "Mira chicharrón, chicharrón" y el señor de la de la carnicería que agarra y que le dice: "A ver tenga mi niño" y le dice [TONY] "Ay thank you very much", le dice mi hijo no y se quedó [CARNICERO] ¿americano? y se quedó mi hijo nomás viéndolo y se empezó a comer su chicharrón, [CARNICERO] "Señora ¿por qué no le compra chicharrón al niño?" le dijo. Mi mamá, ah, me dijo: "Que, qué quería comer" [SILVIA] "Lo que quieras tú" ¿Por qué? porque yo llegué, pero yo no tenía intenciones de venir y mandar, me costó mucho trabajo dejar a mi marido, porque decía yo ¿Qué voy a hacer?, ¿Cómo voy a mantener a mis hijos?, ¿Quién me va a dar dinero? para mí esa era una preocupación

muy grande, entonces cuando yo deje a mi esposo fue una pérdida, ¿Verdad? Que tuve que haber manejado con psicólogo algo ¿No?, yo no pude, mi prioridad era mis hijos y sacarlos adelante y trabajar, ganar dinero para mis hijos, para llevarlos a la escuela, para lo que era más necesario, yo me preocupaba por eso, entonces no pude llevar duelo ni nada.

Ya empecé a trabajar y todo y este mi hijo el chico entró a la guardería, que mi hijo no quería ir a la guardería, mi hijo habló hasta que tuvo 3 años, pero habló como si nada como un niño normal, que no me dio la dicho de que me dijera: "Ma-má", así que lo deletreara, y eso no, entonces mi hijo habló bien y todo, y pues sí, me decepcioné de ¿Verdad? porque yo quería ver las palabras de mi hijo que me empezará a hablar y pues empezó mi vida.

Empecé a trabajar y todo, fui molestada en mi persona, en mi trabajo era, como que me proponían cosas que yo no debería de aceptar, ¿Verdad? Entonces este yo estaba trabajando aquí, dejaba este trabajo ya ¿Por qué? quién sabe por qué, pero siempre me tocó descansar los domingos, entonces dejaba este trabajo y el lunes ya estaba yo en otro ¿Por qué? porque esta persona me molestaba, me dijeron que yo tenía que acostarme con ella, ¿No? le digo: "Fíjate que no, tú eres un gato y yo soy una gata, entonces por decirme si tú me compras un carro del año y lo pones a mi nombre o me compras un departamento a mi nombre ya veremos ¿No? pero si no es así, no." Me fastidiaban para que dejara yo el trabajo y lo dejaba yo, porque había ido a conseguir otro, entonces yo cambiaba así de trabajo, pero por qué había acoso no por otra cosa, y una vez me dijeron: "¿Bueno por qué un puro restaurante?" "Ah porque ahí me ahorro mi desayuno y mi comida".

Melissa: ¿Y usted trabajaba de mesera?

Silvia: Este trabajé de mesero, pero también trabajé de galopina, lavando los trastes y eso haciendo aseo y eso, pero donde yo llegué, se me trató muy bien, se me trató muy bien porque veía las necesidades que había, y, por ejemplo, llegué a trabajar a un restaurante que se llamaba Carlin, y ahí las cucharitas de café eran peleadísimas, no había casi (risas) (IC) nadie, entonces llegaban y me decían este: "¿El plato trinche?" [SILVIA] "Plato trinche", este que

[ALGUIEN] “¿Plato hondo?” [SILVIA] “Plato hondo”, plato pastelero, cubierto, cristalería, yo todo lo tenía ya porque veía que había mucho y lo metía y ya tenía, cuando llegaran a pedirlo yo nada más lo sacaba entonces el mesero trabaja mejor así.

En ese restaurante los meseros daban diario una propina al restaurante para que se fuera juntando y a fin de año se daba un aguinaldo de las propinas, en entonces eso ya estaba asegurado, pero a mí me daban diario ¿Por qué? porque no faltaba nada, ¿1 cucharita de café? sale y se quedaba (hace gesto de sorpresa) hay que correr al cliente.

Ya la verdad estaba yo, yo veía las necesidades y me adelantaba a las necesidades, o sea, siempre como que me gustaba prevenir, siempre he sido así, no sé porque, me gusta, soy muy observadora, me gusta observar y todo, qué falta, cómo se maneja, cómo acá, cómo allá.

Los lunes en la tarde hay una iglesia donde un padre da caldo de pollo con arroz, entonces yo me voy al caldo de pollo con arroz y llevo mis trastes, entonces llegó nos sirve en un plato de unicel este, 2 piezas de pollo con arroz y caldo, entonces yo llego sacó mis piezas de pollo, las pongo en un trastecito, el caldo en otro topercito y si puedo apartar el arroz lo apartó, separado, y empiezo a comer algo, pero como el padre nos vuelve a servir y vamos y nos vuelve a dar, pues me vuelve a dar, y al último llevas tú traste y te vuelve a servir, entonces junto como 1 kg de pollo deshebrado, mi arroz y mi caldo de pollo y ya comí, entonces este ¿Cómo te diré? Ahora, yo me fijo como sirve el padre, ahorita sirviendo, pero ahorita el padre está dando una pieza, no ahorita no, y ya cuando veo que ya empieza a seguir bien voy, entonces la última vez que fui pues una señora, nos dieron puras alas de pollo y una no lo quería le digo; “No, agárralo, no”, porque ella no quería las alas de pollo y a mí me sirve alas de pollo, le digo: “Mira igual a las de pollo” y llega el padre y dice: “Sírveles mucho, hay mucho pollo” entonces ahí en ese, esa vez me dieron este me dio, me dio: 2 alitas, me dio 2 piernas de pollo y me dio un muslo, fíjate cuánto pollo y al último no, pues ahí tengo, tiene 3 semanas que no voy al caldo pollo, porque tengo todavía pollo, ¿No? Entonces este (P) observó como observó al padre.

Ahorita el 9, creo que vamos a estar el 9, un domingo, el primer domingo no, el segundo domingo de este mes vamos a ir a la villa, pero vamos a ir a la iglesia, nos va a dar este café con pan y saliendo de ahí nos vamos a ir de peregrinación a la basílica y allá va a llevar, no sé si lleve chilaquiles con frijoles, pero el primer domingo del mes nos da chilaquiles y te puede servir hasta 3 veces chilaquiles con frijoles y tu café y tu pan, pero ahorita el domingo de este mes no nos dio así, porque fueron un montón de gente, fuimos como 200 y a todos nos dio nuestros chilaquiles con frijoles y nuestro café y nuestro pan, iba yo a repetir, pero los hacen muy ricos, por eso es que voy.

Pero no, o sea, ¿Qué pase yo problemas económicos? No, yo pago mi predio, pago mi luz, pago mi teléfono, me dice mi hijo el grande que cambie mi internet que tengo, yo tengo el básico, pero le digo yo estoy bien con el básico, ¿Para qué quiero otro? Ahora, este las viejitas no sabemos usar el celular, ni sabemos usar la computadora, yo sí, yo aprendí computación en el CECATY, empecé ya, yo este cuando yo iba al CECATY a aprender se vino… no sé qué fiesta se vino, entonces le digo bueno, este se vino el cumpleaños del maestro, va a ser el cumpleaños del maestro bueno, "Pues yo opino que compremos un imposible" y así ya sabe, dijo una persona, y le digo ah, sí, le digo: "Bueno, entonces yo traigo una gelatina de yogur con fruta y 2 imposibles" y se me quedó viendo "Por lo que tú dices" [PERSONA] "Ah sí" [SILVIA] "Te digo sí, por los 100 y cacho que van yo traigo una gelatina, y así ya sabe, y traigo refrescos", se quedaron así (hace gesto de sorpresa) y dice un muchacho dice: "La señora Silvia que traiga lo de la fiesta", ya me fui y llevé 2 imposibles, uno para consumir nosotros los alumnos y otro para que se llevara a mi maestro de computación, nuestros refrescos y mi gelatina, ya llegué y este ah, que llego ¿No? ya que agarró y que le digo ya de una vez lo que agarro y que pongo, y que agarre que le digo: "Este es para la casa" y luego que lo agarra el maestro y que lo guarda y me llevó mi molde bien limpio y todo.

Y luego se vino otra fiesta que el 15 de septiembre y le digo bueno, este: "Hay que hacer tinga, que no sé qué" le digo: "Yo te lo traigo, pero pinga de nopal" [PERSONA] "¿De nopal?" dice, ah pero ese compañero que dijo que yo llevara todo dice: "Oigan", dice: "esto está muy barato, pagamos 15 pesos cada quien, vean qué barato y todavía maestro se va a llevar su pastel" se quedó así (gesto

de sorpresa), “No y qué rico, eh, qué rico” no, ya, entonces este para el 15 de permiso septiembre el maestro pidió para que tomáramos alcohol, en el CECATY pidió permiso para que tomáramos alcohol, entonces ya este que querían este surimi, querían surimi, querían tinga, le digo: “Bueno, voy a ver qué traigo”, pues llevé el imposible, llevé la gelatina y llevé refrescos, llevé tinga de nopal, este llevé pata, llevé un montón de comida, llegamos ya y lo agarré y dice: “Es que tinga de nopal”, dice el compañero y dice: “Pues vamos a probarla Víctor” le dice al maestro, entonces una tostada, y hace: “No Víctor pruébala, pura carne de puerco” y le hace: “Oyes, sí es cierto”, no, se acabó y luego dice la qué quería surimi dice “Vamos a probar el surimi” que se van al surimi, y ¿Qué crees? que agarra y este que lo prueban dice, “No alma, ven, ven, alma”, [ALMA] “¿Qué?” [COMPAÑERA] “Ven rápido ven, ven” [ALMA] “¿Qué?” [COMPAÑERA] “Prueba el surimi, está más rico mira si nosotros lo hacemos rica Silvia dice quítense huevonas que ahí voy yo” y que lo prueba [ALMA] “Que rico, pero qué rico” no, y le digo: “Bueno, es que me gusta cocinar”, pero yo no sabía que me gustaba tanto cocinar como cuando empecé a dar orientación alimentaria, cuando empecé a dar la orientación alimentaria, no me (IC) pura comida vegana, pero rica.

Este, pata de res y yo en vez de pata le pongo choconozle y sabe a pata, ceviches de trigo, de manzana, de jícama, de pepino, de lechuga, de lo que yo quiera hago y sabe a ceviche, sin necesidad de llevar marisco, y este y sí me gusta mucho y ahorita que pasa yo, así que tenga necesidades económicas para nada.

Melissa: Pero si nos cuenta que no tiene necesidades económicas por el momento, ¿Qué fue lo que la motivo a acudir aquí a la fundación?

Silvia: Me gusta lo que imparten aquí, me gusta, me gusta por ejemplo cuando vinieron unas psicólogas este, pues me cayeron muy bien y todo, no es que eran, luego me decían este, por ejemplo, yo me traje a mis hijos de ella de Los Ángeles, conforme a la ley, con el permiso del papá y todo tatata, todo bien, eh, y cuando yo tengo un problema me gusta arreglarlo conforme a la ley, no me gusta dejar nada al azar y que acá, no, todo conforme a la ley, entonces por decir supongamos, este el papá de mis hijos nunca me mandó 1 dólar,

entonces digo si no me mandó un dólar, no le debo nada, ¿Verdad? ni mis hijos tampoco.

Pero él vino, él vino y se quiso llevar a mi hijo el grande, se lo quiso llevar porque ya podía mi hijo ir y hacer sus servicio allá por eso vino, se lo quiso llevar y luego cuando mi hijo me dijo, le digo: “No, no es cierto” y me dijo “Si, es cierto me voy a ir con él a los Estados Unidos” [SILVIA] “Vete, pero conforme a la ley, que te arregle tus documentos que acá, que haya, si no, no te vayas, eh, pero yo te doy permiso, te doy los permisos que tú quieras, yo firmo lo que él quiera y todo para que te vayas, pero conforme a la ley hijo” y le dijo, y él dijo que no, que porque tenía mucha prisa y no se lo podía llevar, ya se fue y no se lo llevó, pero se llevó otro joven que supuestamente era hijo de él y al mes ya estaba aquí de regreso [TONY] “¿Y qué haces aquí no qué te fuiste?” no, sí dice: “Pero allá fue y me votó y me dejó allá” y luego me dice mi hijo, le digo: “Pues eso que iba a hacer a ti hijo” [TONY] “Sí, verdad, mamá” [SILVIA] “Pues sí”.

Entonces después volvió a regresar cuando mi hijo cumplió 18 años y le dijo este: “Te voy a contratar una prostituta para que te haga hombre” y mi hijo le dijo: “Bueno, sí, me vas a dar lo que me (IC) afloja el billete” ya teniendo el billete y todo le hace mira: “Yo ya sé lo que es una mujer, yo ya tengo relaciones y acá y allá que no sé qué, ¿Te vas a quedar aquí?” le dice: “No” [TONY] “Y si la prostituta que tú me contrates me pega una enfermedad ¿Quién me va a ver? ¿Quién me va a cuidar?” y se quedó (hace un gesto) siempre, o sea mis hijos me pueden decir, yo puedo decirles a ellos lo que yo quiera personalmente íntimo mío, como ellos a mí también, entonces este porque me gusta así, que no haya de que, “Ay es que no puedo hablar”, no sí se puede hablar, hay maneras de platicar con los hijos y todo entonces este me dijo [TONY] “¿Cómo ves?” y le digo: “No, pues tú cómo ves” está mal, está mal, el hombre señor, y él regresó, pero se fue a buscar a mi hijo el chico, y mi hijo el chico ese día que lo fue a buscar, este mi hijo se había ido a Chapultepec ese día, ese día había habido una exclusión a Chapultepec, y dice mi hijo: “No estaba tu hijo” le digo: “Si estaba” [TONY] “No, que no fue que acá, que allá” le digo: “Bueno, no fue ¿ya cuál es el problema?” [TONY] “Que fue mi papá y lo quería ver” volvió a regresar después y que agarra y que lo ve mi hijo el chico y

dice: “¿Qué tienes?” dice: [ALGUIEN] “No, pues es que mira ese señor que está ahí se me quiere violar” “Ah, ¿sí?” y que se junta todo el grupo, le dieron una pamba que ya no le quedaron ganas de volver a regresar, pero sí, pero mi hijo el chico nunca la ha querido ver ¿Por qué? porque nos venimos y ya y ningún contacto ni nada, ¿Verdad?

Cuando yo llegué a México, cuando se enfermó mi hijo el chico, porque padeció de los bronquios, yo le mandé un telegrama pidiéndole que me mandara dinero para el doctor porque mi hijo estaba muy enfermo, no y por ejemplo ahorita, este no necesito nada económicamente, llegué a la fundación, pero siempre he sido, desde que era mi niña, he sido ahorradora, yo tengo un dinero guardado para una emergencia supongamos que tiene una operación cara y todo yo tengo, yo estoy aquí en la fundación porque me gusta todo lo que dan aquí, me gustan las pláticas y todo, dieron una plática de la moringa y ese día, llegue tarde, ya no abrieron, bueno pues ya me fui, cuando supe que había sido de la moringa, -nombre- (expresión coloquial) casi me infarto yo, le digo: “bueno pero haber díganme” nadie me quiso decir nada y dije bueno, ya ni modo, pero todo lo que dan aquí me gusta, las pláticas y todo.

Melissa: Y actualmente cuando usted se encuentra ante una dificultad, ¿Con quién cuenta cómo apoyo?

Silvia: Con nadie, con nadie yo sola, porque siempre he arreglado mis cosas, desde que era muy joven este, yo me llamo, yo me llamo, mi nombre es este, ¿cómo te diré? yo me llamo, bueno yo me pongo que es trámite y yo soy este, ay son 2 palabras ahorita se me fue, siempre he arreglado mis cosas yo sola, ¿Por qué? Porque luego pides asesoría y no te la dan bien, yo me informo bien de todo y yo voy y pregunto y me meto aquí, me meto allá, ahora cuando alguien me dice: “Es que tengo un problema” [SILVIA] “¿Ah sí?, pues mira, puedes hacer esto y esto y esto y esto” y regresa: “Qué crees que ya lo arreglé” [SILVIA] “Es fácil, nada más que tú te debes de comprometer”.

Yo me llamo trámite ay ¿Cómo se llama? Ay son dos palabras, yo me apellido tramite, yo me apellido trámite, pero yo soy este, que a mí nada se me dificulta, todo tiene arreglo, todo tiene arreglo, eh, todo, pero hay que arreglarlo

conforme a la ley, todo, por eso si lo arreglas conforme a la ley, no tienes ningún problema, por ejemplo, yo me traje a mis hijos bien y todo de allá, yo llegué aquí a México, me fui al campo número uno, a registrar a mi hijo el chico como ciudadano mexicano, siendo que nació que en Los Ángeles y tengo su trámite de allá que ya se hizo, antes de salir de la clínica te dan su acta de nacimiento de que es, y este ciudadano americano, entonces por eso siempre todo conforme a la ley y me he acostumbrado.

Melissa: ¿Qué tipo de apoyo ha encontrado aquí en la fundación?

Silvia: Pues que por ejemplo, supongamos este, mira cuándo hoy llegaron esas psicólogas, que llegaron este, comentaron que por ejemplo, como los problemas que yo tuve de que me vine de allá para acá y todo y que todo lo arreglé bien, este se comentó y le digo: “Bueno lo que pasa que a ti, que a ti, te da miedo arreglar los documentos, todo se puede arreglar conforme a la ley, pero hay que investigar, hay que ver a dónde hay que ir y todo”, entonces eso fue lo que le llamó la atención esta psicóloga, dice: “oye Silvia” dice, le digo, no le digo “Es que debes arreglarlo bien, para que a futuro estés bien y no tengas problemas, si tú no tienes problemas vas a estar bien”

Ahora, no me gusta decir mentiras ni nada de eso, ¿Por qué? cuando te descubren, pues te va mal, pues no sé para qué ¿No? yo allá cuando, cuando yo estuve allá hice vida social activa, hice mucha vida social, eh, era yo una persona ¿Cómo te diré? Que (P) supongamos, yo me pude haber quedado allá y me hubiera mantenido el gobierno, pero me daba dinero para que mantuviera mi hijo americano, para el residente no, pero no podía yo trabajar, si no podía yo trabajar ¿Cómo me iba a quedar? Me costó mucho trabajo venir porque pensaba en eso, ¿qué iba a hacer? ¿Cómo iba a trabajar? ¿quién iba a cuidar a mis hijos? y todo, en eso este pensaba yo, por eso me tardé en venir, porque si no me hubiera venido antes.

Melissa: Y para usted, ¿Ha cambiado algo en sus relaciones personales desde que entró aquí a la fundación?

Silvia: Pues sí porque ¿Cómo te diré? Me siento por ejemplo, que tengo un apoyo aquí, que puedo por ejemplo, que en un psicólogo o un trámite y eso, si,

aquí me pueden orientar, para mi vida me pueden orientar, que puedo yo hacer y todo, pero aunque sé, por ejemplo, yo he orientado a mucha gente a que salga adelante, entonces cuando salen adelante y yo me, oye dicen, le digo: “Es que debes de saber, debes de saber de todo” este, desde muy joven yo puedo platicar con cualquier persona con un licenciado, con un doctor “Ah, sí, bueno, y usted a qué se dedican, ¿No? Pues ah, sí, bueno, y en qué área y cómo y acá y allá” yo me extiendo ¿Por qué? Porque sé, o sea, por eso he estudiado toda mi vida ¿Por qué? Porque vas aprendiendo y vas aprendiendo este, nunca, nunca terminas de aprender, para mí, yo nunca termino de aprender, porque hay cosas nuevas y otras de otra manera y todo, y así me gusta comentar y todo, donde yo voy, una vez me dice una señora dice: “¿Sabes, hacer buñuelos”, le digo: “No, pero pues nada más es harina” [SEÑORA] “No, pero es que yo quiero aprender” [SILVIA] “Bueno, mira, sí, nada más es harina con levadura y agua y ya” y le digo y luego le digo: “Pero tú no puedes comer buñuelos”, dice: “Sí”, le digo: “No, porque tienen mucha azúcar y eres diabética” [SEÑORA] “Ah, pero sin azúcar” [SILVIA] “Pero la harina” y se quedó le digo: “Si no puedes comer eso”.

Melissa: Y usted, ya para ir cerrando, cómo es qué, bueno nos ha contado muchas experiencias, pero ¿Cómo se imagina usted su vida, su situación en los próximos años?

Silvia: Pues tranquila, yo para mí, mi mayor es mi mayor miedo siempre ha sido quedar este discapacitada de alguna manera, ¿Por qué? para que me cuiden, entonces eso, ese, ese, ha sido mi miedo, pero, por ejemplo, yo dejé de, yo debería de traer bastón, andadera o silla de ruedas, pero no porque yo dejé de caminar, dejé de caminar y aun así venía para acá, nunca he dejado de venir, pero ya no podía yo caminar, dejé de ver ahorita, ya veo, veo colores, pero yo veía puros bultos negros, todo nublado y puros bultos negros, comiendo es que recuperado la vista, ahorita ya me están obligando a que baje mi azúcar de que soy diabética, y sí la estoy sí, lo estoy logrando y veo que veo mejor ahora, bajando el azúcar, entonces, son retos que yo me pongo yo sola.

No necesito que alguien me esté que, no, no necesito, ahora, tengo 2 hijos, entonces este ahorita veo, cuando necesitan me hablan, y ya ahorita, ya no

estoy dispuesta ¿A qué? A dar, ahora ya no estoy dispuesta a dar nada, entonces agarran y me dicen, no, le digo, no le digo: “Es que no” [ALGUIEN] “¿Por qué?” [SILVIA] “Porque no” [ALGUIEN] “Pero tienes” [SILVIA] “Pero es mío, es mío y es para cuando yo esté más grande y si necesito, pues ya ¿No?”, pero sí es mío, es justo que yo me lo gaste, porque yo lo he trabajado acá.

Es muy difícil vivir conmigo, porque pongo reglas, pero si pones reglas estás bien, porque si no hay reglas no, no se puede vivir sin reglas, ahora desde niña las he llevado, ni modo de romperlas, ya a mi edad, ya no puedo romper reglas por qué estoy acostumbrada, desde niño, entonces este, pues yo a futuro, al único que le tenía miedo es a tener una discapacidad, pero ya la he superado todas, ¿Por qué? porque llegar a los 76 años y que estes entera ya es mucha ganancia, mucha ganancia, ahora por decir este, no dependo de nadie, dependo de mí nada más, tengo mi ahorro, tengo donde vivir, o sea que si no tuviera, si me preocuparía y cuando sé que alguien tuvo y no tiene ahorita me impacto, pues yo bueno y qué pensaba, ¿No pensó a futuro?, yo pensé a futuro, en tener mi pensión y todo y acá y allá y estar bien.

ENTREVISTA 4

Nombre o seudónimo de la entrevistada: G.

Entrevista personal: 26 de febrero del 2026, a las 15 horas con 19 minutos

Duración: 47 minutos con 30 segundos

Contexto de entrevista: La presente entrevista se realizó a una mujer que asiste regularmente a FAFMUJER en la Ciudad de México, quien prefirió mantener el anonimato y será identificada como “G”.

Durante el diálogo se abordaron aspectos de su vida personal y las circunstancias sociales y económicas que influyeron en su acercamiento a la institución.

Entrevistadoras: Vanessa Palomares Pérez y Arely Martinez Lopez.

Transcriptora: Arely Martinez Lopez

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Vanessa: ¿Usted dónde creció?

G: Yo crecí en el Estado de México, en un pueblito llamado Tequixquiac.

Vanessa: ¿Cómo era su familia?

G: ¿Cómo era mi familia?

Vanessa: Si, ¿Con quienes vivía?

G: Es que estuve viviendo con mi mamá y con mi abuelita. Vivía con las dos personas, un año vivía con mi abuelita y luego otro año con mi mamá.

Vanessa: ¿Eso cuando usted era niña?

G: Sí, cuando yo era niña

Vanessa: ¿Y porque vivió un año con su mamá y otro año con su abuelita?

G: Porque ahora que estoy grande, pues ya le pregunté a mi mamá el motivo por el que, porque ni yo misma lo sabía, cuando estaba pequeña. Me comentaba mi mamá que, pues, sufría violencia por parte de mi papá. Entonces, pues, mi mamá, para desquitarse, me llevaba con mis abuelos, porque yo fui la primera nieta de… de los abuelos paternos. Entonces mi mamá, pues, a mí no me hacía ningún daño, ¿verdad?, porque yo estaba contenta con mis abuelos o con mi mamá, pero… eso fue lo que me dijo mi mamá, que… porque sí se lo pregunté un día: "¿Por qué viví un tiempo con mis abuelos y vivía después contigo?", y fue cuando ella me explicó eso.

Vanessa: ¿Y usted tiene hermanos?

G: Sí, somos seis hermanos.

Vanessa: ¿Son solo varones?

G: No, somos tres mujeres y tres hombres,

Vanessa: Mitad y mitad.

G: Así es.

Vanessa: ¿Igual ellos también se iban a vivir con usted y con sus abuelos?

G: Ve que le comenté que yo soy la primera nieta, o sea, no soy la… (P) bueno, de mis papás no soy la primera, soy la tercera. Mi mamá cuando, este, se juntó con mi papá, porque en ese tiempo se juntó, no se casó, mi mamá ya tenía dos hijos de un primer matrimonio, que son mis hermanos, los mayores, y ellos sí vivieron con mis… (P) con su… con mis abuelos maternos. ¿Por qué? Porque mis abuelos paternos no aceptaban a mi mamá por tener otros hijos

que no eran de mi papá. Entonces, pues eso le impedía a mi… le impedía a mi mamá tener a mis hermanos con ella, pero crecieron con… (P) no, ya los dejó a mi mamá grandes con sus papás de ella, ya los dejó grandes a mis hermanos, como de una edad de entre diez, once años. Y ya después, este, pues ya mi papá decidió que los trajeran con ellos y mis hermanos están registrados con los apellidos de mi papá.

Vanessa: ¿Y qué responsabilidades tenías en tu casa cuando eras joven?

G: Bueno, yo tenía la responsabilidad de cuidar a mis hermanos, porque cómo era la mayor del segundo matrimonio de mi mamá, somos… tres hermanos. Entonces yo tenía la responsabilidad de… perdón, cuatro hermanos, y, este, tenía yo la responsabilidad de cuidar a mis hermanos, porque, pues, mi mamá, por la adicción que tenía mi padre de ser alcohólico, pues yo tenía que cuidarlos a mis hermanos. Mis otros dos hermanos no, porque eran mayores, pero no estaban con nosotros.

Estaba mi hermana, nada más estaba mi hermana, pero ella se iba junto con mi mamá a trabajar, porque mi papá, pues, era alcohólico y se gastaba todo el dinero de la semana, y mi mamá tuvo que meterse a trabajar, y yo tuve que cuidar a mis… a mis hermanos. Entonces, pues, mi mamá hacía la comida y nos la dejaba hecha, pero yo los cuidaba en que no se salieran a la calle, que hicieran los quehaceres que les correspondían.

Vanessa: Entonces, ¿Usted se podría decir que se dedicaba al hogar?

G: Mhm…

Vanessa: ¿Qué tan difícil era eso o qué tan fácil era?

G: Pues no me era difícil, porque mis hermanos no eran tan pequeños. Nos llevamos… entre yo, con mi hermano que sigue, me llevo dos años; con mi otro hermano me llevaba, este, cuatro o cinco años. Pero mi última hermana todavía no nacía, en ese tiempo todavía no nacía; mi hermana nació como cuando yo ya vivía con mi abuelita. Fue cuando… en el tiempo que mi… yo tendría como doce años o un poquito más cuando mi hermana nació, la más pequeña, la más chica de ahorita.

Entonces, pues, prácticamente no me tocó cuidarla a ella, más que cuando regresé con mi mamá, pues la cuidaría, pero mi hermana ya tendría como entre cinco años. Entonces yo la cuidaba, pero prácticamente la cuidaba muy poco y, pues, no se me hizo pesado, porque mis hermanos cooperaban. Y, pues, también viví mi niñez, porque jugábamos y todo eso, los juegos de antes, ¿no?, nos divertíamos; no se me hizo pesado.

Vanessa: ¿Y hasta qué grado estudió?

G: Bueno, yo estaba estudiando; la decisión la tomaron… no sé quién. No sé si serían mis papás o sería una tía con la que… con la que me llevaba diez años. Y yo, cuando salí de la primaria, porque eso sí la terminé con mi mamá, este… (P) pues no sé quién tomó la decisión, porque yo no hice secundaria; me metieron a estudiar una carrera comercial.

Entonces, pues, cuando estudié el primer año, lo estudié con mi… en la casa de mis abuelos. Me pagaron una escuela particular y yo iba a esa escuela. Estudié todo un año, pero, le vuelvo a repetir, me regresaron con mis papás y me sacaron de la escuela, y mi papá me pagó la misma carrera, pero en una academia. Ya no era una escuela; sí era particular, pero era… (P) la diferencia es que era una academia y la otra era una escuela.

Entonces, este, pues volví a hacer otro año, y mi papá ya no me pudo seguir pagando la carrera, porque mi papá, en ese tiempo, tuvo un accidente, y ese accidente lo llevó a estar en la Cruz Roja por un año. Entonces, pues, ya no me… ya no seguí estudiando.

Vanessa: ¿Y qué aprendió en esa escuela?

G: Pues aprendí lo que era secretariado.

Vanessa: ¿Secretariado?

G: Mhm…

Vanessa: ¿Y qué edad tenía?

G: Tendría como… creo que cuando salí de la primaria, inmediatamente me metió. Yo… lo que tendría como entre trece años, estaba muy chica.

Vanessa: ¿Y actualmente en qué trabaja?

G: Actualmente ya no trabajo, ya me quedo en el hogar. Solamente sí llego a hacer la limpieza de un ingeniero, porque, pues, soy empleada de confianza. Llevo trabajando con él diez años, pero no voy diario; solamente voy dos días o un día por semana.

Vanessa: Y antes, ¿Estuvo trabajando

G: Si

Vanessa: ¿De secretaría?

G: No… tuve muchos trabajos, tuve muchos trabajos. Este… el de secretaria nunca lo ejercí, porque no la terminé, porque me quedé… mis estudios fueron truncados, no los terminé. Entonces, este, pero trabajé en un consultorio con un doctor; trabajé en un… en un lugar donde se hacían los cosméticos, este, no sé si se pueden decir marcas (RISA). Este… ahí trabajé; también trabajé en un lugar donde hacíamos los sándwiches para las… para las escuelas primarias.

También trabajé en una editorial; también trabajé… bueno, ahí no estaba directamente en ese trabajo, pero le… este, le apoyaba a mi esposo en una funeraria, donde nos tocó, pues, tener que levantar a las personas que habían fallecido. Me tocó ver una embalsamación, me tocó, este, maquillar a las personas que morían; o sea, no era mi trabajo directo, pero yo le apoyaba a mi esposo. Entonces, pues, este… pues he tenido así otros, otros trabajos, pero que no han sido… este, han sido temporales.

Vanessa: ¿Y entonces ahorita solo se mantiene en ese trabajo? Bueno, con el ingeniero,

G: Ajá

Vanessa: Y una pregunta, desde… bueno, ¿cómo llegó usted aquí?

G: ¿Cómo llegué aquí? Bueno, yo llegué aquí porque yo conozco a una señora de… de nuestro grupo, se llama V***. Ella, este, tengo aproximadamente como 20 años conociéndola. Entonces, ella vendía sus dulces ahí en donde yo vivo, en la calle de Tabasco, en la esquina, en Sumesa. Ella vendía sus dulces y, pues, yo la fui conociendo porque, pues, le comprábamos.

Entonces, este, siempre me invitaba a que viniera aquí a la fundación, y yo decía: “No, es que no tengo tiempo”, “No puedo”, y le daba yo muchas vueltas. Y ella siempre… no dejaba de invitarme; siempre que me veía: “Ándale, vamos y te llevo”. Y no, le dije: “No, otro día”, y no… y luego más, ¿verdad?, porque en ese tiempo también veníamos en sábado, y le decía: “No puedo”.

Y hasta que un día me siguió convenciendo, porque no dejaba de invitarme, y le digo: “Bueno, está bien”. Y precisamente cuando ella me invitó, la fundación se encontraba sobre la calle de Versalles, pero no sé qué otra calle es, porque hay un parquecito y estaba ahí la fundación. Y cuando ella me invitó era el segundo sábado; ellos, este, se habían cambiado de lugar. Entonces, este, yo agarré y le dije que sí, que iba, y me llevó.

Me hicieron la entrevista, me hicieron los… la… (S). El muchacho me hizo la entrevista en el momento, pero no me aseguró que me iba a quedar ni nada; me dijo que él después me llamaba. Entonces, pues sí, me agradó, me gustó, ¿no? Nada más llegué al lobby y ahí me estuvo haciendo una entrevista. Yo llegué y me dijo que, este, que él ya me llamaba después, pero su llamada nunca llegó.

Entonces, pues, yo ya veía que ya había pasado otro sábado y no me llamaba, y toda la semana… Entonces decidí mejor venir y preguntarle por qué… por qué motivo no me había llamado, que a lo mejor si no me habían aceptado, porque antes era un poquito más difícil entrar a la fundación. Entonces, este, pues ya me dijo, me explicó qué pasó: “Yo entro a hablar con el ingeniero”, y en ese momento me quedé.

Me invitaron a que recibiera la plática, me quedé, y ya de ahí, este, pues ya me dieron mi despensa, ya me… ya seguí participando todos los… todos los sábados, porque en ese tiempo teníamos dos horas. Habían las… las clases

entre semana, pero a mí me dejaron el sábado, y ya llevo en la fundación diez años, diez años viniendo aquí.

Vanessa: ¿Y en qué la ha apoyado la fundación? ¿En qué la ha apoyado la fundación esos diez años?

G: ¿En qué… en qué apoyaba la fundación?

Vanessa: ¿A usted cómo la ha apoyado?

G: ¿Cómo me ha apoyado? En muchos beneficios. Simplemente en asesorías, con las psicólogas, con la despensa, eh… (P) pues con todas las cosas que nos han dado. Porque también nos han llevado al teatro, nos llevaban al circo, nos llevaron una vez a las luchas. Entonces, sí, nos han dado beneficios… sobre este… los laboratorios de Salud Digna. Entonces, sí, nos ha apoyado bastante.

Vanessa: ¿Y cómo se lleva con las personas que vienen aquí?, digamos, en los cursos, en los talleres.

G: ¿Cómo me llevo? Pues como todo, bien y mal, bien y mal, porque no falta la persona… A mí lo que me molesta de las personas es que, cuando alguna maestra nos está dando la clase, la estén interrumpiendo. Eso a mí me molesta demasiado, porque no dejan terminar la clase, no dejan que la… se empiezan a interrumpirla.

Yo, por ejemplo, voy… si voy a preguntar algo, levanto mi mano, pero hay personas en mi grupo que… hay una señora que no sabe respetar y siempre interrumpe, y pues un día sí… sí, no era yo solamente. Yo pensé que era yo la persona a la que le incomodaba, pero no, porque también cuando ya salimos allá afuera, pues hacemos nuestros comentarios, ¿no?, y siempre decimos: “¡Ay!, es que esa señora interrumpe”, “¡Ay!, es que esto…”.

Y había una señora que venía con nosotros, porque ya no está viniendo, que ella así, de plano, le decía: “Oiga, no interrumpa”, “Oiga, deje que la maestra termine”; ella sí levantaba la voz y la callaba.

Pero, pues, también he tenido buenas amigas, porque esas amigas que he tenido, pues son desde que yo comencé a venir aquí. Ya somos de muchos años y, pues, las personas que… la persona que interrumpe, pues no tiene mucho tiempo aquí en la fundación, pero, pues, trato de llevarme con ellas. Como un día dijo una psicóloga, tengo que ser tolerante (RISA).

Vanessa: Y díganos ¿ha presentado alguna dificultad en su vida?

G: Sí, muchas.

Vanessa: ¿Cómo cuáles?

G: Pues ahorita estoy pasando por una de ellas.

Vanessa: ¿Ahorita?

G: Sí, ahorita, precisamente ayer, tuve una audiencia en los juzgados, porque mi casa me la quieren quitar. Entonces, pues, por desgracia está intestada, pero ya llegamos a un acuerdo. Sí me voy a salir, pero, pues, gracias a Dios, me van a dar un dinero. No tan fácilmente me voy a salir, porque, pues, estas personas…

Todo esto comenzó a partir de que mi señor falleció. Entonces, pues, él ya tiene seis años que falleció. Cuando se enteraron de que falleció, trataron de intimidarme, me trataron de sacar, pero yo contraté un abogado y, pues, el juicio se alargó. Por ese motivo no me pudieron sacar, porque la persona que… no es ni siquiera el dueño de ese lugar. Desgraciadamente hay mucha corrupción, porque la hay.

Esta persona hizo mucha corrupción con muchas cosas, porque hizo un contrato de compraventa; no lo hizo aquí, lo hizo en Tlaxcala. Por eso es que no me ha… (P) no me puede… no me pudo despojar tan fácilmente, pero allá, que tuvimos la audiencia, ya llegamos a un acuerdo y, pues, sí, me voy a salir, pero me va a dar un dinero.

Vanessa: ¿Usted vive sola?

G: ¿Mande?

Vanessa: ¿Vive sola?

G: No, vivo con mi hija y mis bisnietos y mis nietos.

Vanessa: ¿Y viven en esa casa?

G: Sí, todos vivimos ahí.

Vanessa: Este, ¿ella es su única hija?

G: No, tengo tres hijos.

Vanessa: Pero ellos, bueno, ¿los otros viven aparte?

G: No, pero se me olvidó mi otra hija (RISA). Ella vive conmigo; lo que pasa es que también, este, mi hija dice: "Mamá, he sido errante". Sí, porque a veces vive conmigo, luego se va y se va por temporadas, porque una vez se me fue casi cerca de ocho años. Entonces volvió a regresar; se me volvió a ir como por tres o cuatro.

Ahorita ya está conmigo y son mis dos hijas las que viven conmigo, y mi hijo ya es casado, y él vive en un departamento que tenemos allá en Azcapotzalco.

Vanessa: Y ustedes saliéndose de esa casa, ¿Tienen algún lugar a donde llegar?

G: Sí, gracias a Dios, precisamente ahí en Azcapotzalco, en el departamento

Vanessa: ¿Con su hijo?

G: Sí, con mi hijo.

Vanessa: ¿Y cómo ha afectado a usted esta situación?

G: Me afectó, es que, esto… (P) pues yo tuve que meter dinero, sí, porque cuando tiene uno un contrato con un abogado, pues sabe uno que es invertir. Gracias a Dios, pues no tenía tanto la preocupación, porque mi hija, la que vive ahí, me apoyó en los gastos del abogado. Entre ella y yo lo estuvimos pagando y, aparte, me tocó muy buen abogado, porque nos dio… nos permitió pagarle en un año lo que él nos cobraba.

Entonces, pues sí, fue una persona que nos apoyó en ese aspecto y, este… y sí me llevó, sí me… no me… (P) pues no me afectaba tanto, porque yo sabía que estaba apoyada por él, ¿no?, primeramente, por Dios y por él, que no tan fácilmente me iban a sacar. Pero me afectó ya después de eso, porque el día miércoles de la semana pasada, pues ya me llamó para decirme que teníamos la audiencia; sí, me preocupó.

Mi enojo era porque, pues, se va a quedar una persona que no es el dueño, que hizo muchas tranzas y que realmente, pues, yo decía: "¿Por qué?", ¿no? Si fuera el dueño, me quedo contenta y sé que lo es, pero una persona que no es y que es cualquier persona X, pues no; pero sí me afectó.

Este… todavía un día antes, por el lunes, decía: "Ya se acerca el día, ya se acerca el día; no hay fecha que no se llegue, ya se está acercando la fecha". Pero fui con mi mamá, con otras personas, y, pues, me empezaron a decir que no tuviera temor, que Dios estaba conmigo, que Dios me cuida, me iba a proteger y me iba a hacer justicia. Entonces, pues, ya eso me ayudó mucho, mucho, mucho.

Y ya cuando ayer me presenté, pues ya iba yo tranquila. Sí, ayer me entró el sentimiento, porque, pues, ahí vivimos veinte años.

Vanessa: ¿Veinte años?

G: Veinte años vivimos ahí. Entonces, pues, ahí nacieron… nacieron mis bisnietos, mi nieta y muchas generaciones. Entonces sí, afecta lo emocional, porque se quedan bonitos recuerdos, como también malos, pero bueno, es parte de la vida en que, así como dicen, ¿no?, nacemos, crecemos, nos reproducimos y, pues, algún día tenemos también que morir.

Vanessa: Si, entonces, bueno, nos comentaba un poco sobre que le afectó también económicamente. ¿Cómo ha sobrellevado eso?

G: Económicamente, bien, gracias a Dios, porque, pues, yo soy una… yo vivo… bueno, aunque vivo con mi hija, yo vivo sola, porque estoy arriba y mi hija está en la parte de abajo. No me ha afectado, porque, este… (P) yo, por ejemplo, voy al comedor comunitario, no gasto mucho en mi comida.

Mis hijos, pues no faltan en que, si ven que no tengo zapatos, me compran. Cada vez que es mi cumpleaños o Día de la Madre, pues me regalan ropa. Entonces, entre más vamos avanzando de edad, gastamos menos y podemos ahorrar más (RISA). Si, porque cuando somos jóvenes, pues yo era muy vanidosa, ¿no? Entonces, pues me gustaba maquillarme y andar siempre a la moda y todo, y es cuando no se ahorra, porque yo lo veo con mi hija, pero la soltera, porque ella es soltera, la otra hija.

Pero ya cuando llegamos a esta edad, ya como que… no somos más ahorrativas, no buscamos el ahorrar… no es ser tacaña, sino ser ahorrativas, porque, pues, ya digo: "Esto no lo compro porque ya no me lo voy a poner". Ya no compramos como antes, que vajillas, que carpetas; todo eso ya no. Ya, al contrario, tengo mucho y estoy mejor regalando.

Vanessa: ¿Usted cómo describiría su vida hasta el momento?

G: ¿Cómo la describiría ahorita, hasta este momento? Pues bien, porque he tenido de todo, y tanto los problemas también nos hacen madurar, nos hacen crecer. Porque yo, con la persona que vivía, no era mi esposo, era mi segundo… no mi matrimonio, porque no me casé con él, nunca me quise casar, y, este… y yo pienso que he tenido de todo, porque el papá de mis hijos, pues todavía vive. Entonces, este, nos llevamos bien.

Hubo muchas cosas malas por parte de él o, tal vez, por mí también, pero no quedamos como enemigos, sino, pues, no nos frecuentamos porque él tiene su pareja, pero, pues, sí nos damos algún saludo por WhatsApp o hablamos de los hijos, de los nietos, y, este… y pues he tenido de todo.

Yo, ahorita, pienso que describo mi vida mucho mejor, porque vivo el día como si fuera el último día, porque… no sé qué vaya a pasar mañana, y, pues, trato mejor de vivirlo bien.

Vanessa: ¿El papá de sus hijos la apoyaba con manutención y eso?

G: No, no… (P) no, porque yo cometí el error de no sacarle la pensión. Entonces, lo único bueno que él me pudo haber dado fue el departamento donde… donde está mi hijo, porque desde el momento en que nos separamos,

pues yo sí le dejé en claro que… fue por una infidelidad, y yo sí le dejé en claro que el día que yo me diera cuenta, este… pues se iba a ir él, iba a ir él o yo.

Y llegó ese momento en que yo le dije: “Me voy”, y me dijo él: “No, tú te quedas, el que se va soy yo, porque tú…”, yo en ese tiempo ya tenía mis tres hijos, y me dijo: “¿Tú dónde vas a andar con tres hijos?”. Entonces, afortunadamente, en ese tiempo yo trabajaba, yo trabajaba, y, este… y pues no quise tramitar la pensión.

Yo sí fui a las oficinas de… en ese tiempo era el DIF, yo fui, pero me decían: “No, señora, es que mejor llegué a un acuerdo con él, porque la pensión que él tiene le va a dar muy poco”. Y en ese tiempo los hombres podían salirse de trabajar y no pasaba nada; hoy en día no. En ese tiempo no era tanto apoyo hacia la mujer.

Entonces, pues, él no trabajaba y yo decía: “Nada más voy a venir a perder tiempo aquí, gastar dinero, porque el faltar a mi trabajo, pues me lo descuentan a mí”. Entonces tomé la decisión de no. Sí le pedía dinero, pero, pues, siempre me lo negaba; a veces sí me lo compartía, a veces no.

Ya del último hijo que se hizo cargo fue del último, porque iba en la primaria. Mis otras hijas… mi otra hija, pues dejó la escuela; la otra sí la siguió, y, pues, no hubo… no hubo mucho apoyo por parte de él. Sí doy gracias a Dios y a él también que… que sí nos dejó el departamento y, pues, como quiera, nos ayudamos en ese aspecto.

Vanessa: ¿Y actualmente de quién depende económicamente?

G: Actualmente, ¿de quién dependo? Pues, este… (P) la casa donde estamos, este, es un… es grande. Cuando vivía la persona con la que viví anteriormente, él les prestaba su cochera a un señor que tenía un restaurante. Entonces, él le daba algún dinerito a esa persona por prestarle la cochera.

Cuando se vino el tiempo de pandemia, este, pues él tuvo que quitar su restaurante. Es un señor que es argentino. Tuvo que quitar su restaurante porque ya le habían subido demasiado la renta; tenía que pagar cincuenta mil pesos y, en tiempo de pandemia, no lo sacaba. Entonces decidió quitarlo y me

pidió que si yo podría guardarle sus cosas, que él me iba a apoyar, este, en ese aspecto, de darme un poco más de lo que había quedado con el acuerdo de mi señor para dejarle guardar sus cosas.

Y sí, este… permití que él guardara sus cosas y, pues, él me da una mensualidad; no es mucho, pero tampoco es poco. Digo, con eso voy sobre cubriendo, gracias a Dios, y, como le comento, también vendo productos de catálogo. Entonces, este, pues voy a hacer el aseo.

Ahorita tengo una ayuda por parte de la ayuda Bienestar; no me tocó… no es la ayuda completa, porque tengo sesenta y cuatro años, me están dando la mitad, y apenas eso fue el año pasado. Y esta primera mensualidad que recibimos de enero es con lo que… con lo que yo me ayudo.

Vanessa: ¿Y sí cubre, digamos, todos los gastos de la casa, la comida?

G: Sí, porque los gastos de la casa no los dividimos con mi hija. Entonces ya, por ejemplo, ella paga la luz y me da para el agua, y el agua la pagamos entre las dos, porque vivir en la Roma sale caro. El agua a nosotros nos llega de setecientos y tantos bimestral; es muy caro vivir por estas zonas, y el predial no se diga, vienen siendo tres mil pesos bimestrales.

Pero, como había ese pleito, entonces mi abogado me aconsejó que el predial no lo pagara; eso sí, no pagara el predial, los servicios, los demás sí. Entonces, pues, en ese aspecto de los servicios me ayuda mi hija, me ayuda mi hija, y ya, este… pues ya el internet lo… entre las dos, este, cosas así, siempre, siempre vamos entre las dos. Y ella, como sus hijos también ya trabajan, pues también les pide. Entonces, por ese motivo, no se nos hace tan difícil pagar los servicios.

Vanessa: Bueno, hace un momento se me olvidó preguntar, pero ¿cómo fue para usted el tener que solventar todos los gastos?, cuando su pareja se fue y, bueno, ahora sí, usted se encargó de sus hijos.

G: Pues me fue bien difícil, porque mis hijos, este… (P) pues mi hija iba en la preparatoria, la mayor, pero en ese tiempo ella trabajaba, bueno, trabajaba de empacadora, de empacadora de los… este, que son voluntarios. Entonces,

pues ella de ahí sacaba para sus pasajes, sus copias, libros, y mi otra hija iba en la secundaria.

Mi hijo apenas tenía como cuatro años, iba a entrar al kínder, pero yo tenía un trabajo, porque era una tienda de abarrotes de mi tía. Entonces, pues, en ese tiempo yo siento que mi tía me pagaba muy bien, porque yo le estoy hablando de, ¿qué será? (P) pues, unos veinticinco años, por decirlo. Me pagaba en ese tiempo mi tía quinientos pesos cada semana, entonces sí era un buen sueldo. Y, aparte, ella me daba todos los días veinte pesos para mis pasajes.

Entonces, también ella me decía… me compartía despensa, siempre me decía: "Llévate huevo", "Llévate salchicha", "llévate…", o sea, fue una tía que le agradezco a Dios que me la puso en mi camino, porque me apoyó mucho mi tía, demasiado, demasiado.

Entonces, este… pues de mí otra… de mi hija la mayor no me preocupaba tanto, porque ella estaba de empacadora. Después, ellas… ahí donde nosotros vivíamos, habían las… estaban las bodegas de Waldos. Entonces, pues, eran trabajos… se puede decir que clandestinos, ¿no?, porque tenían a personas chicas trabajando, y entre ellas iban mis hijas a las bodegas.

Entonces, pues, trabajaban como tres horas, y dice mi hija que era empacar cosas en las bolsas o poner etiquetas, porque aquí antes se daban mucho las etiquetas; en los productos ponían las etiquetas. Entonces, este… pues no trabajaban diario, pero cuando tenían mucho trabajo, pues les… las… les mandaban a llamar para ver si podían ir, con la autorización, claro, de los padres, ¿no?, y sí. Entonces, pues ya ellas tenían su… como que un dinerito extra.

No puedo decir que mi esposo me haya dejado totalmente sola, porque, pues, sí me apoyaba con las… cuando mi hijo entró a la primaria, él ya me apoyó ahí todo, cada año, con sus útiles, uniforme y todo. Entonces, pero, obvio, compraba una vez útiles, pensaba que el cuaderno le iba a durar todo el año (RISA). Entonces, pues, digamos, como todo, ¿no?, entre cosas buenas por él y malas también.

Vanessa: ¿Y el niño se quedaba con alguien mientras usted y sus hijas salían a trabajar?

G: ¿Mi hijo?

Vanessa: Aja**.**

G: Me lo llevaba…

Vanessa: ¿Lo llevaba al trabajo?

G: Sí, me lo llevaba a la tienda, porque enfrentito de donde tenía mi tía la tienda estaba el kínder, y el kínder era, este, medio interno. Él entraba a las nueve y salía a las cinco; ahí mi hijo desayunaba y comía.

Entonces, este, era lo que me ayudaba mucho, y ya me lo llevaba a la tienda, y, pues, hasta luego quería despachar y entregar cambios y todo, pero ahí lo tenía yo a él.

Vanessa: Sí, entonces le daba como esa posibilidad de, pues, de tenerlo aquí, al ladito.

G: Sí, exactamente, sí.

Vanessa: ¿Y a usted le hubiera gustado haber estudiado algo más?

G: Sí, me hubiera gustado. A mí me gusta mucho lo que es la decoración.

Vanessa: ¿Decoración?

G: Sí y repostería. Eso me… aprendí un poco de repostería, sí, la aprendí un poco. Nos daba cursos una señora ahí de la unidad, nos cobraba muy poco y así aprendimos a hacer la gelatina artística con ella.

Entonces, este… lo que… pero lo más, lo más… este, la decoración de las casas, de los interiores, exteriores, eso me fascina; eso me hubiera gustado haber estudiado.

Vanessa: Sí, y si ahorita tuviera la posibilidad, ¿le gustaría estudiar eso o alguna otra cosa?

G: Sí, podría hacerlo, podría volver a estudiar. También me gustan mucho las manualidades, me encanta, pero tengo un pequeño problema: mi vista. Eso ya me impide el que yo siga estudiando.

De hecho, yo, cuando a veces ya leo letras muy pequeñas, pues a veces me tengo que quitar los lentes, acercarme y así; a veces es que mi vista puede amanecer bien o a veces muy borrosa. Entonces, lo que me impide ya es… de hecho, ya me dijo el doctor que yo ya no puedo tejer, ya no puedo hacer cosas de lentejuela, chaquira, todo eso; bordar ya no puedo, ya me lo prohibió.

Y sí, porque ya me cuesta ensartar mucho la aguja, y el tejer, pues sí, en mi tiempo lo hice; ahorita ya no. Entonces, pues es lo que me impide ya un poco mi vista, ya no… este… ya no la tengo al cien por ciento, porque yo desde chica tenía miopía. Entonces, pues me fue avanzando; estoy operada de ahorita de las cataratas.

Entonces, este… pues ya mejor trato de cuidar mi vista, que es lo más importante, pero yo sí me iría a seguir estudiando, sí lo seguiría haciendo.

Vanessa: Sí, digamos, si este… si la vista no fuera un impedimento…

G: Sí lo haría.

Arely: ¿Y usted qué espera en su futuro?

G: ¿Qué espero en mi futuro? ¡Ay!, pues espero muchas cosas, pero, pues, no dependen de mí (RISA). No, por ejemplo, en mi futuro… en un futuro yo espero que, pues, que mis nietos todavía estén con su mamá, que la puedan obedecer, porque hoy en día los jóvenes son muy… muy rebeldes.

Y, por ejemplo, ahorita mi nieta apenas cumplió 18 años el año pasado. No sé si hizo bien mi hija o mal, porque siempre la veía con el celular. Estudia, gracias a Dios, no ha dejado los estudios, ya va en la universidad, pero siempre estaba… siempre está con el celular, y a mi hija eso le molestaba.

Entonces, en las vacaciones, lo que hizo mi hija fue ayudarle a buscar trabajo y le dijo: “Pues métete a trabajar en tus vacaciones”. Y ella… porque un día

platiqué con mi nieta y no quería; ella me dijo que no quería irse a trabajar, estaba yendo porque su mamá la obligaba. Y me la encontré en el camino, precisamente, y me dijo: “Ya voy a dejar mis papeles, ya voy a entrar el lunes”.

Y venía platicando con ella y me decía… me venía diciendo eso, que, pues, que no quería, pero bueno, tal vez estaba miedosa, ¿verdad?, como toda persona en su primer trabajo. Pero ya le gustó, ya le gustó trabajar, no se ha salido, sigue trabajando y estudiando, pero ya piensa que el dinero que gana es suficiente para ella.

Entonces, eso le ha hecho a ella que se vaya… (P) pues ya no quiere pedir permisos, ya no quiere, o sea, ayudar mucho en casa, y sí, se nos fue de la casa, sí. Entonces, pues, mi hija sí fue dura con ella, porque le dijo que tomara su decisión: si regresaba o se quedaba con su amiga.

Su amiga, pues no sé si haría bien o mal, porque sí le cobraba un dinero; me dijo mi nieta que le cobraba mil pesos por estar ahí cada mes… no, perdón, cada quincena. Entonces, pues, yo veía que mi nieta, así, entre que pasajes, libros y pagar su renta, como que yo creo que estaba estresada, pero ni aun así regresaba a casa.

Entonces, un día platiqué con ella y ya, este… tomó la decisión de regresar con su mamá.

Entonces, a lo… a su pregunta de cómo… qué… pues cuál sería mi futuro, en qué pienso, pues eso: que mi nieta pueda realizar lo que está estudiando. Porque mi nieto, su hermano de ella, también ya iba a entrar a la universidad, pero, pues, estuvo… tuvo que ser papá porque así lo decidió él, y dejó el estudio, dejó el estudio y ya no lo… ya no quiere estudiar, ya no.

Primero, porque, pues, tiene sus obligaciones, pero mi hija le dijo: “Quédate conmigo, porque yo quiero que sigas estudiando, yo te voy a apoyar”, pero nunca… nunca regresó a la escuela.

Entonces, este… pues eso me gustaría, que mis hijos… que mi… por lo menos mi nieta lo termine, que termine sus estudios y, este… (P) y que pueda ella, este… pues sí, ya en un futuro, si se quiere independizar, pero que sea ella

sola y que lo pueda hacer. Pero, pues, tiene que tener las bases para poderlo lograr, y son los estudios.

Vanessa: Y para usted, bueno, digamos más personalmente, ¿qué le gustaría en un futuro?

G: ¿A mí? Pues es que, pues no te… (P) no he pensado nunca en eso. Nunca he pensado qué quiero para mi futuro. Yo creo que… yo creo que paz, tranquilidad, pero eso no va… no va a suceder (RISAS), porque tenemos hijos y los hijos, pues si no nos dan problemas, pues nos dan preocupaciones. Porque a veces, pues, que ya no les alcanzó para eso: "Oye, mamá, ¿me puedes prestar?", o equis cosa; o que, por ejemplo, lleguen a discutir con sus parejas o sus esposas, pues eso incluye a uno.

Entonces, pues, mi futuro… pues es lo que yo quisiera, ¿no?, tener paz, tranquilidad, pero, pues, trato yo de tenerla y de no preocuparme, y ya aprendí de no involucrarme con sus problemas. Y si está en mis manos poderlos ayudar, los trataré de ayudar, ya sea por medio de consejos y, si puedo, económicamente también.

Pero, pues, mi futuro también es, este… (P) por ejemplo, crecer junto con mis… con mi… con mi nieto, con mi nieto, porque ya mis otros hijos… dos nietos, pues uno tiene veinticuatro y mi nieta dieciocho, y tengo mi nieto, que es el de mi hijo, que apenas tiene cuatro años. Entonces, mi futuro, pues… como me voy a ir a vivir con ellos… bueno, ellos conmigo ahora, porque, pues, yo ya voy a llegar ahí, pero la casa, pues es mía, ¿verdad?, los muebles son míos, yo nomás se los presté.

Entonces, mi futuro, pues este… porque sí le aclaré a mi hijo: "Ya no, yo no voy a vivir con ustedes, ustedes van a vivir conmigo", sí, porque no quiero que haya problemas con la nuera, no conmigo, con mi nuera, porque es con la que voy a convivir. Pero me tocó una muy buena nuera, gracias a Dios, me quiere mucho; mi hijo duró con ella de noviazgo ocho años y llevan tres de matrimonio.

Entonces, este… pues crecer junto con mi nieto, ponerme a su altura de él para jugar, me gusta jugar con ellos, cosa que no tuve paciencia con mis… bueno,

con mis hijas. Sí me ponía a jugar con ellas también a las muñecas y todo, y yo veo que ahora los niños, pues traen mucho la tableta, el celular.

Y simplemente en la mañana le pegaron a… bueno, no le pegaron, sino le quitaron la tableta a mi… a mi bisnieta; ya se imaginará, una niña de tres años pegando el grito. Entonces ya me acerqué y le hablé, que por qué lloraba y por qué, y dice: “Es que yo no quiero comer porque voy a vomitar”, no quería el cereal. Entonces le dije: “Mira, tienes que comer para ser grande como yo y gordita como tu abuelita”, y se fue calmando, calmando, y fue platicando conmigo, y ya se sentó y se empezó a comer su cereal.

Pero su mamá se puso a gritarle y a desesperarse, y, pues, a veces necesitamos explicarles el por qué; también tienen ellos que hablarnos.

Entonces yo creo que, pues eso es lo que espero de mi futuro: poder, este… disfrutar a mis nietos. Ella ya es mi bisnieta, la niña de tres años, entonces disfrutarlos. Y si Dios me dio la oportunidad de todavía ver a mis bisnietos, pues eso yo espero en un futuro.

Ya en mi futuro mío, de que diga: “Ay, voy a hacer una casa mejor o comprarme ropa”, pues no; lo que sí me gusta es, pues, irme a las playas, eso sí me gusta, y, gracias a Dios, me han llevado mis hijos.

Vanessa: ¿Sí le gustaría vivir en una playa?

G: No.

Arely: ¿Solo de visita?

G: Solo de visita. Sí, tengo una amiguita que se acaba de ir a vivir a Acapulco, ella es de allá. Fui el año pasado, gracias a Dios, ella me invitó a su departamento y fuimos a la playa, me llevó a varias. Este… pero no, porque vivir allá, pues sí, es mucho… muy peligroso, ¿no?, todo lo que ha acontecido sobre los huracanes y todo, y a ella le afectó también en su departamento.

Entonces, no… ni en provincia me gusta vivir. No, yo donde nací fue porque mi mamá fue a visitar a su mamá y, pues, se me ocurrió nacer; iba de paseo mi

mamá, solo iba de paseo. Pero, pues, dice mi mamá: “No sé por qué te fui a registrar allá”, y por eso estoy registrada allá, en el pueblo de mi mamá.

Pero realmente toda mi vida fue aquí, toda, y mis hermanos… es que antes eran… antes las cosas eran muy… no complicadas, sino muy fáciles, porque, pues, dice mi mamá que mis hermanos que nacieron allá están registrados aquí. Si, entonces… y hoy no, hoy en día no; hoy en día ya naciste aquí y eres de aquí, ¿no?, ya no te puedes ir a registrar en cualquier otro lugar.

Y mi mamá dice: “Pues no entiendo por qué te registré a ti allá y a tus hermanos aquí”. Entonces, este… la provincia no me gusta; me gusta visitarla sí, me gusta quedarme tres, cuatro días, pero no aguanto más tiempo. Me gusta esta ciudad, con tantas cosas, que vivimos así de carrera y todo (RISA).

Sí, extraño el smog, extraño el ruido, extraño el estrés, porque en la provincia no… he llegado a ir a Oaxaca por nueve días y no los aguanto, no los aguanto. Entonces, pues yo creo que el mar lo veo más así, de visita, y hasta ahí.

Vanessa: Vanessa: Sí, bueno, creo que sería todo.

G: Creo que me extendí mucho, ¿verdad?

Vanessa: Si nos quiere contar algo más, adelante, sí, pero bueno, gracias.

G: A usted, señorita, por darnos el tiempo y también escucharnos.

Vanessa: Sí, este… nosotros le agradecemos a usted por compartirnos sus experiencias, su vida y, pues, bueno… ahora sí, una disculpa por la tardanza.

G: No se preocupe, sí, yo entiendo.

Vanessa: Bueno, eso sería todo.

ENTREVISTA 5

Nombre o seudónimo de la entrevistada: Abundia Carmen Corona Chirino.

Entrevista personal: 26 de febrero del 2026, a las 16 horas.

Duración: 51 minutos con 35 segundos

Contexto de entrevista: Se realizó una entrevista a la señora Carmen, quien es asistente de la Fundación Alianza en Apoyo a la Mujer I.A.P.; nos compartió su historia de vida, en la que nos contaba las situaciones de violencia y resiliencia a las que se ha enfrentado a lo largo de los años, y cómo es que la fundación le ha brindado apoyo ante estos acontecimientos.

Entrevistadoras: Melissa Vázquez y Carol Castillo.

Transcriptora: Melissa Vázquez y Carol Castillo

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Melissa: Vamos a empezar a grabar. Primero, ¿nos puede comentar su nombre?

Carmen: Me llamo Abundia Carmen Corona Chirino.

Melissa: Vale. ¿Cuántos años tiene?

Carmen: 65.

Melissa: Y como primera pregunta, para conocerla un poco, ¿usted dónde creció?

Carmen: Aquí en la Ciudad de México.

Melissa: Ok, ¿y cómo era su familia en ese entonces?

Carmen: Bueno, yo hasta la edad de 7 años viví con mi mamá. Mi mamá se separó de mi papá y pues era una niña muy feliz hasta la edad de 7 años. Vivíamos con unos tíos, pues la casa era muy grande. Y pues yo era la... tenía, había más niños, pero no vivían ahí, yo era la única niña que vivía en esa casa. Y pues me la pasaba solita prácticamente. Mi mamá trabajaba haciendo los quehaceres de la casa. Y mis tíos con los que vivíamos, pues ellos casi no estaban más que un día a la semana, creo. También se salían a trabajar los dos.

Melissa: ¿Y no tuvo hermanos?

Carmen: Sí, este, medios hermanos, por parte de mi mamá y por parte de mi papá.

Melissa: ¿Y actualmente cómo está integrada su familia?

Carmen: Pues con la... los... por parte de mi mamá son con los que convivo, este, con los de mi papá pues tengo ya varios años de no verlos.

Melissa: Vale, ¿y tiene hijos?

Carmen: Sí, un hijo. Bueno, tuve dos, pero uno se fue al cielo y el otro está aquí en la tierra.

Melissa: ¿Cómo se lleva con su hijo?

Carmen: Bien, sí.

Melissa: Nos comentaba de su infancia, ¿no? ¿Recuerda un poco cómo le enseñaron a usted que debía comportarse una mujer en su familia?

Carmen: Pues más educación tuve de mis, de mis tíos, con los que este, mi mamá trabajaba. Mi mamá casi no... casi era muy, o sea, no tuve mucha comunicación con ella, no, pero mis tíos sí me, este, pues me educaron, una manera de que, pues se ha de uno de portar bien, este, pues ser uno educado.

Este, pues estudiar, ser obediente, también aprender a hacer... este, a esa edad ya me ponían a, este, a limpiar, este, los muebles o hacer, a barrer o así, este, claro, a mí, a mí, este, a lo que era mi edad, sí, ahí con mis tíos hasta los, hasta la edad de 7 años y, este, ya después me llevaron a vivir con otros tíos, porque mi mamá se casó y pues se fue y yo me quedé solita, entonces me llevaron con los hermanos de mi mamá, y ahí pues el cambio fue muy drástico, ahora sí que pasé de ser la princesita a la Cenicienta, porque ya ahí fue muy fuerte el cambio, pero pues... pues sobreviví a pesar de todo.

Melissa: ¿Y usted hasta qué grado estudió?

Carmen: Hasta quinto año nada más.

Melissa: ¿De primaria?

Carmen: De primaria.

Melissa: ¿Por qué tuvo que dejar de estudiar?

Carmen: Porque cuando llegué ahí con mis tíos, pues me ponían a hacer quehacer, este, antes de irme a la escuela tenía que dejar lavados los trastes de la merienda. Yo iba, yo iba a la escuela en la mañana y antes de irme a la escuela tenía que dejar los trastes lavados, pero pues en aquel, en aquel entonces, pues no había, no había agua en la, en la casa de ustedes. Este, entonces yo tenía que ir por agua hasta la esquina y pues yo tenía, pues, no sé, a lo mejor 8 años, 9, pues todavía no sabía medir el tiempo, no, este, y pues se me hacía tarde. Entonces ya no entraba yo a la escuela, pues cuando llegaba yo a la escuela, pues ya la escuela ya estaba cerrada.

Entonces, este, me iba de pinta con los niños, me iba de pinta con los demás niños que no entraban y ya a la hora de la salida, pues ya cada quien para su casa. Entonces mis tíos, este, optaron porque ya no fuese a la escuela, que, porque si me llegaba a pasar algo, que mi papá les iba a echar la culpa a ellos, entonces que ya no fuera a la escuela, y ya no me dejaron ir. Desde aquel entonces, ya no me dejaron ir a la escuela; ahora sí que me dedicaron de lleno al quehacer de la casa.

Melissa: ¿Y a usted le hubiera gustado terminar?

Carmen: Sí, sí me hubiera gustado estudiar, pero pues no me fue posible.

Melissa: ¿Qué le hubiera gustado estudiar?

Carmen: Me hubiera gustado, no sé, a lo mejor ser doctora, me hubiera gustado estar en un hospital o maestra en una escuela, es lo que más me hubiera gustado.

Melissa: ¿Usted ha tenido oportunidad de participar en algunos cursos?

Carmen: Sí, sí, sí, este, tomé un, primero, un curso de corte y confección fue una beca de tres meses y luego tomé un curso de operadora de máquinas en la confección también.

Melissa: ¿Y esos cursos dónde los tomó?

Carmen: En la delegación Benito Juárez.

Melissa: Ok, ¿fue por parte del gobierno?

Carmen: Sí, por parte del gobierno.

Melissa: Bueno, muchas gracias por contarnos un poco de, de su historia. ¿Actualmente usted se encuentra trabajando?

Carmen: Sí.

Melissa: ¿En qué?

Carmen: Trabajo de limpieza.

Melissa: ¿Y es en una empresa o…?

Carmen: Este, en el Senado de la República.

Melissa: ¿Y cuánto tiempo lleva trabajando?

Carmen: Ahí llevo 13 años, 13 años.

Melissa: ¿Antes había trabajado de otra cosa?

Carmen: Sí, cuando comencé a trabajar, comencé a trabajar de limpieza también. Estuve trabajando en el reclusorio, estuve también en el oriente de hombres, en el oriente de mujeres, y en la penitenciaría de Santa Marta Acatitla, ahí estuve trabajando, bueno, estuve dos años ahí, bueno, en los tres lados, en los tres lados estuve.

Melissa: ¿Es actualmente su ingreso propio?

Carmen: Sí.

Melissa: ¿Y no tiene nadie que dependa de usted actualmente?

Carmen: No, actualmente no.

Melissa: Solamente es usted.

Carmen: Sí.

Melissa: Muy bien, este, ¿considera usted que su trabajo de limpieza le permite cubrir sus necesidades?

Carmen: Sí, sí.

Melissa: Ok, qué bueno. Bueno, ¿usted cómo llegó aquí a la fundación?

Carmen: Por una amiguita que ella también trabaja ahí en el Senado. Ella me platicó de la fundación y pues dije: "Pues voy a ver", para este, pues para conocer y convivir, este, bueno, más que nada no, este, convivir con las personas.

Melissa: ¿Cuánto tiempo lleva viniendo aquí?

Carmen: Creo que desde noviembre.

Melissa: Sí, apenas es, en sí, poco tiempo. ¿Y ha encontrado algún tipo de apoyo en la fundación?

Carmen: Pues sí, convivir con las compañeras, la este… Pues la asesoría que nos dan, este, lo, la... ¿cómo le podría decir?, este, las clases que nos dan de, este, pues, este, la... las maestras de psicología.

Melissa: ¿Y todo esto que nos comenta la hace sentir acompañada?

Carmen: Sí, bueno, sí me gusta, bueno, a mí me gusta, ahora sí que, convivir con las personas, me gusta, este, bueno, me siento a gusto.

Melissa: ¿Para usted el venir aquí a la fundación ha cambiado algo en sus relaciones personales?

Carmen: Pues sí, más que nada yo creo que le ayuda a uno a desestresarse de toda la semana. Este, córrale... bueno, yo tengo mucho trabajo en mi trabajo y este, me levanto a las 4:30 de la mañana para entrar, este, bueno, mi horario es de 7 a 3, pero como les repito, tengo muchísimo trabajo, este, no me alcanza el tiempo.

Entonces procuro llegar prácticamente una hora antes para avanzar en lo que tengo que hacer. Y este, y sobre todo que no me... no lleguen las personas y ya no pueda yo hacer mi trabajo bien. Entonces trato de llegar antes.

Melissa: ¿Vive muy lejos de su trabajo?

Carmen: No, a este, a 20 minutos. Sí, me traslado rápido, este, su casa de ustedes está ahí en Insurgentes Norte 1190, frente al metro Potrero. Sí, entonces, en 20 minutos ya estoy en el Senado.

Melissa: Nos comenta que tiene como mucho trabajo dentro de donde está usted, cuando enfrenta alguna dificultad, ya sea en el trabajo o en su vida, ¿con quién cuenta como apoyo?

Carmen: Con mi hermano y pues mi hijo, mi hermano y mi hijo.

Melissa: ¿Son muy cercanas las relaciones…?

Carmen: Sí, no, sí, con mi hermano, este, pues él siempre está al pendiente de mí, sí, siempre, siempre; él es el menor de los, de mí, o sea, de mi mamá son

dos mujeres y él, y él es el chiquito y yo soy, yo soy la mayor de todos. Sí, yo de por parte de mi mamá y por parte de mi papá soy la mayor.

Melissa: Pero con él es el que con más…

Carmen: Con él es con el que más me llevo, estamos en comunicación y cualquier cosa que me llegue a pasar, pues él es el primero que corre.

Melissa: ¿Cuántos años tiene su hijo?

Carmen: 42 años.

Melissa: ¿Y en algún momento usted se ha sentido sola frente a algún problema?

Carmen: No, no, no, no, no, ahorita no, porque pues sí, mi hermano es el que sí, mi hermano y mi hijo, pues son los que sé que, si les hablo, pues inmediatamente corren a ver qué es lo que pasa.

Melissa: Okay, para que nos platique un poco más…

Carmen: Cuando, perdón.

Melissa: No, no, adelante, continúe.

Carmen: Cuando, este, pues sí me sentí un poco sola, fue cuando me separé de su papá, de mi hijo y pues, pues sí fue muy difícil para mí, pero, aun así, pues comencé a trabajar, seguí trabajando y pues sí logré salir adelante, porque me vi con las... me salí con las manos vacías de la casa y pues no tenía, pues ahora sí que trabajo de limpieza, no, y yo sin nada. Este sí, yo decía, pues se me, se me venía el mundo encima y en aquel entonces sí quise, me fui a vivir con una prima y pues como siempre, o sea, sí me dieron apoyo y todo, pero, antes que nada, pues era este, querían tenerme ahí a su, a su disposición de ellos, no, o sea, yo no podía, no era libre de, de hacer otra cosa más que del trabajo a la casa y de la casa al trabajo. Y los días que descansaba, pues le ayudaba yo a hacer la limpieza y este, y cuando me quise ir para, con mi mamá a su casa, este, pues sí, una de mis hermanas me dijo: "No, es que yo ya me voy a venir para acá" y yo dije, bueno, pues ni modo, no,

yo ya, o sea, yo ya tenía la idea, dije, pues ya no, ya no me voy a ir, me voy a quedar aquí, voy a trabajar y este y pues para salir, para, pues para salir adelante, no, pero pues ya con eso dije, pues ni modo, no, me tragué las lágrimas y dije, ni modo, no, ni modo, no se puede, no se puede. Me volví a regresar a la casa de mi prima hermana y este.

Y ahí surgió un problema, este, pues bueno, esto también es, fue delicado, este, ya que la ven a uno sola, este ahora sí, el esposo de mi prima pues trató de, pues de tener una relación conmigo y yo pues me opuse, ¿no? Entonces ya de ahí me, pues ya no estuve a gusto, francamente ahí ya no, ya no me sentía yo segura, no, porque pues ya yo en cualquier momento, este, que esté yo sola igual, pues va a querer, este, pues abusar de mí, ¿no? Y dije, pues mi prima va a decir, pues la loca eres tú, no va a decir que es su marido. Entonces ya no estuve a gusto y este, y surgió un ahora sí que... bueno, no sé si Dios todo lo acomoda. No sé, este, tenía yo una comadre, mi prima hermana, y este nos fuimos a bailar un día y este, ya después que regresamos surgió otra vez el problema de que, que yo quería ser una libertina y este, y un día me dijo, este, mi primo, o sea, el esposo de mi prima, no, que ya si ya no, ya no me querían ahí. Le dije, no, sí, está bien, sí, está bien, si no me quieren, este, pues les doy las gracias por haberme, ahora sí que, apoyado estos, este tiempo, pero este, qué bueno que me lo dicen, ¿no?

O sea, yo rapidito reaccioné y dije, este es el momento de salirme de aquí, dije, porque de otra manera no me iba yo a poder salir, o sea, pues también les tenía un poco de miedo, ¿no? Y sí, ya este, la comadre de mí, de mi prima hermana, mi amiga, este me dijo: "No te preocupes, vámonos para la casa" y me fui para su casa de ella. Entonces, pues sí, llegan momentos en que uno siente que, pues no hay apoyo, no que, y aunque uno dice es mi familia o lo que sea, pero no, o sea, no es tan fácil todo. Y sí, me fui a vivir allá con ella y este, pues estaba muy contenta porque me apreciaban mucho, me aprecian hasta la fecha y pues me cuidaban, me protegían, todo, pero yo también decidí, dije, no, yo tengo que ver por mí misma, no toda la vida voy a estar aquí, ni tengo que buscar, ahora sí, salir adelante yo sola, entonces le dije a mi amiga: "¿Sabes qué? Pues me voy a ir a vivir a, pues no sé, a donde pueda yo". Ella ya me dijo: "¿Pero a dónde?", dice, "si no tienes, pues, ¿a dónde te vas a ir a

vivir?". Le digo, pues no importa, le digo, aunque sea un cuartito, no sé. Y ya en el trabajo, sí, este le dije a una compañera y me dijo: "Pues allá donde yo vivía tú puedes irte a vivir, es tranquilo y este, y no es cara la renta", aunque sea un cuartito, digo, no, pues sí, no importa. Y sí, me fui a, este, a rentar ahí, porque cuando yo me separé de su papá, de mi hijo, a mi hijo lo dejé con él.

Mi hijo tenía 13 años y, este, yo me salí sola porque pues también dije: "Este nunca me va a dejar" y yo no tengo nada, aparte lo que yo había vivido con mis primos, en la casa de mis tíos, o sea no fue fácil tampoco, entonces dije, ¿a dónde voy a andar arrimando a mi niño? Y aquí como sea se queda en la casa de su papá, con sus abuelos y pues también fue una decisión muy fuerte, muy fuerte, pero pues sí salí, pude salir adelante y mi hijo en aquel entonces no me quería ni ver, pero logré que me perdonara. Y pues hasta la fecha nos seguimos viendo, yo estoy en su casa de ellos, él va para allá conmigo. Y pues todo está bien, y sí, ya fui a rentar el cuartito, y ya fue como comencé a salir más yo sola adelante, sí fue muy difícil, mucho muy difícil, pero pues le doy gracias a Dios porque me dio la fuerza suficiente para salir adelante (LLANTO).

Melissa: ¿Está bien? ¿Quiere parar un momento o continuamos?

Carmen: Vamos a continuar.

Melissa: ¿Por qué se separó usted de su esposo?

Carmen: Porque él tomaba mucho, tomaba mucho y realmente no trabajaba, este, su mamá era la que nos mantenía, su mamá y su papá; para todo, este, ahora sí que yo estiraba la mano y este hasta que empecé a trabajar, pero, pero realmente nos hacía cosas que pues no, o sea, tomaba mucho. Llegaba a la casa de ustedes y este nos amenazaba. Incluso a mí un día, este, en una ocasión, me andaba correteando con el cuchillo y yo con mi bebé aquí cargando, y este y su hermano fue el que nos... bueno, me defendió. Y yo salí corriendo de su casa, me fui a la casa de mi prima hermana, donde vivía yo, y en otra ocasión, con la pistola me quiso matar, entonces fueron cosas muy fuertes y realmente yo ya no vivía yo a gusto, ya con el sobresalto todos los días de que si se salía, este, pues ya nada más estaba yo con el Jesús en la boca de que pues cómo iba a regresar, qué nos iba a hacer, qué nos iba a

decir; no me dejaba dormir, este yo ya no dormía, y aparte ya no dormía yo porque, pues con el sobresalto de que si llegaba borracho que fuera a hacer, y si ya llegaba, pues igual a este, hable y hable y dígame y dígame de cosas, me corría. Incluso a veces me sacaba en las mañanas y me iba a dejar a la casa de mis tíos a jalones, ahí me llevaba toda la calle, porque bueno, vivíamos cerca, sí, y pues ya llegaba yo a la casa de mis tíos y mis tíos pues sí me decían: "No pues déjamela", pero ya sus papás de él iban por mí, iban por mí y pues ya me regresaban otra vez, entonces llegó el momento que yo ya dije: "No, no, ya no, yo ya no quiero estar aquí", porque yo ya no dormía, no estaba yo a gusto, nada a gusto y este y decía yo, pues no, esto no es vida. Este y fue cuando me decidí salirme, decidí salirme así.

O sea, dije, hoy me voy así, con lo que tengo puesto me salgo y lo hice. Sí, pensé en mi hijo y todo, pero... pero dije, pues ni modo, o sea, o soy yo o ellos también, y pues me salí; fue cuando me salí ya, pues a mi hijo me lo voltearon, porque pues le decían cosas de mí, y mi hijo pues no me quería ni ver, no me quería ver, lo buscaba yo, nunca dejé de buscarlo, siempre anduve ahí como alma en pena para verlo y este pues él no me quería así ver, así le hablaba yo y no se me... se me escondía, le hablaba yo por teléfono y no me quería contestar. Y pues así anduvimos un par... para algo de tiempo, hasta que logré que, este, que me quisiera hablar ya otra vez y ya me comenzó a hablar, lo llevé a donde vivía yo y este y de ahí ya nos seguimos, este, viendo y sí digo, pues a lo mejor me tiene algo de rencor, pero pues digo, es natural, ¿no?

También lo que él vivió no fue fácil, pero al final de cuentas pues, este, pues me ve y lo veo y él ya tiene 2 niños, yo convivo mucho con sus niños, incluso me los trae para acá, me los deja, o sea, digo, dentro de lo que cabe, pues es buena la relación, nunca me ha dicho nada que me ofenda, a mí no, nunca me ha dicho nada, yo le he dicho: "Lo que el día que tú quieras preguntarme algo, pregúntamelo con toda la confianza y yo te voy a responder lo que, lo que tengo que responderte, hijo". Yo, pero este, de ahora sí dirígete directamente a mí. No, no te creas de la gente. Porque la gente pues no sabe lo que uno vive dentro de, de, de un hogar. Si la gente nada más ve lo que ve afuera. Y pues nadie, nadie vive lo que uno no vivió, pues sí, hasta eso que, pues considero que mi hijo es, pues es buena persona, ¿no? Porque le digo, sobre todo eso,

que no, este nunca, nunca me ha hecho, me ha echado en cara, pues el haberlo abandonado, no sé más adelante que, ahora sí que decida él, pero por lo pronto pues yo trato de, pues de estar bien con él y apoyarlo a veces en lo que él necesite, más que nada apoyarlo y siempre le digo pues que lo, siempre lo he querido mucho y sí lo quiero hasta la fecha, o sea le digo, no, tú eres lo más valioso en mi vida, pero pues así surgieron las cosas, ya cuando este, seguí trabajando, seguí trabajando, me hice de un departamento, este, bueno, que lo estoy pagando todavía, pero adquirí un departamento por parte del INVI y este para tener un lugar seguro donde vivir, porque pues rentar... Yo dije, no, este no toda la vida voy a andar rentando. Dije, yo siempre vivía en casa propia y como que rentar se me hacía, pues, pues no muy bueno, yo dije no, tengo que tener algo para mí, para no andar para un lado y otro, y pensando también en mi hijo, pues algún día si mi hijo quiere estar aquí, pues ya tenemos por lo menos un lugar seguro, pues así han sido las cosas.

Y pues en el trabajo me he encontrado con personas, pues muy buenas, me han ayudado mucho, he aprendido mucho de las personas y pues yo creo que, a pesar de todo, mis tíos con los que me crie, pues también me enseñaron, pues buenos valores, sí, digo, dentro de todo lo malo que hubo, pues también hubo cosas buenas, sí, porque digo ahora que veo y digo:

Pues gracias a también a todo eso, pues me he mantenido en el trabajo, sé hacer mi trabajo, pues soy una persona de toda la confianza, convivo con muchas personas que, este, pues tienen su carrera, son licenciados, ingenieros e incluso me han llevado hasta su casa a convivir y digo pues... Pues si yo fuera otro tipo de persona, pues también no podría estar conviviendo con esas personas, ni mucho menos estar en sus hogares, ¿verdad? Y oye, pues igual en el trabajo, pues me consideran una persona de toda la confianza, pueden dejar todo lo que quieran ahí, ahí se aparece, al contrario, si encuentro algo que, este, que digo: "Ay no, esto como se maneja dinero y todo", este, digo, no me lo embolso y digo, no, hasta que vengan se los entrego en su mano. Ya digo, no, pues esto me lo encontré aquí, ya se los regreso y pues ya saben que, este, que pueden dejar lo que sea y está, está seguro y aparte como entran muchas personas también, entonces por eso opto por recoger las cosas y digo no, porque si las dejo aquí y entra alguien, no faltará que lo tomen, se lo

lleven sin querer, ¿no? Bueno, más bien queriendo se lo lleven y digo, y a la que le van a echar la culpa es a mí, no, porque pues yo soy la que, este, ahora sí que ando en todos los lugares y no, nunca, nunca he tenido ningún problema, incluso en el reclusorio, este el tiempo que trabajé ahí, también las chicas, este, dejaban ahí todas sus alhajas, todo. Y de oro, puras cosas de oro. Ay, no, eran de cositas de plata ni de fantasía, puro oro. Y no, nunca, nunca que dijeran: "Ay, nos faltó esto", no. Y este, pues ahora sí que me siento a gusto, me siento a gusto.

Sí, de repente me entra la nostalgia, porque pues al no haber convivido con mi hijo, pues también eso fue muy difícil y a veces me acuerdo y pues sí, sí me entra un poco de nostalgia pero digo: "Bueno, pues ni modo, ya pasó, ya no lo puedo regresar", ya nada más hay que tratar de seguir bien, pues como viene la vida, el presente y el futuro, lo que Dios nos preste de vida pues es tratar de estar lo mejor posible, porque pues sí, ya no tiene caso estarse uno matando por algo que ya no lo puede uno solucionar y eso ya se quedó atrás y ya no, ya no, no puede uno a ver a Lalo y lo vamos a, este, pues a recuperar, o pues no, ya no, pero pues sí, sí es es algo muy difícil, no este... Un permiso, sí.

(Carmen tuvo que levantarse para contestar una llamada)

Carmen: Pues parte de mi vida sí, pero pues yo creo que lo que más me ayudó mucho fue todo lo que viví hasta la edad de 7 años porque fui una niña muy feliz, mucho muy feliz, ya digo pues sí, ya después fue todo muy difícil, pero pues aprende uno a sobrevivir, aprende uno a sobrevivir aunque no quiera uno, porque pues sí, sí este las personas abusan mucho de uno y pues uno es niño, es uno indefenso, no uno, este, pues no se sabe defender, ahora lo pienso y digo: "Ay no, me hubiese salido y me hubiera ido a una delegación aquí a, este, pues a que me recogieran en un internado, lo que sea, pero no estar ahí con mis tíos", pero bueno, ni modo, no se pudo. Y sí, no, ya no me dejaron estudiar y me dediqué al quehacer, al quehacer nada más, y ya de ahí hasta que me fui con su papá de mi hijo, hasta que me fui para allá y ya después ya le digo que comencé a trabajar porque, pues como no... no trabajaba él nada, este, trabajaba unos días y otra vez se dedicaba a tomar, entonces, este, pues sí me puse a trabajar ya.

Pues ahora digo, también le doy gracias a Dios porque digo: "Si no, pues no tuviera lo que ahora tengo", incluso digo, no sé si viviría yo o ¿en qué estado estuviese también, no? A lo mejor estuviera yo con vida, pero no sé en qué circunstancias, este, qué calidad de vida tuviese yo ahorita, y pues, mi hijo sí le ha dicho a su papá: "Qué bueno que mi mamá se fue porque si no, tú la hubieras matado y ahorita pues no tuviera yo mamá", pero bueno, no sé, a ver qué nos depara el destino.

Melissa: ¿Cómo describiría su vida hasta este momento?

Carmen: Ay, pues, pues hasta este momento, pues bien, bien porque, vuelvo a repetir, le doy gracias a Dios por todo lo que he obtenido, desde, pues, trabajo, encontrarme personas buenas que me han ayudado, pues lo que pude adquirir y lo que, y el trabajo que todavía tengo, sí, que puedo trabajar. Digo, pues, ya eso es, eso es bastante bueno porque digo, a los 65 años y que todavía pueda uno valerse por uno mismo y sobre todo trabajar, y sobre todo el trabajo que no es, no es, este, descansado. Es muy... sí, sí, es este es mucho desgaste físico, sí, pero, aun así, pues me gusta mi trabajo a pesar de todo, lo hago con toda la dedicación, con cariño, este pues, aunque sea mucho, Dios... pues ni modo, nada más le pido a Dios que me dé las fuerzas y a lo que seguía, además, las personas con las que convivo son muy lindas conmigo también, muy lindas, entonces ahora sí que, ¿qué le puede pedir uno a la vida?

No, o sea, pues no, no puedo pedir más porque realmente todo lo tiene uno, lo procuran a uno, incluso si a veces me siento mal, llego y les digo: "Me siento mal, yo creo que hoy no voy a trabajar como debe de ser". [Respuesta de su superior]: "No se preocupe, usted haga lo que nomás pueda hacer, nada más, no, no se esté preocupando, incluso suba al servicio médico para que la revisen". Sí, no, sí, mira, o sea, si hoy no tuve ganas de hacer la limpieza, pues no la hice, le digo: "Ay, no es que hoy como que me siento mal, no sé qué me pasó, pero me siento mal, así es que nada más les voy a sacar basuras y ya lo que, lo más que pueda dejar, este, organizado", y sí, nada más así lo hago y ya digo, pues qué más, qué más quiero, no, este... claro, no lo hago todos los días, que ya si lo hago todos los días me van a decir: "Ya se hizo floja", no, como que todos los días se siente mal, pues mejor que ya no venga a trabajar,

pero no, sí, este, son muy lindas personas todos, este, incluso si me he enfermado y, este, y me dan para medicinas, están al pendiente de mí y si necesito algo me dicen claramente: "Nos habla y nosotros veremos cómo le hacemos para lo que se necesite", no, sí, gracias, pero sí no, digo pues, bendito sea Dios. Le doy gracias a nuestro Padre celestial de que, de que, pues la vida me ha bendecido mucho, me ha bendecido, mi hijo, pues también porque, pues tiene, pues tiene un, digo, toma sí, pero no es, no es, no es un muchacho loco ni malo tampoco, pues es responsable, porque, pues trabaja, tiene también su trabajo, y este todo eso le doy gracias a Dios, que no haya agarrado un mal camino, más que nada, ¿no? Porque sí con todo lo que vivimos y también como era su papá con él, pues bien pudo agarrar un mal camino, pero bendito sea Dios que no fue así, entonces yo creo que pues con todo eso, pues, ¿qué le puede uno pedir a la vida? Sino dar gracias de que de todo lo que tiene uno, y pues, no sé qué, el día de mañana qué, qué pase.

Melissa: Me comentó que entró aquí a la fundación en noviembre del año pasado.

Carmen: Sí.

Melissa: ¿Tuvo algún problema por el que tuvo que acudir aquí a la fundación?

Carmen: No, no, no, no, no, este, mi amiguita me comenzó a platicar que, este, que convivían, que el ingeniero era muy buena persona, que incluso les daban terapias si requería uno de terapia y este, dije bueno, pues voy a ir, este, pues no, no, no, ahora sí que problema no, no, hasta ahorita no.

Melissa: ¿Y en qué situación estaba usted cuando decidió acudir?

Carmen: (P) Pues no, pues bien, no, este, pues le digo, nada más por lo estresada que luego ay no, sí luego digo, ahora sí me cansé, o este o más que nada para cambiar un poco la rutina, sí, más que nada para cambiar un poco la rutina, parece que no pero sí, este, sí ayuda, sí, sí es un cambio, a lo mejor también cansa, pero es un cambio, sí, no es lo mismo estar todos los días, este, trabajando y salir y córrale a tu casa, ahora sí a lo que sigue, les digo yo al segundo turno, este, bueno, yo hago aparte, hago trabajos en su casa de

ustedes, este hago composturas de ropa, este, bueno hace años trabajé con un diseñador de ropa y pues sí entendí algo, ¿no?

Hago composturas de ropa en su casa de ustedes, entonces, aquí en el trabajo, este luego me dan trabajo también para, este, para hacer, nada más que ahora sí les digo: "Ya no tengo tiempo", este, como nos cambiaron el turno de trabajo, anteriormente entrábamos a las 7:30 y salíamos... no, a las 6:30 y salíamos a las 2:30 de la tarde, ya después, este, nos lo cambiaron y ya fue de 7 a 3 de la tarde, entonces, como que esa media hora me, ya no, no, ya no me sirve a mí, al contrario, aparte de que llego a trabajar más, una hora antes y salgo media hora después de mi horario que salía yo, no, como que se me hace muy pesado, ya llego a su casa de ustedes, sí, no, no me dan ganas de trabajar como antes, antes sí, trabajaba yo, llegaba yo y me salía del trabajo y rápido corría yo, llegaba yo a su casa de ustedes y pues lo que fuera yo a hacer, rápido me apuraba yo, pero ahora de plano no, no, no, llego y lo que quiero es descansar porque, como todo el día ando para acá y allá y para allá y para acá, pues no, no descanso nada entonces sí llego y sí llego bien cansada y yo, ay no, ya se me hace muy pesado el ponerme a trabajar, no y este, y me dicen en el trabajo: "Pues ya no trabaje aquí, dedíquese nada más a hacer compostura", le digo: "No, es que a mí me gusta venir a trabajar" (RISAS) a mí me gusta eso porque también es cansado físicamente, pero también desestresa, sí, y me gusta, me gusta hacer lo que, lo que hago por muy difícil que sea, este me gusta, me gusta mucho y ellos me buscan mucho porque les gusta cómo les trabajo, sí, aparte les hago, este a veces cosas que, yo creo que si dicen (IC) lo llevan otra vez, [Sus superiores a Carmen]: "No, esto ya es para la basura" y yo: "No, o sea yo miren, ahorita mi cerebro no está aquí, en esto no, está en otro lado, me lo llevo, este, y ya yo veo con calma si se puede o no se puede", [Sus superiores a Carmen]: "No, ya sabemos que sí se va a poder", [Carmen]: "Pero bueno, déjenme hacerlo con calma", ya me llevo las cosas y ya lo veo bien y digo: "No, pues sí, sí se puede, aunque me va a costar muchísimo trabajo, pero de que queda, queda", entonces por eso me buscan mucho y le digo: "No, es que ya de veras ahora sí ya no, ya no, ya no me da tiempo de trabajar". [Sus superiores a Carmen]: "Pues ay, aunque sea un ratito lo hace", [Carmen]: "Bueno", pues ya me lo llevo, porque pues sí son personas

que me conocen ya de muchos años y siempre les he hecho sus trabajos entonces digo también pobrecitos, ¿no? Ahora sí que me andan buscando y luego yo también que les diga yo no... Bueno, este pues trato de hacerlo, aunque sea con calma, pero pues lo hago a veces y pues sí digo, este a eso, bueno, a eso luego a veces me dedico también, pero no, este pues sí me gusta, pero sí con el cambio de horario no, a mí me vino a, este ahora sí que no me sirvió, no me sirvió ese cambio.

Melissa: ¿Y cómo usted imagina su situación, su situación de vida, en los próximos años?

Carmen: Pues, pues yo me imagino, pues primeramente Dios, que Dios me preste la salud y pues a lo mejor voy a seguir trabajando haciendo composturas de ropa porque, este pues igual a donde me vaya yo a vivir pues a lo mejor pongo un localito o este, o que las personas sepan y pues, aunque no ponga yo un local, para entretenerme y aparte pues también, este, ir a tomar algún curso, este, o sea, no estancarme a quedarme allá: "Mañana ya no voy a ir a trabajar y me voy a dedicar nomás a estar aquí encerrada pensando o haciendo no sé, el quehacer o eso", no, no, no, como que esa no es mi idea, o sea es salir e ir a hacer ejercicio, este, aprender alguna actividad, o sea, este, mantenerme ocupada sí, mantenerme ocupada más que nada, para también estar, este, en condición, ¿no?

No estar nomás esperando a que, este, a que me muera yo, ¿no? (RISAS) Pues sí, como ya estoy grande, este pues, ya qué me puede quedar de vida, ¿no? Voy a esperar aquí sentadita, a esperar a ver la muerte, no, no, no, para nada.

Melissa: ¿Y qué tipo de cursos o actividades le gustaría hacer?

Carmen: Pues me gustaría terminar, este, hacer la secundaria, hice... terminé la primaria abierta, pero, este, para poder obtener el certificado de primaria y comencé a estudiar la secundaria abierta, pero me faltaron 2 materias, la de español y matemáticas del tercer grado, entonces, pues a lo mejor terminar la secundaria también, y me gusta tejer también, me gustaría aprender a tejer, este, a lo mejor aprender, este, también computación, porque como es ahora

ya, la, este, la tecnología, que tiene que aprender a fuerzas, ya no es de que si quiero o no, porque ya todo es tecnología, ya va uno y luego ya quieren que uno haga las cosas, y ahora: "¿Esto con qué me lo voy a comer o con qué se come?", no, entonces sí, eso es muy importante, aprender algo de computación, por lo menos saber aprender, a prender una máquina o buscar algo, o este, sobre todo igual en el teléfono porque, no, aunque tiene uno del teléfono, pero dicen: "Ahí es" y si le muevo aquí: "¿Esto qué querrá decir o qué, si sí o no?", no sabe uno entonces mejor opta uno por, bueno, yo opto por digo, no, mejor ni le muevo, ni le pongo sí ni le pongo no, mejor me salgo y hasta ahí, entonces pues sí me gustaría.

Y convivir con mi hijo, mis hermanos y mis nietos más que nada, también como me siguen mucho, bueno, el grande de 9 años y el chiquito de 8 meses, ya también ya, este voy y me busca luego luego, ya creo estira los bracitos para que lo cargue yo, entonces, pues sí y él... el niño, el grande, convive mucho conmigo, incluso me pongo a jugar con él, este, a los carritos, al fútbol, este lo que él quiera jugar, [Le dice su nieto a Carmen]: "Vamos a jugar, abuela", y sí, este, básquetbol, o sea lo que él quiera jugar, yo me pongo a jugar con él, entonces convive mucho conmigo, le gusta estar mucho conmigo y a mí también, no, no me aburre, no me aburre, yo, si brincamos, brincamos, si corremos, corremos, este le digo: "Nada más con cuidado porque ya no puedo correr, no tampoco tan fuerte porque me vaya a tropezar y me caigo", pero sí es muy, este, es muy paciente también el niño y sí también luego me pide... [Carmen]: "No hijo, es que luego ya no me puedo, este, hincar porque luego me duelen mis rodillas para levantarme" y ahí me anda buscando un trapito, un algo para... [Le dice su nieto a Carmen]: "Para que te hinques, abuela, y no te duelan tus rodillas". [Responde Carmen]: "Sí, hijo, gracias". Entonces sí convivo mucho con ellos y, este, pues primeramente Dios convivir, convivir y tener actividad, no dedicarme también a ellos, también yo pensar en mí más que nada, y pues ir al médico también para estar al pendiente de la salud, eso es lo que pienso, este, y de aquí hasta que Dios me preste la vida, primeramente Dios, este, pues pienso ya nada más trabajar este año y ya irme ahora sí del trabajo, no, no, sí, ya nada más termino el año y ahora sí, "bye bye", los voy a extrañar y me van a extrañar también, pero ni modo (RISAS), ni

modos, porque, porque sí, este, pues trato de ser una persona muy atenta con ellos, o sea, este, lo que veo que necesitan, si trastes, lo que traigan, este, estar al pendiente de que estén limpios, o sea, ordenado todo, ¿no?

Más que nada, entonces, pues sí luego dicen: "Ay, señora Carmen, ahora que usted ya no venga la vamos a extrañar". Le digo: "Pues sí, pero ni modo, se van a tener que acostumbrar a la que les manden, como sea, si lo viene a hacer bien y si no ni modo, ustedes se van a tener que acostumbrar", porque pues yo qué más quisiera que todo el mundo fuera atento, pero no, realmente hay personas que no vienen a trabajar, no aman su trabajo, lo que sea, uno lo debe de amar y hacerlo lo mejor posible, ¿sí? Y yo veo que les traen compañeras que de plano nada más vienen por ganar dinero, no porque de veras les interese el trabajo ni quieren estar bien, pero, aunque quieren beneficios, sí, pero realmente no quieren ganárselos, quieren que todo sea de a gratis y aquí en este mundo nada es gratis, no nada es gratis, todo tiene un precio, este, así pienso yo, no sé.

ENTREVISTA 6

Nombre o seudónimo de la entrevistada: Magdalena Galicia Martínez

Entrevista personal: 28 de febrero del 2026 a las 13 horas con 30 minutos.

Duración: 54 minutos con 57 segundos.

Contexto de la entrevista: La entrevista se realizó dentro de las instalaciones de la fundación cuyo objetivo fue entrevistar a una de las mujeres que asiste a la fundación que se llama Magdalena Galicia Martínez, quien acude a FAFMUJER en la Ciudad de México.

Durante la entrevista abordamos temas sobre su vida personal, profesional y circunstancias sociales, así como económicas y cómo influyen para que sea parte de la fundación. La entrevistada autorizó el uso de la cámara.

Entrevistadora: Fernanda Yael González Hernández

Cámara: Joanna Trejo Pérez

Transcriptora: Fernanda Yael González Hernández

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (p)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Fernanda: Usted nos comenta cual, ¿Cuál era su nombre disculpe?

Magdalena: Magdalena Galicia Martínez.

Fernanda: ¿Cuántos años tiene?

Magdalena: 59.

Fernanda: ¿59? y nos puede decir ¿Donde creció? Y ¿Cómo era la vida de usted con su familia?

Magdalena: Yo nací en el estado de Puebla, en Libres Puebla, a los 23 años me vine a la ciudad de México a trabajar, estuve en algunos varios trabajos y en el que he durado, pues, ya tengo 33 años trabajando en el mismo trabajo en casa y pues así ha sido siempre he trabajado, cuando yo era más chiquita de niña, pues si la relación con mi familia pues si fue bien dura porque, cuando nosotras éramos más chicas vivíamos mucha violencia con mi papá, pero aquí estamos.

Fernanda: ¿Nada más vivía con su papá?

Magdalena: No, somos 11 hermanos, éramos 11 hermanos, han fallecido 3 y ya nada más quedamos 8.

Fernanda: Y ¿Usted decidió venirse a la ciudad de México?

Magdalena: Sí.

Fernanda: Y ahorita. ¿Actualmente usted vive con sus hijos?, ¿Tiene hijos?

Magdalena: Sí tengo, cuatro hijos, tengo dos, dos mujeres y dos hombres las mujeres están allá en puebla ya de hecho ya están casadas las dos y mis hijos los que son varones viven conmigo bueno el chico el de 17 porque el grande de 30 ya vive aparte tiene como 6 años que se independizo ya vive aparte porque prácticamente yo vivo nada más con el de 17.

Fernanda: ¿Entonces su familia ahorita actualmente solo vive con su hijo verdad?

Magdalena: Sí.

Fernanda: Usted cuando vivía con su familia, con sus papás, como, para usted como fue la enseñanza, en la parte de cómo tenía que comportarse siendo mujer como, ¿Cómo fue?

Magdalena: Pues, siempre mi papá nos reprendió muchas cosas, en una de esas que yo quería seguir estudiando y mi papá ya no me quiso mandar a la escuela, tengo muchas desilusiones, este, pero yo perdono a mi papá, pero yo iba a la escuela y ya cuando yo entre ya muy grande a la escuela entonces yo estudie dos años en uno y ya en tres años ya iba a sacar la primaria, pero mi papá me saco de la escuela y ya no quiso que siguiera estudiando entonces yo me puse muy triste, muy triste más y luego me pedían en la escuela que fuera reina de la primavera y mi papá no me quiso, no me dio permiso, fue otra desilusión que yo tuve y el tiempo así lo que fui viviendo pues ya, decidí salirme de mi casa, más bien pues y él me dijo pues sabes qué, pues bueno como vivíamos tanta violencia con mí, con él y con mi mamá este maltrataba mucho a mi mamá pues yo ya defendía a mi mamá entonces, por defender a mi madre él me corrió de su casa, me dijo, yo ya tenía 13 años cuando me dijo que yo me fuera de su casa pues porque él quería ser sufriendo a mi mamá y yo ya no lo permitía y así me fui a trabajar, después tuve a mis hijas, me iba a casar, me fueron a pedir dos veces a mi casa, no me quiso dar me dijo que no que yo estaba muy chica. Tenía 16 años, no pues no me dio permiso de casarme (P) y así fue como ya fui, me salí de trabajar y después me vine a la Ciudad de México y ahí se quedaron mi niña con este, con otros familiares y así ya, así creció la vida yo pues siempre yo les trabajé, toda la vida he trabajado entonces yo siempre les mandaba para los útiles, ropa, para la escuela, todo yo les mandaba ya crecieron, ya también ya se hicieron su vida y así esta hasta ahorita.

Fernanda: ¿Y fue duro dejar a sus hijas?

Magdalena: Sí, bastante.

Fernanda: ¿El venirse sola a México y dejarlas?

Magdalena: Dejar a mis niñas, la niña la chiquita se quedó de un año y la grande tenía 5 años.

Fernanda: ¿Y sus hijos?

Magdalena: Ahorita mis hijos, ellos ya cuando yo estuve aquí en México, pues ya conocí a otra persona y ya este, tuve el primero que tiene 30 años ahorita y después ya a los 13 años tuve el de 17.

Fernanda: Para usted, ¿Cuáles fueron las responsabilidades que llegó a asumir desde joven? El estar con su familia ¿Cuáles eran?

Magdalena: Trabajar, íbamos una semana a la escuela completa, para descansar un mes, porque teníamos que trabajar, éramos no sé, porque mis papás querían que trabajáramos más que ir a estudiar y pues éramos 11 hermanos, pero ninguno de los 11 tiene la primaria, ni terminada la primaria entonces pues así fue la vida de nosotros, la vida mía, y junto con mi familia si y ahorita si ya llegue a México pues ya como que ya me desenvolví más, luego mi hijo el de 17 cuando nació tenía problemas de (P) movilidad pues tuvo muchas terapias, tuvo muchos medicamentos, estudios y de más, entonces yo sí me vi muy estresada yo ya de todo lloraba ya no, ya no aguantaba siento que ya no, ya no aguantaba, pero pues gracias a dios este para entrar a la fundación yo tarde dos años, estaba en lista de espera, entonces ya entrando a la fundación pues ya vine a psicología pues nos dan ahora sí que nos dan la ayuda de la despensa, ropa de todo, nos ayudan y pues gracias a dios me ha servido mucho mentalmente y con mucha fortaleza. Ahora ya no tengo lo que pasaba antes.

Fernanda: ¿Ha tenido una vida complicada?

Magdalena: Bastante.

Fernanda: Y para usted, cómo puede ser, bueno ¿Cuándo tiene un problema como suele actuar, ante el problema?

Magdalena: Pues trato de tomarlo de la mejor manera, antes si era muy acelerada, me enojaba de todo, me lloraba, hacía muchas cosas, pero ahora ya no, ahora ya lo tomo con más calma como que serena ósea, yo creo mucho en Dios, yo me encomiendo mucho en Dios y me acerco a las personas que saben, que son inteligentes.

Fernanda: Usted cuando llegó a la fundación ¿Por qué razón llegó? dice que le ha ayudado bastante ¿Tuvo apoyo?

Magdalena: Muchísimo, hasta la actualidad tengo un apoyo muy fuerte, viniendo acá porque como que me alejo de todo lo del trabajo y todo eso, el tiempo que estamos aquí, me olvido de todo y empiezo a aprender cosas diferentes.

Fernanda: Ok, y para usted desde su experiencia ¿Qué tan fácil o difícil ha sido pedir ayuda?

Magdalena: ¿Perdón?

Fernanda: ¿Desde su experiencia que tan fácil o difícil ha sido el pedir ayuda?

Magdalena: Este, pues gracias a Dios se me abre la puerta muy fácil y yo sé también que al pedir una ayuda se porque la pido, se porque la necesito, sé porque me ayuda mucho para todo.

Fernanda: Claro, actualmente dice que se encuentra trabajando ¿Verdad?

Magdalena: Sí.

Fernanda: ¿En dónde trabaja?

Magdalena: Yo trabajo en casa, trabajo aquí en Dinamarca 67 con las mismas personas. Tengo 33 años.

Fernanda: Ok.

Magdalena: Yo llegue a trabajar con ellos en el 93.

Fernanda: Ya un buen rato.

Magdalena: Sí (RISA) y sigo con ellos.

Fernanda: ¿Y le gusto? ¿Ya se siente cómoda estando ahí?

Magdalena: Fíjese que, en la pandemia falleció mi patrón entonces muriendo mi patrón cambió todo porque tomó las riendas de la casa la muchacha, la hija

de la patrona, ha cambiado todo, totalmente porque hay restricciones en la comida, restricciones en muchas cosas. Entonces pues sí yo pienso seguir trabajando hasta que (P), porque fui a mi tierra hace como unos, en enero el 16 de enero fui a mi tierra y yo anhelo tener algo propio mío entonces yo lo que hago es este fui a mi tierra. Y sigo trabajando para poder pagar ese terreno porque yo quiero anhelo tener mi casa, porque pues si pagar tengo ya mucho años pagando renta y pues por todos los gastos que he tenido y lo que sea no alcanza para ahorrar pero hice un esfuerzo de ahorrar, ahorrar un poquito, fui a dejar un enganche y ahorita pues se me hace un poco difícil dejar el trabajo porque yo necesito dar las mensualidades, entonces ahorita quiera o no, me tengo que aguantar porque en otro lado ahorita si yo cambio de trabajo en otro lado nomas es por contrato y por mi edad quién sabe si me den el trabajo.

Fernanda: Si es más complicado.

Magdalena: Es más complicado.

Fernanda: Pero su idea de usted es ¿Irse a su tierra?

Magdalena: En el tiempo sí, con el tiempo aquí si me gusta mucho pero no me pienso quedar aquí.

Fernanda: No, ¿Cuál es la razón por la que no?

Magdalena: Me da miedo cuando tiembla, no pudiste prender el gas, no hay agua, no hay luz, y todo ya he vivido unas pocas experiencias y yo dije no, pues hay que juntar una lana y mejor a mi tierra, donde este uno, uno va a llegar a morir, pero como que aquí me da más miedo, es bonito hay todo esta uno bien pero (P), no me convence, cuando yo tenga algo propio mío que yo no llegue a pagar renta y que vaya a refugiar con mis familiares yo seré feliz teniendo mi casa propia y gracias a Dios ya di el primer paso.

Fernanda: Si y eso está muy bien.

Magdalena: Si.

Fernanda: Usted dice que nunca ha dejado de trabajar entonces ¿Nunca ha estado un tiempo largo o prolongado sin trabajo?

Magdalena: No.

Fernanda: ¿Siempre ha tenido la ventaja verdad?

Magdalena: Siempre he trabajado y yo, me ha gustado mucho tener dos o tres trabajos con ellos trabajaba un lado y había una, mi hermana que estaba chiquita que ya falleció en mayo del año pasado hace dos años, pues me ayudaba y yo le di la escuela y ella me ayudaba a trabajar entonces yo podía agarrar otro trabajo, otra limpieza, otra lavada, otras planchadas y ahora pues ahora nomas tengo el de planta, pero yo lo tengo temprano yo a las 5 de la mañana me voy a trabajar les voy a limpiar a unos puestos y regreso a la casa de usted ya preparo lo que tenga que hacer, hago el desayuno, la ropa, todo lo que tenga que dejar y me voy a mi trabajo de planta, en la tarde cuando regreso saco un puestecito de dulces de 6 a 9:30 de la noche, entonces a la casa de usted voy llegando como a las 9:30 de la noche.

Fernanda: Y ya ¿Desde las 9 de la noche ya descansa?

Magdalena: Ya descanso, yo llego a la casa de usted y ya a descansar, ya al otro día si ya al otro día parezco reloj a las 5 de la mañana vámonos.

Fernanda: ¿Ya tiene programado su día?

Magdalena: Si ya tengo y eso es de lunes a domingo.

Fernanda: ¿Diario?

Magdalena: Si diario.

Fernanda: Su última actividad laboral pues ¿Actualmente está trabajando verdad?

Fernanda: Los ingresos son propios de usted ¿Verdad? ¿Nada más cuenta con apoyo económico de usted o también el de sus hijos?

Magdalena: No, no, ellos, mi hijo todavía está estudiando el chico de 17 está estudiando y el grande pues él ya se paga su renta, se mantiene el solo no, no una que otra vez llego a, me llega a dar un centavito, pero no es ni de cada mes o cada 15 días es cuando él puede.

Fernanda: Entonces ¿Nada más depende de ingresos de usted?

Magdalena: Sí.

Fernanda: Aparte de usted ¿El que depende también es su hijo menor?

Magdalena: Sí, es el que está conmigo.

Fernanda: ¿Considera que los ingresos con los que cuenta son suficientes para cubrir sus necesidades básicas?

Magdalena: Sí.

Fernanda: Si ¿Porque considera que es suficiente? ¿Nunca ha tenido problemas con alguna parte?

Magdalena: Cuando he tenido cirugías, me operaron ya no podía caminar por mis rodillas, este pues, la (P) mi patrona me apoya cuando nació mi hijo, esté, ella me apoyo para el parto me dio el COVID, igual ella me ayudó para las medicinas para todo, todo pues en esa parte, pues si tengo apoyo de ella, he tenido mucho apoyo, desde cuando nació mi hijo nació malito y eso ellas me han apoyado bastante y pues cuando pueden ellos ya me dan un centavito extra y yo no dejo de trabajar, me gusta trabajar muchísimo.

Fernanda: ¿Le gusta?

Magdalena: Me encanta.

Fernanda: Si pues ¿Toda la vida ha trabajado? ¿No?

Magdalena: Sí, me encanta, mi tierra cuando yo estaba, trabajábamos en el campo, esté mi mamá en ese tiempo cortaba la madera, la vendía, nosotros teníamos que acarrear la madera teníamos que lo que fuera, pero nosotros parecíamos hombres en el campo y de ahí me enseñaron a trabajar entonces

yo el día que yo no trabajo estoy inquieta, yo no sé descansar yo no sé irme de vacaciones de que yo esté, de hecho yo no he tenido vacaciones, del tiempo que yo trabajo con mis patrones yo no he tenido nunca vacaciones sino que a veces yo me quedo y ellos se van de viaje y yo me quedo a la casa pero me quedo a hacer lo que no hago en el tiempo que hay que hacerlo, pero de ahí en fuera el día que no trabajo es el día que mucha gente he escuchado que dicen es que tu cuerpo pide descanso, si pero ese día yo, parece que la cama ya me quita ya no estoy a gusto ya estoy inquieta yo necesito trabajar y en esa forma de que yo trabaje pues no, no me falta nada y aquí con lo que nos dan en la despensa nos ayuda muchísimo.

Fernanda: ¿Qué fue lo que la motivo a acudir a la fundación?

Magdalena: La necesidad de porque dan asesorías jurídicas, dan psicología, dan este, en ese tiempo yo me quedo, pero como anillo al dedo la psicología de verdad me dio fortaleza porque antes yo me daba miedo, cuando se fue su papá de mi hijo yo me daba miedo de que temblara y que voy a hacer y si hay un incendio que voy a hacer no sé porque he quien va a atender el gas. Yo viví mucha violencia también con él, por eso fue que nos separamos, entonces yo decía pero ya después dije no, que, que puede pasar no va a pasar nada cuando yo llegue a la fundación que antes estaba por el parque este yo llegue entonces nos empezaron a dar psicología, psicología y yo acudía a la psicología eso fue lo que también me dio mucha fortaleza y yo creo mucho en Dios nuestro señor de verdad, yo antes de acostarme y antes de levantarme termino de trabajar le doy gracias a Dios Llego a la casa de usted y le doy gracias a Dios para todo yo me encomiendo a Dios, y vea que yo tengo una fortaleza enorme, me he enfermado muy feo, he tenido varias cirugías, me he roto los huesos, pero le digo como le comento yo pues le voy ahorrando un centavito y mi patrona me ha echado mucho la mano, no tengo seguro pero es como si hubiera porque económicamente me da.

Fernanda: ¿Ya tiene el apoyo?

Magdalena: Exactamente, por eso yo tengo la forma de responder de la misma forma trabajarle tengo 33 años gracias a Dios me tiene toda la confianza

porque yo, no me gusta si cuido mis cosas más las ajenas de verdad me gusta mucho trabajar me gusta todo lo que soy pues si me gusta.

Fernanda: Y por ejemplo ¿Cuándo ha enfrentado una dificultad con quien cuenta como apoyo?

Magdalena: Pues pido asesorías, a veces hablo con mi patrona me da una buena terapia, me da un consejo y si yo lo llevo a cabo todo me sale bien, aquí principalmente.

Fernanda: ¿Aquí se siente como en confianza?

Magdalena: En confianza, en un apoyo, en una fortaleza de verdad híjole si no sabe.

Fernanda: Si supongo que ya se ha sentido como con esas personas que la han apoyado ¿Se ha sentido bien? ¿Ha tenido el apoyo?

Magdalena: He tenido mucho apoyo yo y la verdad estoy contenta y le doy gracias a dios que me da mucha fuerza para salir adelante porque antes sí tenía mucho miedo, pero de que empecé a estar con psicólogos pues me ha fortalecido y lo que me da miedo sabe que, me da miedo morirme no sé por qué.

Magdalena: No se me da solo miedo morirme. (LLANTO)

Fernanda: ¿Pero le da miedo el hecho de no poder cumplir cosas? o ¿El dejar atrás algo?

Magdalena: No, no sé, pero yo pienso así, me da miedo morirme solo tengo miedo y ya pero no, no sé ni por qué.

Fernanda: Simplemente es un sentimiento que tiene usted.

Magdalena: ¿Yo creo?

Fernanda: ¿Que le da ese miedo? y ¿Ha tenido pláticas con la psicóloga de eso?

Magdalena: Sí, pero como que he tenido un poquito menos, pero no se me quita no se me borra de la mente.

Fernanda: Es algo que…

Magdalena: Quien sabe por qué, hay unos dice no pues que, no nos vamos a morir y yo digo sí, si un día nos vamos a morir, pero yo a la larga me da miedo morirme no sé, es lo único que tengo miedo morirme, a la vida no le tengo miedo, que antes yo era muy cobarde para todo, pero ahora no, me siento fuerte.

Fernanda: Cuando ha tenido esas dificultades, por ejemplo, problemas ¿Se ha sentido sola?

Magdalena: No, me refugio en pues con mis hijas la verdad no cuento mucho porque están incluso yo las he invitado que vengan porque el ingeniero no ha permitido, nos ha dicho que si tenemos nietos hijos o que alguien que necesite psicología, lo podemos decir que venga, entonces mis hijas quiero traerlas porque ellas viven un, están casadas las dos, pero viven mucha, mucha violencia con sus parejas, mucha violencia, ya tiene una tiene tres niños, lo que tiene cuatro, pero ya son las, son señoritas ya dos son señorita las dos la otra ya tiene 3, están chicos todavía tiene 12 años más grandecito pero vive mucha violencia con su pareja, entonces yo no me da miedo porque yo he ido de verdad yo he ido y lo he ido a poner en su lugar el muchacho, y yo sí lo he dicho si no estás a gusto con ella apártate de ella sin problema nomás tú les pasas el gasto a los niños más no te vas a hacer de que no, no vas a mantener a tus hijos aléjate de ella si quieres y luego anda con otras personas con otra mujer, y llega a la casa y pues siempre son las peleas y de verdad que si yo pues yo le doy animo a mi hija pues mejor vamos mejor vente, vente aquí vivimos aquí sacamos adelante a los niños pero a veces me dice que eso, ella creo que ya mentalmente también ya está le está perjudicando mucho pero si ella no da un paso adelante yo no puedo hacer nada.

Fernanda: Si, primero ellas tienen que poder.

Magdalena: Si primero ellas tienen que actuar y si ella no actúa, yo no puedo hacer nada entonces yo nada más lo único que pues a veces me dicen mamá es que este nada más anda tomando y yo sí tengo un centavito pues ya le giro un poco de centavos para que coman sus niños y coma ella pero digo no toda la vida voy a estar así le digo, es que mira hija ahorita ya más con lo que yo tengo una deuda, de pagar un terreno menos te voy a poder ayudar pues ahí se quedan y así están y eso es lo que me acongoja muchas cosas, pero la verdad si a veces me junto con personas que, que saben me dicen sabe qué pues no tengas miedo así, así se van a hacer las cosas pues ya me quedo, pero así que digamos problemas fuertes, lo único que los, la violencia que he vivido con el papá de mis hijos este que me he enfermado que me puso mala del COVID, y o sea todos esos han sido lo más fuerte que han fallecido mis hermanas, pero como hermanos ya nos unimos nos apoyamos, pero un problema grave, grave, grave, pues no porque gracias a Dios mi hijo por toda la terapia que se le dio medicamentos, estudios y demás pues mi hijo camina porque no iba caminar y que fue pues echándole puro dinero para estudios para terapias y para que creciera gracias a Dios mi hijo ya, uy si lo viera mide como 1.90.

Fernanda: Es alto.

Magdalena: Es alto es un muchachote tiene 17 años, ahorita todavía.

Fernanda: Entonces siempre ha tenido el apoyo, nunca ha estado sola en alguna situación en algún problema.

Magdalena: No, gracias a Dios no siempre he tenido apoyo.

Fernanda: ¿Y antes que acudiera la fundación a quien recurría?

Magdalena: A mis patrones y como le digo gente que sabe, ahorita traigo un problema pequeño es pequeño, pero si la señora quiere hacerlo grande, lo va a ser grande, ella se hace en el año pasado como en el mes de junio, julio, unas personas que conozco desde hace 30 años que yo llegue a trabajar donde estoy trabajando, conocían a esas personas entonces esas personas fíjense que siempre me regalaban cosas, me regalan muebles, estufas, así que ya lo

sacaban no pues que lo quieres, no pues que si en julio del año pasado este una hermana de ella de esa mejor amiga me regalo una estufa, entonces este yo dije no pues no la necesito, no que llévesela , mire Male, Malena que usted ha sido buena con nosotros llévesela digo pues que la agarro para el gabacho pasa la hermana y me dice es que Karina regaló la estufa, le dije a mi me la dio a usted se la dio pues no sabe en qué problema se metió, le dije porque , porque la estufa es mía y Karina la regaló y le dije platícalo con Karina a mí me regaló la estufa, no pues ya se, ahora dice que me va a echar un abogado para que el abogado ya tiene la factura de la estufa y que la estufa costo $8,000 pesos y que pues ya no me quiero meter en más problemas y yo le dije pues platíquelo con su hermana porque yo ella yo no, no la quería ella dijo que sí que ándale que la llevara que porque yo la verdad cuando tienen muchos problemas se ha ido muriendo la familia de cada año, cada año, cada dos años, hasta que se acabó la familia, solo quedaron 3 entonces yo cuando ya tengo muchos años de conocerlos pues yo luego me dice Malena es que no tenemos para comer se separó la familia, unos quedaron por un lado y otros por otro y yo de buena gente le digo pues pida de comer pida lo que quiera usted y la niña pidan de comer entonces yo ella dice que yo he sido buena persona con ella por eso me dice pues llévate la estufa Malena y que la agarro y me la llevo ya tiene más de un año ahora que viene la otra hermana dice que no que me va que su abogado va a venir a hablar conmigo porque la estufa se la tengo que pagar entonces yo le dije, yo no le voy a pagar nada, no pues se metió en un problema porque si yo la acuso de robo, acúseme de lo que quiera yo no me metí a robar ella me la dio que si alguien fuera a sacarla del departamento pues si pero yo no me la fui a robar y lo que yo le estoy diciendo le voy a decir a su abogado de que venga y no me da miedo porque también yo conozco una licenciada y ella también me estima mucho la licenciada y dije en este caso pues le hablo a la licenciada y ella que me asesore y ella que hable por mí.

Fernanda: Si tiene el apoyo.

Magdalena: Así estamos, así estoy, así es mi vida (RISA).

Fernanda: Bueno, pero al menos ha tenido cada que se le presenta una dificultad que ha llegado a tener el apoyo.

Magdalena: Sí, de asesoría y no se económicamente también para que me voy a quejar haber, ahí económicamente también he tenido mucho la, el apoyo de las personas.

Fernanda: Si claro.

Magdalena: Bastante.

Fernanda: ¿Y aquí en la fundación ha tenido el apoyo psicológico?

Magdalena: Psicológico.

Fernanda: ¿Qué otro tipo de apoyo?

Magdalena: Con la canasta básica, con ropa, con todo lo que se pueda y con lo que el ingeniero nos pueda dar a nosotros todo eso nos lo da, la verdad con el ingeniero estamos yo en lo personal estoy muy agradecida muy contenta con él, porque si no, si nos ha apoyado muchísimo a mí me ha apoyado muchísimo con ropa con alimentos con todo, con las semillas todo lo que nos da, la verdad es muy buena fundación.

Fernanda: Es un buen apoyo para usted también.

Magdalena: Exactamente, si señorita.

Fernanda: Y por ejemplo aquí adentro ¿Se sienta apoyada en el espacio que le brinda?

Magdalena: Bastante.

Fernanda: ¿Con las chicas que le dan la asesoría y con el ingeniero?

Magdalena: Con todos incluso cuando se van, antes les hacíamos sus despedidas, les dábamos, hacíamos un convivio pequeño por él, agradeciendo todo lo que nos aprendimos de ellos nos vienen y nos enseñan muchas cosas, pero ahora ya este como que ya estamos como que ya no, ya no estamos

coordinados ya no estamos, así como que no mejor cada quien les trae un presente los que quieren las que no quieren pues no por lo menos yo en lo personal sí.

Fernanda: Y por ejemplo ¿Siempre se ha sentido segura en este espacio? ¿Nunca ha tenido un momento en que se sienta insegura o conflicto con alguien?

Magdalena: A veces con algunas compañeras porque, cuando nos dicen participe usted participe y alguien quiere opinar y si usted quiere opinar, hay algunas que, pues que sí como que, si le simpatizar y hay otras que usted luego ve las caras, pero no me importa mientras me dicen usted puede participar y me escuchen y me den una, una palabra de aliento o una salida, porque a veces usted se queda como que ahí, así como que ya no tiene y le dicen pues usted empieza a diluir en otras cosas mejor.

Fernanda: Y por ejemplo ¿Ha cambiado algo en sus relaciones personales desde que asiste a la fundación?

Magdalena: Sí.

Fernanda: ¿Sí? ¿En qué aspecto?

Magdalena: Conozco más este más personas, saliendo de aquí, nos vamos a comer y a veces saliendo de aquí si todo mundo tiene que trabajar pues vamos a las casas porque ya tenemos pero si este he conocido personas tengo una amiguita que ya tenemos igual ya muchos años de conocernos cuando ella necesita yo la apoyo cuando yo necesito ella me apoyó y ella también está aquí estamos aquí las dos vamos así las que nos llevamos bien somos como tres o cuatro nada más las otras señoras de buenas tardes y hasta ahí ya cada quien por su casa pero si tenemos amistades.

Fernanda: ¿Y se ha podido relacionar bien?

Magdalena: Sí.

Fernanda: Desde que está aquí, y también en su vida profesional, cuando está con en su trabajo ¿Ha tenido como una mejor experiencia?

Magdalena: Sí, bastante.

Fernanda: Sí.

Magdalena: Sí, yo he sentido que he crecido mucho.

Fernanda: ¿Ha crecido como persona por el apoyo que ha tenido aquí dentro?

Magdalena: También.

Fernanda: Si.

Magdalena: Si.

Fernanda: Usted dice que llegó ¿Hasta qué nivel de educación tuvo?

Magdalena: Cuarto año de primaria**.**

Fernanda: ¿Y comentaba que no había concluido por situaciones con su familia verdad?

Magdalena: Si, no, no ya yo en lugar de ahora lo pienso, porque yo dije a ver por qué no estudie y trabaje, no pues como para decepcionar a mí, porque en eso pensé me iba yo a casar y como mi papá no me dio pues me embaracé yo sé yo pensando que pues iba a ser un daño a mi papá y no la que me equivoque fui yo, yo fui la que me hice daño y ahora lo veo así, pero pues ya no puedo hacer nada solo salir adelante.

Fernanda: Sí y las razones por las que dejó la escuela fue ¿Cuáles fueron?

Magdalena: Pues que ya no tuve el apoyo de mis papás.

Fernanda: El apoyo de sus papás**.**

Magdalena: Ya no lo tuve**.**

Fernanda: ¿Ellos ya no querían que usted estudiara?

Magdalena: No, porque me sacó mi papá de la escuela, me dijo tú ya no vas a estudiar, ahora van a ir tus hermanos, pero porque si yo no he terminado y yo ya iba a terminar la primaria en tres años porque yo entre en primero, termine en segundo, entre en tercero y termine en cuarto, y así me iba a yo ir de dos en dos.

Fernanda: ¿Y si fuera por usted hubiera querido terminar?

Magdalena Sí, pero le digo que la mentalidad me gano otra cosa, pero no me arrepiento.

Fernanda: ¿No se arrepiente?

Magdalena: No, no porque hubiera sido lo mismo si hubiera estudiado más, a lo mejor si estuviera en un trabajo diferente, pero como no lo hice y digo nada es tarde, pero yo quise estudiar aquí pero ya no pude porque yo o cuidaba a mis hijos o me iba a estudiar por eso yo ahora le digo a mi hijo el pequeño estúdiele ahorita que esta solo cuando tú ya tengas un compromiso una relación, se acabó todo lo de la escuela y me dijo si mamá entonces siguió estudiando ahorita.

Fernanda: ¿Y ha tenido oportunidad de participar en algún curso o alguna capacitación?

Magdalena: Acá no.

Fernanda: ¿Y fuera de aquí?

Magdalena: Tampoco.

Fernanda: ¿No?

Magdalena: No.

Fernanda: ¿Por decisión de usted?

Magdalena: Pues este lo que pasa (P) como nunca, no tengo tiempo, yo siento que me encierro a trabajar yo le enfoco más al trabajo pero no pues casi ni salgo tampoco a veces cuando vienen los familiares, o unas amistades que me

dicen sabes qué pues ahora nos van a llevar a Xochimilco, ahora quiero que nos lleves a Chapultepec o quieres que llevemos a la Villa o algo así pues es cuando le doy un espacio nada más o sea los sábados, o sea los domingos pero muy raro ves la mayoría de ves no, no me gusta salir porque yo le hago cuenta que al salir aunque sea poquito usted gasta entonces, mejor aunque prefiero quedarme a trabajar, porque los domingos saco mi puesto de dulce y vendo ropa de segunda o un poca de nueva, entonces en los domingos saco todo eso y así, bueno algún día pero hasta que yo no, tenga mi casita propia ya cuando tenga mi casita que ya no pague renta y de más a lo mejor y ya me doy el lujo de descansar a lo mejor unos días o algo pero por el momento mientras yo pueda trabajar y no tenga algo que yo quiero no puedo darme el lujo de ir a vacaciones o dejar de trabajar y yo siento que tengo mucha, mucha, mucha fortaleza.

Fernanda: Si para poder tener sus tres trabajos y (P) descansar ya bastante tarde.

Magdalena: Ya descanso tarde me paro temprano.

Fernanda: Si, ya es una rutina.

Magdalena: Pero yo siento que no me canso excepto que me sienta, mal excepto que me duela algo o que me vayan a operar porque ya me han operado varias veces me he quedado por meses cuando me he roto los huesos si ya me duele entonces como tres veces entonces estoy enferma, entonces me paso por meses cuando ya no puedo caminar porque me enyesan los pies y ando con las muletas, pero no trabajo entonces yo ahí me quedo, pero es porque me enfermo no es porque me quiera estar de vacaciones.

Fernanda: Nos podría contar un poquito más allá de que aprendido a lo largo de su vida tanto en el oficio y habilidades, o algún conocimiento práctico que usted haya aprendido.

Magdalena: Trabajar pues en la cocina, guisar, planchar, hacer un aseo así, pero a estudiar, pues no agarro un libro para leer y me duermo hace que me

arrulle y me duermo, no leo yo no soy muy buena para las manualidades, que tenga una curiosidad, no me desespera mucho todo eso.

Fernanda: ¿Le gustaría aprender o estudiar algo más en el futuro?

Magdalena: Pues si a lo mejor, cuando yo no tenga trabajo de planta, porque el trabajo de planta si me absorbe mucho ya después si me gustaría aprender a tejer o no se algo.

Fernanda: ¿Cómo podría describirnos su vida hasta este momento?

Magdalena: Como podría, este, ¿A ver cómo?

Fernanda: ¿Cómo nos podría decir que ha sido para usted el en su vida para usted como cómo ha sido a lo largo del tiempo ha podido hacer cosas buenas, ha tenido malas experiencias que ha sido usted?

Magdalena: La mala experiencia la tuve muy fuerte cuando me separé de su papá de mi hijo, pues yo ya quería separarme yo aguante siete años porque como le comentaba vivía mucha violencia con él, entonces traté de cambiar yo porque dije si yo no me quiero, nadie me va a querer adiós eso y yo soy más feliz, pero no sabe qué felicidad tengo y más ganas de salir a adelante y más ganas de trabajar, porque como le digo ya fui a adquirir el enganche de un terrenito y pienso pagarlo, pienso hacer mi casita para llevar, eso es lo que me tiene tan contenta y le doy gracias a Dios y que me siga dando mucha fortaleza y salud para hacer todo lo que quiero.

Fernanda: ¿Para usted eso es su motivación?

Magdalena: Sí, eso es lo que digo, ¿No sé porque pienso eso?

Fernanda: ¿Usted que acontecimiento considera que marco un cambio importante en su vida?

Magdalena: Tener a mis hijos, gracias a Dios todavía tengo a mis padres, los quiero mucho, a pesar de que, pues sus razones tuvieron ellos para no apoyarnos como tal, pero los quiero mucho mis papás los adoro.

Fernanda: ¿Ya no ha tenido comunicación con ellos?

Magdalena: Sí, si voy a verlos o mi papá todavía viene, mi mamá ya no ella ya padece mucho de la mentalidad de Alzheimer entonces ya no puede salir, mi mamá entonces lo que hacemos yo voy pues le llevo su despensa le llevo su ropa, le llevó sus centavitos y luego ya con la ayuda del gobierno que les da pues se la pasan súper bien.

Fernanda: ¿Y con sus hermanos?

Magdalena: Pues yo siento que con mis hermanos ha tenido como aquellos han tenido, como que con todo lo que ven que yo lucho, y todo eso como que ellos a veces están como en contra mía, como que yo no siento mucho apoyo de mis hermanos ellos, siempre me han me han tirado muchas cosas de habladas o me mal ven o este pero yo no les hago caso yo dije Dios mío ablándales el corazón porque yo soy feliz así yo trabajo y si tengo así porque me ha costado mucho, pero si mis hermanas, la mayoría son como que medio envidiosillos, yo siento que me tienen en un mucho, mucho, mucha envidia, porque atrás de mí hablan mucho de mí me critican en la forma en que es que la Malena no da esto, es que la Malena no hace esto, es que la Malena es así, yo sí siento que me hasta porque tengo mi puestecito haga de cuenta que es una mesita, haga de cuenta que es una mesita así ahí le pongo los dulces los chocolates los cigarros y ahí le acomodo hasta por eso les da coraje pero yo pero yo me encomiendo en Dios nuestro señor porque como le comento creo mucho en él y mira dios me ayuda mucho.

Fernanda: ¿Toda su vida ha creído en Dios?

Magdalena: Sí, y ahora más porque yo todas las mañanas escucho el evangelio, me voy a trabajar y me llevo en mi teléfono le pongo el evangelio tan hermoso y yo me da mucha fortaleza.

Fernanda: Para usted es un medio donde se siente refugiada de alguna forma ¿No?

Magdalena: Sí, debo mucho dinero, ahorita debo muchísimo dinero, pero no tengo miedo, yo no puedo temer nada, nada no tengo miedo nada y no sé

porque si yo antes debía $4,000 o $5,000 pesos que cree no duermo, no dormía y ahora debo muchísimo dinero y que cree yo ando como si nada llega la mensualidad que yo tengo que dar ahí está la mensualidad y le pienso dar más para acabarlo de pagar más rápido.

Fernanda: Sí.

Magdalena: Porqué si no otra vez 8 años.

Fernanda: Si ¿Qué situaciones se presentaban cuando decidió acudir a la fundación? ¿Cuál fue alguna situación que haya sido el motivo?

Magdalena: No tenía muchos este no tenía fortaleza mental y espiritual porque mentalmente todo, todo me causaba tristeza, llanto, todo yo de nada lloraba, de todo lloraba, porque nunca había ido al psicólogo, nunca, nunca sino cuando yo llegue a la fundación, psicología y echarle ganas a trabajar eso es lo que me ha fortalecido y ahora que ya tengo grandes a mis hijos, mi hija la grande ya tiene 38, la chiquita 32, el grande tiene, no la chiquita tiene 35, el otro mi hijo el varón tiene 30 y el otro tiene ya 13 años, ósea que trece años lo tuve después el de 17 entonces ese es el que me da el ánimo, pero yo estoy consciente que mis hijos tarde que pronto van a hacer su vida y yo me voy, no sé, sé que no estoy sola pero sé que mis hijos van a hacer su vida mis hijas ya lo están haciendo los que tengo conmigo es mi hijo el de 17 y él otro que no está casado, ni novia tiene y también trabaja muy duro pero no está casado ni se ha juntado ninguna vez y ese es el ánimo eso son mi fuerte también mis hijos más que mis hermanos y mis padres todavía los tengo pero ya pienso muchas cosas porque mis padres ya tienen más de 80 años, entonces yo tengo esa mentalidad que cualquier rato o fallecen ellos o fallezco yo, no se sabe.

Fernanda: Claro, si ¿Y cómo llegó a conocer este espacio?

Magdalena: Porque yo antes estaban allá por el parque un parquecito que esta acá por la calle de Liverpool ahí está un parquecito. Entonces yo iba a la tienda iba yo pasaba yo y veía que salía la gente con pañales, con cosas toallas sanitarias con cosas de, de tienda, no.

Fernanda: Si.

Magdalena: Entonces en una entre a preguntar y dije oiga este, estaba otra señorita, le digo señorita aquí que es, y dice aquí es una fundación aquí se les ayuda a las personas de bajos recursos somos Fundación Alianza a la Mujer o apoyo a la mujer y ay le digo y como le hare para poder entrar, me dice pues se anota y aquí le ponemos en lista de espera y cuando haya una oportunidad nosotras le hablamos. Pues me tarde dos años para entrar allá y ahorita ya llevo como 12 años. Llevo 12 años viniendo a la fundación se cambiaron del parquecito se fueron una cuadra más arriba de esa cuadra, más para allá, ahora se vino acá ahora sí que el ingeniero es el que ahí anda echándonos mucho la mano y a mí, la verdad le voy a decir una cosa a mí me molesta mucho que personas que vengan acá y que se pongan a hablar entonces yo dije a ver si no está a gusto lo que le dan con sus $10 pesos vaya porque si se los he dicho con sus $10 pesitos vaya al mercado y cómprese una lenteja, el arroz, todo lo que nos dan con $10 pesos vaya no sé si así le dije no hable, no hable atrás de las cosas y si no está a gusto pues ya no venga entonces yo sí me molesta y me dicen no es que tú, tú defiendes, no es que yo hago lo correcto, no se vale que estemos hablando atrás de que tan solo esa ves que hubo de los juguetes ay mamás que no estuvieron conformes ya ni los niños eran las mamás, es que le dieron a mi hijo un juguetito para niño de 2 años de 3 años, no yo vinieron mis nietos y les dije miren, no les van a traer lo que pidan ustedes les van a traer otra cosa y si les traen lo que pidieron que bueno y si no pues lo agarran, lo agradece y queda conforme, no pues que si abuelita, si abuelita y la mamá también les hablo y les dijo si les trajeron lo que pidieron y si no ustedes van a agradecer, no van a ser groseros para nada porque si no en la casa van a ver y efectivamente pero hay otras mamás que fue todo lo contrario en una de esas a mí me tocó una conversación, yo le dije no está a gusto, entonces ya no vayan, no está conforme con lo que nos dan, nos dan psicología, nos dan cualquier terapia que a lo personal a mí me sirve mucho, si a usted no le sirve con $10 pesos todo lo que nos dan, que le pasa le digo, le dije no, no se vale que estén hablando así, yo creo que me han de odiar pero por lo menos no me dice nada pero yo sí me molesta que hablen la gente atrás.

Fernanda: Por ejemplo ¿Cómo describiría sus oportunidades que ha tenido actualmente?

Magdalena: ¿Cómo la describo? A base de lucha, ganas y voluntad de hacerlo y hacerlo bien. A mí me gusta hacer los trabajos, me gustan bien hacerlos bien cuando yo digo una cosa es porque sé que, si lo voy a cumplir, y si no, yo sé que pues mejor yo digo que no.

Fernanda: ¿Qué lugar para usted ocupa la fundación en su vida actualmente?

Magdalena: Uy, un espacio muy amado la verdad, no sabe si yo le puedo decir todo lo que cabe en mi persona, en mi mente y en mi apoyo la verdad es una cosa muy muy fortalecida muy, muy buena.

Fernanda: ¿Entonces considera que la fundación ocupa un gran espacio en su vida?

Magdalena: Sí, la verdad me gusta, me gusta mucho y me siento satisfecha, me siento contenta, me siento con ganas de porque el día que no puedo venir, se me complica el trabajo, porque por la razón que sea, o sea digo hay no fui o me toca consulta porque me toca consultar y no puedo venir porque es algo muy mal de mis rodillas porque pues me hacen muchos piquetes me inyectan muchas cosas, entonces, ya no vengo y yo digo ay no para la otra si voy o al menos que este enferma, aunque tenga gripa, no me gusta venir, mejor mando mensaje o le mando mensaje al ingeniero sabe que no voy a ir porque tengo gripa y yo no quiero, quiero cuidarme y cuidar a los demás o cuidar a los demás y cuidarme a mí.

Fernanda: Pero para usted ¿Considera que la fundación siempre va a ser como parte de su vida?

Magdalena: Sí, la verdad sí.

Fernanda: ¿Solamente cuando tiene situaciones como esa de salud es las únicas razones por las que usted faltaría?

Magdalena: Que falto o que se me complica en el trabajo.

Fernanda: ¿Qué cambios espera lograr a partir del apoyo que recibe aquí?

Magdalena: Perdón ¿Cómo?

Fernanda: ¿Qué cambios usted espera lograr a partir del apoyo que recibe aquí dentro?

Magdalena: Este, con el apoyo que yo recibo pues me ahorro un centavito porque necesito porque ya de ahí tengo más para avanzar más para el enganche de mi terreno así sean $10 pesos, $5 pesos ya se van acumulando porque realmente nos dan la verdad si nos apoya mucho, mucho, y yo siento que ahorita que puedo voy a estar pagando renta, porque no voy a poder pagar a futuro porque pues ya tengo 59 años.

Fernanda: ¿Usted ya tiene mentalizado la parte de que en algún momento va a tener que estar en otro lugar por la misma parte de que ya no va a poder trabajar?

Magdalena: Exactamente.

Fernanda: ¿Por eso la idea de tener ya su terreno propio?

Magdalena: Ya tener unos cuartitos donde este yo feliz, contenta ya no preocupada porque la renta es mensual, la renta, la luz, que la luz quien tenga casa va a pagar todos los servicios, pero ya no es lo mismo que una renta y a futuro pues yo sí pienso ya tengo 59 años en un año ya tengo 60 pero no, yo me siento como de 20.

Fernanda: ¿Aun siente esa energía?

Magdalena: Sí.

Fernanda: Esa la ventaja de usted, que es una persona que siempre se ha mantenido activa.

Magdalena: Sí, me gusta trabajar, me gusta apoyar mucho la gente, también hay gente que a veces no o a veces en la casa de usted llegan muchas personas de fuera porque tenemos cerca el hospital general, entonces han

venido de Puebla de Guerrero, huachinango de llegan las personas porque un este un compadre de nosotros es de Puebla, de Huachinango, Puebla entonces él este pues vive con nosotros le rentamos uno bueno los cuartitos, y él vive y tiene su espacito ahí y el me ayuda a pagar la renta porque el espacio que ocupa pues nos paga algo de renta para poder a completar la renta entonces de ahí hay gente que nos conoce, mucha gente nos conoce y llega a la casa y les damos permiso que se duerman, para que ya al otro día al esas personas son bien agradecidas nos traen igual cualquier comida nos traen o nos deja que ya los 500 pesos para la renta y son muchos de verdad yo siento que es apoyar a la persona, yo digo no pues usted venga con gusto esta es su casa, este o no este está es su casa, hágase de comer y siéntase como en su casa y he apoyado a mucha gente porque si me gusta, apoyar mucha gente de esa forma

Fernanda: ¿Se considera una persona con solidaridad?

Magdalena: Sí, porque Dios me lo multiplica, de verdad luego vienen mis hermanas las que están allá en el pueblo, entonces yo luego me regalan trastes mucha gente que me conocen me regala trastes, cucharas, de todo me regalan y ahí están amontonados y digo ya donde los voy a acomodar ya ni quepo entonces agarra y llega alguien de mi familia mira llévate esos trastes. Bendecidas están las cosas como que se lo llevaron y en menos de 8 días ya me hablo otra persona me dice sabes que Malena quieres estas cosas ven por ellas, ya llegaron así es con el dinero luego mi hija me habla y me dice mamá no tengo ni un peso para comer pero a mí se me hace raro digo hay Dios mío pero bueno, ya al rato te deposito $200 pues que cree le deposito los $200 y para la tarde pasa mi amiguita la licenciada y saca $500 pesos y dice toma Malena cómprate lo que te haga falta o lo que necesites, como lo ve, y yo me quedo sorprendida porque como que lo doy y al poco tiempo Dios me lo regala y Dios me bendice porque yo les ayudo a las personas que de verdad veo que lo necesitan mayormente los enfermos, si le digo hay un señor que operaron de cáncer de colon se vio gravísimo, gravísimo entonces estuvo como un mes vivió acá con nosotros, luego venía a las consultas todo eso y el señor también nos ayudaba a pagar la renta, la esposa las familias y todo eso entonces yo de esa forma veo que Dios me lo multiplica a manos llenas por eso creo mucho en

Dios y es quien me va a da mucha fortaleza y salud para salir adelante y mis hijos también que son los únicos que cuento mis hijos.

Fernanda: Aparte de la fundación y de su trabajo de usted ¿Tiene algún otro apoyo?

Magdalena: No, todavía no hasta que cumpla 60.

Fernanda: ¿Cómo se imagina su situación en los próximos años?

Magdalena: ¿Cómo me imagino mi situación? Sabe que yo tengo en esta mente digo si sigue la oportunidad que bueno y si no pues ni modo trabajaremos y yo me pienso poner cuando yo deje de trabajar donde yo me vaya a vivir pienso ponerme un puestecito de algo, vender algo para que yo no me quede así como que ya, ya no trabajo no, vender algo no se gelatinas dulces, unas garnachas o no sé, pero yo, yo me gusta mucho el negocio y así me pienso pasar, yo no pienso quedarme a lo mejor hasta que me muera cuando nacieron mis hijos haga de cuenta que me fui a trabajar y del trabajar salí para el hospital para que naciera mis hijos yo no tuve incapacidad hasta los 8 días, 15 días me dieron incapacidad pero a los 15 días me voy a trabajar y así fue con todos mis hijos con los cuatro a futuro es lo que pienso yo no, yo pienso seguir vendiendo algo a lo mejor ya no trabajar como ahorita porque tengo que planchar, tengo que hacer comida, tengo que trapear tengo que la ropa, que todo el trabajo y ya teniendo el negocito pues si vas a estar moviéndote pero a tu ritmo más tranquilo y eso es lo que quiero.

Fernanda: ¿Sí?

Magdalena: Sí señorita, así está.

Fernanda: Y qué otra cosa nos podría comentar usted de estar aquí de algo que no le habíamos preguntado

Magdalena: Pues el estar aquí estaré viniendo hasta cuando me lo permita el ingeniero esta organización que esté bien toda esta fundación pues yo seguiré viniendo primeramente Dios porque, porque yo me siento muy contenta y me siento muy apoyada de verdad.

Fernanda: Eso es lo importante.

Magdalena: Si**.**

Fernanda: Pues muchísimas gracias, nosotras con esas preguntas concluimos, igual gracias por el apoyo que nos está brindando.

Magdalena: Hay lo que necesite.

Fernanda: Y que de alguna forma se sienta abierta, hablarnos y contarnos un poco más de su vida. Muchas gracias.

Magdalena: Muchas gracias, claro que sí y muchas gracias a ustedes por venir, enseñamos muchas cosas en lo personal, yo he aprendido muchas cosas de todas las personas de todos los psicólogos que han pasado, todos los que han venido de todo, antes nos daban computación, nos daban inglés, nos daban psicología de todo y ya hemos tenido muchas experiencias, yo en lo personal he tenido muchas experiencias buenas y mucha fortaleza mucho ánimo de salir adelante y de verdad los admiro como, como persona como estudiantes, échale ganas porque sí se puede y después del estudio, pues ya lo que venga pero usted tiene que trabajar duro para tener sus cosas y todo va a estar bien bonito la vida.

Fernanda: Muchas gracias.

Magdalena: A ustedes**.**

Fernanda: Muchísimas gracias.

Magdalena: A ustedes. Échenle mucho ánimo.

ENTREVISTA 7

Nombre o seudónimo de la entrevistada: Irma Torres Torres

Entrevista personal: 28 de febrero del 2026, a las 15 horas con 30 minutos.

Duración: 40 minutos con 39 segundos.

Contexto de la entrevista: La presente entrevista se realizó a una mujer llamada Irma Torres con 59 años, que asiste regularmente a FAFMUJER en la Ciudad de México.

Durante el diálogo se abordaron aspectos de su vida personal y las circunstancias sociales y económicas que influyeron en su acercamiento a la institución.

Entrevistadora: Fernanda Yael González Hernández

Transcriptora: Joanna Trejo Pérez

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Fernanda: Bueno, este, buenas tardes. Nosotras somos de la carrera de comunicación. Lo que venimos a hacer es una entrevista para saber un poco de usted y, ¿Nos podría comentar dónde creció?

Irma: Hola, buenas tardes, este, yo crecí aquí en Ciudad de México, soy nativa de la Ciudad de México.

Fernanda: ¿Nos podría comentar un poquito más acerca de cómo era su familia? y ¿Cómo vivía con sus papás? ¿Tenía hermanos? o ¿Tiene hermanos más bien?

Irma: Tengo una hermana legítima y tres medios hermanos y, este, mis papás, este, nunca los vi juntos, siempre fueron separados, desde que yo tengo uso. Conocí al papá de mis hermanos siguientes y con él si convivimos un tiempo, pero no fue estable, regularmente estábamos a veces con la abuela, a veces con mi mamá, y ya, este, después me fui un tiempo a vivir con mi papá.

Fernanda: Ok ¿Nos podría comentar cómo está integrada su familia?

Irma: Pues, ¿Actualmente?

Fernanda: Actualmente, sí.

Irma: Somos mi hijo y yo, soy madre soltera, tengo un niño de 17 años y, este, invite conmigo a vivir desde hace ya casi 12 años a una amiga porque, este, teníamos problemas económicos y madres solteras, entonces compartimos un departamento, ella tiene 2 hijos, pero ahorita solo esta uno pequeño y mi hijo y yo.

Fernanda: Ok, me podría comentar un poco ¿Cómo fue cuando usted vivió con su familia? ¿Cómo debía comportarse siendo mujer?

Irma: Sí, este, con mi mamá, y, este, y los abuelos era de hacerles el quehacer, ¿no? O sea, pues, se tenía que lavar trastes, hacer actividades propias del hogar, regularmente se lo encargaban a las mujeres, no en tanto a los varones y, este, y sí, había como una ideología que teníamos que aprender para casarnos, eso, pues para cuando lleguen al matrimonio, sepan lavar trastes, un trapo, una ropa, entonces si se nos enseñaba desde muy pequeñas. Posteriormente cuando me voy a vivir con mi papá, este, él y su esposa, su mujer, en ese momento, él tenía hijos con ella, pequeños, este, ahí llegamos a trabajar, o sea ahí realmente pues, mmm, la escuela medio tiempo y lo demás quehaceres; ir al mercado, ir al, este, mandado para sacar dinero extra, ir a hacer mandado y también hacer quehaceres a casas ajenas, ya alrededor de, a los 8 años eso fue, y el papá de esa señora era basurero, entonces el señor ya

nos mandaba con él a recoger basura, a clasificar para vender por kilo cartón, botellas, lo que era pet y, este, con él era trabajar hasta los 12 años y de los 12 años, de hecho mi papá era mecánico, era una persona medio violentilla y cuando le dije alguna vez expresamos que nos gustaban los carros y queríamos aprender a manejar o a saber de carros dijo que no era cosa de mujeres, era cosa de hombres, inclusive en quinto de primaria me dijo: "No pues ni te preocupes por la escuela porque de todos modos tú te vas a casar", y pues nunca me he casado (RISA), pero era su ideología de él.

Fernanda: Entonces ¿A usted le enseñaron como a la parte doméstica?

Irma: Sí, básicamente.

Fernanda: Ok ¿Para usted cuáles fueron las responsabilidades que asumió desde joven?

Irma: Pues yo a los 8 años hasta los 12 fue trabajar así, este, se podría decir pepenadora y cuando regreso con mi mamá ella sí me metió a la escuela, pero el apoyo para ella era apoyar a cuidar a mis dos hermanos menores y este porque ya estaba sola ya con mis dos hermanos, era ayudarla, cuidarla a ella y llega a la secundaria porque todavía estábamos, bueno en la primaria en quinto a mediados de quinto para terminar quinto y sexto con ella, entonces, era cuidarla, básicamente, pues mi mamá trabajaba mucho, entonces era hacer el quehacer cuidar a mis hermanas, hacer algo de comer o ir a comprar lo que sea para consumir a la casa y básicamente era la escuela, regresar hacer los quehaceres propios de la casa, estar con mis hermanos.

Fernanda: Ok ¿Usted cuando se enfrenta a un problema como suele actuar?

Irma: Actualmente pienso solo en el problema y digo bueno, ahora que tengo que hacer para, o sea, sí, empiezo a buscar las alternativas, comúnmente ahora que puedo hacer, como le hago o que es lo que tengo a la mano para poderlo solucionar, o sea realmente si es de pensarle un poco y actuar.

Fernanda: Ok, en su experiencia ¿Qué tan fácil o difícil ha sido pedir ayuda?

Irma: Muy difícil, muy difícil, porque cuando vienes de una familia con muy mala estructura y pues no tienes realmente un lugar definido, o sea la hija o la nieta de alguien, no teníamos nosotras por lo menos, mi hermana mayor y yo ese espacio que dijéramos, puedo acudir a la abuela, tíos, ¿no? Básicamente siempre acudimos a mi mamá que, pues a veces nos ayudaba, a veces no, o nos condicionaba para la ayuda y es muy diferente, muy difícil realmente, este, acercarse yo con la familia, no tengo ya lazos, de lo difícil que ha sido, yo sé, que, si digo, ya, este, enfocarme nada más en mi hijo y yo y, este caso que ahorita está compartiendo el departamento con una amiga.

Fernanda: Ok, pero fuera de eso, dice que no ha tenido ya comunicación con su familia.

Irma: No ya no, deje de verlos.

Fernanda: Ok y actualmente usted por ejemplo nos podría comentar ¿Se encuentra trabajando?

Irma: Por el momento no.

Fernanda: ¿No?, en caso de que usted dice que no está trabajando ¿Desde hace cuánto?

Irma: Yo tengo 3 años de no trabajar formalmente, si, este, entre en la estación de salud, me operaron y luego de esa misma operación me dijeron que tenía problemas de lumbares y de ahí como que deje de trabajar y ahorita la que es proveedora es mi amiga, entonces, yo me dedico a la casa, a mi hijo y ayudarle a cuidar a sus hijos.

Fernanda: Ok ¿Cuál fue su última actividad laboral?

Irma: Trabaje para un proyecto, una persona que tenía un proyecto con el poder judicial y mi actividad fue de ayudante general, hacer las compras, ir a hacer servicios de relojes, este, curar checadores, máquinas de escribir, cajas fuertes, hacer el llenado de documentación e ir a presentarse a las oficinas de servicios para ver qué servicios nos daban e ir visitando los lugares en los que nos asignaban para esos servicios.

Fernanda: Ok y actualmente ¿Cuenta con algún ingreso?

Irma: No, por el momento no, solo tengo, el apoyo es mi amiga.

Fernanda: Ok ¿Solo el de su amiga?

Irma: Sí.

Fernanda: Y por ejemplo en caso de que nada más cuenta con el apoyo de su amiga ¿De qué manera puede cubrir esos gastos básicos?

Irma: Ah pues, se cubren los básicos ahora sí que vamos prácticamente al día ahorita, yo a ella le dije que ya yo tenía que trabajar, porque le cuide a su niño pequeño, porque es autista, entonces ella no le tenía la paciencia y has de cuenta que me lo dejo a mí, entonces me dijo: “Es que no quiero que te vayas a trabajar, porque si no el niño, o sea yo no le tengo la paciencia que tú le tienes”. Entonces ella se enfocó en traer la economía y yo en cuidar, pues, a mi hijo y a sus dos hijos, pero sobre todo por la preponderancia de la situación del pequeño con autismo, ahorita que ella ya tiene más herramientas, que ya está yendo al hospital de autismo, ya tengo esa holgura y ya estoy pensando en que voy a laborar.

Fernanda: Ok ¿Considera que los ingresos con los que cuenta son suficientes?

Irma: No, definitivamente no, no nos alcanza (RISA).

Fernanda: ¿Cuántas personas dependen económicamente? ¿Es usted y…?

Irma: Somos 4, porque su muchachito de ella de 16 años hace ya casi diez meses que se fue de la casa, es la misma situación, no le gustaba la situación de la casa y era muy rebelde y se fue de la casa.

Fernanda: ¿Qué fue lo que la motivó a acudir a la fundación?

Irma: El apoyo, el apoyo psicológico, sobre todo. Sí, o sea, al no tener recursos, este, en la clínica, en el sector salud me recomendaron apoyo psicológico a mi hijo, cuando él empezó a ir, el doctor de mi hijo me dijo: “Pues

busque usted apoyo". Y yo dije pues en esa clínica, en ese momento, yo sí trabajaba tiempo completo y yo no puedo estar viniendo acá y una conocida nos dijo: "Hay una fundación, y ve a preguntar". Y así fue como llegamos a la fundación de que, este, si acudimos a las pláticas y sobre un estudio psicológico, éramos, este, aptas para el servicio pues, este, nos podíamos unir y nos hicieron ese, ese, ¿cómo se llama?, pues ese cuestionario para ver si era apta y nos aceptaron.

Fernanda: Ok, entonces ¿Para usted la parte de apoyo psicológico es como lo que la motivó a acudir aquí a la fundación?

Irma: Sí, sobre todo.

Fernanda: Cuando enfrenta usted una dificultad ¿Con quién cuenta como apoyo?

Irma: Pues solamente con mi amiga.

Fernanda: ¿Solamente su amiga?

Irma: Sí.

Fernanda: Fuera de ella ¿No tiene algún otro apoyo que usted considere?

Irma: No, no tengo ninguno realmente.

Fernanda: Ok ¿En algún momento se ha sentido sola frente a sus problemas?

Irma: ¡Uy! sí, muchas veces.

Fernanda: ¿Y qué es lo que hace para poder afrontar esa situación, cuando se siente sola?

Irma: Pues, trabajar (RISA), no pues, es decir, te puedo decir que toda mi vida, ahora sí que como escuchas, ha sido trabajar, ya sea del hogar, en otro lugar, y yo, llega un momento antes de que tuve a mi hijo que tuve tres trabajitos, uno el fin de semana, uno de medio tiempo en la mañana y uno de quehaceres por la tardecilla, este, ya después de que vi que no rendía tanto ya me puse a trabajar, estudie algo sobre computación, unos cursos, me puse a estudiar y ya

después tuve a mi hijo, pero siempre ha sido trabajar y aunque me sienta mal, me sienta sola, aplicas la de pues lloro un ratito pero, me vuelvo a seguir adelante.

Fernanda: Sí claro, en algún momento antes de acudir a la fundación ¿Usted a quién acudía?

Irma: Pues trabajaba tiempos completos, creo que era mejor encerrarme en eso que, este, acudir a alguien, realmente no tengo una gran red de apoyo y soy una persona algo solitaria, la verdad, desde muy pequeña al ver que tenía nada más esas opciones o era trabajar y seguir adelante o trabajar y seguir adelante porque no había para otra situación, entonces realmente, este, no acudía a personas, no tengo amistades, que a lo mejor pueda salir un rato, ir a comer, ir a distraerme un ratito a lo mejor un fin de semana, y volver a la casa y volver al mismo ritmo, pero así como que confiar y decir que me apoyaran no, no tuve tanto apoyo.

Fernanda: Y dentro de la fundación ¿Usted qué tipo de apoyo ha encontrado?

Irma: Pues hemos tenido a través de este tiempo el apoyo psicológico, la asesoría legal, hemos llegado a tener la oportunidad de que vienen personas a darnos asesoría legal y, este, ahora sí que parece una red de apoyo, también con despensa es algo super básico, super útil, o sea ahora sí que nos completa el día, la semana (RISA), que esta super bien y, este, y que crees que esa convivencia cada ocho días con ellas, a lo mejor no son personas tan íntimas, pero son personas que ves, que conoces y que te enseñan otras cosas y puedes estar tranquila un rato y regresas a la casa más relajada realmente, eso como que aporta eso que a lo mejor yo sola no puedo hacer ¿no?, acercarme a un grupo y convivir, esa convivencia sí me ayuda mucho.

Fernanda: ¿Se siente acompañada dentro de este espacio?

Irma: Sí, porque he tenido apoyo psicológico, he conocido otras mujeres con distintas situaciones con las que he empatizado y, este, y pues realmente es muy amable el ambiente.

Fernanda: ¿Cómo la ha acompañado la fundación desde que llegó?

Irma: Pues básicamente la ayuda psicológica, piensan mucho en las problemáticas que tenemos, las dinámicas grupales que tenemos son de reconocimiento, sobre, este, autoexploración, sobre todo emocional, personal, ese acompañamiento para las mujeres es muy bueno, o sea la verdad el apoyo psicológico ha sido bastante bueno para mí.

Fernanda: ¿Ha cambiado algo en sus relaciones personales desde que asiste aquí?

Irma: Sí, he tenido mayor educación, este, personal, es decir en manejo de mis emociones, reconocimiento personal, el saber que tengo, este, una avalía, ¿no? porque uno tiene la costumbre de hablar se mal y aquí he estado aprendiendo en todo este tiempo en varias dinámicas, que también puedo hablar me bien y puedo ser amable conmigo misma.

Fernanda: Entonces ¿Considera que sí ha cambiado su relación personal?

Irma: Personal y con mi hijo, mi amiga, yo no soy tan violenta así físicamente, ¿no? más bien era así como que les llaman pasivas y yo era verbal, o sea todavía lo tengo (RISA). Ya lo sé controlar, ¿no? pero, este, creo que aprendí también a hablarles de otra manera o sea como que hubo una reeducación de, oye me estoy portando así y eres grosera, o sea como que he aprendido a través de ese trabajo de apoyo psicológico a ser más, este, empática con los de mi entorno, entonces no ser tan severa o juiciosa sino tener también esa apertura de decir, híjole no sé por qué se equivocó, pues le pregunto mejor en lugar de enojarme.

Fernanda: ¿Usted hasta qué nivel educativo estuvo?

Irma: Yo estudié una carrera técnica en el Conalep, una carrera trunca, fui la última generación con sistema técnico nada más y ya de ahí hice, este, nos ofrecieron un año más, ya habían pasado tres años, ya había terminado, nos ofrecieron un año para hacer la validación entre el sistema de que tuviera la preparatoria con el técnico, pero yo ya no la pude cursar.

Fernanda: Ok ¿Cuáles fueron las razones por las que dejo de estudiar?

Irma: Porque empecé a vivir sola, este, cuando mi mamá se divorcia, me puso automáticamente a trabajar, y ya no quería que estudiara, de hecho fue ahora sí que algo de voluntarioso, de decir voy a estudiar algo porque con la secundaria no la voy a armar, mi mamá decía: "No pues ya tienes secundaria ya con eso, ¿no? tienes que trabajar", porque hay otros tres hijos detrás de mí y siendo yo de las mayores tenía que acceder, ahí a los 17 empecé a trabajar 24 por 24, de hecho desde unos meses antes de cumplir los 17. Allá en Jalisco vivimos dos años, ya trabajaba yo, terminando la secundaria empecé a trabajar en fábrica de globos para ayudarle económicamente, porque se divorció en ese momento, este, de su tercer matrimonio, entonces cuando se divorcia dice: "Sabes que no tengo la economía para regresarnos a México, necesito que me ayudes a la mayoría". Y las dos nos fuimos a trabajar a fábricas y ya llegamos aquí a México y lo mismo, nos decía: "Tienen que seguir trabajando porque está difícil", pues orale pues, pues ya yo trabaje 24 por 24, mi otra hermana se quedó en Jalisco y ya al año de que estuve trabajando, una media hermana de ella me dijo que estaba estudiando el Conalep, que estaban dando becas y me pregunto qué promedio tenía en la secundaria, le dije que creo 8.5 o 9, algo así, creo que tengo el 8.8 algo así, y me dice: "Están dando becas a partir del 8", dice: "¿Por qué no vas?", y pues me salí de trabajar, este, y le dije a mi mamá: "Vendo cosas de catálogos a ver como saco dinero pero me voy al Conalep" (RISA). Y así me fui a estudiar, y así, y, ya después a los dos años me corrió de la casa, tuvimos un conflicto porque yo empecé a andar con alguien 10 años mayor que yo, entonces me corrió de la casa y me fui a vivir sola, entonces todos estos factores se unieron a que yo ya no continuará.

Fernanda: ¿Y cuáles fueron las razones que usted tomó? Para, por ejemplo, ¿El dejar de estudiar fue por motivos de…?

Irma: Economía, porque ya me mantenía sola.

Fernanda: Y si fuera por usted ¿Lo hubiera seguido?

Irma: Sí claro, de hecho en varios trabajos que tuve, este, yo intente reingresar a la prepa pero tenía una suerte de perro, porque ya cuando yo metía mis documentos de que ya estaba estudiando, me cambiaban el horario,

y luego me decían: “O trabajas o comes”, y trabaje en varios lados pero como que esos horarios tan extensos y pesados, al no ser una persona profesional, híjole, realmente para mí fue muy pesado y me tropecé con mucha gente que me decía: “Tú ya no estás para estudiar, tú ya estás para trabajar, porque o comes o estudias”.

Fernanda: ¿Ha tenido oportunidad de participar en cursos o capacitaciones?

Irma: Sí, me capacite en computación años después, qué fue lo que trabaje por 8 años, este, yo me capacité en lo que era, este, como programación, como para ser secretaria y, este, después, este, con una pariente de mis hermanos tuve la oportunidad de trabajar y ahí desarrolle en dibujo, este, programas de dibujo, Photoshop y eso, entonces trabajé como por 8 años con ella de, este, dibujante pero paso lo mismo, cuando me metí a la prepa con ella, igual lo mismo, cambió horarios, extenso, y el sueldo era bueno y sin prestaciones entonces para mí era mejor tener un buen sueldo para salir adelante que, este, tener prestaciones, en ese momento porque yo tenía que sobrevivir (RISA).

Fernanda: Además de la escuela ¿Qué otras cosas han aprendido a lo largo de su vida, tanto como oficios, habilidades o algún conocimiento práctico?

Irma: Pues te digo, estudié la contabilidad en el Conalep, después estudié lo de la computación y las habilidades que adquirí alrededor de la computación fue lo del dibujo gráfico y, este, y los diseños para impresiones, entonces, ahí, por esos años desarrolle como hacer un dibujo para varias áreas de la serigrafía y todo eso y posteriormente cuando pasa pandemia, fallece mi patrón, lo último que desarrolle fue el manejo de punta diamante, hacia punta diamante con él, o sea manejaba la computadora en la máquina de punta diamante, fue la última habilidad que adquirí con él y posteriormente me vengo a trabajar con esta persona de los contratos de gobierno y con él aprendí a poner cintas a los relojes y a darle mantenimiento muy básico a las máquinas de escribir y lo que hacía era hacerles los servicios de compra básicamente.

Fernanda: Ok ¿Y a usted le gustaría aprender o estudiar algo en el futuro?

Irma: De hecho, sí, este, yo las veces que me inscribí a prepa para terminar, la finalidad era terminar la carrera de contabilidad y, este, además la carrera de contabilidad, también, este, quería estudiar derecho, entonces yo sí quería desarrollar ambas, pero no (RISA). No pude.

Fernanda: ¿Cómo describiría usted su vida hasta este momento?

Irma: Muy básica, o sea yo estaba sobreviviendo, no he vivido que tu digas, uy he sido la mujer más feliz de la vida no, muy básica, muy de supervivencia.

Fernanda: ¿Considera que usted está viviendo y no está haciendo otra cosa fuera, de como dice usted sobrevivir, que vivir su vida de otra manera?

Irma: Exacto, sí.

Fernanda: ¿Qué acontecimientos usted nos podría decir que considera que marcó un cambio importante en su vida?

Irma: Híjole, tener a un hijo (RISA).

Fernanda: Tener a un hijo ¿Por qué fue algo que cambió?

Irma: Porque el plan no era tenerlo, sin embargo, en mi situación económica no me sentía con la capacidad moral de críalo, y ha sido todo un reto, que, pues ora sí, que uno termina adorando a los hijos, pero sí ha sido un reto para mí abismal, ¿no? Fíjate tiene 17, como salir adelante (RISA), no hemos muerto en el intento.

Fernanda: ¿Usted, qué situaciones se presentaban cuando decidió acudir a la fundación?

Irma: ¿Mande?

Fernanda: ¿Qué situaciones se presentaban cuando usted decidió acudir a la fundación?

Irma: Las situaciones era la necesidad de apoyo psicológico y una terapia particular era muy cara y, este, posteriormente le digo, y pues en los centros de salud, porque nunca he tendido, bueno si he tenido prestaciones, pero pues

o trabajaba o iba al IMSS y los permisos eran muy muy peleados, entonces al fin de cuentas, este, me dedique a ser atendida, a atenderme en el sector de salud y las atenciones eran cada tres meses, cada seis meses, a veces ni llegaba el psicólogo o cuando ya me tocaba, si me toco esta situación que una psicóloga me dijo que yo le había arruinado la vida a mi hijo y me enoje tanto que dije osea que no puede estar escuchando lo que le estoy explicando, cómo se atreve a decirme que le arruine la vida a mi hijo, si mi hijo tiene tantos años, él estaba pequeño. Entonces, este, en la búsqueda encontramos la fundación, las personas que me atendieron en el área psicológica, el acompañamiento psicológico fue menos prejuicioso y menos este, ¿cómo le diré?, pues se me hizo mordaz la expresión de aquella doctora, ¿no? que se decía psicóloga y yo se lo dije a esa persona, y en ese acompañamiento le platiqué el contexto, la situación y me dice: “A bueno es que ella no contemplo esto, ella no contemplo aquello”. Y tuve ese acompañamiento para no sentir esa pesadez emocional de, újule, o sea, que estoy haciendo con esa pobre criatura y fue una gran ayuda eso.

- **Aquí se le acabó la pila a una cámara y tuvimos que grabar con otra.**

Fernanda: Ok, nos comentaba... ¿Nos podría comentar otra vez como llego a conocer este espacio?

Irma: Fue por, este, primero fue conociendo la lona, estaba en un domicilio aquí, creo se llama río la calle. Fui a preguntar, pero no me acerque, sin embargo, conocí a otra persona y me dijo que la fundación había apoyos, que no sabía cómo la manejaba, pero ya había ido a psicología y me volví a acercar, ya fue cuando me hicieron el estudio que ellos hacen para ver si uno es, o sea, si requiere o no el estudio socioeconómico, pues, para integrarse, nos lo hicieron y nos recibieron. No fue nada complicado, fue muy fácil.

Fernanda: ¿Y fue de inmediato o estuvo en lista de espera?

Irma: No, fue en ese momento, fue de inmediato, tuvimos esa suerte (RISA).

Fernanda: Eso es lo bueno, porque la señora anterior nos había comentado que estuvo dos años en lista de espera, pero qué bueno que de usted fue inmediato.

Irma: Sí.

Fernanda: ¿Cómo describiría sus oportunidades actuales?

Irma: (P) Pues limitadas.

Fernanda: ¿Por qué considera que son limitadas?

Irma: Porque todavía tengo un adolescente con problemas médicos, este, estoy lidiando con mi departamento en el que vivo, ha estado en litigio, se supone que ahorita ya está a mi favor y ya se tiene que empezar a documentar, pero el INVI ha estado muy renuente, entonces en ese aspecto debo estar cuidando eso, en mi salud, yo me descuide mucho, y desgraciadamente como te ven si te tratan, entonces para encontrar un trabajo también se me va a complicar un poco, sin embargo pues no estoy cerrada a encontrar un trabajo, y la edad, todo cuenta.

Fernanda: Si luego es complicado, pero la ventaja de usted es que lo sigue buscando.

Irma: Sí de hecho sí, sigo viendo en que puedo desenvolverme e inclusive ahorita, sí fui a ver lo de un curso de costura, porque dije, o sea, algo así que pueda manejar muy rápido y libre si alguna vez ya manejé máquina de coser, pero no lo hice por mucho tiempo y no de profesional, fue de hobbit, pero ahorita dije pues a lo mejor ahorita sí rápido, ¿no? Entonces si tengo esa intención de hacer un curso de máquina de coser para poner costura en casa, esa es mi intención ahorita.

Fernanda: ¿Y para usted qué lugar ocupa la fundación en su vida?

Irma: Híjole, ahorita ha sido un básico (RISA), que cree que se convirtió en un básico para mí, o sea porque así, este, le digo para mí ha sido como que un espacio en el que puedo convivir con otras personas y me puedo atender

psicológicamente y la verdad el apoyo, ese apoyo psicológico, es muy útil para mí, porque soy una persona muy solitaria, entonces se ha convertido en un básico para mí (RISA).

Fernanda: ¿Pero ha tenido el apoyo de las personas de aquí dentro?

Irma: Aquí sí.

Fernanda: Y de las señoras que vienen aquí a la fundación ¿Ha tenido esa convivencia, ha tenido como ese compañerismo?

Irma: Solo aquí, solo aquí, me costó mucho trabajo, pero no sé si sea por mi personalidad, mucho, mucho, trabajo, de hecho, estábamos en un grupo, ya al ver varias acciones que no nos hacían sentir bien a mí y a mi amiga nos cambiamos al siguiente grupo y este grupo ha sido más ameno, más cordial y si llego a platicar con ellas, aunque de manera superficial, así de: "Hola ¿Cómo estás?". Pues ha sido ya una convivencia.

Fernanda: ¿Qué cambios espera lograr a partir del apoyo que recibe aquí dentro?

Irma: Pues los que ya tengo que han sido buenos de una autoeducación, que han sido para mí muy muy útiles en mi convivencia del día a día, y el otro es, este, tener esa inspiración, ¿no?, de hacer algo para mejorar en mi vida, en mi día a día.

Fernanda: ¿Y cómo se imagina su situación en los próximos años?
Irma: Pues le digo, ahorita estoy proyectando eso de poner en casa, voy a estar pagando mi departamento, aunque ahorita ya pasé el riesgo de que me saquen, ya no me sacan (RISA), que ya me entreguen la documentación para pagar mi departamento, hacer los pagos de mi departamento, mejorar mi convivencia con mi hijo, estar al tanto de su salud y que terminé su, una profesión, este, seguir acompañando en esos objetivos que él tiene. Y mi objetivo personal ya no es tanto estudiar sino ya es como capacitarme para hacer algo para mi satisfacción personal, ¿no?, o sea, como te digo seria lo de costura y a lo mejor en algún momento si puedo ya más, con más holgura, pues dice que nunca es demasiado tarde, si estudiar la carrera que yo tenía, si

ya no me enfoco tanto en contabilidad, si me enfocaría en, pues derecho o algo así social.

Fernanda: Y antes de la fundación usted nos comentó ¿A quién más acudía?

Irma: Acudía al sector salud.

Fernanda: Aja al sector de salud, y fuera del sector salud ¿Acudía a alguien más?

Irma: No.

Fernanda: Y por ejemplo acá dentro nos comentaba que ha tenido el apoyo psicológico y ¿Qué otro tipo de apoyo ha tenido?

Irma: El de la despensa, es una despensa básica y este híjole se me hace super módico, diez pesitos es algo muy básico, no se enoje con eso pero ahora sí que es nuestra cooperación y lo hacemos de corazón, este, pero la despensa nos ayuda a salir de los aprensos, nos completa la alimentación semanal, ¿no?, lo básico, esa también nos ha ayudado mucho y, este, y ahora sí que las actividades grupales, que nos han invitado a hacer: la yoga, nos han invitado a alguna obra de teatro, bueno a mí me tocaron dos (RISA), este, a los hijos, a mi hijo aquí cuando entre yo, mi hijo ya tenía todavía 10 años entonces le tocó, a los 10 años no le tocó reyes porque no me podía inscribir pero, no recuerdo cuál fue la situación, no me inscribí, pero a los 12 años le dieron sus últimos reyes a mi hijo algo que yo no tenía para darle y aquí le regalaron un muñeco, le consiguieron su padrino y tuvo su beneficio de reyes tuvo su regalo, muy bonito.

Fernanda: ¿Y cómo la hizo sentir eso?

Irma: Híjole, super padre, ¿no?, porque si existen los reyes magos, ¿no? (RISA).

Fernanda: Y el apoyo que ha tenido aquí, el apoyo psicológico usted dice que sí le ha ayudado bastante.

Irma: Mucho, mucho, porque inclusive en las épocas en que mi hijo no tenía atención médica a nivel de sector salud o del IMSS, a mi hijo lo he podido integrar a algunas terapias aquí con las chicas, entonces imagínate si es un gran apoyo que los dos recibamos la atención, si es un gran apoyo.

Fernanda: Y algo que usted nos quiera comentar de lo que ha vivido acá dentro de la fundación, algo que no le haya preguntado.

Irma: Pues creo que me has preguntado básicamente todo, pero lo que he vivido es, este, la convivencia con otras mujeres y estar en un espacio sin tanto prejuicio, sin tanta, este, o sea como que si te olvidas de que a veces es muy dura allá afuera estar en el día a día con cierta gente que es complicado y como que encuentras un espacio más humano, más humano, o sea realmente es bonito, es bonito encontrar el apoyo con personas como lo son el ingeniero, las psicólogas que, este, vienen, nos han integrado de una manera muy, muy bonita.

Fernanda: ¿Y siente que este espacio ha sido seguro? ¿Para usted lo siente como un espacio seguro?

Irma: Sí claro, si seguro y le digo ameno.

Fernanda: ¿Y nunca ha tenido dificultades estando acá adentro como conflictos con algunas otras personas?

Irma: Sí, le digo, sí tuvimos con algunas compañeras conflicto porque las circunstancias son diferentes, la mayoría de ellas son de la tercera edad, nosotras por lo menos yo hablo de mí, este, tengo acá un hijo que requiere actividades y a veces de fin de semana y ahorita con la prepa pues, tenía muchas más y ahorita que termino está más relajado, pero finalmente también va a entrar a un curso, lo metí a un curso de panadería, en el que dije bueno pues vamos a, esta joven que haga algo para él pero, este. Hubo prejuicios de ciertas compañeras de, pues no les den, es que siempre llegan tarde, es que siempre llegan corriendo o traen al niño y pues el niño tiene autismo, no lo podemos dejar con quien sea, entonces, y lo quiero mucho, este, me siento con una gran tarea con ese niño, entonces, y mi hijo, ¿no? O sea esos prejuicios

que tuvieron el primer grupo, que cóbrenles el retardo, que daban opiniones de ese estilo si nos llegó a incomodar mucho, pues ellas tiene otro estilo de vida y nosotras no, nosotras todavía somos, de hecho no, todavía somos cabeza de familia y ellas pues, ya vienen con nietos, bien relajados, los hijos les mandan dinero y esas cosas y algunas de ellas no todas, vienen más relajadas y, entonces, nosotras no, nosotras si estamos en una situación de vulnerabilidad en la que estamos en este espacio porque lo requerimos emocional y económicamente y este, y simple y sencillamente, este, lo que hicimos fue pues si hablar con las personas que nos daban terapia, en su momento yo hable con el terapeuta que estaba en ese momento y le dije cómo me sentía y le dije que me iba a cambiar de grupo y si nos dieron la oportunidad y nos cambiamos de grupo y este grupo ha sido mucho más ameno entonces lo que hago es integrarme con este grupo porque me siento más cómoda menos prejuiciada y, este, me ha dado esa tranquilidad de estar más cómoda con ellas.

Fernanda: ¿Entonces este grupo para usted es más cómodo que el anterior?

Irma: Así es, sí, son más rudas las del otro grupo (RISA).

Fernanda: Pero fuera de eso ¿Ha tenido una vida ahorita un poco más tranquila? Ha sabido como.

Irma: Sí, estos últimos tres años porque pues ya ves que se nos atravesó pandemia y todo, pero estos últimos tres años realmente a mí sí me han cambiado mucho, que son en los que hemos estado ya más frecuente con la fundación y que, este, de hecho para mí ya es un básico los sábados apartar ese espacio porque es para mí, porque es el espacio que tengo para mí, para reír, para platicar, escuchar, aprender o sea, para mi es un gran espacio realmente me ha ayudado, porque te digo soy una mujer que a veces no quiere salir de su casa le cuesta trabajo salir de mi casa, entonces así como que venir acá es…. una joya para mí (RISA).

Fernanda: ¿Lo siente como un hogar también? Lo siente como un espacio seguro.

Irma: Un espacio seguro, sí, un hogar tanto no, porque en mi constructo es mi hogar es el espacio en el que estoy con mi hijo y mi amiga ahorita, y mi chamaquito precioso, pero ellas son ese plus de la vida conocer otras personas, conocer sus vidas, entender, empatizar de pues no estoy sola en el camino, ¿no? No es que me conforme, pero, este, realmente te sientes acompañada, no solo con ellas como compañeras sino también con el equipo que nos hacen las actividades aquí.

Fernanda: ¿Eso la hace sentir cómoda no?

Irma: Aja, cómoda y apoyada, porque ahorita estoy viniendo los jueves con la chica de costura que nos está enseñando unos patrones y cosas así, de costura, pues eso es un apoyo es un aprendizaje para uno, para lo que ahorita tengo proyectado y me ayuda.

Fernanda: Sí bastante.

Irma: Aja.

Fernanda: Bueno para nosotras estas son todas las preguntas que tenemos para usted, igual muchísimas gracias por el apoyo, el que nos haya aceptado la entrevista y gracias, este gracias por igual compartirnos un poco más de su vida y que se haya dado la oportunidad de, bueno que nos haya dado el espacio para poder entrevistar, muchísimas gracias.

Irma: También gracias a ustedes, espero que les sea de mucha utilidad.

Fernanda: Sí, demasiado...

Irma: Gracias.

ENTREVISTA 8

Nombre o seudónimo de la entrevistada: Guadalupe Rojas García.

Entrevista personal: 7 de marzo del 2026, a las 16 horas.

Duración: 13 minutos con 32 segundos.

Contexto de la entrevista: La presente entrevista se realizó a una mujer llamada Guadalupe Rojas con 67 años, que asiste regularmente a FAFMUJER en la Ciudad de México.

Durante el diálogo se abordaron aspectos de su vida personal y las circunstancias sociales y económicas que influyeron en su acercamiento a la institución. La entrevistada no autorizo el uso de la cámara.

Entrevistadora: Fernanda Yael González Hernández.

Transcriptora: Joanna Trejo Pérez.

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Fernanda: Bueno, nosotras nos presentamos, somos estudiantes de la carrera de comunicación social de la UAM Xochimilco y queremos hacerle unas preguntas, nos podría comentar ¿Dónde creció?

Guadalupe Rojas: Mmm, en la Ciudad de México.

Fernanda: ¿Qué edad tiene?

Guadalupe Rojas: 68 años, 67 perdón.

Fernanda: 67.

Guadalupe Rojas: Sí.

Fernanda: También nos podría comentar ¿Cómo estaba estructurada su familia cuando vivía con sus papás?

Guadalupe Rojas: Pues bien, mis papás, mis hermanos, fuimos siete, este, y todos juntos siempre vivimos juntos y hasta que nos empezamos a casar nos fuimos, ahora sí que distribuyendo por todos lados ¿no?

Fernanda: ¿Y ahorita como está integrada su familia?

Guadalupe Rojas: Pues mi familia estaba bien integrada también por mis hijas, por mi nieto, tengo tres hijas y nietos y mis yernos, 2, este, estaba, y mi esposo, pero hace año y medio, mi esposo falleció, es por el motivo por el cual vengo aquí, me supe de que aquí daban terapia de psicología y empecé a venir, me empezaron a atender y gracias a eso, este, he ido saliendo de mi duelo.

Joanna: ¿Siente que si la ha ayudado el venir aquí?

Guadalupe Rojas: El venir aquí, sobre todo con mí, este, cómo se podría decir, con la psicóloga que me está atendiendo muy buena, me ha ayudado mucho y he salido un poco, he estado saliendo de, del duelo, de todo esto que me ha pasado.

Fernanda: Nos podría comentar un poco ¿Cómo fue la enseñanza que le dieron, el cómo debería de comportarse una mujer en una, en su familia?

Guadalupe Rojas: Pues nos enseñaron a mis papás a tener respeto, bueno cuando era niña a sus mayores tenerles mucho respeto y como niñas que fuimos porque nada más fue un hombre, este, nos decían que nos cuidáramos mucho, sí, que nos cuidáramos, siempre procuraban mis papás que no anduviéramos en la calle muy tarde, de la escuela a la casa o del trabajo a la casa y así, que siempre que quisiéramos salir con alguien que les avisáramos a ellos y que nos fijáramos con quien salimos, sobre todo.

Fernanda: Ok, cuando usted se enfrenta a un problema ¿Cómo suele actuar?

Guadalupe Rojas: Pues enfrentándolo, para ver cómo se puede resolver.

Fernanda: Ok, desde su experiencia nos podría decir ¿Qué tan fácil o difícil es pedir ayuda?

Guadalupe Rojas: Eee, lo voy a decir por ahora por lo que viví. Antes no sentía tanto el buscar una ayuda o algo así porque yo me sentía muy respaldada por mi esposo, me sentía muy respaldada, era muy, este, el veía pues todas mis necesidades mías y de mi familia ¿no? Él era el responsable, por decir, de todo y yo me sentía segura con él, pero ahora que yo soy la que, él ya no está, ahora yo soy la que tengo que enfrentar todo, pues al principio me costó mucho trabajo, pero ahorita siento que ya estoy tomando yo mis propias decisiones porque pues ahora soy yo y tengo que sacar adelante a mi familia.

Fernanda: Sí.

Guadalupe Rojas: ¿Verdad?

Fernanda: ¿Y actualmente se encuentra trabajando?

Guadalupe Rojas: No, ya no trabajo.

Fernanda: ¿Desde hace cuánto no trabaja?

Guadalupe Rojas: Desde hace 20 años.

Fernanda: ¿Cuál fue su última actividad laboral?

Guadalupe Rojas: Estuve de secretaria en una iglesia ya hace (S).

Fernanda: ¿Y actualmente cuenta con algún ingreso propio?

Guadalupe Rojas: Con lo de la ayuda de López Obrador y pues una pensión (S) bueno y también hago, vendo por catálogo, siempre lo he hecho vendo cosas por catálogo, este, me dedico a hacer, este, bisutería. Y eso, con eso me distraigo y me ayuda.

Fernanda: ¿Considera que los ingresos con los que cuenta son suficientes para cubrir sus necesidades?

Guadalupe Rojas: Pues a veces no hay dinero que alcance señorita (RISA) pero pues se trata de que se (IC).

Fernanda: ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?

Guadalupe Rojas: Ninguna.

Fernanda: ¿Qué fue lo que la motivó a acudir a la fundación? Nos podría volver a comentar.

Guadalupe Rojas: ¿Cómo?

Fernanda: ¿Qué fue lo que la motivó a acudir a la fundación?

Guadalupe Rojas: ¿Apoyar a la fundación?

Fernanda: No, a acudir.

Guadalupe Rojas: Aaa, a acudir. Pues porque estaba pasando un proceso de duelo y mi amiguita la que acaba de salir, ella, ella venía allá entonces, este, me comunicaba y me decía yo le platicaba que me sentía sola que había cambiado mi vida porque pues los sábados y domingos eran diferentes para mí porque ya no estaba mi esposo, cambió todo, entonces ya me dijo: “Pues yo creo que necesitas pláticas o ayuda para que salgas de tu duelo”. Y ya ella me dijo que aquí podía, me podían ayudar y sí vine y así fue.

Fernanda: ¿Y ha sentido que sí la ha ayudado?

Guadalupe Rojas: Sí mucho.

Fernanda: Y usted cuando enfrenta alguna dificultad ¿Con quién cuenta como apoyo?

Guadalupe Rojas: Con mis hijas.

Fernanda: ¿Y en algún momento se ha llegado a sentir sola frente a un problema?

Guadalupe Rojas: Pues sí, luego sí.

Fernanda: ¿Y qué hace cuando pasa eso?

Guadalupe Rojas: Lo comunico, lo comunico, porque si yo me lo quedo pues me siento sola me siento pues que no puedo. Entonces lo empiezo a comunicar a mis hijas, a mis yernos y ya por medio de ellos pues ya vamos tomando las mejores opciones.

Fernanda: Y antes de acudir a la fundación ¿A quién recurría?

Guadalupe Rojas: ¿Antes de recurrir a la fundación? Pues con ellas igual y con mi familia, mis hermanas, mis cuñadas.

Fernanda: ¿Ha tenido el apoyo de sus hermanos?

Guadalupe Rojas: Sí, de mis cuñadas también, bueno mis cuñados.

Fernanda: Sí, ¿Y qué otro apoyo ha encontrado en la fundación?

Guadalupe Rojas: ¿Qué otro apoyo? Qué hay bonita comunidad, hay bonita comunidad, claro todos somos diferentes, diferentes opiniones y todo eso, pero pues tratamos de convivir, cuando venimos aquí convivimos, platicamos, se nos va rápido el tiempo, la hora que es.

Fernanda: ¿Entonces considera que se siente acompañada dentro de este espacio?

Guadalupe Rojas: Sí, apoyada, porque siento que cualquier problema pues nos podrían ayudar, nos podrían ayudar.

Fernanda: Y me podría comentar ¿Cómo ha sido el acompañamiento de la fundación desde que llegó?

Guadalupe Rojas: Bueno.

Fernanda: ¿Sí?

Guadalupe Rojas: Sí.

Fernanda: ¿Y ha cambiado algo en sus relaciones personales desde que asiste aquí?

Guadalupe Rojas: Pues sí, porque yo cuando llegué aquí, repito, traía una muy fuerte depresión. No podía hablar, venía callada, pensativa, muchas veces llorando, pero ahora ya, ya veo que puedo participar, participó, este, ya platico más. O sea, como que socialice, como que estaba muy encerrada.

Fernanda: Si ¿Y nos podría describir su vida hasta este momento?

Guadalupe Rojas: ¿Mi vida hasta ahorita?

Fernanda: Sí.

Guadalupe Rojas: Pues mi vida ahorita, me siento un poco, hay veces que me siento triste, a veces melancólica, porque realmente hubo un cambio fuerte en mí, por la pérdida de mi esposo y muy fuerte, entonces ahorita como que me estoy reencontrando, me estoy pues viendo, dándome cuenta de una realidad si en la cual no estaba acostumbrada a muchas cosas, pero ya estoy tomando 20 horas. Así que estoy tomando las cosas más reales, más reales, porque no quería, no me daba cuenta de lo que estaba viviendo y ahorita ya la veo más reales, ya veo lo que hay, hay que vivir porque si no yo me voy me voy a enfermar. Me estaba enfermando.

Fernanda: Y nos puede decir ¿Qué lugar ocupa la fundación en su vida?

Guadalupe Rojas: Pues no el primer lugar, pero sí, sí es algo importante.

Fernanda: Sí ¿Por qué considera que es importante para su vida?

Guadalupe Rojas: Porque aquí, pues nos apoyan ¿no?, socializamos, nos apoyan y, este, es una ayuda también, una ayuda tanto psicológica, como pues por la despensa que nos dan ¿sí? Y también por las chicas, así como ustedes que vienen y nos dan terapia, nos dan pláticas, y entonces con eso, pues como que vamos alimentándonos de muchos conocimientos y entonces pues nos ayuda a la vida de día a día ¿sí?, al menos a la semana pues ya platicamos pues del tema o uno mismo está viendo sobre el tema que vimos, por ejemplo,

hoy de mí, el teléfono yo ya la semana voy a empezar a practicar lo que me enseñaron y ya con eso me ocupo en algo.

Fernanda: Y ahorita que dice eso que he aprendido, este, ¿Qué habilidades o conocimientos prácticos ha adquirido a lo largo de su vida?

Guadalupe Rojas: Mmmm, es que no, no entiendo.

Fernanda: Aja, como alguna habilidad o un conocimiento cuando usted trabajaba, algo que usted le quede, como alguna práctica, algún taller que tuvo.

Guadalupe Rojas: Tengo conocimientos de bisutería, tengo conocimientos de pintura, tengo conocimientos de, de pues todo con relación a, a manualidades.

Fernanda: Ok.

Guadalupe Rojas: Tejido también.

Fernanda: ¿Y qué cambios usted espera lograr a partir del apoyo que recibe aquí? **Guadalupe Rojas:** Pues mejorar mi persona, avanzar más ¿sí? Ver qué pues con lo que, pues sí, avanzar más, tener más este pues que, es que no, no sé cómo explicarme, mmmm, conocer más los proyectos a los cuales yo veo, tengo y práctico.

Fernanda: Y de todo lo que ha tenido aquí en la fundación, la parte del apoyo psicológico es ¿Considera que es el que más le ha ayudado?

Guadalupe Rojas: Sí, sí.

Fernanda: ¿Y se siente cómoda estando aquí dentro?

Guadalupe Rojas: Sí.

Fernanda: ¿Y cómo se imagina usted su situación en los próximos años?

Guadalupe Rojas: ¿Mi situación? Yo pienso que todo depende mí, de ahorita de lo que yo quiera hacer para el futuro, porque si no hago nada pues voy a ser una viejita muy, este, pues inactiva, si ahorita yo me dedico pues a hacer

ejercicio, hacer manualidades, a leer, hacer cosas es, es bien para mí para más adelante.

Fernanda: Sí claro.

Guadalupe Rojas: Sí, porque ahorita si no hago nada que dicen si quieres saber tu presente…, tu pasa... ¿que? quieres saber tu futuro, vete que estás haciendo ahorita ¿no?

Fernanda: Sí.

Guadalupe Rojas: Yo digo pues, si echarle ganas para que…

Fernanda: Está muy bien eso.

Guadalupe Rojas: Verdad, para más adelante yo ser una viejita útil, porque si no pues voy a depender de, de todos y eso no quiero. Entonces, este, ir a caminar, hacer ciertos ejercicios y pues mantener mi mente ocupada.

Fernanda: Bueno, con esto cumplimos nosotras, muchas gracias por el apoyo que nos está dando y pues ya terminamos la entrevista.

Guadalupe Rojas: Ya terminamos.

Fernanda: Muchas gracias.

Guadalupe Rojas: Ah ok, de que, espero les ayude.

ENTREVISTA 9

Nombre o seudónimo de la entrevistada: Melly Rivera Castro

Entrevista personal: 07 de marzo del 2026, a las 13 con 20 minutos.

Duración: 7 minutos con 54 segundos.

Contexto de la entrevista: La entrevista se realizó dentro de las instalaciones de la fundación, cuyo objetivo fue entrevistar a una de las mujeres que asiste a la fundación que se llama Nelly Rivera Castro quien acude regularmente a FAFMUJER en la Ciudad de México.

Durante la entrevista abordamos temas sobre su vida personal, profesional y circunstancias sociales, así como económicas y como influyeron para que sea parte de la fundación.

Entrevistadora: Fernanda Yael González Hernández

Cámara: Joanna Trejo Pérez

Transcriptora: Fernanda Yael González Hernández

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Fernanda: Buenas tardes.

Nelly: Hola, buenas tardes.

Fernanda: ¿Cómo se llama?

Nelly: Nelly Rivera Castro.

Fernanda: ¿Dónde creció?

Nelly: En el Estado de Veracruz.

Fernanda: Nos podría comentar ¿Cómo era su vida cuando vivía con sus papás?

Nelly: Pues muy bien en realidad.

Fernanda: ¿Actualmente como está integrada su familia?

Nelly: Pues bien.

Fernanda: ¿Tiene hijos?

Nelly: Sí.

Fernanda: ¿Cuántos hijos tiene?

Nelly: Dos.

Fernanda: ¿Mujeres o hombres?

Nelly: Un hombre y una mujer.

Fernanda: ¿Qué edad tienen?

Nelly: La mujer tiene 49 años, el hombre tiene 48.

Fernanda: Nos podría comentar ¿Cómo le enseñaron que debería de comportarse una mujer en su familia?

Nelly: Pues en realidad dándole respeto a nuestros hijos y educándolos.

Fernanda: ¿Usted qué responsabilidad asumió cuando era joven?

Nelly: Mi responsabilidad era de trabajar, estudié corte y confección.

Fernanda: ¿Usted cuando se enfrenta a un problema? ¿Cómo suele actuar?

Nelly: Pues resolverlo.

Fernanda: Desde su experiencia, nos podría comentar un poco. ¿Qué tan fácil o difícil es pedir ayuda?

Nelly: Pues no es tan difícil porque pues, en realidad mi familia luego, bueno, me ayuda mi esposo que es el principal, mi esposo.

Fernanda: ¿Cuántos años llevan casados?

Nelly: El 23 de, el 21 de marzo, cumplo 50 años de casada.

Fernanda: ¿Actualmente se encuentra trabajando?

Nelly: Pues no, ya no nomás me dedico a hacer por ejemplo algo de ropa que me pidan y eso, pero es todo.

Fernanda: ¿Cuál fue su última actividad laboral?

Nelly: A pues de mi trabajo fue este que tendrá (RISA) como unos 10 años.

Fernanda: ¿En que trabajaba?

Nelly: En Avon.

Fernanda: ¿Cuenta actualmente con algún ingreso propio?

Nelly: Pues lo de mi pensión, porque me pensiono Avon.

Fernanda: También nos podría comentar, ¿Considera que los ingresos con los que cuenta son suficientes para cubrir sus necesidades?

Nelly: Pues no, porque pues ahorita todo está muy caro.

Fernanda: ¿Nos podría comentar qué fue lo que la motivó a acudir a la fundación?

Nelly: Pues en realidad me invitó a una amiga para que viniera yo, y me gustó mucho, me gustó mucho este (P) venir aquí a la fundación.

Fernanda: ¿Hace cuánto fue eso?

Nelly: 9 años.

Fernanda: Hace 9 años, (P) ¿Usted con quien cuenta como apoyo cuando se enfrenta alguna dificultad?

Nelly: Mi esposo.

Fernanda: ¿Nada más en su esposo?

Nelly: Sí, porque pues, mis hijos, ellos pues están en su lugar, no.

Fernanda: ¿En algún momento se ha sentido sola frente a sus problemas?

Nelly: No.

Fernanda: ¿Nunca?

Nelly: No.

Fernanda: Antes de acudir a la fundación. ¿A quién recurría?

Nelly: Pues, a mi esposo, que era el que más me siempre me ha apoyado en las cosas.

Fernanda: ¿Qué tipo de apoyo ha encontrado en la fundación?

Nelly: No pues mucho apoyo, porque en verdad, me como te diré (P) me gusta que, me gusta, las clases y todo eso, todo eso que le dan a uno.

Fernanda: ¿Se siente cómoda con eso?

Nelly: Sí.

Fernanda: ¿Le gusta?

Nelly: Sí me gusta mucho.

Fernanda: ¿Se siente acompañada dentro de este espacio?

Nelly: Sí, porque tengo mis amiguitas, todo eso.

Fernanda: ¿Cómo siente usted que la ha acompañado la fundación desde que llegó?

Nelly: Pues, en realidad porque pues tengo varias amigas, luego nos comunicamos cuándo vas a ir o no vas a ir y así.

Fernanda: ¿Le gusta?

Nelly: Sí.

Fernanda: ¿Ha cambiado algo desde sus relaciones personales, desde que asiste aquí?

Nelly: Sí mucho.

Fernanda: Nos podría comentar. ¿Cómo?

Nelly: Pues, en cómo (P) este, comportarme todo eso y hablar y todo eso.

Fernanda: ¿Hasta qué estudios usted concluyó?

Nelly: La secundaria.

Fernanda: ¿Cuáles fueron las razones por las que dejó de estudiar?

Nelly: Bueno, porque este, lo que me gustaba mucho era corte y confección y yo me recibí de modista.

Fernanda: ¿Ha tenido oportunidad de participar en cursos o capacitaciones?

Nelly: No.

Fernanda: No, ¿Le gustaría?

Nelly: No, porque luego no tengo tiempo.

Fernanda: ¿Es por el tiempo?, ¿La razón por la que no?

Nelly: Sí, sí.

Fernanda: ¿Además de la escuela, qué otras cosas ha aprendido a lo largo de su vida. ¿Cómo oficios, alguna habilidad, o algún conocimiento práctico?

Nelly: Pues, en realidad por lo de mi trabajo que fue lo de Avon.

Fernanda: ¿Le gustaría aprender a estudiar algo más en el futuro?

Nelly: Pues no, la verdad no.

Fernanda: ¿No?

Fernanda: ¿Cómo podría describir su vida hasta este momento?

Nelly: Pues bien.

Fernanda: ¿Qué acontecimiento usted considera que marcaron un cambio importante en su vida?

Nelly: Pues en realidad mi familia, mis hijos, mi esposo que es una persona muy buena conmigo.

Fernanda: ¿Su familia ha sido el cambio que ha dejado marcado en su vida?

Nelly: Sí.

Fernanda: Usted. ¿Qué situaciones se presentaban cuando decidió acudir a la fundación?

Nelly: Pues, en realidad yo, lo que yo quería era venir a ver que, como era no, aprender.

Fernanda: ¿Esa fue la razón por la que acudió?

Nelly: Sí.

Fernanda: ¿Cómo conoció este espacio? Dice que es por su amiga, ¿Verdad?

Nelly: Por una amiga que se llama Lucrecia.

Fernanda: ¿Ella todavía está aquí?

Nelly: Sí.

Fernanda: ¿Cómo describiría sus oportunidades actuales?

Nelly: Pues bien.

Fernanda: Nos puede mencionar, ¿La fundación qué lugar ocupa en su vida?

Nelly: Pues yo creo que el primer lugar.

Fernanda: Sí

Nelly: Si porque aprendo cosas nuevas cada 8 días (RISAS) que vengo.

Fernanda: Ya, por último, ¿Qué cambios espera lograr a partir del apoyo que recibe aquí?

Nelly: Pues muchos.

Fernanda: ¿Sí?

Nelly: Sí.

Fernanda: ¿Qué actividades le gustan estando aquí adentro?

Nelly: Pues yo creo que todas, que el baile que, bueno todo lo que enseñan a mí me gusta en realidad.

Fernanda: ¿El apoyo psicológico le ayuda?

Nelly: También.

Fernanda: ¿Considera que si le ha servido?

Nelly: Sí bastante muchísimo, mucho en todo.

Fernanda: Y, ¿Cómo se imagina su situación en los próximos años?

Nelly: Pues en realidad yo le pido a Dios, que sea buena verdad, mejor.

Fernanda: Bueno ya con eso concluimos.

Nelly: Si, pues le digo yo hago mucho ejercicio, también me gusta mucho hacer ejercicios.

Fernanda: Y, ¿Aparte del ejercicio que otras actividades hace?

Nelly: Caminamos, vamos a caminar mi esposo y yo, hacemos cardio en la mañana los dos porque él es el que me anima luego, ándale vamos a hacer ejercicio y así.

Fernanda: Es una persona que le gusta mantenerse.

Nelly: Si no, es muy vanidoso, le gusta mucho cuidarse pues si su integridad de él también.

Fernanda: Bueno muchísimas gracias.

ANEXO V.

PROTOCOLO DE ENTREVISTA AL DIRECTOR DE FAFMUJER

Temas relacionados	**Preguntas orientadoras**	**Parte de la pregunta de investigación y de la conjetura que corresponde el tópico detonador**
Origen y misión de la Fundación	1. ¿Cómo surge la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.? 2. ¿Cuál es la misión y el objetivo principal de la institución? 3. ¿Qué problemáticas sociales motivaron la creación de la Fundación? 4. ¿Cuál ha sido el mayor obstáculo con el que se ha enfrentado la fundación desde que se originó?	Permite comprender el contexto de surgimiento de la institución y su papel como espacio de asistencia social dirigido a mujeres en situación de vulnerabilidad. (Obj. Específico 1)
Población atendida	5. ¿Qué tipo de población atiende principalmente la Fundación? 6. ¿Cuáles son las condiciones de vida más comunes que presentan las mujeres que acuden a la institución? 7. ¿Cuáles son las principales problemáticas que enfrentan estas mujeres?	Permite identificar las condiciones de vida de las mujeres que acuden a la Fundación y comprender los factores que las llevan a buscar apoyo. (Pregunta de Investigación y Obj. 2)
Organización y funcionamiento de la institución	8. ¿Cómo está organizada la Fundación en términos de áreas de trabajo y qué funciones cumple cada una? 9. ¿Qué tipo de profesionales o colaboradores participan en la atención a las mujeres? 10. ¿Cómo se coordinan las actividades y servicios dentro de la institución?	Permite identificar las características organizativas de la Fundación y su funcionamiento como institución de asistencia social. (Obj. 1)
Servicios y apoyos que ofrece la Fundación	11. ¿Qué tipos de servicios ofrece la Fundación a las mujeres que acuden? 12. ¿En qué consiste el apoyo psicosocial que brindan? 13. ¿Cómo funciona el apoyo alimentario que proporciona la institución? 14. ¿La Fundación brinda algún tipo de asesoría o acompañamiento legal a las mujeres?	Permite analizar los servicios y apoyos que ofrece la Fundación como respuesta a las necesidades de las mujeres que acuden en busca de ayuda. (Pregunta de Investigación y Obj. 1)

	15. En caso de contar con asesoría legal, ¿qué tipo de situaciones o problemáticas suelen atenderse con mayor frecuencia? 16. Además de los que ya hemos hablado, ¿qué otros programas de apoyo tienen para las mujeres? 17. ¿Cómo se financia la fundación?	
Proceso de ingreso y atención	18. ¿Cómo se enteran las mujeres de la existencia de la fundación? 19. ¿Existen requisitos o criterios para que una mujer pueda recibir apoyo? 20. ¿Qué tipo de seguimiento se realiza con las mujeres que asisten a la institución?	Permite comprender las formas de intervención institucional y los mecanismos de atención que ofrece la Fundación a las mujeres. (Obj. 1)
Impacto y desafíos de la institución	21. Desde su experiencia, ¿qué cambios o mejoras observa en las mujeres que reciben apoyo? 22. ¿Cuáles considera que son los principales retos que enfrenta actualmente la Fundación?	Permite identificar el impacto del apoyo institucional en la vida de las mujeres y reconocer los desafíos que enfrenta la Fundación en su labor social. (Obj. 1 y Obj. 3)

ANEXO VI.

TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA DIRECTOR

Nombre o seudónimo del entrevistado: Jorge Huerta Sandoval

Entrevista personal: 16 de abril del 2026, a las 16 horas

Duración: 33 minutos 56 segundos

Contexto de entrevista: La siguiente entrevista fue realizada al director de la fundación con la que se desarrolla el presente proyecto, con el objetivo de conocer a profundidad su visión, trayectoria y las dinámicas de trabajo de la organización. A través de esta conversación, se busca contextualizar el papel de la fundación en su entorno social, así como comprender los retos, logros y perspectivas que han marcado su desarrollo.

Entrevistadoras: Vanessa Palomares Pérez y Arely Martinez Lopez.

Transcriptora: Arely Martinez Lopez

Codificación:

- Incomprensible (IC)
- Silencio prolongado (S)
- Silencio no prolongado (P)
- Expresiones paralingüísticas (RISA) (LLANTO)

Vanessa: Otra vez, su nombre y su cargo.

Dir. Jorge: Ingeniero Jorge Huerta Sandoval, mi cargo es de director en la institución y presidente del patronato.

Vanessa: ¿Cómo fue que surgió la Fundación de Alianza en Favor de la Mujer?

Dir. Jorge: Surge en 1997, después de un programa de aquel entonces Departamento del Distrito Federal de la Delegación Álvaro Obregón, que se llamaba Alianza en Favor de la Mujer del Distrito Federal, que reunía todas las áreas: educativa, trabajo, salud, vivienda, para poder apoyar a las mujeres. Surge de ahí, y después de que acaba la administración en la alcaldía, hoy alcaldía Álvaro Obregón, nace la Fundación Alianza en Favor de la Mujer en la calle de Amargura número 17, en la colonia San Ángel. Nuestra primera presidenta del patronato fue la licenciada Guadalupe Rivera Marín, que es la hija del pintor Diego Rivera Marín. Después, ella estuvo un año, y a partir de ese año queda como presidenta del patronato la licenciada Leticia Cuello Garrido, y después de ella, en el año 2000, quedo yo al frente de la institución.

Vanessa: ¿Cuál es la misión principal de esta institución?

Dir. Jorge: La misión es proporcionar toda una serie de servicios a la población de escasos recursos económicos, mujeres, madres solteras, cabezas de familia o de la tercera edad, principalmente, para poder orillar a que ellas puedan volver a reinsertarse en el tejido social y puedan cubrir sus necesidades primarias.

Vanessa: ¿Y cuál fue la motivación detrás de la creación de esta población?

Dir. Jorge: La motivación, detrás de esta fundación. La motivación es ayudar a la población. Yo creo que nosotros tenemos una tarea como personas y como ciudadanos, en cualquier lado, no importa nada más que sea de este país. Tenemos, yo creo, la obligación y la responsabilidad de poder ayudar a los que menos tienen. No es porque a lo mejor nosotros tengamos demasiado, sino que podemos hacer mucho con tan poco. Entonces, la motivación, o mi principal motivación, es ayudar y apoyar a la población de escasos recursos económicos, población que sufre de carencias de todo tipo, accesos a diversos servicios de salud, educación, empleo, servicios de psicología, asesoría jurídica, en fin, todo ese tipo de servicios que son, a veces, básicos en una urbe como esta, pero, pues, que a veces ellas no lo tienen a la mano. Esa es la motivación.

Vanessa: ¿Y en esos años cuál ha sido el mayor obstáculo para lograrlo?

Dir. Jorge: Los recursos, definitivamente, los recursos económicos. Cada vez, o cada administración que entra, hay un recorte en programas, en apoyos, en una reducción de… de la deducibilidad en cuanto a la fiscalización de parte de Hacienda. Cada vez tenemos que buscar nuestras propias formas de autofinanciamiento para poder salir adelante con los gastos básicos, que es la renta, luz, internet, agua, gas. Con los recursos, con los servicios básicos, es complicado.

Entonces, si nos vamos al origen de todo ello, son los recursos económicos. Hacen falta recursos económicos que se convierten en recursos materiales o de servicios. Pero cada vez es más complicado, cada vez la gente dona menos, cada vez hay menos instituciones donatarias autorizadas porque Hacienda te asfixia. Y entonces, prefieres, a veces, quedarte sin deducibilidad a estar siendo supervisado peso por peso por Hacienda.

Que eso se presta también para algunas otras cuestiones en otras instituciones, pero, en el caso de esta, híjole los recursos es muy complicado, es muy complicado conseguirlos. Entonces, yo creo que es el… es el obstáculo más grande que tenemos como institución y yo creo que la mayoría, ¿no?

Voy a ponerte un ejemplo. Éramos, en hace dos administraciones, éramos 456 instituciones de asistencia privada aquí en la Ciudad de México, lo que ustedes conocen como fundaciones. No todas se llaman fundación tal, porque, por ejemplo, la Cruz Roja es una institución de existencia privada y no tiene el nombre de fundación, pero es una institución hermana. El Nacional Monte de Piedad es una institución hermana.

Éramos 456, si mal no recuerdo, antes de que empezara la administración anterior, no está, la anterior; ahorita somos 320 instituciones. Quiere decir que han desaparecido más de 100 instituciones aquí en la Ciudad de México. Entonces ¿qué trae como consecuencia todo ello? Pues que hay un sector de la población que recibe servicio y apoyo por parte de estas instituciones y ya no lo está recibiendo.

Las fundaciones, históricamente, desde 1856, que nace la figura de institución de existencia, cubren un porcentaje de la población que el Estado no puede

cubrir. O sea, se ve rebasado completamente el Estado para tener servicios para los enfermos, específicamente de cáncer, o del riñón, o del páncreas, o discapacitados, o de la tercera edad, o mujeres golpeadas o violentadas. En fin, toda esta gama de población. No se da abasto el Estado, es un hecho, ¿no?

Entonces, por ello es que surgen las fundaciones de gente que tenía posibilidades económicas o que deja algún legado, alguna partida económica o instalaciones para poder ayudar a los que menos tienen. Si el Estado pudiera, no existiríamos nosotros. Entonces, por eso es que existen las fundaciones.

Y, realmente, hay algunas fundaciones que hacen un trabajo monstruo, hacen un trabajo titánico con la población, con sectores de la población, algunos que se dedican a enfermedades muy raras, que son comunidades que tienen ese mal clínico, esa deficiencia, y ellos la tienen.

Entonces, yo creo que somos necesarios, somos indispensables, pero el problema de la mayoría es lo económico, yo creo.

Vanessa: ¿Usted cuál cree que sea la principal condición en la que llegan las mujeres aquí? Lo principal a lo que se enfrentan antes de llegar aquí.

Dir. Jorge: Yo creo que la mujer, históricamente, y sigue existiendo, siempre ha sido víctima de abuso, de humillación, de explotación. En la casa lo vemos. La madre es la que más trabaja. Las obreras son las que más trabajan, porque no solamente trabajan de obreras, sino que tienen que llegar a la casa a trabajar con la familia. Yo creo que las mujeres siempre han sido víctimas de… de humillación, de abuso, de violencia; siempre han sido violentadas, del poco acceso a espacios que siempre le han pertenecido al hombre y que tienen las mismas cualidades, la misma capacidad, pero no el mismo sueldo, las mismas prestaciones, las mismas oportunidades que los hombres. Yo creo que apenas se está abriendo todo eso y todavía estamos en pañales.

Ayer acabo de ir a ver una exposición, que, por cierto, se la recomiendo a todo el mundo, una exposición que está abierta ahí en las rejas de Chapultepec, en Paseo de la Reforma, enfrente del Museo de Antropología, de la Mujer. Así se

llama, ser mujer. Y entonces hay algunas que son personalidades públicas, muy pocas, yo creo como cuatro, pero, de ahí en fuera, toda la gama de fotografías, que está muy interesante, pero muy interesante. Son mujeres que se han destacado en muchas áreas y algunas son jefas de hombres, y es para aplaudirles.

Yo creo que las mujeres que llegan aquí son mujeres que han sido víctimas de algún tipo de violencia, sea laboral, sea física, sea verbal, psicológica. Y por necesidad también, por necesidad aquí. Aquí les proporcionamos una serie de servicios en las que ellas se sienten a gusto. La mujer aquí que llega cree que va cargando una cruz ella solita y, pues, llegan aquí y encuentran que hay mujeres que están igual o peor en situaciones que ellas. Entonces se sienten cómodas, se sienten a gusto, se sienten respetadas. Aquí no son una estadística, o es lo que hemos tratado de hacer, que no sea una estadística.

Aquí las mujeres tienen nombre y apellido y la gente que colabora conmigo y que me ayuda a dar los servicios, talleres, pláticas, capacitación, se adentran con ellas, tratamos de que se cree un vínculo con la población, porque es como más se sienten ellas escuchadas, se sienten queridas, porque muchas de ellas, por ejemplo, las de la tercera edad, están solas ya. De hecho, vienen aquí varias de ellas porque es su espacio y su rato de esparcimiento en el que ellas pueden ser ellas y pueden hablar, pueden decir, pueden criticar, y eso es importantísimo. Entonces, sí vienen con ciertas necesidades, no una en específico, pues tratamos de apoyarlas.

Vanessa: ¿Y qué servicios ofrece la Fundación a estas Mujeres?

Dir. Jorge: Ahorita tenemos… El servicio le llamamos Banco de Alimentos Integral. El Banco de Alimentos Integral lo creé hace como 11 años, porque una de las necesidades, aparte de la salud en la población, pues es la alimentación, es el hambre. Pero no cabía la idea de crear un programa alimentario nada más por crearlo, entregar una despensa como si fuéramos un órgano de gobierno o un partido político. Afortunadamente, no lo somos. No pertenecemos al gobierno, no pertenecemos a un partido político. Está prohibido que aquí alguien traiga algún tipo de promoción en partido político.

Entonces, creamos el banco de alimentos con la idea de que les damos una despensa semanal, les proporcionamos una despensa semanal, y la idea era que la despensa fuera un instrumento para poder llegar al objetivo que era mejorar su situación en muchos sentidos. Entonces, se ha cumplido cabalmente se ha cumplido el objetivo. Ellas vienen todavía por la despensa, pero hemos hecho algunas pruebas piloto en la que, si no hay despensa, vendrían, y han venido todas. Han venido todas, ¿no? Entonces, eso es como un gran aplauso para mí, ¿no?, de mí para mí mismo, de decir está funcionando la idea, ¿no?

Porque, para mí, hubiera sido tan fácil darles la despensa y pasarles lista y tan tan. No, no, no. Esa no era la idea. Esa no era la idea y es lo que luego hacen algunas áreas del gobierno. No, no, no es la idea, la idea es… es apapachar a la gente, es saber que se llama, es la señora Amalia, la señora Lupe, la señora Petra, en fin. Entonces, proporcionamos una despensa semanal, una pequeña despensa semanal a las mujeres madres, sultanas, cabezas de familia o de la tercera edad, en dos grupos los sábados.

Independientemente de ellos, tenemos servicio de psicología, tanto para este grupo de gente, que es completamente gratuito, como para el público en general, que ya tiene una cuota de recuperación, que es la forma en la que las fundaciones se tratan de llegar de recursos, que es muy complicado, por cierto, también. Y tenemos el servicio de asesoría jurídica y legal. Suprimimos otros servicios porque en estas instalaciones, momentáneamente, estamos; no son las adecuadas para, por ejemplo, crear capacitación para el empleo en computación básica, introducción a internet, que ya lo teníamos, servicio de odontología, que ya lo teníamos, de optometría, que también ya lo teníamos, medicina general, también ya lo teníamos, de rehabilitación física.

Entonces, todos esos los tuvimos que suprimir momentáneamente en lo que estamos aquí en este lugar, que realmente no sabemos hasta cuándo, porque depende cómo esté el recurso económico.

Vanessa: Más o menos desde cuando están aquí.

Dir. Jorge: Aquí llegamos el 15 de septiembre del 2023, porque este 15 de septiembre cumplimos tres años, entonces realmente no tenemos mucho tiempo aquí, llevamos dos años y medio vamos.

Vanessa: Entonces, aquí también se dan las pláticas de...

Dir. Jorge: Aquí se da todo. Aquí todos los servicios que proporcionamos es aquí. Todo es aquí.

Vanessa: También está lo que es el acompañamiento, ¿no? Bueno, los grupos que vienen los sábados y eso.

Dir. Jorge: Sí, y es un acompañamiento no nada más en talleres de prevención, sino es un acompañamiento también en atención y apoyo psicológico y en apoyo jurídico. Entonces, es un acompañamiento como si fuera todo un proceso clínico.

Vanessa: También jurídico dijo, ¿verdad?

Dir. Jorge: También jurídica.

Vanessa: No sé si podría platicarnos un poco más sobre eso.

Dir. Jorge: La asesoría jurídica es, proporcionamos asesoría jurídica completamente gratuita a la población. Lo único que hacemos es proporcionar la asesoría. Damos las pautas y damos la orientación para que tú puedas iniciar una diligencia jurídica en caso de que hayas sido objeto tú de algún tipo de asesoría, de anomalía, por ejemplo, feminicidio en su calidad de tentativa, violencia intrafamiliar, acoso, abuso sexual, hostigamiento sexual; todo ese tipo de situaciones necesitan y se requieren de una asesoría jurídica para que tú puedas iniciar todo un procedimiento penal.

Entonces, también hemos orientado de otro tipo de áreas, no nada más penal, sino también civil, mercantil, incluso hasta fiscal, porque también hay algunas que tienen pequeñas microempresas y necesitan declarar o hacer declaraciones ante Hacienda. Las orientamos también en esa parte que tenga

que ver con el derecho fiscal. Entonces, solamente damos asesoría, asesoría jurídica legal.

Vanessa: ¿Nos podría platicar un poco de las actividades que hacen en grupo?

Dir. Jorge: Varía. Todo surge porque teníamos un área que se llamaba capacitación para el empleo. En esta área, lo que se buscaba era proporcionarle los conocimientos mínimos necesarios a la población en el área de computación básica, introducción a internet. La idea era que tuvieran las herramientas para poder insertarse inmediatamente al mercado laboral con un mayor servicio que tú pudieras tener, que tú pudieras tener, pues no una disciplina, pero sí conocimientos básicos que todos los manejamos y que, para algún puesto como secretaria, como mesero, necesitas también saber el uso de la computadora para que puedas tener mayores posibilidades de acceso.

Entonces, todo nace a raíz de esa parte y entonces lo empezamos a diversificar. ¿De qué forma? De que hay algunas de las chicas que capacitan a la población que saben de algunas disciplinas. Tenemos aquí gente de gastronomía, tenemos gente de nutrición, de psicología, obviamente, de derecho, en fin, de diseño de moda. Entonces, tratamos de que la población tenga conocimientos por parte de nuestras colaboradoras en diversas disciplinas. Entonces, es una especie de capacitación y talleres que originan que se les quede algún tipo de conocimientos de alguna disciplina. De eso se trata.

Vanessa: Retomando lo que nos dice, ¿cómo está organizada la fundación en cuanto a las áreas de trabajo y la función de cada persona?

Dir. Jorge: Mira, es complicado. Es complicada la labor altruista, la labor asistencial, que van agarradas de la mano. Porque… casi nadie, o más bien muy poca gente, te trata, apoya el servicio altruista o asistencial, pues porque nadie viene acá a trabajar gratis, ¿no? Nadie, nadie, ¿no? O sea, somos pocos los que estamos apasionados e involucrados en este mundo de la filantropía.

Pero, de ahí fuera, empleados es complicado, ¿no? Es complicado que alguien venga a trabajarte proporcionando asesoría jurídico y legal gratis, ¿no? ¿Por

qué? Pues porque, al final de cuentas, también tienen razón. Ellos tienen que andar percibiendo un salario y el que vengan aquí y pierdan tres, cuatro horas dando asesoría jurídico y legal, pues les impide tener su ingreso por otro lado, ¿no?

Entonces, y también en psicología, vamos, ¿no? Entonces es complicado, se tienen delimitadas las áreas que se trabajan de manera altruista, pero es un poco complicado. Cada persona aquí tiene ya sus tareas y se delimitan y ya.

Vanessa: Además de quiénes dan asistencia jurídica y psicológica ¿Qué otro tipo de colaboradores, digamos, puede dar ese tipo de ayuda? O bueno, ¿qué ha dado ese tipo de ayuda aquí mejor dicho?

Dir. Jorge: No entiendo la pregunta. A ver, otra vez.

Vanessa: Bueno, más bien, si solamente trabajan aquí psicólogos y quienes dan asistencia política, o si hay alguien más colaborando igual.

Jorge Huerta Sandoval: No, no, solamente la gente que está aquí en la institución es la que está colaborando, no hay nadie más, no hay nadie más. Puede haber gente externa que, de repente, te ayuda con alimentos para proporcionarles a la población en sus despensas; hay gente que, o hay organismos, por ejemplo, que, de repente, te ayudan proporcionándote boletos para ir a ver una obra de teatro.

Cosas así, pero gente que nos ayuda, por ejemplo, para el programa que llevamos a cabo cada año, que es el de Reyes Magos, y hay gente que colabora con nosotros y nos apoya siendo padrinos de los niños para traernos juguetes, o piñatas, o la rosca, en fin. Es otro programa que creamos hace unos años y empieza a partir del primero de octubre, empieza a partir de esa fecha actual. Todo el proceso y culmina con el día de la entrega de los juguetes, el día de Reyes, el 6 de enero.

Vanessa: Pero es como algo más de temporada ¿no?

Dir. Jorge: Sí, es de temporada. Y así van saliendo, de repente, actividades. De repente, la marea te va llevando por algunas otras actividades que no tenías contemplada o invitaciones.

Hace poco nos han invitado a un foro en la Cámara de Diputados, en la que estuvo la presidenta de la Cámara, que es la diputada Kenia. Y fue acerca de la violencia hacia la mujer, ese foro. Entonces, nos invitaron ellos, nos invitó también la ONU, la representación aquí, para dar también otra conferencia. Y así ha sido, acabamos de salir también en el periódico de El Excélsior en los primeros días de enero, en un especial que trabaja solamente para las mujeres. Entonces, es toda esa parte.

Vanessa: ¿Y cómo se enteran las mujeres que vienen aquí? ¿Cómo se enteran de la fundación?

Dir. Jorge: Yo creo que ha sido una difusión de boca en boca. Yo creo que se difunde entre ellas, independientemente de las redes, de lo que es TikTok, Instagram, Facebook y nuestra página oficial de internet, que constantemente también puede llegar la gente. Sin embargo, la mayor parte de ella ha sido por medio de voz en voz, de boca en boca. De hecho, es la mejor manera también de que llegue la gente, porque ya tiene un antecedente.

Vanessa: ¿Y cuáles son los requisitos para que ellas reciban el apoyo?

Dir. Jorge: Mujeres, madres solteras, cabezas de familia o de la tercera edad. O sea, es nuestra población que atendemos específicamente, ¿no?

Vanessa: ¿Cómo se les da seguimiento a estas mujeres?

Dir. Jorge: Bueno, ellas llegan aquí, llegan aquí, se les hace un estudio socioeconómico, algunas personas de mi gente les hacen el estudio socioeconómico. Entonces, evaluamos y reúnen con el perfil necesario, que es ese, mujeres, madres solteras, cabezas de familia de la tercera edad, de escasos recursos económicos, y ya se distribuyen los dos grupos que tenemos. Y ya se le da el servicio asistencial, el servicio altruista, pero yo creo que todo esto se ha difundido de voz en voz, de boca en boca.

Vanessa: Desde su experiencia, ¿cómo ha visto que va cambiando su vida? Ya después de que llegan aquí, que están aquí.

Dir. Jorge: Híjole, es muy difícil medir esa parte. A lo largo de la historia de la Fundación, pues ha habido muchos casos de éxito, de mujeres que se han organizado. No sé, te pongo un ejemplo. Tuvimos… teníamos cinco talleres de capacitación para el empleo cuando nosotros nacemos como fundación, allá en San Ángel, que era panadería y repostería fina, primeros auxilios, reparación y mantenimiento de computadoras, reparación y mantenimiento de aparatos eléctricos y computación básica, introducción a internet.

Entonces, del taller de panadería y repostería fina, cuatro de las mujeres que estaban asistiendo a la capacitación, a los cursos, formaron una especie de panadería artesanal. Y, dentro de esa panadería artesanal, empezaron a venderle a la comadre, a la vecina, al vecino, a anunciarse en su colonia, en su barrio, en su comunidad. Y, de repente, pum, se organizaron y rentaron un espacio. Y empezaron a pedir crédito para poder tener sus equipos y bla, bla, bla.

Vanessa: ¿Ellas se conocieron aquí?

Dir. Jorge: Ellas se conocieron aquí, ellas se conocieron aquí, entonces, pues de esa forma yo creo que podemos evaluarlo, hay gente de aquí que ha venido y ha venido en un estado muy deplorable y, de repente, yo creo que cuando ya se siente fortalecida y sus expectativas ya son otras y empiezan a llegarles oportunidades de avanzar o ellas mismas se la generan, pues dejan de venir, ¿no? Y eso es, ese es el objetivo, ¿no? O sea, al final de cuentas, ese es el objetivo y qué bueno, ¿no?

Qué bueno que lo hagan porque… quiere decir que entonces nuestro trabajo está funcionando. O sea, aquí hay muchas mujeres que han venido muy mal emocionalmente y el servicio de psicología que se les ha brindado ha sido excelente y han salido adelante. Yo creo que es la forma en la que podríamos medir, ¿no?

Vanessa: Bueno, nada más un par de preguntas más ¿cómo se financia la fundación?

Dir. Jorge: Tienes que crear tus estrategias de autofinanciamiento. Este espacio no está tan grande como el último que tuvimos, pero desde el anterior el asunto económico nos estaba asfixiando. Entonces, tienes que echar a volar tu imaginación y tienes que crear estrategias para que te allegues de recursos, ¿no? Entonces, allá comenzamos a, teníamos varios espacios y comenzamos a crear espacios para poder rentar como roomies, para la gente que quería tener un espacio, una cama, una cajonera, su baño, regadera y lo hablo. Y aquí lo replicamos.

Entonces, aquí tenemos a alguien que está aquí como roomie, viviendo, que aporta una parte de lo que es las necesidades básicas de la institución, que es la renta, la luz, el teléfono, el agua y el internet. El gasto corriente, vamos. Aparte de ello, tenemos el servicio de psicología, que cobra cuotas de recuperación al público externo, no al público que nosotros tenemos en el programa alimentario, ni a nuestra población cautiva, sino es un público externo que requiere de servicios de psicología.

Y es de donde se alimenta la mayor parte de instituciones como nosotros. Se les llama cuotas de recuperación en nuestro mundo, que no es otra cosa más que cobros. Si tú vas al Hospital de la Luz, al Bolívar del Conde, al Hospital de Nuestra Señora de Jesús, todos los servicios que tú puedes recibir, todos te cobran una cuota de recuperación. A lo mejor es más económica que en la calle, pero de ahí es donde se obtiene la cantidad de recursos. Cada fundación lo maneja diferente, pero es esencialmente eso.

Vanessa: ¿Y recientemente qué tipo de retos ha enfrentado?

Dir. Jorge: Pues de no tener un espacio propio, ¿no? No tener un espacio propio, de que tenemos que estar como judíos errantes, cambiándonos de lugar porque, pues, de repente las rentas empiezan a ser excesivas y no podemos pagarlas, como en la última ocasión. Llegó un momento en el que yo ya no podía cubrir la renta. Tuvimos que venirnos a este espacio un poco más

pequeño y suprimir ciertos servicios porque no podíamos aquí, no teníamos la capacidad de espacio para poderlos tener.

Entonces, el mayor reto es ese, esencialmente es tener un espacio propio como fundación. Híjole, yo creo que si el gobierno pudiera… ver o darse cuenta de muchas instituciones como la nuestra que están sufriendo por esa parte, yo creo que promovería también la agilización por parte de la Procuraduría para liberar los predios o espacios que han sido requisados a grupos delincuenciales o a gente ilícita y dárselos a las fundaciones que podrían tener mayor uso.

Entonces, regresando a la pregunta, esencialmente un lugar, un lugar para poder nosotros darle servicio asistencial.

Vanessa: Eso sería todo.

Dir. Jorge: Es todo.

ANEXO VII.

CONSENTIMIENTOS INFORMADOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos del proyecto

Título de la tesis: **Un análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.**

Institución: UAM Xochimilco

Nombre de las investigadoras: Melissa Vázquez, Carol Castillo, Joanna Trejo, Vanessa Palomares, Arely Martínez, Fernanda González

Teléfono contacto: 5532391774, 5615773047, 5587103166, 5530459534, 5516097805, 5571999633

Este estudio se realiza solo con fines académicos, como parte de un proyecto terminal de la carrera de Comunicación Social.

2. ¿Para qué es este estudio?

El objetivo es conocer y analizar las condiciones de vida y las formas en que las mujeres que asisten a la fundación enfrentan su día a día, para ayudar a comprender mejor estas realidades desde la comunicación y lo social.

3. ¿En qué consiste su participación?

Su participación es voluntaria y consiste en una entrevista individual de aproximadamente una hora, donde se le harán preguntas sobre sus experiencias y opiniones.

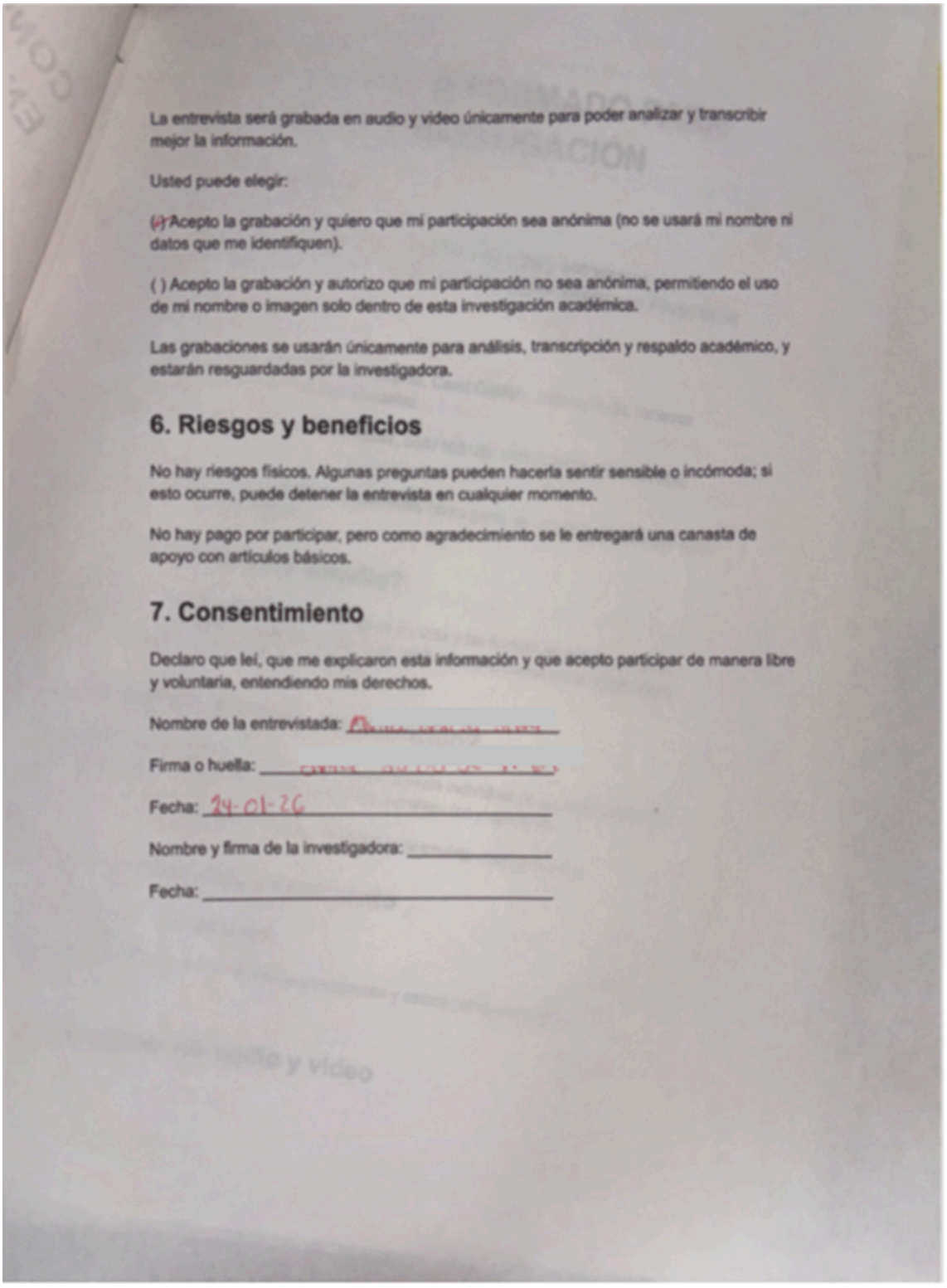
Puede no responder cualquier pregunta o terminar la entrevista cuando quiera.

4. Confidencialidad y anonimato

Toda la información será confidencial.

La información será usada solo con fines académicos y estará protegida por la investigadora.

5. Grabaciones de audio y video



La entrevista será grabada en audio y video únicamente para poder analizar y transcribir mejor la información.

Usted puede elegir:

(x) Acepto la grabación y quiero que mi participación sea anónima (no se usará mi nombre ni datos que me identifiquen).

( ) Acepto la grabación y autorizo que mi participación no sea anónima, permitiendo el uso de mi nombre o imagen solo dentro de esta investigación académica.

Las grabaciones se usarán únicamente para análisis, transcripción y respaldo académico, y estarán resguardadas por la investigadora.

6. Riesgos y beneficios

No hay riesgos físicos. Algunas preguntas pueden hacerla sentir sensible o incómoda; si esto ocurre, puede detener la entrevista en cualquier momento.

No hay pago por participar, pero como agradecimiento se le entregará una canasta de apoyo con artículos básicos.

7. Consentimiento

Declaro que leí, que me explicaron esta información y que acepto participar de manera libre y voluntaria, entendiendo mis derechos.

Nombre de la entrevistada: [redacted]

Firma o huella: [redacted]

Fecha: 14-01-26

Nombre y firma de la investigadora: _____

Fecha: _____

7

[7] Debido a la solicitud personal de la colaboradora entrevistada, así como el abordaje de temas sensibles, el nombre de “E” ha sido ocultado por razones de privacidad y seguridad.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos del proyecto

Título de la tesis: **Un análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.**

Institución: UAM Xochimilco

Nombre de las investigadoras: Melissa Vázquez, Carol Castillo, Joanna Trejo, Vanessa Palomares, Arely Martínez, Fernanda González

Teléfono contacto: 5532391774, 5615773047, 5587103166, 5530459534, 5516097805, 5571999633

Este estudio se realiza solo con fines académicos, como parte de un proyecto terminal de la carrera de Comunicación Social.

2. ¿Para qué es este estudio?

El objetivo es conocer y analizar las condiciones de vida y las formas en que las mujeres que asisten a la fundación enfrentan su día a día, para ayudar a comprender mejor estas realidades desde la comunicación y lo social.

3. ¿En qué consiste su participación?

Su participación es voluntaria y consiste en una entrevista individual de aproximadamente una hora, donde se le harán preguntas sobre sus experiencias y opiniones.

Puede no responder cualquier pregunta o terminar la entrevista cuando quiera.

4. Confidencialidad y anonimato

Toda la información será confidencial.

La información será usada solo con fines académicos y estará protegida por la investigadora.

5. Grabaciones de audio y video

La entrevista será grabada en audio y video únicamente para poder analizar y transcribir mejor la información.

Usted puede elegir:

( ) Acepto la grabación y quiero que mi participación sea anónima (no se usará mi nombre ni datos que me identifiquen).

(✓) Acepto la grabación y autorizo que mi participación no sea anónima, permitiendo el uso de mi nombre o imagen solo dentro de esta investigación académica.

Las grabaciones se usarán únicamente para análisis, transcripción y respaldo académico, y estarán resguardadas por la investigadora.

6. Riesgos y beneficios

No hay riesgos físicos. Algunas preguntas pueden hacerla sentir sensible o incómoda; si esto ocurre, puede detener la entrevista en cualquier momento.

No hay pago por participar, pero como agradecimiento se le entregará una canasta de apoyo con artículos básicos.

7. Consentimiento

Declaro que leí, que me explicaron esta información y que acepto participar de manera libre y voluntaria, entendiendo mis derechos.

Nombre de la entrevistada: GUADALUPE LUCIA COLIN HERNANDEZ

Firma o huella: Guadalupe Colín H.

Fecha: 24-1-2026

Nombre y firma de la investigadora: _____

Fecha: _____

55-65-25-43-46

6-9 P.M POR FAVOR
ESTE HORARIO

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos del proyecto

Título de la tesis: **Un análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.**

Institución: UAM Xochimilco

Nombre de las investigadoras: Melissa Vázquez, Carol Castillo, Joanna Trejo, Vanessa Palomares, Arely Martínez, Fernanda González

Teléfono contacto: 5532391774, 5615773047, 5587103166, 5530459534, 5516097805, 5571999633

Este estudio se realiza solo con fines académicos, como parte de un proyecto terminal de la carrera de Comunicación Social.

2. ¿Para qué es este estudio?

El objetivo es conocer y analizar las condiciones de vida y las formas en que las mujeres que asisten a la fundación enfrentan su día a día, para ayudar a comprender mejor estas realidades desde la comunicación y lo social.

3. ¿En qué consiste su participación?

Su participación es voluntaria y consiste en una entrevista individual de aproximadamente una hora, donde se le harán preguntas sobre sus experiencias y opiniones.

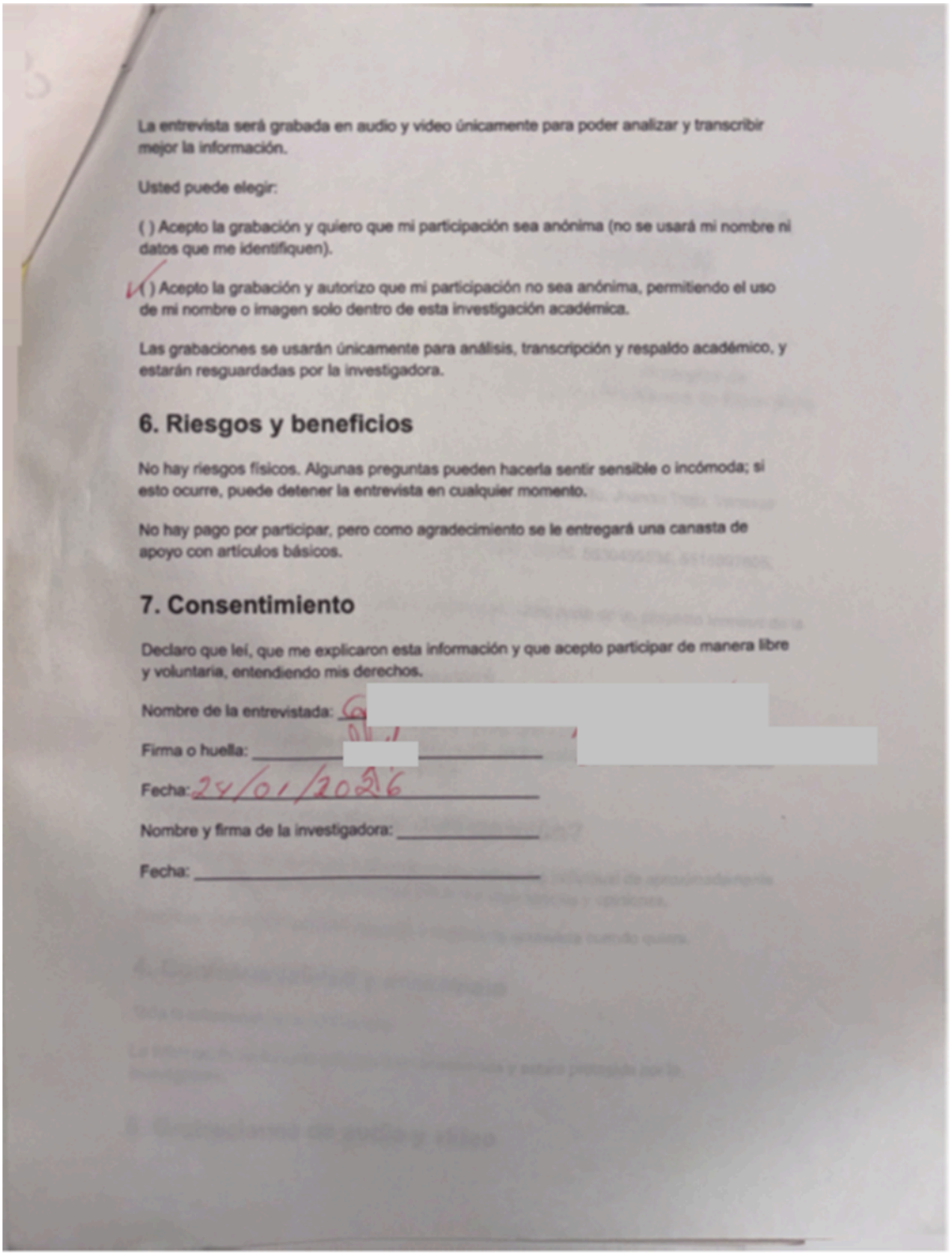
Puede no responder cualquier pregunta o terminar la entrevista cuando quiera.

4. Confidencialidad y anonimato

Toda la información será confidencial.

La información será usada solo con fines académicos y estará protegida por la investigadora.

5. Grabaciones de audio y video



La entrevista será grabada en audio y video únicamente para poder analizar y transcribir mejor la información.

Usted puede elegir:

( ) Acepto la grabación y quiero que mi participación sea anónima (no se usará mi nombre ni datos que me identifiquen).

(✓) Acepto la grabación y autorizo que mi participación no sea anónima, permitiendo el uso de mi nombre o imagen solo dentro de esta investigación académica.

Las grabaciones se usarán únicamente para análisis, transcripción y respaldo académico, y estarán resguardadas por la investigadora.

6. Riesgos y beneficios

No hay riesgos físicos. Algunas preguntas pueden hacerla sentir sensible o incómoda; si esto ocurre, puede detener la entrevista en cualquier momento.

No hay pago por participar, pero como agradecimiento se le entregará una canasta de apoyo con artículos básicos.

7. Consentimiento

Declaro que leí, que me explicaron esta información y que acepto participar de manera libre y voluntaria, entendiendo mis derechos.

Nombre de la entrevistada: G

Firma o huella: _____

Fecha: 24/01/2026

Nombre y firma de la investigadora: _____

Fecha: _____

8

[8] Debido a la solicitud personal de la colaboradora entrevistada, el nombre de “G” ha sido ocultado por razones de privacidad.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos del proyecto

Título de la tesis: **Un análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.**

Institución: UAM Xochimilco

Nombre de las investigadoras: Melissa Vázquez, Carol Castillo, Joanna Trejo, Vanessa Palomares, Arely Martínez, Fernanda González

Teléfono contacto: 5532391774, 5615773047, 5587103166, 5530459534, 5516097805, 5571999633

Este estudio se realiza solo con fines académicos, como parte de un proyecto terminal de la carrera de Comunicación Social.

2. ¿Para qué es este estudio?

El objetivo es conocer y analizar las condiciones de vida y las formas en que las mujeres que asisten a la fundación enfrentan su día a día, para ayudar a comprender mejor estas realidades desde la comunicación y lo social.

3. ¿En qué consiste su participación?

Su participación es voluntaria y consiste en una entrevista individual de aproximadamente una hora, donde se le harán preguntas sobre sus experiencias y opiniones.

Puede no responder cualquier pregunta o terminar la entrevista cuando quiera.

4. Confidencialidad y anonimato

Toda la información será confidencial.

La información será usada solo con fines académicos y estará protegida por la investigadora.

5. Grabaciones de audio y video

La entrevista será grabada en audio y video únicamente para poder analizar y transcribir mejor la información.

Usted puede elegir:

(x) Acepto la grabación y quiero que mi participación sea anónima (no se usará mi nombre ni datos que me identifiquen).

( ) Acepto la grabación y autorizo que mi participación no sea anónima, permitiendo el uso de mi nombre o imagen solo dentro de esta investigación académica.

Las grabaciones se usarán únicamente para análisis, transcripción y respaldo académico, y estarán resguardadas por la investigadora.

6. Riesgos y beneficios

No hay riesgos físicos. Algunas preguntas pueden hacerla sentir sensible o incómoda; si esto ocurre, puede detener la entrevista en cualquier momento.

No hay pago por participar, pero como agradecimiento se le entregará una canasta de apoyo con artículos básicos.

7. Consentimiento

Declaro que leí, que me explicaron esta información y que acepto participar de manera libre y voluntaria, entendiendo mis derechos.

Nombre de la entrevistada: Silvia Ulloa Tello

Firma o huella: [signature] 55 73 47 99 60

Fecha: _____

Nombre y firma de la investigadora: _____

Fecha: _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos del proyecto

Título de la tesis: **Un análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.**

Institución: UAM Xochimilco

Nombre de las investigadoras: Melissa Vázquez, Carol Castillo, Joanna Trejo, Vanessa Palomares, Arely Martínez, Fernanda González

Teléfono contacto: 5532391774, 5615773047, 5587103166, 5530459534, 5516097805, 5571999633

Este estudio se realiza solo con fines académicos, como parte de un proyecto terminal de la carrera de Comunicación Social.

2. ¿Para qué es este estudio?

El objetivo es conocer y analizar las condiciones de vida y las formas en que las mujeres que asisten a la fundación enfrentan su día a día, para ayudar a comprender mejor estas realidades desde la comunicación y lo social.

3. ¿En qué consiste su participación?

Su participación es voluntaria y consiste en una entrevista individual de aproximadamente una hora, donde se le harán preguntas sobre sus experiencias y opiniones.

Puede no responder cualquier pregunta o terminar la entrevista cuando quiera.

4. Confidencialidad y anonimato

Toda la información será confidencial.

La información será usada solo con fines académicos y estará protegida por la investigadora.

5. Grabaciones de audio y video

La entrevista será grabada en audio y video únicamente para poder analizar y transcribir mejor la información.

Usted puede elegir:

( ) Acepto la grabación y quiero que mi participación sea anónima (no se usará mi nombre ni datos que me identifiquen).

(X) Acepto la grabación y autorizo que mi participación no sea anónima, permitiendo el uso de mi nombre o imagen solo dentro de esta investigación académica.

Las grabaciones se usarán únicamente para análisis, transcripción y respaldo académico, y estarán resguardadas por la investigadora.

6. Riesgos y beneficios

No hay riesgos físicos. Algunas preguntas pueden hacerla sentir sensible o incómoda; si esto ocurre, puede detener la entrevista en cualquier momento.

No hay pago por participar, pero como agradecimiento se le entregará una canasta de apoyo con artículos básicos.

7. Consentimiento

Declaro que leí, que me explicaron esta información y que acepto participar de manera libre y voluntaria, entendiendo mis derechos.

Nombre de la entrevistada: Carmen Corona Girino

Firma o huella: Corona. 55 3464 9128

Fecha: 24-01-2026

Nombre y firma de la investigadora: _____

Fecha: _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos del proyecto

Título de la tesis: **Un análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.**

Institución: UAM Xochimilco

Nombre de las investigadoras: Melissa Vázquez, Carol Castillo, Joanna Trejo, Vanessa Palomares, Arely Martínez, Fernanda González

Teléfono contacto: 5532391774, 5615773047, 5587103166, 5530459534, 5516097805, 5571999633

Este estudio se realiza solo con fines académicos, como parte de un proyecto terminal de la carrera de Comunicación Social.

2. ¿Para qué es este estudio?

El objetivo es conocer y analizar las condiciones de vida y las formas en que las mujeres que asisten a la fundación enfrentan su día a día, para ayudar a comprender mejor estas realidades desde la comunicación y lo social.

3. ¿En qué consiste su participación?

Su participación es voluntaria y consiste en una entrevista individual de aproximadamente una hora, donde se le harán preguntas sobre sus experiencias y opiniones.

Puede no responder cualquier pregunta o terminar la entrevista cuando quiera.

4. Confidencialidad y anonimato

Toda la información será confidencial.

La información será usada solo con fines académicos y estará protegida por la investigadora.

5. Grabaciones de audio y video

La entrevista será grabada en audio y video únicamente para poder analizar y transcribir mejor la información.

Usted puede elegir:

( ) Acepto la grabación y quiero que mi participación sea anónima (no se usará mi nombre ni datos que me identifiquen).

(x) Acepto la grabación y autorizo que mi participación no sea anónima, permitiendo el uso de mi nombre o imagen solo dentro de esta investigación académica.

Las grabaciones se usarán únicamente para análisis, transcripción y respaldo académico, y estarán resguardadas por la investigadora.

6. Riesgos y beneficios

No hay riesgos físicos. Algunas preguntas pueden hacerla sentir sensible o incómoda; si esto ocurre, puede detener la entrevista en cualquier momento.

No hay pago por participar, pero como agradecimiento se le entregará una canasta de apoyo con artículos básicos.

7. Consentimiento

Declaro que leí, que me explicaron esta información y que acepto participar de manera libre y voluntaria, entendiendo mis derechos.

Nombre de la entrevistada: Magdalena Galicia

Firma o huella: [signature]

Fecha: 24/01/26

Nombre y firma de la investigadora: _____

Fecha: _____

5561635699

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos del proyecto

Título de la tesis: **Un análisis de las condiciones de vida y estrategias de subsistencia de las mujeres que acuden a la Fundación Alianza en Favor de la Mujer I.A.P.**

Institución: UAM Xochimilco

Nombre de las investigadoras: Melissa Vázquez, Carol Castillo, Joanna Trejo, Vanessa Palomares, Arely Martínez, Fernanda González

Teléfono contacto: 5532391774, 5615773047, 5587103166, 5530459534, 5516097805, 5571999633

Este estudio se realiza solo con fines académicos, como parte de un proyecto terminal de la carrera de Comunicación Social.

2. ¿Para qué es este estudio?

El objetivo es conocer y analizar las condiciones de vida y las formas en que las mujeres que asisten a la fundación enfrentan su día a día, para ayudar a comprender mejor estas realidades desde la comunicación y lo social.

3. ¿En qué consiste su participación?

Su participación es voluntaria y consiste en una entrevista individual de aproximadamente una hora, donde se le harán preguntas sobre sus experiencias y opiniones.

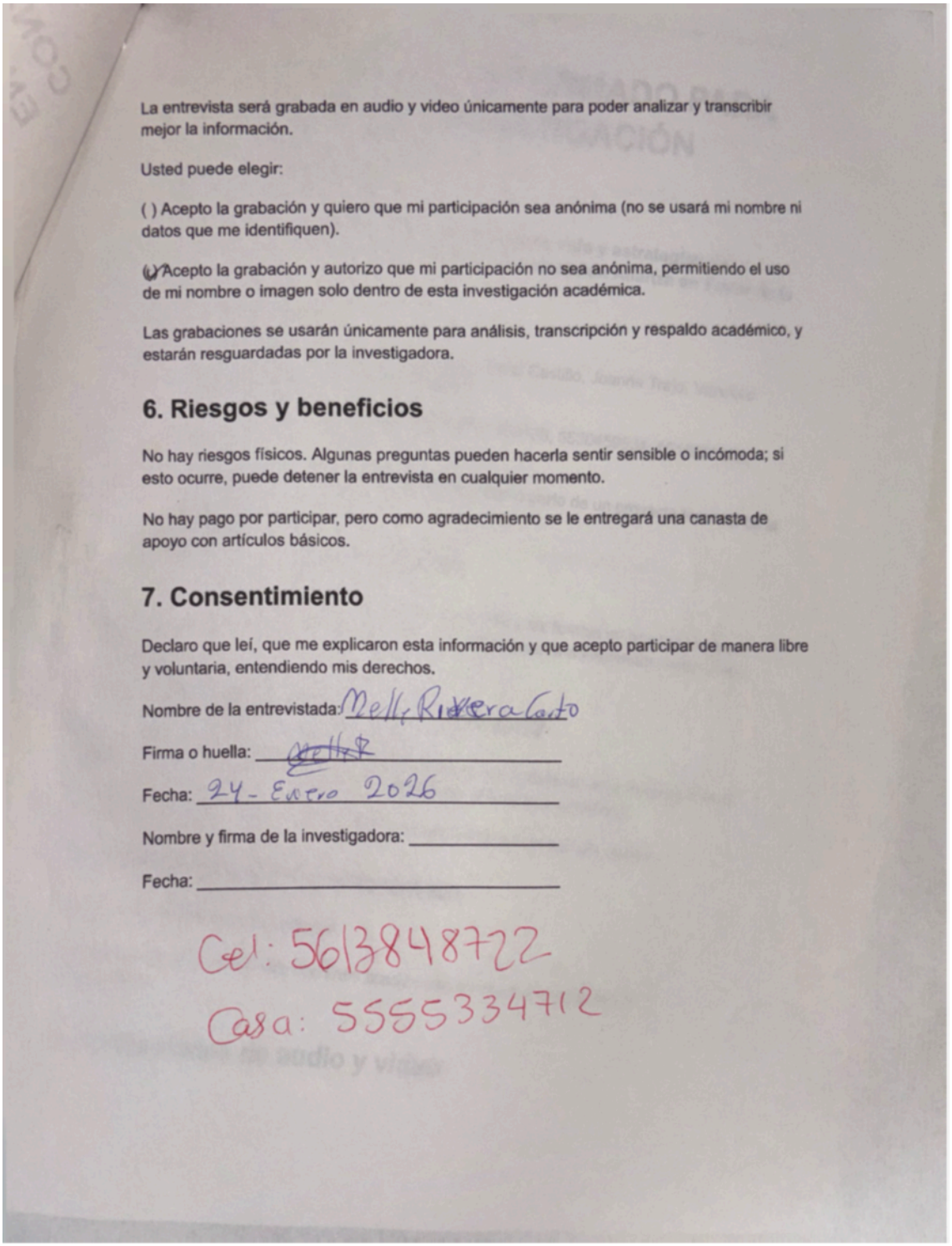
Puede no responder cualquier pregunta o terminar la entrevista cuando quiera.

4. Confidencialidad y anonimato

Toda la información será confidencial.

La información será usada solo con fines académicos y estará protegida por la investigadora.

5. Grabaciones de audio y video



La entrevista será grabada en audio y video únicamente para poder analizar y transcribir mejor la información.

Usted puede elegir:

( ) Acepto la grabación y quiero que mi participación sea anónima (no se usará mi nombre ni datos que me identifiquen).

(X) Acepto la grabación y autorizo que mi participación no sea anónima, permitiendo el uso de mi nombre o imagen solo dentro de esta investigación académica.

Las grabaciones se usarán únicamente para análisis, transcripción y respaldo académico, y estarán resguardadas por la investigadora.

6. Riesgos y beneficios

No hay riesgos físicos. Algunas preguntas pueden hacerla sentir sensible o incómoda; si esto ocurre, puede detener la entrevista en cualquier momento.

No hay pago por participar, pero como agradecimiento se le entregará una canasta de apoyo con artículos básicos.

7. Consentimiento

Declaro que leí, que me explicaron esta información y que acepto participar de manera libre y voluntaria, entendiendo mis derechos.

Nombre de la entrevistada: Mell. Rivera Cano

Firma o huella: Mell R

Fecha: 24 - Enero 2026

Nombre y firma de la investigadora: _____

Fecha: _____

Cel: 5613848722

Casa: 5555334712

Aclaraciones: Las participantes Guadalupe Rojas e Irma fueron contactadas por un medio distinto vinculado a la fundación, y aceptaron participar de forma voluntaria en ese momento, por lo que no fue posible recabar su consentimiento informado por escrito.